

Hernán Hermosa Mantilla

Coordinador

“CUANDO VENGO NOMÁS VENGO”

Cosmovivencia andina desde la palabra
de nuestros mayores

"CUANDO VENGO NOMÁS VENGO"

Cosmovivencia andina desde la palabra
de nuestros mayores

Hernán Hermosa Mantilla
Coordinador

"CUANDO VENGO NOMÁS VENGO"

Cosmovivencia andina desde la palabra
de nuestros mayores



2019

"CUANDO VENGO NOMÁS VENGO"

Cosmovisión andina desde la palabra de nuestros mayores

© *Hernán Hermosa Mantilla* (Coordinador)

2da. Edición: Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec
Cuenca-Ecuador

CARRERA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

1ra. Edición. Universidad Politécnica Salesiana
octubre de 2018

Derechos de autor: 057002
Depósito legal: 006401
ISBN: 978-9978-10-384-5

Diseño,
Diagramación
e Impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, agosto 2019

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

Índice

| | |
|-------------------------------|----|
| PRÓLOGO | 9 |
| PRESENTACIÓN | 13 |
| INTRODUCCIÓN | 17 |

Desarrollo temático

| | |
|--|-----|
| 1. El trabajo comunitario | 22 |
| 2. La espiritualidad festiva | 74 |
| 3. Sabiduría de sanaciones ancestrales | 127 |
| 4. Los ciclos agrícolas | 150 |
| 5. Las asambleas comunitarias | 159 |
| 6. Los sistemas de intercambio | 165 |
| 7. Los castigos comunitarios | 167 |
| 8. La tradición oral: mitos, leyendas, cuentos y anécdotas | 195 |
| 9. La tradición oral: cantos y coplas | 241 |
| 10. Las celebraciones familiares y comunitarias | 257 |
| 11. El ciclo de la vida | 266 |

| | |
|--|-----|
| TEMAS Y ALUMNOS PARTICIPANTES | 281 |
|--|-----|

A veces nosotros los viejos nos sentimos
olvidados y marginados de la sociedad.
Mi consejo sería que nunca se avergüencen
de nuestras raíces, de nuestra cultura.
Porque de la juventud depende que la historia
y el sacrificio de nuestros antepasados no desaparezca.
Porque no ha sido fácil mantener nuestras creencias,
nuestra cultura, nuestras formas de sentir el mundo.
Ha sido una lucha constante de generación en generación.

Taita Lorenzo Tipanluisa, comunidad de Cangahua

Prólogo

La Carrera de Educación Intercultural Bilingüe nace en 1994 con el objetivo de profesionalizar a los educadores comunitarios de las escuelas indígenas de las zonas de páramo de la provincia de Cotopaxi. Con el pasar del tiempo y por pedido de las mismas organizaciones indígenas, la carrera abrió su oferta educativa en otras zonas del país. En el momento actual, la carrera atiende las demandas de formación de los pueblos Kichwa de la Sierra centro y norte del país a través de los centros de apoyo de Otavalo, Cayambe, Latacunga, Riobamba y Simiatug; pero también las demandas de formación de la nacionalidad Achuar, a través del centro de apoyo de Wasakentsa.

Desde su nacimiento, una de las apuestas de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe ha sido contribuir a revitalizar, enriquecer y ampliar el ámbito de cultura propia (Bonfil, 1991) de los pueblos indígenas de los territorios en los que ha tenido incidencia, a través de la formación de docentes interculturales bilingües conscientes de los desafíos que los pueblos indígenas enfrentan en la actualidad y con las herramientas teóricas y metodológicas necesarias para propiciar, desde el aula y fuera de ella, el reconocimiento y valoración de dicho ámbito de cultura.

El trabajo que se presenta a continuación se enmarca en esta apuesta de la carrera. El texto *Cuando vengo nomás vengo: cosmovivencia andina desde la palabra de nuestros mayores* es el resultado del trabajo colaborativo entre el profesor Hernán Hermosa y los estudiantes del cuarto nivel del Centro de Apoyo Cayambe, cuyo propósito central fue recuperar, vía testimonio de los mayores, la forma en que las comunidades indígenas de la zona han organizado su vida cotidiana en diferentes ámbitos: la producción agrícola, el ejercicio de la justicia, el cuidado de la salud, la organización y toma de decisiones, los rituales festivos familiares y comunitarios, los diferentes ritos ligados al ciclo de la vida, entre otros.

Vale señalar que la experiencia educativa tuvo lugar en el contexto de la asignatura Cosmovisión Andina, asignatura clave del área de profesionalización de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe, cuyo objetivo central es que los estudiantes (futuros docentes del sistema de Educación Intercultural Bilingüe) conozcan y reflexionen sobre los códigos y principios que organizan y regulan la vida cotidiana en sus respectivas comunidades y contextos, sean estos rurales o urbanos.

Varios son los aportes de la experiencia desarrollada con los estudiantes de Cayambe y del texto que la sistematiza. Queremos destacar algunos:

En términos pedagógicos, la experiencia ofrece orientaciones precisas para pensar en estrategias de aprendizaje colaborativo que den protagonismo al estudiante en su proceso formativo y que ayuden a desmarcarlos de aquellos enfoques educativos que priorizan la clase magistral como estrategia central del aprendizaje. En la experiencia educativa en cuestión, fueron los mismos estudiantes los que recuperaron los testimonios de los mayores y los que interpretaron y dieron sentido a dichos testimonios a partir de categorías clave discutidas en la asignatura.

En la misma línea, la experiencia provee pistas valiosas para pensar en estrategias de aprendizaje situado (Lave y Wenger, 2003) que den pie a propuestas educativas contextualizadas y pertinentes; estrategias que contribuyan a que los estudiantes regresen su mirada a lo que ocurre dentro de sus familias y contextos de vida, a que se conecten con las problemáticas que se viven en sus comunidades de referencia y que reflexionen sobre los desafíos que tienen como colectividades con una larga historia de exclusión.

En términos más de índole investigativa, el trabajo también es un aporte importante por cuanto contribuye a enriquecer los esfuerzos realizados por investigadores indígenas y no indígenas para comprender, desde adentro, el ámbito de cultura propia de los pueblos indígenas, considerando su complejidad pero también las tensiones que la atraviesan. En esa medida, es un trabajo que complementa lo producido hasta el momento y que provee referencias empíricas importantes a la discusión en curso sobre la cosmovisión y la cultura indígenas.

Finalmente, consideramos que el texto constituye un material valioso para nutrir los programas de formación docente de la población indígena y no indígena, y de manera particular, para enriquecer el trabajo docente en la asignatura Cosmovisión Andina de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe. Sin lugar a dudas, se trata de un material que permite visualizar con claridad y de manera didáctica los principios que regulan la vida de los pueblos indígenas.

Sebastián Granda Merchán
Director de la Carrera de EIB

Bibliografía

- Bonfil, B. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, IV(12), 165-204.
- Lave, J. y Wenger, E. (2003). *Situated learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Presentación

Cuando vengo nomás vengo: cosmovivencia andina desde la palabra de nuestros mayores no pretende cuestionar el actual sistema educativo ni tampoco es una crítica a la pedagogía tradicional, simplemente es un ejercicio de voluntades porque más allá de la condena generacional de las comunidades por la transición al mestizaje cultural, prevalece la voluntad de seguir compartiendo la sabiduría de los mayores. Si bien la cultura occidental pone sus condiciones como marco referencial de la sociedad actual, en las comunidades andinas se mantienen prácticas ancestrales que responden a su forma natural de ver el mundo, su íntima relación de respeto a la Pachamama y, sobre todo, el ejercicio de la reciprocidad, la solidaridad y la correspondencia como principios de convivencia comunitaria en el ámbito de la complementaridad y unidad –lo que la perspectiva occidental no entiende por su obstinada concepción de lo opuesto–. Este trabajo pretende acercarnos a diversas manifestaciones y representaciones de la cosmovivencia andina para comprender el arraigado sentido de la espiritualidad festiva, la sabiduría de las sanaciones, el ejercicio de la justicia indígena, la riqueza de su tradición oral expresada en mitos y leyendas, los ciclos agrícolas de la siembra y las cosechas, el huasipichay y otras.

Como dice Paulo Freire en una de sus reconocidas frases: “Enseñar no es transferir conocimiento sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”, no es suficiente generar procesos teóricos desde el aula para entender la cosmovivencia andina sabiendo, sobre todo, que nuestros estudiantes provienen de comunidades donde conviven con la milenaria sabiduría de sus ancestros. No cabía, entonces, desde mi perspectiva de profesor urbano, redundar en lo de siempre con el único afán de alimentar los registros de cumplimiento académico. Era necesario reformular la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura con el acercamiento vivencial de alumnas y alumnos interculturales al espacio natural que comparten con sus mayores.

Esta iniciativa de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe (generada en el corto espacio del Período 52) es un esfuerzo por difundir las vivencias de los taitas y mamás después del contacto con nuestros estudiantes en plena transición hacia la modalidad virtual. Ya no es tiempo de seguir explorando territorios teóricos porque hay vivencias profundamente

ancladas a la vida que si no se las atrapa “al vuelo” corremos el riesgo de que se nos vayan de las manos sin captar esa sabiduría que puede servir de insumo pedagógico en nuevos aprendizajes. Este ejercicio de recuperación de la tradición oral desde la cosmovivencia de nuestros mayores no es otra cosa que la búsqueda de estrategias educativas que permitan al estudiante apuntalar su identidad comunitaria mediante estos encuentros, de manera que el futuro docente propicie procesos de enseñanza-aprendizaje acordes a su convicción de armonía con la naturaleza, trascendencia del buen vivir, respeto a la diversidad, sanaciones energéticas, reciprocidad comunitaria, espiritualidad festiva, remediación de errores, interpretación de la realidad desde la mitología popular, etc. De esta manera, propuse a Sebastián Granda y los alumnos de cuarto nivel recoger experiencias de los abuelos a través del trabajo de campo, que servirían como referente tanto a la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe como a la misma Universidad Politécnica Salesiana mediante la publicación de sus entrevistas para sostener procesos formativos desde los centros de apoyo.

Superada la fase exploratoria y con la emotividad de alumnas y alumnos, me dispuse a revisar los primeros resultados, encontrándome con la ratificación de aquello que desde afuera lo venía suponiendo. Los testimonios de cosmovivencia andina de los mayores fueron tan elocuentes y ricos en sabiduría, que ni todas las teorías y ensayos filosóficos sobre el tema podían eclipsarlos, y no era justo que la profundidad de vivencias en cada entrevista se quede en el anonimato o invisibilizadas en la envolvente tecnología de los tiempos virtuales. Es así que consideré necesario que este proyecto fragüe en los mejores términos para concretar procesos interculturales que puedan servir de enlace entre el campo y la ciudad, así como entre mayores-alumnos-profesores a través de productos emergentes, como prueba de que todo es posible juntando voluntades. Considero reconfortante que junto con la palabra de una generación de abuelas y abuelos que viven sus convicciones en sus propios espacios comunitarios, hayamos despertado el interés de las generaciones actuales por entender la sabiduría de sus taitas y mamas con estas historias que muestran la vitalidad de la cosmovivencia andina.

Quienes sobrevivimos en esta cultura “universal” globalizante, con las implicaciones que eso conlleva, somos testigos de que aún se mantiene una educación bancaria e instrumental para la reproducción de un sistema que anula toda posibilidad crítica, sin valorar otras formas de conocimiento que esa razón dominante que hace más de siglo y medio cuestionara Don Bosco. Desde mi experiencia docente en la carrera que me ha dado la oportunidad de interrelacionarme para entender temas tan apasionantes como este de la cosmovivencia andina, he podido clarificar tres tipos de experiencias que pueden aportar a un proceso educativo más fructífero:

- La motivación del docente para transmitir a las alumnas y alumnos esa dosis de entrega para entender desde otras vivencias la sabiduría de sus mayores.
- La convicción de las y los estudiantes de que no se apague su capacidad de asombro ante lo inesperado, generando nuevas inquietudes para otras investigaciones.
- La afectividad receptiva para que alumnas y alumnos entiendan con humildad y respeto la sabiduría de las abuelas y abuelos entrevistados que narran sus vivencias desde el corazón.

Lo experimentado es gratificante al haber logrado esa consistente reflexión de mano de las abuelas y abuelos en cuanto a sus prácticas ancestrales y, al mismo tiempo, su propia satisfacción, como lo evidencian los informes de campo. Estoy seguro que el impacto de este acercamiento será absolutamente positivo porque ellos mismo manifiestan que “me gustó lo que cuenta taita Manuel porque son nuestras costumbres”, “no sabía que era así pero ahora entiendo mucho más lo nuestro”, “yo bailaba porque sí pero ahora sé que el Inti Raymi es nuestra identidad”. Respecto a las abuelas y abuelos, hay mucha sabiduría en sus palabras, y más que eso, mucha fe y compromiso en su forma de vivir la vida, ¿o acaso taita Lorenzo Tipanluisa de una comunidad de Cangahua tenía un manual bajo el brazo o alguna vez entendió los principios de la cosmovisión andina de Josef Estermann, el *Corazonar* de Patricio Guerrero o algo por el estilo? A lo mejor taita Lorenzo de 88 años nunca fue a la escuela, pero tiene la sabiduría de aconsejar:

A veces nosotros los viejos nos sentimos olvidados y marginados de la sociedad. Mi consejo sería que nunca se avergüencen de nuestras raíces, de nuestra cultura. Porque de la juventud depende que la historia y el sacrificio de nuestros antepasados no desaparezca. Porque no ha sido fácil mantener nuestras creencias, nuestra cultura, nuestros formas de sentir el mundo. Ha sido una lucha constante de generación en generación.

Desde luego, puede parecer sorprendente, desde la perspectiva letrada y dominante, que un campesino reflexione de esta manera, pero es la práctica de sus convicciones lo que le permite hablar desde su propia experiencia.

Como lo suponía tres meses atrás, el acercamiento de estas generaciones provocaría satisfacciones de lado y lado, porque el producto de este encuentro fueron entrevistas muy agradables que despertaron en mí la preocupación porque su destino no fuera precisamente el tacho de la basura. Entonces me puse a pensar: ¿Qué podría hacer para que los resultados de

este encuentro generacional se difundan convenientemente? Y parece que Don Bosco me escuchó enseguida, porque ahí estaba la respuesta: “Hagamos un libro donde la sabiduría de los mayores salga del anonimato, se aproxime a la juventud y trascienda fronteras”.

Así fue como logré el espaldarazo de Sebastián Granda para encausar el canal emotivo de la metodología que habían emprendido alumnas y alumnos en la investigación inicial sobre la minga, para ampliar otras que permitieran acercarnos a esas dimensiones de su cosmovivencia como las fiestas, la ritualidad de sus sanaciones, los procesos productivos mediante siembras y cosechas, su tradición oral expresada en mitos y leyendas, el ejercicio de la justicia, la ritualidad del huasipichay, matrimonios, bautizos y demás celebraciones para entrevistar a los mayores a lo largo del semestre. Tanto la elección del tema como el número de alumnos que asumirían ese mismo rubro fue de libre elección, de manera que no fuera producto de la imposición, sino de sus preferencias y motivaciones. De esta manera, la cosmovivencia andina dejaría de ser una disciplina donde el docente vierte sus conocimientos en el aula para que el estudiante repita acríticamente sin ser interpretados con sus propios argumentos; por el contrario, lo que se buscaba era el acercamiento a los espacios y sabiduría de sus mayores, de manera que permitan a los estudiantes encontrar referentes propios para superar el colonialismo y la educación bancaria que a veces seguimos reproduciendo sin darnos cuenta.

Esta recopilación de experiencias recogida por los 85 estudiantes de la Carrera de EIB de cuarto nivel del Centro de Apoyo Cayambe es un dinámico panorama testimonial desde la cosmovivencia de los abuelos. Con esto damos a entender que no se trata del recuerdo nostálgico de tiempos mejores ni de virar las páginas de la historia, al contrario, es una interesante experiencia que ha logrado apuntalar esa estructura ancestral que lejos de resquebrajarse como otros quieren hacernos creer, se revitaliza en los estudiantes que entrevistaron a sus mayores. Desde luego que habrá alguna inconsistencia, como en todo proyecto germinal lanzado al ruedo, pero la responsabilidad de mejorar su propuesta metodológica es tarea de quienes revisen estas páginas con sentido crítico. Esta es mi modesta semilla para que otras experiencias fructifiquen en el nuevo rumbo de la educación intercultural bilingüe.

Hernán Hermosa Mantilla
Quito, julio de 2018

Introducción

Una característica de la educación tradicional es considerar al modelo colonialista como el único camino a la razón y el conocimiento, por eso se ignora y margina los conocimientos ancestrales al considerarlos empíricos o meros recursos del *folklore*. Aunque la misma Constitución ecuatoriana de 2008 en su art. 27 determina que: “La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez”, no deja de ser retórica ante una educación intercultural que promueve su identidad en armonía con los demás y la naturaleza que les rodea. El Ecuador, al igual que los demás países de la región andina, pregona normativas educativas a partir del respeto a la diversidad cultural, la inclusión e interculturalidad, pero en la práctica, aunque surgen iniciativas aplicadas a medias en procesos inconsistentes, es la Universidad Politécnica Salesiana a través de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe, la que mantiene esos pocos espacios de formación académica en directa relación con la Dirección Nacional de Educación Bilingüe.

Este estudio no tiene pretensiones teóricas porque la intencionalidad del mismo es abordar la cosmovivencia andina desde la experiencia y palabra de los mayores como elemento determinante de enseñanza-aprendizaje en la “escuela de la vida”. No pretendo teorizar ni confrontar enfoques diversos que, lejos de dar luces, podrían confundir a los estudiantes en una temática que requiere de la experiencia y su potencial ancestral para comprometer a las nuevas generaciones. En esa perspectiva y partiendo de los principios de la cosmovisión andina que maneja la academia, se plantearon, en principio, seis temas, con los cuales los estudiantes se enfrentarían al trabajo de campo para entender de qué manera los abuelos se interrelacionan con la naturaleza y sus códigos de supervivencia armónica. Cada alumna y alumno visitaría a una abuela o abuelo de la comunidad para conseguir una entrevista sobre un tema determinado de su propia vivencia cotidiana. Finalmente, fueron doce los temas propuestos para que los estudiantes escogieran de acuerdo a la preferencia de sus abuelos para entrevistarlos y grabar sus visitas, luego transcribirlas en casa para lograr entender, desde el propio decir de las y los mayores, cómo se vive

esa experiencia en las comunidades. Esta aproximación generacional arrojó suficiente material para este trabajo, incluso interesantes reflexiones de cada alumna y alumno sobre la entrevista, pero para lograr los objetos de aprendizaje era suficiente tomar los testimonios de manera textual, para que el lector asocie a su manera los principios de la cosmovivencia andina que se aplicaron en uno u otro caso.

Esta recopilación de testimonios de *Cuando vengo nomás vengo* sobre diversas facetas de la cosmovivencia andina tiene diferentes participaciones en cada tema, por cuanto dejamos en libertad al estudiante para decidir los eventos de su interés. La extensión del testimonio, generalmente de una página, no tiene opiniones ni comentarios para evitar que las expresiones de sus entrevistados pierdan fuerza como insumo pedagógico de tradición oral. Siendo un trabajo testimonial y no precisamente gráfico, a pesar de contar con muchas fotografías tomadas por los mismos alumnos, hemos seleccionado únicamente treinta para incluirlas a lo largo del texto con intervalos de 12 a 15, páginas referentes a cada uno de los temas.

Cada testimonio tiene un cabezal donde se registra la actividad, entrevistado, entrevistador y la comunidad donde se realizó la entrevista. Son 153 textos en total, recogidos a lo largo de tres meses, incluyendo al menos un texto de cada uno de los alumnos. En su totalidad incluso existe más de un trabajo de cada estudiante, pero esto se debe principalmente a que accedieron a más entrevistados o éstos entrevistados se ofrecieron para nuevos temas. En orden de aparición, los testimonios planteados tratan sobre:

- La minga como expresión del trabajo comunitario, que comprende 26 experiencias sobre el agua de riego, construcción de la casa comunal, dotación de agua entubada, apertura de caminos, recuperación de plantas nativas, construcción y arreglo de acequias de riego, siembra y cosecha familiar de granos, etc.
- La espiritualidad festiva, especialmente la relacionada con el Inti Raymi, tiene 27 testimonios de diferentes comunidades que celebran fiestas después de la cosecha, en agradecimiento al Sol por haber fecundado la Tierra. Aquí se incluyen ceremonias como la toma de la plaza en Puntiatzil y Tabacundo, la fiesta de los diablo humas para ahuyentar los malos espíritus, la rama de gallos, etc.
- La sabiduría de las sanaciones ancestrales, con 14 testimonios sobre la limpia con cuy, curación del mal aire, limpia del espanto, curación del mal de ojo, cuidados del embarazo y atención del parto.

- Los ciclos agrícolas, en 5 testimonios sobre la siembra en luna creciente, las nuevas siembras en luna nueva, la preparación del suelo, la influencia de la luna en la agricultura, siembra y cosecha de alimentos.
- De las asambleas comunitarias tenemos 3 testimonios en cuanto a la organización, convocatorias para mejoramiento de la comuna, organización de las juntas de agua potable.
- Del trueque como forma de intercambio de productos y mano de obra tenemos 1 testimonio.
- El proceso comunitario de ajusticiamiento indígena con ortiga, agua fría y acial, tiene 17 testimonios sobre robo de ganado, peleas familiares o entre vecinos, infidelidad y adulterio, violaciones, muertes, etc.
- La tradición oral, en 30 testimonios sobre la caja ronca, el huacaysiqui, la loma de Cananvalle, la mujer gigante de Cangahua, la procesión de difuntos, el árbol de la laguna de San Pablo, el guagua auca, el tesoro embrujado, dichos, supersticiones, etc.
- De cantos y coplas, hay 6 testimonios sobre coplas sanpedrinas, cantos y coplas de Pesillo, cantos y coplas comunitarias, y coplas tradicionales de Cangahua.
- De celebraciones familiares y comunitarias tenemos el huasipichay, con 5 testimonios sobre la bendición de la casa nueva, el ritual para purificar la casa, los padrinos de la nueva casa, el bautizo de la teja, etc.
- Del ciclo de la vida hemos recogido 9 testimonios, de los cuales 7 corresponden al pedido de mano y preparativos del matrimonio, matrimonio indígena en Otavalo, y 2 testimonios hablan del duelo, velorio y entierro comunitario.

Bibliografía

- Estermann, J. (2015). *Filosofía andina: sabiduría indígena para un mundo nuevo*. Quito: Abya-Yala.
- Guerrero Arias, P. (2010). *Corazonar: una antropología comprometida con la vida*. Quito: Abya-Yala/UPS.
- _____. (2018). *La Chakana del corazonar. Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala*. Quito: Abya-Yala/UPS.

Nota del editor

Este libro recoge las voces y testimonios transcritos por los estudiantes de la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Politécnica Salesiana. Se ha respetado el modo de hablar de cada uno de los participantes en estas páginas, por lo tanto, se han hecho mínimas intervenciones en los textos presentados (signos de puntuación, nombres propios y términos en kichwa, además de ciertas definiciones entre paréntesis agregadas por los propios entrevistadores), procurando, de esta manera, ser fieles a la tradición oral de las abuelas y abuelos entrevistados.

Desarrollo temático



1

El trabajo comunitario



Carrera-Cangahua-Cayambe

Foto: Mercy Guañuna

Actividad: Minga de limpieza
Entrevistado: José María Caiza Pulupa (105 años)
Entrevistadora: Gloria Alemán Pulupa
Comunidad: Barrio Prujil, parroquia Malchinguí,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

De acuerdo a nuestra costumbre el día de las mingas siempre se toca el churo a las 5 de la mañana, ya que desde las 6 estábamos llegando al trabajo, en algunas ocasiones en las mingas de siembra, al estar con 50 peones, se trabajaba con dos capitanes y estos a su vez llevaban el churo, ya que en esos tiempos se trabajaba con la vuelta de buey, entonces al llegar a cualquiera de los dos lados se hacía sonar el churo para que la gente ponga ánimo y regrese por otro guacho.

Las mujeres, por otra, hacían las chozas y allí se cocinaba para todos, el día anterior a la minga se mataba un ganado donado por el amo, con la condición de que se acabe toda la tarea; aun en medio de nuestra explotación de trabajo, se podía rescatar la sinceridad y la amistad que se forjaba con nuestros compañeros de trabajo.

Las mingas de las carreteras o limpieza de caminos, era como más entrenada, de igual manera siempre estaba presente el patrón, para ayudar con alguna herramienta y con la comida. La sonada del churo era igual siempre a las 5 de la mañana con las palas y los picos, mientras las mujeres se levantaban un poco más temprano hacer el desayuno, que debía ser reforzado, por el gran esfuerzo que hacía durante todo el día, la máchica, el tostado y el mishque, algo que nunca podía faltar, eran los alimentos que da fuerza y ayudaba a que el organismo se mantenga lleno.

Nuestro calzado que utilizábamos en aquellos tiempos fue las oshotas, lo que más duraba era eso y por el gran esfuerzo y fuerza que hacía todos los días, nuestro calzado se dañaba rápido y ello toca llevar a que den clavando o cambiando de caucho.

La mayoría de personas no sabíamos leer y escribir. Poco a poco por el ruego de nuestro padre al patrón se contrataba un maestro para que nos enseñe a leer y escribir, tiempo después ya se pudo acudir a las instituciones educativas creadas por el Gobierno, pero aun así éramos bastante discriminados por los dueños de los tenedores.

La minga es una actividad colectiva desarrollada por comuneros del mismo lugar, que se ha mantenido hasta la actualidad con algunas reformas en el horario, comida y forma de trabajo, pero con el solo hecho de que un barrio se junte con la sola idea de trabajar juntos se está poniendo

en práctica la minga, un trabajo social, un trabajo de equipo que permite fortalecer ahorrando tiempo y dinero; en la actualidad existe lo que se conoce como: prestar la mano, o la famosa randimpa, eso significa que por mi trabajo no le cobro pero cuando necesite un peón lo puedo ir a visitar o rogarle que me devuelva el día trabajado donde él.

Cuando tenía 20 años de edad siempre se trabajaba sin horario, en los tiempos modernos en cambio se trabaja de 8 a 5 de la tarde con una libre de almuerzo. Antiguamente no era así, se trabaja con la mentalidad o finalidad de acabar la tarea, el horario casi no importaba, lo que realmente importaba era acabar de trabajar el pedazo de terreno, ya que para el próximo día existía otra tarea pendiente que igualmente era importante y tenía que ser trabajada en su debido momento para con la ayuda de Dios, ayude a producir y utilizarnos de alguna forma del producto que da la madre naturaleza.

En todas y cada una de las mingas se trabaja con ánimo, con alegría, ya que se tenía la costumbre de pensar de que si se trabaja triste el sembrío se perdería. Conforme avanzaba el día llegaba a las 11 de la mañana aproximadamente siempre se nos brindaba una chicha para sed y el calor, aproximadamente de 12 a una era almuerzo que hacían nuestras mujeres, cabe resaltar que algunas de ellas llevaban a nuestros hijos en sus espaldas hasta que puedan caminar y endurecer las personas.

Cuando se terminaba de almorzar sí se descansaba un rato, pero era casi de inmediato que los capitanes se levantaban para continuar con la faena. Algunos de los campaneros se trasladaban a realizar sus necesidades y nuevamente se incorporaban en su puesto de trabajo.

Con la llegada de la tarde, tipo 4, siempre nos daban una chicha y se continuaba con el trabajo; al finalizar el día se tocaba el churo como señal de que se ha terminado la faena, escuchar el churo daba gran alegría porque se sentía que éramos bastantes y que todos los trabajos mientras estemos unidos serían más fáciles.

Por lo regular el producto que más se ha sembrado y se lo continúa haciendo es el maíz, este producto existe de diversas clases como por ejemplo: el maíz del Isobamba, amarillo, blanco, chulpi, morada, entre otras clases. Este producto no se lo hace en monocultivo sino que se lo siembra conjuntamente con fréjol o habas, es necesario reconocer que esta planta es andina, es decir propia del sur, y como nuestro país se encuentra en el hemisferio sur, coincide con mi aseveración.

Retomando el tema de las mingas por ejemplo en la construcción de puentes, se utilizaba el ganado o las conocidas yuntas de toros, pues se elegía específicamente el día de la minga para traer los palos del monte en las yuntas; ese día se madrugaba desde las 3 de la mañana, se llegaba al

monte a las 6 de mañana, luego se ponía al ganado al pastoreo mientras se alistaba las hachas y las sierras a mano, una vez que se ha tumbado el árbol se cortaba el timón, se enyugaba a los toros y ataba el árbol, entonces con la fuerza de los animales se transportaba el poste al lugar donde tocaba dejarlo.

Siempre para hacer un puente a mano se buscaba el lugar más firme de lado y lado para poder asentar los postes, en este tipo de mingas, la chicha nunca faltaba y el buen humor de los compañeros hacía que las cosas parecían más fáciles de lo que parecen.

Es necesario indicar que gracias a las mingas se abrieron caminos, se construyeron acequias, se levantaron escuelas y casas comunales. No se tiene conocimiento preciso de cuándo apareció la agricultura porque nunca acudí a la escuela a estudiar, pero según me han contado su aparición, hace más de 3 500 años en las culturas andinas, lo que hoy se conoce como países andinos. De igual manera la minga es sinónimo de convivencia, de buena vecindad, de solidaridad, de trabajo mancomunado, entre otros conceptos que puedan tener más precisión o amplitud de ideas, pero siempre indican o apunta al mismo objetivo que se ve reflejado en la mejora de la calidad de vida de la gente, pues hago hincapié en que una minga se da exclusivamente para mejorar el nivel de vida de las personas, para ahorrar tiempo y dinero.

La minga no solo se practica en el sector rural de nuestro país, sino también en las ciudades como Quito, Guayaquil, Cuenca y en cada uno de los cantones y parroquia. En los tiempos modernos, hoy en la actualidad, se escucha a vehículos que pasan y repasan comunicando a las personas sobre la minga que se realizará en tal sector, a tal hora y fecha, por ejemplo la más escuchadas son las mingas del agua.

Mientras las personas tengamos el espíritu de colaboración, de querer que se mantenga limpias las calles y los parques, la minga no se perderá. La que se escucha en la radio por ejemplo es la Minga de Quiteñidad. Para culminar con el tema de las mingas en mi parroquia de Malchinguí aún se mantienen, sea por el agua, para limpieza de caminos, me gustaría de que en las mingas vuelva a sonar el churo al inicio y al final pues eso indica que la gente trabaja en grupo.

Actividad: Construcción de la casa comunal
Entrevistado: Segundo Luis Achiña Andrango (54 años)
Entrevistadora: Elsa Achiña Andrango
Comunidad: Santa Rosa de la Compañía, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En el sector rural de la parroquia San José de Ayora en los años 1980-1990, era una época en donde no se reflejaba el apoyo por parte de la autoridades, locales, provinciales y nacionales.

Había muchas demandas de necesidades como en la infraestructura de caminos vecinales, luz eléctrica, agua potable, escuela, agua de riego, entre ellos la casa comunal. A partir del terremoto del año 1987, surge una necesidad de conformar una organización de segundo grado para ver si desde ahí presionamos a las autoridades y nos hacen caso, por estos y varios metidos nos reunimos entre comunidades, barrios y asociación mujeres. Es decir la primordial necesidad en ese entonces fue la construcción y reconstrucción de las casas en la zona afectada por el terremoto.

Se funda la Unión de Organizaciones Populares Ayora Cayambe (UNOPAC), una vez conformada la directiva, esta inicia con la convocatoria a una reunión de todas las comunidades, barrios y asociaciones de mujeres para ir definiendo las necesidades existentes en cada uno, de lo que se consigue un proyecto de Noruega APN, mismo que estaba considerado para satisfacer las necesidades básicas de las comunidades.

La comunidad Santa Rosa de la Compañía legalmente conformada con decreto ministerial, tiene 70 socios, 90 familias con un promedio de 450 habitantes, nosotros siempre nos reuníamos al intemperie o a veces nos íbamos a las casas de los dirigentes para conversar de cualquier tema que nos afectaba el bienestar de nuestra comunidad, también los actos sociales lo hacíamos en un lugar que se llama las Cuatro Esquinas, porque era muy amplio y podíamos realizar cualquier actividad, de ahí que nace la mociones de los comuneros viejos que luchemos por buscar una casa para todos donde nos podamos reunir, una casa comunal misma que nos servirá para reuniones y celebración de actos sociales y en una reunión general de la comunidad resolvimos por mayoría, solicitar el apoyo para la construcción de la casa comunal a la UNOPAC, pedido que fue vinculado en el proyecto Noruega.

Luego de varias gestiones se logra concretar un convenio tripartito entre municipio, UNOPAC y la comunidad para la construcción de la casa comunal.

La comunidad buscó el terreno para la construcción, no fue fácil pero al final se logró, se concretó con una promesa de compra y venta con los hacendados.

En reunión ordinaria se planifica y se analiza la dimensión y los espacios de la sede, la organización nos facilita un ingeniero para realizar el plano, el mismo que está aprobado con los siguientes servicios: sala de actos sociales, baños, cocina, bodega y oficina; un dimensión total de 10 metros por 15 metros.

El Municipio de Cayambe apoyó con material pétreo: piedra ripio arena y transporte.

La organización UNOPAC apoyó con terrocemento, madera, clavos teja, malla, puertas, ventanas, y el pago de mano de obra calificada de 4 albañiles y un maestro.

La comunidad aportamos con la minga que es la mano de obra no calificada con 12 personas diarias y la comida para todos los días para el personal que iba a trabajar en obra, además aportábamos con la chicha de jora, chapuska (trago preparado) para la sed, como también tostado, habas, papayano, choclos y otros a veces variado.

Personas que ayudaban a los maestros albañiles en el preparado de mezcla, pasar materiales, terrocemento en excavación de cimientos, preparado de hierro, amarre de columnas, cadenas, acarreo de madera (tablas, tirantes, vigas, tiras), de esa manera hemos logrado un buen avance de la obra.

Los niños que iban, acompañaban a sus padres a las mingas, participaban ayudando a acarrear cualquier cosita que estaban al alcance de ellos, es decir ellos ya iban aprendiendo lo que hacían los mayores. Los jóvenes con sus fuerzas y capacidad física en las partes altas, carretillando el material y otros que son materiales pesados, algunos por su propia cuenta u otros en representación, los mayorcitos apoyaban con su presencia o su solidaridad aportando con alimentos o económico, y los religiosos participaron apoyando espiritualmente en lo que se refiere vivir en armonía, paz y amor, también haciendo reflexionar de cómo es de vivir la vida en comunidad, eso fue también importante para personas que estamos en etapa de profundizar de darnos cuenta de los errores que tenemos.

El proceso de reuniones continuada cada 15 días para ir evaluando y controlando la participación de los comuneros y el avance de la obra.

En cuanto a los comuneros hemos participado en un 90%, siendo estas por tales razones, por realizar actividades dentro de sus propias chacras, sembríos y cosechas, no se ha podido cumplir con el horario establecido. El invierno fue uno de los motivos para el avance de la obra ya que

en esa época llovía fuertemente, por lo que los caminos no eran aptos para transitar con normalidad.

Continuando con las reuniones la directiva informa el avance de la obra que ya está un 95% faltando unos pocos remates para culminar y propone a los presentes cómo realizar la bendición de la casa y uno de los dirigentes mayores sugiere hacer una ceremonia de huasipichay, por lo que fue apoyado por la mayoría para realizar la ceremonia, ritual, quedando de la siguiente manera: se forma una comisión para que consigan los negros (sacerdote, misa, música), luego comisión para la preparación la boda, se forma otra comisión para que se encargue de organizar los juegos populares, y la directiva central eligió al padrino de la casa (patrona dueña de una parte del terreno en donde se construyó la sede), se fijó para realizar la ceremonia el 30 de agosto de 1989, aprovechando que se aproximaba la fiesta de Santa Rosa de Lima.

Actividad: Dotación de agua entubada para la comunidad
Entrevistado: Mariano Andrango (62 años)
Entrevistador: Segundo Perugachi Cachimuel
Comunidad: Angla, parroquia San Pablo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Uno de los grandes problemas de la comunidad ha sido la escasez de agua desde que tengo uso de conciencia hasta la actualidad, para poder obtener agua había que madrugar a las 3 de la mañana a las quebradas y pogyos a recoger el tan ansiado líquido, y si no simplemente nos quedábamos sin parte.

Este era el gran motivo para la gente de la comunidad representados por los cabildos buscar estrategias y ayudas en las organizaciones gubernamentales a que atiendan a las necesidades de la comunidad. Luego de tantas visitas en las diferentes instituciones el proyecto fue aprobado en el Municipio de Otavalo, pero solo entregarían los materiales y la mano de obra era responsabilidad de la misma comunidad. Y de esta forma el municipio entregó los materiales necesarios como: arena, ripio, cemento, tuberías, las mismas que servirían para la construcción de la red de agua, el tanque de captación y de almacenamiento.

Una vez aprobado se empezó a realizar asambleas para informar sobre la metodología del trabajo, luego de varias asambleas se pudo aprobar para que se dé inicio la obra tan esperada para la comunidad.

Era un día muy especial, a la vez había miedo, era un lunes en el año de 1992. En esa época tenía 36 años, éramos representantes de la comunidad conjuntamente con el señor Reinaldo Camuendo quien inició con la idea de traer el agua del cerro San Francisco hacia la comunidad. En esa madrugada a las 3 me tocó comunicar, pero debía subir a las lomas más altas para gritar, ya que esa era la manera de convocar a las mingas para que la gente escuche y empiecen a salir hacia el punto de concentración, que en ese entonces era la hacienda de Angla, que hoy en día se llama Asociación Plaza Pallares.

Casi como 150 personas hombres y mujeres empezamos ese día a trabajar fuertemente, los hombres debían cargar 3 palas de arena y las mujeres 2 palas, una vez que cada uno tenía su carga se empezaba a subir 4 kilómetros de distancia hacia el cerro con el material en la espalda.

Salíamos a las 6, el transcurso era muy cansado pero se debía seguir adelante hasta llegar al sitio de construcción de tanque de captación que se llegaba como a las 10, recuerdo que una vez llegados allá era un paraíso, había una cascada que desde lo alto del cerro el agua caía y toda la gente observaba sorprendida de lo hermoso del lugar y estábamos rodeados de plantas y de rocas y en el medio era donde se debía construir el tanque y al tocar el agua era muy fría que cuando se metía la mano no se aguantaba ni un segundo y eso complicaba el avance de trabajo para la construcción del tanque.

Era las 12 del medio día, toda la gente ya habíamos llegado y era hora de realizar la pambamesa y alimentarnos, ese día la minga se realizó hasta las 3 de la tarde luego de un día de arduo trabajo era hora de regresar a las casas. Esa era la rutina diaria para los siguientes días, luego de una semana de tanto sacrificio se culminó la realización del tanque de captación.

A la semana siguiente nos tocó convocar a los comuneros a que salgan con pala y pico ya que se iba dar inicio a la excavación para enterrar la tubería, pero cada persona debían concentrarse en la hacienda para poder trasladar los tubos, debían ponerse en pareja para que sea más fácil el traslado ya que los tubos eran pesados. La gente entusiasmada con silbidos y gritos empezaron a las 4 de la madrugada a trasladarse con los tubos en los hombros, era divertido y al mismo tiempo cansado, luego de 3 horas de caminata se llegaba al sitio que debíamos empezar con la excavación a la cima del cerro que de ahí se debía empezar con el trabajo.

La excavación trajo muchos problemas ya que el trayecto era lleno de piedras y paja, se debía cruzar tremendas peñas y claro la seguridad de la gente estaba en peligro había miedo de caernos pero la valentía de que siempre nos caracteriza pudimos salir sin accidentes. cada día el avance del

trabajo era como una distancia de 500 metros ya que algunas personas debían colocar los tubos y dejarlos enterrando de esta forma venir terminando el trayecto.

En algunos días las mingas se realizaban en tareas que consistía en entregar a cada pareja la distancia de 6 metros para ello cada persona debía madrugar si quería regresar lo más pronto a la casa y en otras ocasiones la minga se realizaba todo el día eso era depende de la gente de cómo querían trabajar.

Y así luego de un mes de tanto sacrificio de trabajo diario se llegó a las planadas de la comunidad de Angla y era una alegría para la gente ya que habían realizado trabajos en sitios muy peligrosos.

A los dirigentes aún nos tocaba trasladarnos hacia el cerro porque todavía había trabajos de complementación, nombrábamos a unas 10 personas para que nos acompañen y poder realizar trabajos que faltaban, mientras que en la comunidad se estaba realizando las mingas para la construcción del tanque de almacenamiento y para esto nos ayudó la Junta de Agua Potable con los pagos para los maestros.

Los dirigentes debíamos preocuparnos en la excavación dentro de la comunidad pero ya era más fácil porque el municipio nos ayudó con las maquinarias, pero aun así la gente colaboraba para la culminación más pronta de esta obra.

Luego de tanto trabajo de medio año se obtuvo lo más esperado: teníamos agua en cada casa, era una felicidad que no se podía describir, esta obra quedó para la historia ya que esos días de sacrificio, dolor, frío, cansancio es recompensado en la actualidad y solo se debe agradecer a la colaboración de cada uno de los comuneros, sin la participación de ellos la obra no se hubiese terminado.





San José Grande-Tabacundo-Pedro Moncayo

Foto: Johana Lara

Actividad: Minga para limpiar los caminos en la comunidad
Entrevistada: María Mónica Cabascango (64 años)
Entrevistadora: Johana Lara Chorlango
Comunidad: San José Grande, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Fue un día sábado que se realizó la minga la cual comenzó a las 7 de la mañana, comenzaban a llegar poco a poco los vecinos llevando consigo sus herramientas, traían palas, picos, azadones, costales, carretas para la minga; las mujeres traían habas, choclos, chicha para calmar la sed, papas, carne, mote, mellocos, todos contribuimos para la minga. Dio inicio la minga taita Elías distribuía los trabajos, decía “vamos repetirnos las tareas para que nuestra comunidad quede mejor, comencemos por limpiar las hierbas del camino, otros rellenemos los huecos de las calles, otros saquemos las piedras que no se va utilizar y pongámosla en otro sitio donde no estorbe para luego utilizarlas en otra cosa, las mujeres ayudemos en lo que podamos y otras repartamos la chicha para la sed”. Así comenzó la minga era un día tan soleado, todos trabajábamos y a la vez conversábamos, reíamos, luego de media jornada descansábamos por unos pocos segundos y nos repartían cualquier alimento, después del descanso reiniciábamos los trabajos, luego de limpiar las hierbas conversamos entre todos cómo podíamos arreglar los caminos, algunos decían con chambas, otros decían con piedras a los lados otros decían con tierra, ese diálogo e intercambio de ideas nos demoramos casi hasta medio día hasta que por fin llegamos a una solución, rellenaríamos los huecos con chambas y en algunos lugares pondríamos piedras y lo demás con tierra. En fin terminamos utilizando todas las ideas que aportaron, antes de comenzar la segunda jornada, compartimos los alimentos que todos los vecinos trajeron para la minga todos ayudaban a repartir, los tazones pasaban de mano en mano y comíamos los alimentos y así llegó la hora de empezar la segunda jornada de trabajo todos nos organizamos nuevamente para empezar el trabajo las horas transcurrían, hasta llegar la tarde pero la tarea aún no estaba terminada ya que se trataba de caminos largos, así que taita Elías finalizó la minga y propuso terminarla mañana, todos quedaron de acuerdo en empezar apenas amanezca estamos hablando a las 6 de la mañana para concluir los trabajos, todos aceptaron y se fueron a sus casas. Ese día llegué muy cansada pero gustosa de haber pasado un día con mis vecinos de la comunidad...

Al día siguiente todos llegaban para finalizar la minga comenzaron los trabajos, mientras íbamos avanzando por los caminos nos encontramos

con un pequeño pogyo, todos nos quedamos pensativos en qué hacer con este pogyo así que llamamos a taita Elías y él decidió acomodar sus alrededores para que lo utilicemos como fuente de agua para los animales, así que todos juntos construimos el pogyo, cuando terminamos el trabajo, tornamos a la limpieza de los caminos, mientras transcurrían las horas el cuerpo ya se sentía cansado pero seguíamos trabajando, no faltó la chicha que acompañe para la sed y el cansancio, ya casi a la mitad del camino nuevamente nos encontramos con ramas, retazos de árboles cortados, troncos que impedían el paso, nuevamente taita Elías dijo que los hombres muevan los troncos más pesados y las mujeres las ramas y otros corten los troncos para hacer leña y repartirlos a los más ancianos para la tulpa, y así continuamos la jornada de trabajo, luego de unas horas dijeron "vengan todos y descansen un momento y sirvámonos choclos para calmar el hambre...". Retornamos la jornada, el sol ya casi se ocultaba y el trabajo de limpiar y arreglar los caminos ya casi estaban listos, mientras más avanzábamos veamos ya la casa comunal, seguíamos avanzando con mucho entusiasmo, y hasta que por fin llegamos conforme y van llegando íbamos sentándonos alrededor de la casa comunal, nos repartieron nuevamente la chicha una copita de puntas para calmar el cansancio decían los vecinos...

Pronto taita Elías dijo unas palabras: "Queridos compañeros comuneros gracias a la cooperación y el trabajo de todos hemos logrado limpiar y arreglar nuestro caminos, hasta hemos hecho un pogyo para nuestros animales, hemos recogido leña para los más ancianos y todo lo hemos hecho juntos como comunidad, como vecinos que somos, gracias comuneros por esta gran labor y aunque el cuerpo se sienta cansado, nos vamos satisfechos por lo que hemos logrado para nuestra comunidad, salud compañeros pueden ir a descansar" y así nos despedimos entre las 6:30 a 7 de la noche, pero regresamos a casa alegres por esta gran labor y unión de trabajo, es por eso que recuerdo con mucha nostalgia esta gran minga de unión y esfuerzo para nuestro propio beneficio.

Actividad: Cerrar el tumba con embovedamiento de ladrillo y cemento
Entrevistada: María Rebeca Obando Espín (89 años)
Entrevistadora: Mercy Guañuna Herrera
Comunidad: Carrera (Fierro Pogyo), parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En el barrio Cuatro Esquinas situada aproximadamente a una cuadra del cementerio de Cayambe, alrededor del año de 1946 surgió la necesidad urgente de cerrar el tumba, para de esta manera evitar que existan más accidentes, en la reunión convocada por el presidente del barrio, se acordó entre todos los moradores ir a hablar con el alcalde señor Diógenes Ramírez primer mandatario del Municipio de Cayambe para que les ayuden solucionando este inconveniente por el cual estaban pasando los moradores del barrio antes mencionado, el señor Diógenes Ramírez pronto dio una solución comprometiéndose a ayudar a este barrio con la adquisición de material, y a la vez comprometiéndose a cada uno de los moradores con la colaboración de la mano de obra juntamente con el personal del municipio, se acordó trabajar todos los sábados de 7 a 4 en el trabajo del cerramiento del tumba, los moradores salieron muy satisfechos con los acuerdos de la reunión y empezaron a organizarse y a delegar obligaciones con cada uno de los moradores.

Los hombres se quedaron a realizar el trabajo duro, que consistía en bajar los ladrillos, cemento y arena de las volquetas que traían el material desde Puntiatzil. Los vecinos del barrio Cuatro Esquinas colaboraron con la mano de obra, cargando ladrillos, cemento, arena y tablas; con las tablas iban formando una bóveda para de esta manera tapar el tumba, mientras que las mujeres debían cumplir con la alimentación y bebida para todos los moradores que trabajaban en este proyecto, unas vecinas se responsabilizaban de la bebida que era chicha de jora, trago, mientras que otras se encargaban de la alimentación que consistía en mote, papas cocinadas con menudo de borrego y salsa de pepa de zambo, esta alimentación era para todos los trabajadores y moradores del barrio que ayudaban con este proyecto.

Esta minga se demoró aproximadamente 5 meses, donde todos los fines de semana del día sábado acompañaban y colaboraban todos los moradores a esta minga, se empezaba a laborar a las 7 en punto; a esta hora los responsables y dirigentes del barrio empezaban a tomar lista a cada uno de los moradores, ya que si no cumplían con su acuerdo y responsabilidad de asistencia tenían una multa de aproximadamente 50 sucres, además las personas que llegaban tarde les encomendaban un trabajo después de la minga según los minutos o horas tardadas, luego según las personas que

asistían se repartían en grupo para cumplir con las tareas de la minga, un grupo iba a descargar el cemento de las volquetas, otro grupo descargaba de las volquetas el ladrillo, otro descargaba las tablas y otro ayudaban a realizar las bóvedas para cumplir poco a poco con el cerramiento así se desempeñaban los moradores hasta que las campanas de la iglesia marcaran las 12 del medio día, al escuchar las campanas los moradores del barrio se reunían en una circunferencia, mientras las encargadas del almuerzo les servían, los moradores dialogaban sobre el trabajo que lo realizaban y buscaban estrategias para mejorarlo y avanzar en el cerramiento, luego de servirse su alimento los moradores regresaban a seguir con sus labores encomendadas, el Municipio de Cayambe donaba la Banda Municipal para de esta manera dar ánimo a los trabajadores, la banda les colaboraba desde las 2 de la tarde hasta la finalización de la minga que era a las 4, al dar las 3 las encargadas de los alimentos les servían una chichita de jora, a la banda, a los trabajadores del municipio y a los moradores del barrio todos trabajaban empeñosos, al finalizar la tarde todos los hombres se reunían y se servían su guaranguito algunas personas se servían una copa y enseguida se despedían regresando a su hogar con su familia, mientras que otras personas continuaban bebiendo su guarango hasta las 12 de la madrugada. Así finalizaba la jornada.

El barrio fue muy unido, la mayoría de las personas colaboró hasta finalizar la obra del cerramiento del tumba, sin embargo, sí hubieron alrededor de 4 familias que no colaboraron en este proyecto.

Actividad: Siembra de plantas nativas en los cerros de la comunidad

Entrevistado: Daniel Lara (87 años)

Entrevistadora: Elena Conlago Lara

Comunidad: Paquiestancia, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En aquellos tiempos las mingas en la comunidad las programaban en reuniones generales donde todos estaban de acuerdo, se organizaba la comida, la hora y lugar de la minga. En este caso recuerdo cuando un día antes se repartían a cada persona un número de plantas que se tenía que llevar al cerro para ser sembradas, eran de diferente variedad: pumamaquis, arrayán, lechero entre otras, desde la entrega de plantas participaban los niños, mujeres, adultos teniendo como líder al presidente de la comunidad en esta época

el señor Teodoro Ulcuango, y así con todo el entusiasmo de ver nuestros páramos verdes y con plantas de nuestro sector nos dirigimos al día siguiente a las 4 de la mañana ya que teníamos que caminar 3 horas por un camino lodoso, laderas con mucha paja, algunos iban en caballos, otros junto a sus esposas que llevaban sus hijos en brazos, todos participaban de la minga la comunidad se caracterizaba por ser muy unida ya que grandes y pequeños participaban.

Al llegar al cerro se veía más de 100 participantes tomando en cuenta a los niños, algunos líderes repartían responsabilidades a las personas asistentes y las ubicaban en diferentes sectores del inmenso páramo para realizar la siembra, las mujeres con niños pequeños se encargaban de repartir la chicha a los adultos y de pasar las plantas, los hombres del sector más fuertes cavaban para sembrar las plantas, otros traían agua para regar las plantas, se sembraron más de mil plantas.

No se puede olvidar el humor de la minga, una persona adulta carismática que era el encargado de repartir la bebida el rico guarango o el tradicional trago puro llamado puntas, esto se decía que ayuda a los hombres a darles fuerzas y no sentir cansancio, y lo más importante no sentir frío para estar calentitos en ese clima del cerro del lindo Cayambe, a más que teníamos que estar con ponchos, pantalón caliente, gorras, botas, chalinas, ya que ese día estaba un poco bravo el taita Cayambe nos caía una pequeña llovizna, las mujeres preparaban agüita de zunfo (planta medicinal nativa) calentita, mientras apurábamos sembrando los arbolitos entre diálogos, chistes, cantos, coplas nuestro trabajo seguía.

Ya caía la tarde y se acercaba el fin de la minga donde iban llegando a un punto de reunión cansados, sucios y con mucha hambre nos sentábamos a descansar mientras llegaban poco a poco, un grupo de mujeres recolectaban los productos que cada persona llevaba preparado para realizar la pambamesa. Productos de la zona: choclos cocinados, papas, habas, mellocos, tortillas en tiesto, tostado de dulce y de sal, carnes de res, cuy, borrego, queso, chochos, en fin variedad de productos que se colocaban en el centro y las personas alrededor que después de un largo y duro trabajo nos sentábamos a degustar.

No podíamos olvidar la rica chicha que se repartía desde el comienzo de la minga hasta el final y a los guitarristas que siempre hay para hacer bailar a los trabajadores y para con musiquita y coplas cayambeñas cantadas por las mujeres agradecer a la Pachamama por los beneficios de la naturaleza. Nos dábamos un bailecito tomando guarango y así con nuestras herramientas bajar del cerro de las montañas a la comunidad otras tres horas de caminata aunque en la tarde personas que tenían camionetas nos

esperaban al filo de la montaña donde ya había carretera para llevarnos a nuestras casas ya llegábamos anocheciendo a descansar.

Actividad: Creación de vías alternas a otro pueblo
Entrevistado: José Manuel Changoluisa (72 años)
Entrevistadora: Diana Collaguazo Cuzco
Comunidad: Chimbacalle, parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Un sábado por la tarde nos reunimos algunos vecinos después de la deshierba del maíz y conversamos que era necesaria una carretera que nos ayude a pasar al otro pueblo denominada como Huaca donde daba abundante la cebada, trigo para hacer tortillas y donde nosotros daba maíz, papas; para llegar allá tocaba tener carro propio o caminar un medio día y no había ni alumbrado público para irse en la tarde y regresar.

Por esa razón todos los vecinos decidimos reunirnos e irnos hablar con don Euclides Salazar, una persona bondadosa, carismática con espíritu colaborador; a pedirle de favor que nos lidere para poder realizar la carretera ya que existía el alcalde del cantón pero no sabíamos leer ni escribir y era necesario para los documentos que luego tocaba legalizar en el catastro. En esa misma tarde nos dirigimos a su casa y nos dijo que sí nos iba ayudar; pero que toda la comunidad esté de acuerdo así que al día siguiente madrugamos de casa en casa convocando a la reunión explicándoles el proyecto que se iba a realizar, esa misma tarde se concretó el comité y se dio inicio al proyecto.

De inmediato el comité se puso de acuerdo para realizar la minga. Como antes ya mencioné iban de puerta en puerta y a su vez organizaban para la comida, unos colaboraban con papas, mote, gallinas, mellocos, habas tostadas, plátanos, pan, entre otros alimentos, así como también chicha de jora, pomas de agua, en su mayoría eran las mujeres las que se encargaban de cocinar y luego con ayuda de maltas (ollas de barro) y burros que cargaban los alimentos hasta donde nos encontrábamos trabajando.

Para la minga todos madrugamos a las 5 de la mañana en un lugar que llamamos Loma de Cachiguango donde don Euclides tocaba un churo (cuerno de ganado) para llamar a la gente y dirigirse a trabajar con la ayuda de caballos y ganado de don Manuel Cuzco. Llevamos los picos, carretillas, palas de manilla, machetes, azadones, puntas, barras, sogas de

cabuya (cuerda hechas de pencos) y el kukabi (comida que se llevaba para consumir entre el día); muy alegres por el trabajo que íbamos hacer nos fuimos mientras nuestras mujeres se quedaban ya cocinando el almuerzo a leña ya que en ese entonces no había gas y si los tenían eran solo los que tenían una estabilidad económica buena; al llegar nos distribuimos el trabajo: unos empezamos cortando los matorrales que con la ayuda del ganado los colocamos a un lado, otros desbancaban el terreno y otros con las carretillas botaban la tierra, así todos colaboramos para abrir la carretera que hoy en día une a Chimbacalle con la otra comunidad que es Huaca. Fue muy duro todos nos encontramos cansados; sin embargo nos llenaba de aliento a seguir el presidente quien nos daba chicha, trago para tener fuerzas y coraje de seguir trabajando sin desmayar; al llegar el medio día llegaban las mujeres ya con la comida junto con los hijos que muy alegres gritaban: “Ya, llegamos, qué bonito está quedando”. Sin más qué decir, prepararon la pambamesa tendiendo un mantel grande en el piso y ahí pusieron todo lo que habían traído.

Una vez terminado de almorzar regresamos a trabajar ya fue más rápido porque los niños, niñas y mujeres nos ayudaron, las mujeres de antes trabajaban igual que los hombres con el pico, debió ser por la alimentación también, puesto que en aquellos tiempos todo se cultivaba en el campo, y la comida era nutritiva, lo que hoy en día ya todo se compra, los terrenos ya han dejado de cultivar alimentos sanos ya la mayoría de los terrenos siembran flores para vender, contaminando el agua, los campos donde se pastoreaba el ganado, se ha perdido el trabajo comunitario; pero en fin la minga fue todo en éxito; ya llegando las 6:30 de la tarde cruzamos la zanja que nos separaba entre las dos comunidades, el presidente nos alentaba diciendo “vamos con fuerza carajo que ya llegamos a la meta”. Y así siendo las 7 de la noche terminamos. para celebrar botamos tortillas de tiesto, caramelos, flores, celebrando la culminación de tan arduo trabajo.

Para nuestra suerte era noche de luna que nos acompañó a nuestro regreso, mismo que era lleno de alegría. Cargamos las herramientas en el ganado, los burros, caballos y sacamos los instrumentos y empezamos a entonar; nuestras mujeres cantaban, los niños y niñas bailaban adelante liderando el grupo, llegamos al punto de partida muy cansados pero satisfechos de nuestro trabajo y que todos éramos hermanos que nos dábamos la mano cuando lo necesitamos.

Esa misma noche el presidente dijo que iba a madrugar a la parroquia a buscarle al párroco para hacer la bendición de la carretera y para ello organizamos hacer pan, recoger las hierbas para la purificación como son: marco,

ruda, zurruyuyo, ortiga, santa maría, chilca. Sin importar el cansancio cada uno fue a sus casas a seguir adelantando la comida ofrecida para el otro día.

Así amaneció y siendo las 8 ya escuchamos sonar el churo en señal que ya debíamos reunirnos en la loma, el párroco había llegado para bendecir el camino, todos llenos de felicidad acudimos. Caminamos por la carretera nueva y nos llevamos la sorpresa los pobladores de la otra comunidad también habían acudido con medianos y se armó la fiesta; comimos, tomamos y bailamos de alegría y desde ese entonces las dos comunidades nos llevamos y trabajamos en conjunto para cualquier minga que haya para el bienestar de todos, compartimos los alimentos que la Pachamama nos provee; aunque algunas personas que en ese entonces trabajamos ya han fallecido.

Es todo cuanto puedo contarle de aquella minga que con gran alegría se trabajó, sin malicia, sin obligar a nadie, toda obra era para el bienestar de toda la comunidad, no solo de una familia o para el que tenía más plata; aunque se ha dejado de utilizar aquella vía por la existencia de la panamericana y la existencia de los carros que ahora ya la mayoría tiene y se ha dejado a un lado la utilización del ganado, los caballos y ya ni burros existen. Todo va cambiando con el pasar del tiempo.

Actividad: Minga de la cosecha

Entrevistado: Segundo Lanchimba Acero (68 años)

Entrevistadora: Mirian Ulcuango Ulcuango

Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

En todas las cosechas se reunían todos los vecinos a cortar la cebada, recuerdo que la gente llegaba con un gusto a la minga más o menos como 100 personas y en las tardes cuando la cosecha se terminaba mi mamá y mis hermanos nos poníamos a recoger la cebada que caía en el piso, eso también se hacía en minga, nos dábamos el gusto recogiendo la cebada junto con los demás niños, eso se llamaba chukchi.

Lo único que no me gustaba es que en cada minga mis padres se emborrachaban ya que por cada cosa que cosechaban o construían siempre debían servirse la chichita y eso para la gente era ley y les gustaba bastante.

Ya cuando fui adolescente recuerdo que hicieron la casa comunal ya que era muy necesario en ese entonces, ya la gente había elegido un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales, estas personas

eran encargadas de llevar adelante el proceso de hacer la construcción con la ayuda de los comuneros y para ello siempre los comuneros tenían que asistir a la minga para poder terminar pronto y si no asistían cobraban multa, yo salía con mi papá a la minga todos los días sábados y domingos recuerdo que nos reuníamos como 50 personas cada día. Tocaba cargar materiales como la arena, cemento en burros y caballos ya que anteriormente no habían vías cercanas y solo utilizaban chaquiñanes y la distancia era bastante lejos que, para llegar se demoraban un medio día. La situación era bien difícil.

En las mingas que se hacía de la comunidad siempre para el almuerzo se hacía la pambamesa y se comía la comida unida, todos y nadie se quedaba de hambre.

Ahora en las pocas mingas que se hace en la comunidad, ya no existe esa unión, ya ni siquiera el kukabi se acostumbra a llevar es muy triste ver que aquellos valores se están perdiendo y los jóvenes de este tiempo ya no quieren saber nada de la pambamesa que nosotros hacíamos y comíamos hasta llenarnos para seguir trabajando.

En tiempos de jóvenes la gente era muy unida, todo se compartía, en pocas palabras: existía la reciprocidad, pero hoy en día ya todo hace individualmente y se practica poco la minga porque se va perdiendo valores, costumbres culturales propios. Recordando todo lo que hacía me pongo alegre porque todo era por un bien común y gracias a las cosas que aprendí soy persona responsable y sin problemas con mi familia, también me ha servido para poder enseñar estas cosas a mis hijos y poner en práctica algunos valores aunque sea como familia.

Actividad: Proyecto para la traída del agua potable

Entrevistado: Juan Manuel Pinanjota Pinanjota (68 años)

Entrevistadora: Verónica Toapanta Simbaña

Comunidad: Santa Rosa de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Uno de los proyectos que tuvo más minga y que duró más tiempo, fue la de traer el agua potable de la vertientes del cerro, cuando empezamos con el proyecto; yo tenía 17 años y mi padre siempre me llevaba con él a todos lados.

Nosotros sufrimos y peleamos mucho para conseguir el agua, porque no teníamos agua limpia para comer.

Me acuerdo que una vez mi papá me llevó a una reunión que tenían con todas las comunidades de las partes bajas y ahí hablaban que habían encontrado una vertiente en el páramo y que esa vertiente tenía suficiente agua para abastecer a todas las comunidades bajas, pero los habitantes de ese lugar no querían darnos paso para bajar el agua por miedo a que ellos se quedaran sin suficiente agua, pero como éramos 15 comunidades la que queríamos el agua, todos nos reunimos para buscar la forma de convencerles que nos ayuden con el paso, y para buscar una ayuda para la tubería y los materiales, después de andar y andar por más de un año, por fin nos cedieron el paso pero teníamos que pagarles de todos los pedazos que serían perjudicados para meter las tuberías y algunos comuneros no estaban de acuerdo y por eso casi nos quedamos fuera del proyecto, porque fuimos los últimos en pagar.

También logramos la ayuda de las parroquias y de una entidad privada para que nos ayudaran con la tubería y los materiales. Cuando empezamos a trabajar todas las comunidades nos repartimos iguales los trabajos, pero algunas comunidades eran numerosas y nosotros éramos muy pocos los que seguíamos luchando y como se tenía que cumplir con nuestra parte, en esa época solo teníamos un síndico que velaba por la comunidad, pero como venía en camino un gran proyecto decidimos formar una directiva comunitaria que estaba conformado de 4 personas: el presidente, síndico, tesorero y secretario, como lo hicimos con mucha pisa escogimos al azar y yo me convertí en secretario, después de la posesión enseguida nos reunimos para planificar la forma de cumplir con nuestra parte del trabajo, formada la directiva ya podíamos tomar decisiones por todos, entonces pensamos que mientras más personas trabajemos sería mejor y tendríamos pronto el agua que tanto soñábamos y decidimos que todos desde los 16 años tenían que trabajar obligatoriamente en el proyecto, entonces empezamos a trabajar hombres, mujeres y jóvenes. Como el proyecto era muy lejos la directiva madrugaba a las 3 de la mañana a gritar en las lomas “a la minga” y ya todos tenían que estar listos para salir, las personas que tenían otras actividades ese día y no podían ir a la minga tenían que pagar en esa época 100 000 sucres cada día que no salieran, algunos días en lugar de la deuda nos brindaban papas, habas, guarango, chicha, pero que cubriera la deuda.

La jornada de las mingas era de 7 de la mañana a 5 de la tarde, con una hora de almuerzo, las mujercitas que salían a la minga con los bebés eran las encargadas de cocinar el almuerzo, en esa época las familias nos

turnábamos para llevar alimentos para todos y más lo que nos daban las personas que no salían a la minga.

Diariamente salíamos de 40 a 50 personas a cumplir la jornada de 9 horas, pero poco a poco se iban desanimando y ya no querían salir a las mingas, porque decían que era imposible que el agua llegue desde tan lejos. El presidente tenía que estar firme como líder de la comunidad y él nunca se dio por vencido y siempre nos daba esperanzas para que volvieran a confiar y a trabajar, como las jornadas eran tan largas y pesadas algunas personas se enfermaban, al finalizar la minga se cogía listado y regresábamos a la casa, algunos dirigentes se quedaban cuidando los materiales y las herramientas hasta el otro día, y así todos los días el tiempo que duró el proyecto: 5 años en total desde el descubrimiento de la vertiente hasta que logramos tomar agua en nuestras casas, pero el esfuerzo no fue en vano porque nuestros hijos y nietos ya no tuvieron que padecer por agua limpia. Para la inauguración nos reunimos todas las comunidades y realizamos una fiesta para agradecer a todos los que nos ayudaron tanto con pasos, con materiales, con trabajo y con ánimos para que no nos quedáramos en medio camino y llegáramos hasta el fin.



Santa Rosa de la Compañía-Ayora-Cayambe

Foto: Elsa Achiña

Actividad: Desmonte de paja del cerro Negro para el cambio de tuberías de agua
Entrevistado: José Francisco Castillo Catucuago (67 años)
Entrevistadora: Amparo Castillo Fernández
Comunidad: Bellavista, parroquia Tupigachi, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

En esta minga participaban personas que eran de mayor de edad a partir de los 18 años de edad, en esta minga no se podía participar los niños ya que este trabajo ni el lugar no eran adecuados para ellos por la gran cantidad de frío que hacían en los altos páramos andinos.

Para todas las mingas que se realizaba solo podían asistir hombres y mujeres adultas, sabía a que estos trabajos se lo realizaba a una de hora camino desde la comunidad hasta el sitio de la llegada, no participaban niños primero por la distancia, hora de salida demasiado temprano: 5 de la mañana. El trabajo que se debía realizar consistía en hacer mucha fuerza física. Participan de 40 a 50 personas en esta minga, participaban las personas que eran de la comunidad vecinos, familias, amigos compadres, 9% personas que pertenecían a la comunidad el 2% personas que eran de otras comunidades cercanas. Existían también personas que eran forasteras que se dedicaban al negocio porque pasaban con sus negocios recorriendo durante una semana con sus negocios en una comunidad eran personas de la provincia de Imbabura o de otras provincias; estas personas ayudaban en esta minga por la amistad que tenían y también porque dentro de la comunidad había hecho amistad con todas las personas, como pasaba toda la semana por ahí pues les daban la posada donde dormir y les daban también la comida.

La hora que empezaban el recorrido antes del inicio de la minga era desde las 5 hasta la llegada al lugar destinado se iban en grupos de 5 a 6 personas porque tenían que empezar a caminar desde la madrugada. Empezada ya el trabajo a las 7, máximo a las 7:30 de la mañana, a esa hora en primer lugar se tomaba la lista de todas las personas que tuvieron que asistir porque si no asistían para la próxima minga debían asistir con 2 personas aparte de ella y más tenía que llevar comida para el refrigerio. Esto eran las reglas que se ponían para cada uno de los comuneros que muchas veces no asistían solo porque no querían y si alguien tenía una calamidad doméstica pues tenían que avisarle al líder para que se le justifique, ya que algunos no les importaba asistir y si en la siguiente minga tampoco asistía pues tenía triple multa que pagar, pero esto no se hacía con dinero, esta vez tenía que aportar con la comida para todas las personas que asistían: un

galón de chicha y aparte de eso tenía que asistir a la minga, por esta razón pues todas las personas eran cumplidas, así los trabajos se lo realizaba bien y se avanzaba una gran parte del total al día. A la hora que se empezaba ya con la labor se le asignaba por grupos de afinidad el trabajo que ellos tendrían que realizar en esta jornada del día, unos tenía que tolar, que significa cavar con los azadones, con palas quitaban la tierra del canal donde se depositaría los tubos, con los machetes se cortaban las ramillas que se encontraba en el lugar por donde se va a cavar, con los saquillos se quitaba los trozos de la tierra que se sacaba para ubicar en otro lado que faltaría la tierra, sogas se utilizaba para cargar los palos que les estorbaban, los plásticos eran utilizados si es que llovía para cubrirse lo que en la actualidad se lo utiliza como el paraguas, estos eran los materiales que utilizaban para este trabajo, estos materiales eran de gran ayuda para lograr el objetivo del día. El líder indígena, el hatun taita, esta persona era el líder porque era considerado una de las personas con grandes capacidades de liderar, era una persona lleno de conocimiento y sabiduría preparado y con experiencia para dicha labor; él era el que organizaba a cada grupo la función, el trabajo que van a realizar; unos a cavar, otros a cargar los tubos, otros a quitar el pajonal, otros a hacer la limpieza de los tanques, otros a cargar las piedras, otros a cargar el cemento, que si no había cemento se utilizaba la tierra para hacer el adobe y poder ir tapando las mangueras y los tubos que se utilizaban; una vez que todos conocían la función a cumplir, manos a la obras, se empieza la jornada en diálogo, todos trabajaban unidos se ayudaban de unos a otros, si una persona necesitaba una herramienta se prestaban enseguida, casi no existía el egoísmo, como todas las personas tienen que asistir con alguna comida que se les llamaba el kukabi o el refrigerio pero antes de las comidas en todo momento existe una persona que se encarga de repartir la chicha que es específicamente para la sed, esta chicha es preparada por dos personas que se le asigna dentro de la misma, empieza con el refrigerio que lo llamaban el mata hambre de las 10 de la mañana: se servían tostado, mote, papas, choclo, habas todo esto que eran llevados en pequeñas cantidades por todas las personas que asistían a la minga también se servían un vaso de chicha, shuk matita chichawa.

Después de este pequeño receso continúan con el trabajo duro hasta que llegue la 1 de la tarde la hora del almuerzo. En estas mingas todas las personas que asistían eran muy bien llevados por lo que pasaban conversando de todas las cosas que habían sucedido dentro de la comunidad y sobre todo eran alegres, se ponían más alegres con las conversaciones o con el parlary; más o menos a partir de las 11 de la mañana la bebida que estaban consumiendo ya les hacía el efecto, ya no sentían el cansancio ya

que la bebida que consumían era fermentado, por esta razón una parte de la bebida contenía alcohol pero se sentían bien porque ellos ya no sentían ni siquiera el cansancio físico les molestaba, y así pues llegan ya la hora de la comida. El almuerzo que también eran preparados por las personas de la comunidad misma que eran asignados por toda la asamblea, ya que si no lo hacían tenían que pagar una multa a la comuna porque todos estos trabajos eran obligatorios para cada una de las familias porque tenían que tomar en cuenta que el beneficio era para todas las familias, era por eso que absolutamente todos tenían que participar. Así pues llegada la hora del almuerzo, el chaupi puncha, todas se lavaban las manos y a sentarse se ha dicho a esperar que le sirvan la comida que era preparada por 4 o 5 personas que le asignaban, se le asignaban así porque era para muchas personas que tenían que cocinar era demasiada comida que hacían porque tenían que también sobrar para la merienda. Servían primero la sopa que era preparada de chuchuka con bastante papas y la sopa se caracterizaba por ser espesa, el segundo plato está formado de choclo ya maduro casi formándose el maíz y con carne de oveja y para el segundo era papas con cáscara, mote, tostado, fréjol, carne de choncho, era preparado con todos estos granos ya que los abuelitos sabían que les da fuerza y era específicamente para este tipo de trabajos; a esto no podía faltarles “un gran mati de chicha de jora para acompañar todas estas delicias que era proporcionada por la naturaleza, ya que ninguno de estos productos eran comprados, a esto también le agregaban el aguardiente o el puntas que lo llaman en la actualidad que es trago puro que se extrae de la caña de azúcar, esta bebida era llamado el cubre fríos ya que en los altos páramos andinos hace mucho frío, a pesar que todas las personas utilizaban poncho, botas, sombrero de lana de oveja, esta bebida también es un anestésico como la cafeína que les ayuda a que no sean sensibles de esta manera ellos pueden seguir trabajando todo el día. Esta es la descripción en lo absoluto de cómo realizaban los trabajos nuestro antepasados, siendo que el resto de los trabajos que hacía no eran diferentes puede ser que todo varíe de acuerdo al tipo de minga que realice.

Actividad: Minga para la construcción del Canal de Riego Tabacundo
Entrevistado: José Paredes (87 años)
Entrevistadora: Blanca Bastidas Lema
Comunidad: Puyuran, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Las mingas que se realizaban eran organizadas sin ningún interés. Si lo comparo con el tiempo de ahora las mingas son por interés y obligación por el sector que tienen el terreno y por temor de la multa o que le quiten los beneficios de ser comunero, por ejemplo quitarle el agua de riego, etc. Ahora quedan muy pocos que practican las mingas uno de los sectores que tienen esta tradición es en Cubinche de Chaupiloma, San José en Tabacundo.

Otra minga y esta es la más importante es la construcción del canal de riego para Tabacundo. Como bien se sabe Tabacundo era un pueblo muy pobre y no tenía agua, el único acceso de agua era el que bajaba del Caucho por una acequia abierta recorría todos los sectores hasta llegar a 3 tanques uno estaba en San Blas, el otro es en la Plaza Gutiérrez y el tercero está en la plazoleta La Banda, estos tres proveían de agua al pueblo pero no era suficiente y mucho menos para poder regar las tierras; estas se volvieron casi improductivas y, por ende, la producción agrícola se estancaba por más que el agua bajaba de las vertientes del Pajonal, es así que surge la necesidad de construir el canal de riego para que así puedan tener agua constantemente en todo el cantón y sus alrededores. Para poder construir decidieron organizar una minga con todas las personas del pueblo.

La construcción del Canal de Riego Tabacundo comienza desde 1902 con 500 hombres y mujeres de todos los alrededores, tanto hombre como mujer tenían diferentes labores: las mujeres a la cocina y el hombre al terreno, esta minga comenzaba de lunes a sábado, había una persona encargada de llamar a todo el pueblo y era el viejo Zenón Mantilla que redoblaba con su tambor en las esquinas llamando al pueblo tabacundino a la minga que ya empezaba. Las personas se levantaban a las 4 de la mañana para emprender el largo camino que les esperaba, para llegar al sitio de trabajo más o menos se hacían de 6 a 7 horas caminando, una vez llegado armaban su campamento ya que tendrían que permanecer una semana lejos de su familia.

Para realizar esta construcción utilizaron machetes para cortar las ramas y palos para las cubiertas y con 2 palos más formaban horcones

plantados en el suelo y un horizontal sobre ellos que les serviría para colgar las ollas, instalábamos nuestras tulpas de leña para hacer de cocinar papas y choclos que era de esa temporada para la noche con nuestro ponchos nos poníamos a dormir. Con los rayos del sol cogíamos nuestras herramientas al hombro se dirigirían al sitio destinado en grupo de 10 parejas para realizar las tareas de realizar en 30 a 40 metros pero siempre con la esperanza que llegue el agua a Tabacundo. Sin ninguna dirección técnica pues no había profesionales ingenieros sino sola la iniciativa, nivelaban los sitios valiéndose de una botella casi llena de agua, acostada sobre el piso, así comenzó la gran minga para tener nuestra acequia de riego que venía desde cerca de las estribaciones de la Cordillera central, pasa por Olmedo, por la laguna de San Marcos hasta llegar a Tabacundo, este hace un recorrido más o menos 132.

El pueblo de Tabacundo y su población había conseguido en 1903 que el Estado conceda la adjudicación de las aguas de los deshielos del Cayambe de donde provienen los recursos del riego, pero la construcción no se da hasta en año de 1911 cuando Pedro Moncayo logra su cantonización y el municipio obtiene los fondos para su construcción, la misma que duraría alrededor de 20 años a la cual acudieron 4 000 hombres que al final los resultados fueron positivos. La minga da por finalizado en 1930 cuando la acequia consigue transportar el agua hasta Tabacundo.

Actividad: Minga para el agua potable

Entrevistado: José Abraham Hernández (71 años)

Entrevistadora: Rosa Caluguillin Coyaguillo

Comunidad: Santa Marianita de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Para tener el agua potable en la comunidad Santa Marianita de Pingulmí fue una lucha de años y años en la que estaban unidas varias comunidades pertenecientes a la parroquia de Cangahua como la comuna la Candelaria, San Pedro, Quijuar, la Buena Esperanza, Pitana, Porotóg, La Josefina, San Luis de Guachalá, Santa Rosa de Pingulmí y Santa Marianita de Pingulmí entre otra. Primeramente se tuvo que organizar una asamblea

general con la finalidad de informar que han descubierto un pogyo de agua pura y que se elija una directiva para mediante mingas y asambleas se logre iniciar los trabajos para obtener el agua potable para el consumo de alrededor de 1 500 personas aproximadamente, ya que hasta ese entonces se consumía las aguas recogidas en la lluvia en el mejor de los casos se la compraba a un tanquero que traía el agua de la vertiente de Guachalá o simplemente de una acequia que era utilizada para los sembríos de sus habitantes. Luego de haber elegido la directiva de las directivas de las comunidades y resultando electo el compañero Luis Alberto Farinango, como presidente de la Junta del Agua Potable y como representante de nuestra comunidad Santa Marianita de Pingulmí organizó a toda la comunidad para realizar las mingas todos los sábados y en turnos entre semana para poder avanzar paso a paso. Para esto era necesario madrugar a las 3 de la mañana por más tarde porque había que trasladarse en camioneta hasta la parroquia de Cangahua y el camino era pésimo cuando llovía hacía muchísimo lodo y el carro ya no subía y se debía caminar por 1 o 2 horas por chaquiñanes llevando las herramientas como: palas, picos, barras, carretillas, costales, machetes para abrirse paso entre matorrales, quebradas y constantemente se corría el peligro de ser empujado por deslizamientos de escombros hacia el abismo. Para alimentarse cada uno llevaba su propio alimento preparado (cucayo o kukabi) bien envuelto en telas o chalinas para que no se enfríe demasiado aunque nada podía evitar que eso pase porque el frío era demasiado y obligadamente se debía llevar el aguardiente (puro) para abrigarse del clima exageradamente frío y con el trabajo fuerte que se hacía se calentaba. Así fue cómo empezó el trabajo de 10 largos años de lucha constante en los cuales participaban abuelos, padres, madres y hasta los niños con el fin de obtener el agua potable y sobre todo agua pura ya que no tenía que ser tratada de ninguna manera para ser consumida sin temor alguno.

Fue duro ya que cuando se creía que ya estaba cerca ocurría algún deslave y en cuestión de segundos se iba al abismo el trabajo de meses y todo el material perdido, pero eso no fue un obstáculo con tal de conseguir el objetivo anhelado: tener agua potable. Se buscaba apoyo en organizaciones para poder conseguir una parte del material y continuar con los trabajos que con el paso del tiempo se ha notado el avance y cada vez se veía más cercano el día que llegara el agua hasta las casas de cada comunero, luego de haber trabajado duro cargando piedras, quintales de cemento, varillas, escavando canales por los que pasaría la tubería que traerá el agua.

Hasta que llegó el día que fue una emoción tan grande que celebraron con una gran inauguración, una fiesta que estuvo invitado el presidente

de la república de ese entonces el doctor Rodrigo Borja Cevallos y una gran delegación que fue atendida como si fueran ellos los que habían trabajado para tener el agüita y esto fue en la comunidad Carrera de Cangahua en el año de 1990: esta fecha quedará para la historia del sector.

Pucará-Cangahua-Cayambe



Foto: Sonia Castro

Actividad: Minga de construcción de la casa comunal
Entrevistado: Julián Guasgua Farinango (70 años)
Entrevistadora: Juana Guasgua Cuascota
Comunidad: Santa Ana de Cananvalle, parroquia
Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

La comunidad Cananvalle poseía un lote de terreno pero no poseía ninguna construcción, ya éramos una organización jurídicamente hecha, habíamos tenido una conversación con el padre Javier Herrán de la Casa Campesina Cayambe, quien ayudó con un proyecto de Guagua Huasi, recogiendo a los niños para cuidarlos en el aseo, comida y atención en salud y medicina, funcionaba en una sala del proyecto de alfabetización al servicio de la comunidad; como ya sabíamos que apoyaban a las comunidades pedimos al padre Javier nos apoyen para hacer una construcción para el Guagua Huasi, quien nos dijo que esperemos todavía porque no teníamos suficientes niños como para un proyecto más grande, tuvimos que esperar porque necesitábamos más niños; pero pasó no mucho tiempo y el padre nos comunica que hay un dinero de una Asociación del Banco Central que se llamaba ASEABC que habían recaudado para ayudar por el sismo de 1987 y están sin saber a qué destinar ese dinero, averiguamos y nos pidió el padre Javier que hagamos un oficio pidiendo la construcción de la casa comunal y asistamos a una asamblea de la asociación en Quito directamente a presentar el oficio ahí. Así lo hicimos fuimos mi persona como síndico y el compañero Alberto Pinango como secretario, nos dieron el visto bueno y nos explicaron cómo iba a funcionar y destinar el dinero, fuimos aceptados dos comunidades, una la de nosotros del cantón Pedro Moncayo y otra comunidad del cantón Cayambe; nos dijeron que el proyecto de construcción de la casa comunal deberá terminar en 3 meses de plazo a partir del día de la entrega del primer desembolso, ya que será en 3 partes, incluso nos atemorizaron diciendo que si al mes de inicio de la construcción realizan una inspección del avance y si no estaba hecho que el resto de dinero no nos darían y se perdería el proyecto; así fue, nos llamaron a una próxima reunión en la que nos entregaron 300 mil sucres en efectivo, por seguridad y por guía del padre Javier pedimos en cheque pero no aceptaron, de inmediato nos pusimos a trabajar, primero reuniendo a la comunidad en una asamblea general para planificar y tomar las decisiones para trabajar. Lideramos todos los dirigentes, el compañero Pedro Quimbiamba como presiente, el compañero Alberto Pinango secretario, el tesorero (no recuerda quien estaba), mi persona como síndico y los vocales

no recuerda quiénes estaban a cargo y el padre Javier nos ayudó a administrar el dinero.

Decidimos trabajar con exigencia por esta gran necesidad de acabar en 3 meses o menos tiempo esta importante construcción; para el trabajo contratamos para pagar como mano de obra calificada solo al compañero Enrique Pinango de nuestra misma comunidad que es un maestro albañil reconocido quien nos ayudó también con el diseño, ya que él mismo tenía planos porque trabajaba con arquitectos en Quito, era muy conocedor; planificamos mingas por turnos de lunes a viernes de 4 o 6 comuneros por día; todos los días sábados hacíamos minga general en la que participábamos alrededor de 65 a 70 comuneros de los 90 que éramos en ese entonces, hacíamos 2 turnos: uno de 8 hasta las 12:30 y otro del 12:30 hasta las 16:30, antes de empezar a construir cortamos árboles hacer para las vigas para el techo, las que dejamos que sequen mientras construíamos; luego ya compramos arena, cemento, piedra, ladrillo y en un mes ya teníamos construido el cimientito y subidas algunas paredes; al mes y ocho días vino la inspección del Banco Central a verificar el avance, nos dieron el visto bueno y nos entregaron no solo la siguiente letra sino también la tercera, o sea no dieron en dos partes por el avanzado trabajo que vieron, así continuamos trabajando en mingas; para la cubierta con tejas tuvimos que pedir ayuda a la comunidad San Pablito de Agua Longo de la parroquia Tupigachi, con quienes hicimos un trato de que ellos nos ayudaban a cubrir el techo y nosotros que éramos poseedores de una mina de cascajo les entregáramos 2 volquetas de cascajo, así lo cumplimos.

Además, de parte del municipio también recibimos un poco de apoyo con materiales que nos faltaron como material pétreo y un poco de alambre de luz, en ese entonces estaba de presidente el doctor Miguel Valdiviezo. La construcción estaba lista antes de los 3 meses, como usted conoce es grande, tiene una sala grande para reuniones de la comuna, una sala mediana para el Guagua Huasi, una bodega y una cocina; es de ladrillo visto, teja, limatón, tiene un corredor a escuadra, el piso y el tumbado es de madera, es bonita y lo hemos logrado hacer con la plata que el padre Javier nos ayudó a conseguir. Recuerdo además que las ventanas y puertas también nos ayudó a hacer el padre; nos hacía difícil conseguir la madera seca nomás. En las mingas trabajábamos con alegría porque íbamos a tener algo que en otras comunidades no tenían todavía, trabajaban hasta niños de 12 años cuando los papás no podían ir, también las mujeres cargando a sus guaguas aunque era poca la presencia de ellos pero sí salían, más se veía a las mujeres que aportaban con almuerzos o chicha, en vez de la minga o para igualarse de mingas atrasadas. Al finalizar cada minga todos está-

bamos cansados pero contentos porque avanzábamos más en el proyecto de nuestra casa comunal, compartíamos la comidita que llevaban, muy de repente se preparaba la comida a cargo de la directiva, por ejemplo cuando nos ayudaron la comunidad de San Pablito de Agua Longo, ahí tuvimos que preparar comida para todos. Para controlar la asistencia de los turnos, el mismo maestro albañil tenía la lista y él nos avisaba quién no iba, luego nosotros con los vocales hacíamos comunicar que deben igualarse de las faltas; se daba oportunidad de que vayan otro día del turno o vayan entre dos o más personas el sábado, o que lleven una taza o tazón grande de comida como: papas con ají, mote, choclos, mote con fréjol, habas o una poma de 20 litros de chicha de jora; cantidad que justifique la ausencia o la falta a la gran minga. Cuando ya se culminó toda la construcción fue de mucha satisfacción y alegría, ya que lo hicimos antes del plazo que nos dio la Asociación del Banco Central y al ver tan bien que nos había quedado y, así como fuimos una de las primeras comunidades del cantón que hace años nos habíamos hecho jurídicos, fuimos una de las primeras comunidades que tuvimos una casa comunal de calidad, propia, grande y bien bonita en la que nos íbamos a reunir ya con seguridad y comodidad. Ese fue un motivo grande para festejar, hicimos la inauguración y la bendición de la casa nueva, los invitados de honor fueron del Banco Central que vino una autoridad, de la Casa Campesina Cayambe el padre Javier Herrán, del municipio el doctor Miguel Valdiviezo y el párroco padre Isaías Barriga como celebrante e invitado especial por ayudarnos y guiarnos a hacernos una organización jurídica; se realizó la ceremonia religiosa con la bendición y mientras el padre bendecía nuestro trabajo con agua bendita, varias mujeres de la comuna botaban flores del campo, caramelos y tortillas hechas en tiesto, como signo de prosperidad; después como estaba preparada comida especial para todos, habíamos cocinado (las esposas de los dirigentes se responsabilizaban de los alimentos) mote con papas, cuy, gallinas, chanco y compartimos entre todos, a los invitados de honor entregamos aparte del almuerzo el “mediano de agradecimiento” (una taza de mote con papas 6 cuyes y 3 gallinas y un porcentaje de chanco hornado) y como anécdota chistosa recuerdo que el padre Javier no quiso recibir el mediando diciendo que con quién iba a comer tanto, que él no tenía mujer para ir y comer en la casa, pero le insistimos que reciba nomás y comparta con sus amigos y compañeros de trabajo y sí nos recibió. Celebramos con mucha felicidad, bailamos con la música pregrabada puesta en un parlante prestado, tomamos chicha de jora, guarango y trago. Así fue como terminamos la construcción de la casa comunal, que hasta ahora existe y ahí funciona en todo el espacio el CIBV de la comunidad.

Actividad: Historia de las mingas en Chumillos
Entrevistado: José Manuel Cobacango (65 años)
Entrevistador: Jeordan Acero Cobacango
Comunidad: Chumillos Alto, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

A inicios del siglo pasado, la comunidad era bien pequeña de tan solo de 3 familias, eran: Reinaldo Cobacango, Pablo Acero y José María Andrango junto con sus esposas, ellos llegan a esta comunidad como de parceleros por los animales en la época de la hacienda, trabajaban en las haciendas poniendo las yanapas (trabajos), para poder coger la hierba para los animales, coger agua, coger la leña. Si no se ponía la yanapa, no se tenía derecho a poner un pie en las propiedades de la hacienda.

Ellos llegan a esta comunidad desde la comunidad de Pucará en el año 1965. Desde esos tiempos empezaron a trabajar y comprar algunas propiedades después llegaron más familias cuando ya empezaron a parcelar las tierras de la hacienda y vender a las familias que se encontraban en esa localidad. Antes de ser formado como comunidad se participaba a otras comunidades como Santa Rosa de Paccha, Pucará, Chumillos Bajo solo estábamos apegados a otras comunidades trabajando por ellos y casi no se obtenía ningún beneficio, viendo esta necesidad de no tener una propia organización o comunidad y no se tenía un lugar fijo como comunero decidimos gestionar para poder legalizar el sector donde vivíamos como la organización de San Francisco de Chumillos Alto.

En 1987 hubo un sismo, en el cual las casas fueron deterioradas, y tuvimos que pedir algunas ayudas a las comunidades en donde trabajábamos pero fue inútil, ya que ellos decían, que le ayudemos a trabajar y arreglar todas los daños que ocasionó el sismo, cuando ya terminemos entonces les ayudaremos a ustedes, fue entonces cuando decidimos organizarnos y formar nuestra propia comunidad y no depender de otros, ya que es ese entonces el GAP estaba ayudando con las tapialeras para arreglo y mejoramiento de las casas afectadas.

En 1995 fue legalizado con exactamente 15 familias existentes, desde ese entonces ya fuimos nombrados como San Francisco de Chumillos Alto una comunidad jurídica. Desde ese entonces hemos venido trabajando hasta la actualidad como una comunidad pequeña pero buscando obras grandes. Desde 1996 cuando ya fuimos legalizados como San Francisco de Chumillos Alto hemos trabajado buscando obras como: educación, electricidad, sistemas de agua, carreteras, casa comunal, etc.

El primer dirigente de esta fue Reinaldo Cobacango pero por falta de conocimientos no pudo realizar muchas obras que la comunidad necesitaba. Terminó el periodo de Reinaldo Cobacango, entonces me nombran a mí como presidente de esta comunidad, José Manuel Cobacango. Yo tenía un poco de liderazgo, fui capacitado en la Católica en los cursos de las universidades fue ahí donde he tomado más liderazgo sobre la comunidad, desde ese entonces hemos venido trabajando buscando grandes proyectos y sacando adelante a la comunidad de Chumillos Alto.

En esos tiempos la convocatoria era verbalmente por palabra, de pasa la voz de vecinos en vecinos por la necesidad que nos llegaba cualquier cosa, en esos tiempos éramos más unidos sea por carretera o electricidad, pero para esto primero teníamos que motivar a la gente diciendo “tenemos que hacer esta obra, cumplir con estos trabajos, es para nuestras necesidades”, por ejemplo el camino que es de Jatun Cunga y Duende, vía turística de Chumillos a Pucará y pasa a la parroquia Cangahua, esos caminos hemos trabajado solo a mano nosotros, solo en minga aunque pocos hasta la actualidad. Si es que no trabajamos en conjunto nunca vamos a poder realizar ningún trabajo.

En ese tiempo la responsabilidad de cada comunero era llevar la comida y la bebida, según como toque los turnos empezando desde los dirigentes quienes encabezaban, y así sucesivamente iba tocando los turnos, siempre enviaba a un grupito de 3 personas y de ese grupo tenían que organizar quién lleva la chicha y quiénes los almuerzos, a quien le tocaba la chicha tenía que llevar 20 litros de chicha y 10 litros de guarango y a los que toca, turnos de almuerzo, llevar en una lavacara grande, papitas con habas, papas con oca, habas con melloco y así sucesivamente. Esta responsabilidad de comida y bebida sacaba sobre raya, el que cumplía tenía la raya y el que no cumplía era multado tenía que pagar con algunos animales ya sea cuy, gallina o borrego dependiendo cuantas rayas esté debiendo.

Al final del día después de un arduo trabajo llegaba el descanso, bebiendo chicha y guarango, mientras que el secretario pasaba la raya si es que tomaban todos, si en caso no ha querido beber, no pasaba la raya y quedaba multado, y a la siguiente minga tenía que pagar 5 litros guarango o una botella de trago. Después que ya estaban con la raya y hayan terminado toda la bebida que tenían regresaban todos a sus respectivas casas.

Actividad: Minga para poner el agua potable
Entrevistado: Máximo Pujota Guasgua (75 años)
Entrevistadora: Martha Marroquín Pujota
Comunidad: Guallaro Chico, parroquia La Esperanza,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

El día sábado 16 de junio de 1970 a las 7 todos los comuneros empezaban a llegar con palas, barretones, carretillas, azadones... el presidente el señor Melchor Andrango dio la bienvenida y explicó que trabajemos con fuerza y muchas ganas porque este es un beneficio para todos, empezamos abriendo la carretera en el medio para poner los tubos, unos iban cavando, otros iban sacando la tierra y otros iban botando con la carretilla o en costales, también don Julián Marroquín como secretario iba mirando quien ha venido o no a la minga porque en ese entonces la multa era que no se le daba en el mes el turno de agua de riego al que no colaboraba en las mingas y reuniones. El señor Virgilio Alcocer siempre con las ganas de trabajar y alegre a la media mañana siempre le daba una copa de trago o llamado puro “para que trabajen con ganas” decía, para las personas que no tomaron el trago se les daba un pilche de chicha de jora para la sed, los compañeros al pasar las horas entre chiste, alegría y dedicación iban mirando cómo el trabajo iba mejorando, en ese entonces el compañero Carlos Cuzco el aguatero de la comunidad ayudaba a pegar los tubos en la tubería e iba pregonando a los demás usuarios en qué lugar quería que vaya su cometida de agua de su casa y cuantas quería en su terreno.

Al seguir el día ya se miraba cómo los resultados del trabajo iban mejorando, como ya se sabía no todo en un día se iba a acabar; estas mingas se tenía que seguir haciendo en tramos hasta terminar de instalar los tubos en todo el barrio, la señora Aurora Cuzco ya siendo el medio día con un grito de “taitas, mamas, buenas tardes” pidió que se acerquen al almuerzo, todos cansados y sedientos se acercaron haciendo una pambamensa, puesto que todas más mujeres ya se iban acercándose con cada uno de los almuerzos de cada comunero y las comisiones de las pomas de chicha de igual manera, todos en ese entonces comían los almuerzos de todos ya que cada mujer iba pasando en tazones o bandejas la comida a todos, en ese entonces no se les daba en platos, todos comían con la mano o con la cuchara en los tazones que se pasaba, de igual manera la chicha se iba dando a cada comunero un pilche de chicha.

Y para los que quería una copita de aguardiente, o llamado puntas. Todos después de una hora de almuerzo y de descanso siguieron trabajan-

do, en la tarde ya se iba mirando cómo el fruto del esfuerzo de todo un día de tan fuerte labor se iba reflejando en la obra casi ya terminada. Siendo ya las 6 de la tarde todos cansados se terminó la minga por ese día, cada comunero iba dirigiéndose a su casa para descansar y para el día domingo seguir con la minga para culminar la obra.

El domingo llegó, de igual manera los compañeros iban llegando a las 7 de la mañana y otros atrasaditos porque como era de costumbre todos iban a la misa de 6 como todos los domingos para que Dios nos de la bendición para la semana. El señor presidente Melchor Andrango pedía que ponga todo el esfuerzo para terminar el día domingo, todos los comuneros al escuchar sus palabras con más animo siguieron trabajando todos alegres cantando, contando chistes, molestando, tanto hombres, mujeres y hasta niños colaboraban en la minga, porque como es de nuestro conocimiento las mujeres de antes trabajaban con la misma fuerza que un hombre ya que en ese entonces todos nos alimentábamos con comida nutritiva y fresca cosechada en nuestros campos.

Al avanzar el día siendo las 5 de la tarde don Máximo Pujota con fuerte voz gritó “compañeros hemos acabado a juiii ahora sí hagamos el huasipichay”, todos los comuneros al ver que se terminó de poner el último tubo y de tapar con la tierra todos felices se pusieron a reír y a festejar, algunos compañeros corrieron a traer guitarra y flautas para festejar, todos alegres hicieron un pequeño baile al son de flautas y guitarras y de la misma manera la directiva se puso de acuerdo en hacer una comida esa misma noche, pidiendo que colaboren con cuyes, papas, cebolla a los compañeros. Todos en ese entonces fueron muy colaboradores no importaba la hora ni el lugar, todos estaban dispuestos en colaborar con lo que se pueda, en lo que en la actualidad esos valores ya se están perdiendo, de la misma manera la puntualidad y la dedicación de gestionar de una u otra manera se está perdiendo, toda la gente quiere que cada obra se les dé ya servido poner un solo dedo. Es por eso que muchos jóvenes en la actualidad ya no conocen el verdadero significado de la minga cuando van lo toman como juego y no ven el grado de responsabilidad que se debe dar ahora en las mingas que hacen no conversan nada, cada uno está interesado en la música de su teléfono o tal vez con conversaciones que no vienen al caso, y toda la sabiduría que nuestros abuelos tienen se están quedando en el olvido.

Es todo cuanto puedo contar de nuestras mingas de años pasados como vuelvo a decir: ya no es como ahora, todos ven un beneficio propio mas no beneficio en común.



Paquiestancia-Ayora-Cayambe

Foto: Elena Conlago

Actividad: Minga para construcción de la capilla
Entrevistada: Rosario Morocho (72 años)
Entrevistadora: Fátima Lugmaña
Comunidad: Cariacu, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En la comunidad de Cariacu situada a 45 minutos al norte de Cayambe surgió la necesidad de construir una capilla ya que en esta comunidad existían muchas personas creyentes y de fe católica, por la misma razón era necesario tener un lugar donde compartir creencias. Existía ya un lugar pero no era la adecuada así que la comunidad en sí decidió organizarse para estas mingas, con el liderazgo de la directiva las mingas solían darse los sábados de cada semana a partir de las 5:30, a la hora mencionada anteriormente los directivos empezaban a tomar lista para poder saber cuántas personas asistían a la hora indicada y a las personas que no llegaban a esa hora les ponían una tarea extra; la minga empezaba lo más pronto posible, 5:45, cada comunero debía llevar su propia herramienta de trabajo, se dividían las tareas, un grupo a cargar cemento, otro grupo el bloque, otro grupo la piedra, la barrilla, mientras un grupo superior se dedicaba a hacer los huecos para los cimientos, es decir todo comunero tenían tarea que hacer, cada comunero intercambian conocimiento e ideas para que la obra mejore, a las 7 llegaba el desayuno para los comuneros por parte de un grupo de comuneros que no podían asistir a la minga; el desayuno consistía en un jarro de leche con chocolate y un sánduche de queso, ya que para este grupo asignado este desayuno era a su alcance ya que la leche y el queso eran extraídos de sus propios animales (vacas), después de haberse alimentado los comuneros que formaban parte de la minga tenían que volver a sus tareas y tratar de avanzar lo más pronto posible; para los comuneros no era una tarea difícil ya que ellos tenían conocimientos en construcción y esto les permitía colaborar mutuamente, mientras las personas que estaban cavando los cimientos, otras ayudaban a sacar la tierra, poner bases, poner piedra, armar columnas, a las 12:30 llegaba el almuerzo para las personas que colaboraban en la minga, luego trabajan una hora más hasta las 14:00. La minga concluía a esta hora ya que la mayoría de comuneros eran propietarios de ganado y a esa hora debían dirigirse al ordeño. Con una minga no era suficiente para poder concluir con el trabajo ya que para poder tener la capilla terminada se necesitó de toda la colaboración posible de la comunidad, las mingas fueron constantes pero el grupo de comuneros fue disminuyendo debido a la pérdida de interés y a la falta de compromiso la obra tardó casi

medio año, pero al final la capilla fue terminada gracias a las personas que colaboraron con mucho interés y entusiasmo pensando en el bien común, ya que todos los comuneros que fueron constantes se apoyaron mutuamente y muchas veces para poder avanzar en la minga llevaban a miembros de sus familias para que colaboren y el trabajo sea menos. Durante todo el tiempo que duró la construcción de la capilla eso sirvió como un vínculo de unión entre comuneros ya que ese era un momento de convivencia para cada una de las familias de esta comunidad.

Actividad: Minga comunitaria para el agua

Entrevistado: Segundo Coyago (70 años)

Entrevistadora: Zoila Proaño Chimarro

Comunidad: Cuniburo, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Las mingas se realizaban por parte de todos los integrantes llamados comuneros los mismos que elegían unos vocales que siempre se encargaban de ir de casa en casa convocando cualquier novedad de parte del presidente, los cuales eligen a sus dirigentes en largas reuniones donde se nombran candidatos por moción de los comuneros, los cuales luego proceden a votar por su candidato de preferencia viendo que sea una persona capaz de dirigir y encabezar a toda la comunidad en cuanto sus necesidades prioritarias, obras necesarias para la comunidad como el agua potable, agua de riego, reforestación de árboles; las mingas eran guiadas por los dirigentes de cada periodo, los mismos que nos organizaban en las reuniones comunitarias que se realizan 1 o 2 veces por mes, ahí nos decían qué herramientas llevar en caso de trabajos de agua potable; como teníamos que traer agua desde una distancia muy larga era pico, machete y palas puntonas y también nos decían que tenemos que llevar los kukabis, a la minga que se organizaba teníamos que madrugar, dependiendo del lugar, por ejemplo a las mingas que se realizaron en sector de Apangora (Apankura) para traer el agua potable nos tocaba estar a las 5 de la mañana para recibir la tarea y para llegar a ese lugar nos demorábamos una hora y media en llegar, había que pasar 11 quebradas, ya cerca de las 3 de la mañana nos tocaba estar de pie para preparar cualquier comida para las mingas. Todos los compañeros llevaban algo para comer, pero lo que más se acostumbraba a llevar era el mote el mismo que para cocinar se demoraba toda la noche, los kukabis eran muy necesarios y a la vez nos unían porque al momento de almorzar también se conversaba, se reía, se compartía expe-

riencias, ya que estas mingas aparte de ser duras, duraban todo el día, éramos bien organizados a tal punto que habían compañeros que se encargaban de repartir el guarango, una bebida autóctona del sector ya que aparte de calmar la sed el guarango es como una bebida que nos daba fortaleza y coraje para continuar con la tarea, y cerca del medio día los dirigentes nos hacían reunir para hacer la pambamesa y todos ponían aquí sus kukabis sobre una sábana y de ahí todos nos servíamos, a la vez que también los encargados del guarango nos repartían, para después de comer continuar con la minga. Habían compañeros que por sus habilidades y destrezas terminaban pronto sus tareas pero a la vez también ayudaban a quienes estaban más atrasados, ya que era un trabajo en el que todos nos echábamos la mano para acabar lo más pronto; al final de la jornada casi todos salíamos iguales cansados. Cuando teníamos mingas de reforestación de árboles de eucalipto la gente se dirigía a cargar los árboles el día anterior, para muy temprano antes de que salga el sol entreguen a cada comunero una cierta cantidad de plantas; como tarea a esta minga se llevaba a toda la familia ya que teníamos que entregar o hacer saber la tarea y que revisen y luego dirigirse al kukabi para compartir con todos los partícipes de la minga en la pambamesa. Así se ha trabajado en mi comunidad lo mismo pasa con las demás necesidades se trabaja pidiendo la mano, también en el entorno familiar se pedía la mano para realizar las mingas para la siembra o cosecha donde los dueños de la chacra proveían de bebida como el guarango y al rato del almuerzo se traía la comida en una tina grande de donde todos participaban, ya al momento de la cosecha se recompensaba a las personas que han ayudado en todo con la paga de una buena ración de la cosecha de maíz y fréjol o a los caves de papas.

Actividad: Minga para construcción de túneles

para el agua potable

Entrevistada: Jesusa Colcha (85 años)

Entrevistadora: María Verónica Melo

Comunidad: Pesillo, parroquia Olmedo, cantón
Cayambe, provincia Pichincha

En la comunidad de Pesillo las mingas han sido una costumbre de trabajo desde nuestros antepasados hasta el día de hoy. Todas las personas de las comunidades asistían a las mingas todos los fines de semana para los proyectos que vayan a realizarse, dan un avance cada vez más

para su pueblo, ya que si no lo hacían pagaban multas y eran muy altas el precio, esta vez se trataba del proyecto más grande que realizaría la comunidad para todos los pobladores: la construcción de túneles para el agua potable en la comunidad de Pesillo. Más o menos por el año de 1990 todos los habitantes de la comunidad de Pesillo salían de sus casas a muy altas horas de la madrugada y llegaban a las 4 de la mañana donde era su punto de inicio, donde el material estaba listo para ser transportado, el mismo que era comprado por los moradores de la comunidad y una parte era donado por los alcaldes o máximas autoridades del lugar, este material estaría destinado para los trabajos en los túneles del agua potable. Muchas personas asistían con hijos o hijas, al llegar el presidente, el secretario era el encargado de tomar lista y ver cuántas personas están en el lugar; una vez al ver terminado de tomar lista y ya estar todos reunidos, el presidente les indicaba los trabajos que iban a realizar y él era el encargado de darles los materiales a cada uno de los habitantes de la comunidad. La carga de arena para realizar los túneles del agua potable todos tenían que cargar una arroba de arena ya que valía una raya como dicen ellos, hombres y mujeres llevan las arrobas de arena el camino era largo y peligroso ya que tenían que caminar por el cerro adentro y muchas veces les tocaba pasar por donde se encontraban muchos peligros para los habitantes como espinos, matorrales, toros bravos, lobos, que podrían atacar contra la vida de cada uno de los habitantes.

Pero sin embargo ellos ya estaban acostumbrados a lidiar con estos tipos de dificultades y ya tenían experiencia de cómo debían cuidarse ante este peligro que se podían encontrar en el camino. Como era la costumbre cuando se realizaban las mingas una comisión era la encargada de preparar la chicha la cual llevaban para la minga. Cada cierto camino que hayan recorrido les daban chicha para el cansancio algunas personas caminaban o en caballos en los cuales llevaban más cargas de arena, por lo tanto tenían más rayas y el esfuerzo físico era menos que los de los demás al llegar al punto de entrega para el material algunas personas volvían por más, mientras que los niños ya no avanzaban se quedaban en lugarcito donde los padres les encontraban para ayudarles y poder tener más rayas. El segundo trabajo que realizarían en la minga sería construir una parte del túnel, ya una vez que todos llegaban con los materiales pedían reunirse todos y empezaban a repartir tareas, los hombres mezclaban la arena y con las carretillas iban a construir las paredes de los túneles mientras que las mujeres pasaban agua a los hombres cada uno de los habitantes tenía dos metros que fundir, para hacer otra raya, todos trabajaban con tanto entusiasmo que el cansancio no era mucho los más rápidos hacían más rayas para su beneficio cuando las

mujeres no pían con algo pesado los hombres les ayudaban ya que todos eras muy amables y les gustaba ayudar a los demás. Como en toda minga es costumbre que se lleve el aguardiente, los hombres eran los principales que tomaban: para trabajar más decían ellos y no sentir el cansancio; cuando ya terminaban todas las personas los trabajos que les impusieron se reunían en un lugarcito limpio y amplio, el presidente de la comunidad tendía una sábana larga y todos se sentaban alrededor de ella poniendo los alimentos que llevaban cada uno como pan, chochos, choclos, papas con cáscara y ají, tostado, melloco, oca, mashua, aguas aromáticas para realizar la pambamesa. Todos comían alegres de haber terminado con la minga ya que el trabajo era para el beneficio de cada uno de ellos y claro en las mingas no podían faltar el trago ardiente donde los hombres eran los principales protagonistas del consumo, mientras que las demás personas una vez terminado de comer se retiraban a la casa satisfechos de realizar los trabajos. Estas mingas se realizaba cada semana.



Carrera-Cangahua-Cayambe

Foto: Rosalia Ascanta

Actividad: Minga para construcción de acueducto
Entrevistada: María Quilumbaquín (69 años)
Entrevistadora: María Ganchozo
Comunidad: San Miguel del Prado, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En los años de 1969 no había agua potable en la comunidad San Miguel. Para el consumo humano recogían el agua de lluvia o cogían el agua de una acequia que cruzaba por la comunidad, entonces es cuando las personas que vivían en la comunidad tuvieron la necesidad de buscar una fuente para proveerse de agua potable. Encontraron una vertiente la cual la llamaron La Verónica, trabajaron muy duro todas las personas que vivían en la comunidad para bajar el agua entubada.

La minga se la realizaba de la siguiente manera: en la asamblea que realizaba cada semana se organizaban y se distribuían los trabajos que iban a realizar para traer el agua potable en tubo a la comunidad.

En la minga participaban hombres, mujeres, presidente de la comuna, apoyo de las comunas vecinas, apoyo del municipio. Ellos se distribuían las tareas: la labor de excavación, distribución de los tubos en el sendero por donde se trazó el tramo. Participaban aproximadamente 200 comuneras y comuneros de las comunidad de San Miguel y sus alrededores participaron activamente del trabajo para que baje el agua.

Fue muy duro porque en esos años no había carreteras para subir los tubos y material que iban a necesitar, para llegar a la vertiente estaba a unas 3 horas de camino a pie, los comuneros tuvieron que abrir camino y subir el material cargando en la espalda y los que tenían sus bestias como el caballo, se les hacía más fácil transportar el material.

La entubación del agua era una necesidad y un sueño para la comunidad, pues el agua que cogían de la acequia se estaba escaseando. El agua que iba a bajar de la vertiente La Verónica es para beneficio de todos.

Gran parte de las mujeres se encargaban de la preparación del almuerzo, que consistía en comida saludable: habas cocinadas con queso, tostado, mellocos, papas con carne picada, chicha de jora y la repartición del guarango a los mingueros. A la 1 de la tarde se reunían para servirse el almuerzo y las doñas llevaban unos manteles para tender en el suelo, ponían toda la comida sobre los manteles, los comuneros hacían un círculo y se sentaban alrededor y las doñitas iban compartiendo todo los alimentos cocinados ellos llaman a eso la pambamesa el compartir los alimentos que la Madre Tierra los provee. Descansaban media hora y continuaban con la

labor hasta las 5 de la tarde. Como es costumbre de nuestra comunidad en las minga, con una buena ronda de guarango extraído del penco se daba por finalizada la jornada de trabajo comunitario de este día.

Aproximadamente a los 2 años de trabajo, lucha, esfuerzo constante conseguimos lo anhelado, el recurso más preciado en este lugar es el agua, porque logramos llevarla a los hogares con nuestras propias manos. Y ahora nuestros hijos, nietos gozan de este recurso que es el agua.

El agua es propia de la comunidad, hacemos un aporte de 3 dólares-mensual para el mantenimiento del agua y así mismo se realizan las mingas para ir a limpiar el tanque cada mes.

En esta zona es muy seco y es escasa el agua, para los cultivos nos proveemos de la acequia de Taba para dar riego a los cultivos, pero el agua de riego utilizamos en turnos una vez a la semana para abastecer a toda la comunidad.

Actividad: Minga para construcción de canal de riego

Entrevistado: José María Pinanjota (75 años)

Entrevistadora: Rosa Lombano

Comunidad: Santa Rosa de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La minga es un trabajo en grupo de la comunidad en beneficio de todos con mucha unión y responsabilidad dirigida anteriormente en una sesión por parte de los dirigentes comunitarios especialmente el presidente.

En la asamblea realizada se organiza la minga y se reparte el trabajo, era una organización interna. Primero si no asisten hay una multa, es obligatoria para todos los comuneros. En ese tiempo la realizan solo hombres y las mujeres preparan la comida para que lleven en pundos y maltas (ollas de barro).

Se reparten el trabajo de la siguiente manera: unos llevan la comida y el guarango (hecho del penco) que les da fuerza y les quita el frío.

Otros realizan el trabajo del suelo de hacer el camino, otros de fundir, limpiar la hierba. Muchas veces no comíamos por trabajar y no perder el tiempo debido al mal clima. Muchas veces cazaban conejos del páramo y los asaban, realizaban una tulpa. Otros comuneros llevan la herramienta.

La lucha era muy dura, se pedía el apoyo del municipio, concejo provincial, IEDECA que es una organización de ayuda a las comunidades bajas.

Su medio de transporte era burros y caballos. La hora de salida a las 4 de la mañana y el regreso era incierto, muchas veces dormíamos en el páramo o en Papallacta. Lugar de la Minga Papallacta un lugar muy húmedo lleno de vertientes de agua. Tenían que llevar el agua a su comunidad, por un chaquiñán porque no había carretera.

El lugar punto clave se llama Aguamguilqui o agua de riego. Este lugar debe estar bien cuidado en mantenimiento que no exista ni una fuga que el canal y los tubos no estén rotos y no exista fuga de agua, este mantenimiento en la actualidad lo realizan cada 6 meses.

También compartíamos sus tradiciones y costumbres con el pueblo de Oyacachi, por ejemplo las fiestas de la Virgen que es el primer lugar donde se apareció a la cacique cargada a un niño y les dijo que vayan donde el sacerdote y todas sus plagas se terminarán y tu esposa quedará embarazada y acojan la palabra de Dios que ella se va al Quinche, y así muchas historias de la Virgen que celebran sus fiestas el 21 de enero.

En el tiempo de don José fue una lucha muy grande y con mucho sacrificio de los comuneros ahora las nuevas generaciones ya tienen agua.

En la noche era muy funesto daba miedo se sentía un escalofrío, se escuchaba cosas muy raras y los lobos molestaban mucho y aullaban, en el día se veía a los venados y los conejos.

Hacíamos chozas con la paja para acampar, éramos muy ágiles y muy fuertes, tomábamos el guarango y muchas veces regresábamos un poco picados, pero nos daba fuerzas.

Salíamos a la minga con un representante de cada familia sumábamos como unos 30, pero también los esposos de nuestras hijas, los hijos mayores y así fue aumentando la gente los comuneros.

También se trabajó para realizar la escuelita que ya tiene 60 años cumplidos en este febrero.

Existen comunas jurídicas que se caracterizan por la solidaridad, responsabilidad, unión, comunicación, son estrechamente unidos.

En la actualidad la minga realizan hombres y mujeres igual el trabajo: cargan el cemento, cogen la pala, realizan el mismo trabajo de un albañil, limpieza de la acequia.

Hoy en día vamos a Papallacta en bus a realizar el mantenimiento, el bus sale en la madrugada y regresa a las 2:30 y llegamos a la casa como a las 5 de la tarde.

Actividad: Minga para construcción del Canal de Agua Maldonado

Entrevistado: Carlos Cuascota (67 años)

Entrevistadora: Gloria Quisilema

Comunidad: Rumiloma, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La concentración se realiza a las 6:30 de la mañana y se van en 2 volquetas hasta un lugar que se llama La Dormida con aproximadamente 80 a 100 personas y en el camino van recogiendo a más personas, de ahí caminan 1 kilómetro a pie para llegar al lugar de la minga, Alpachaca; durante el camino se va conversando y riendo para que el camino no se haga tan largo que aproximadamente llegan a las 9 de la mañana y van llevando todos los mingueros instrumentos que van a utilizar como: pico, pala, rastrillo, azadón, machetes, barras de vez en cuando, hoyadora, baldes, sogas, son materiales que se utiliza en las mingas.

Al momento de la reunión el presidente de la Junta de Canal Agua Maldonado reparte las tareas para cada uno de los mingueros que se debe realizar y todos los mingueros deben realizar y tratar de culminar las tareas o cumplir las horas que se debe trabajar, y así pasa rápidamente las 3 horas y media; como a las 12 y media como ya da hambre se reúnen con los compañeros de minga que se encuentren más cercano para almorzar repartiendo todo lo que han llevado. Esta comida ameniza un momento de cansancio y de relajación para continuar con el trabajo y después de media de comer y hacer una pequeña pambamesa pasar con conocidos o se hace nuevos amigos, todos retornan a sus respectivas tareas. A eso de las 2 de la tarde generalmente reparten un poco de chicha que suelen llevar para calmar un poco el frío que hace a las faldas del cerro Cayambe y también ya sabe comenzar hacer frío y a bajar la neblina y de ahí solo se trabaja un poco más. Como aproximadamente a las 3 nos reunimos todos para comenzar a alzar de sus trabajos y comenzamos a bajar, antes llevaban trago pero ahora solo es permitido llevar un poco de chicha con eso se ameniza un poco el cansancio del día y la caminata de regreso y cuando no terminan las tareas dejan pendiente para la siguiente minga para terminar ya que no se pueden quedar más tarde por la distancia ya que tienen que caminar 1 hora hasta 2. Estas mingas se realizaba antes pasando un año, desde 1991 se comenzó a hacer 12 mingas al año una minga por mes para no recargarse de tanto trabajo y también por la necesidad de poder tener agua permanente en nuestras casas ya que antes solo la hacienda el molino tenía agua permanentemente y nosotros de ahí cogíamos. Desde 1978

se comenzó a traer para todos tener agua antes en 1991 solo se hacía las mingas solo cuando se derrumbaba o cuando se tapaba las acequias se iba a ver y se hacía las mingas de limpia del canal; desde 1991 se comenzó a hacer más seguido porque también ya se comenzó a entubar el agua ya que como es páramo mucho se derrumba. Solo desde Larca Pamba se encuentra un trayecto entubado y desde el reservorio de Santa Isabel se encuentra ya entubado y distribuido por cisternas a las diferentes casas.

Al final de las mingas llegamos todos a La Dormida y nos sentábamos a esperar que todos lleguen para bajar, había mujeres que iban con todo guaguas cargando cuando a veces tocaba bajar caminando unas hora más abajo tocaba ayudar a cargar a los guaguas y eso era porque por el mal tiempo no podía la volqueta subir más arriba y así se termina la mingas. Llegamos a las casas a veces a las 6 y media o a las 7 cansados.

Actividad: Minga para conseguir el agua de consumo humano

Entrevistado: Luis Santillán (64 años)

Entrevistadora: Ruth Santillán

Comunidad: Quinchuquí Alto, parroquia Miguel Egas, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Vimos por primera vez una llave de agua pero no en nuestra casa ni en la cocina, sino como a una cuadra de la casa, antes solo recogíamos agua de la lluvia, eso nos servía para lavar la ropa, lavar los platos, dar a los animales, muchas veces debíamos ir a la larka a lavar la ropa, porque no había suficiente agua y de ahí acarreamos agua para cocinar. El agua que llegó a la llave de agua fue gracias a que las familias que vivíamos en ese sector que éramos unas 6 familias nos pusimos de acuerdo y con el presidente de la comunidad decidimos subir al cerro del taita Imbabura y desde un ojo de agua conectar tubos para bajar agua a la comunidad, los hombres trabajábamos muy duro éramos los que hacíamos las conexiones, las mujeres nos ayudaban a llevar los tubos y generalmente llevaban el kukabi (vianda de comida) a base de fréjol, arvejas, papas y tostado. Como yo era el mayor de los hijos siempre debía ir a ayudar a mi papá, toda la gente se reunía en el patio de nuestra casa con picos, palas, botas, machetes para subir por hora y media de camino, el presidente iba adelante con las personas mayores y los jóvenes los seguíamos, para la reunión el presidente siempre convocaba a través de parlantes a toda la gente y todos debíamos de salir de lo con-

trario no nos dejarían usar el agua, si faltábamos a alguna minga ya no nos dejaban participar del agua así hubiésemos trabajado anteriormente todos debíamos empezar juntos y terminar juntos.

Al finalizar la minga, cuando ya logramos que salga agua en la primera llave de agua fue una fiesta con mucha comida y bebida, ya no teníamos que ir a la acequia a llevar agua para cocinar, ya con el agua de la montaña podíamos cocinar, pero seguíamos acarreando agua aunque ya desde más cerca y seguíamos usando el agua de lluvia también para poder hacer más cosas.

Eso recuerdo más porque era guambra y con los vecinos sí nos divertíamos, nos reíamos.

Actividad: Minga para construcción del Canal de Riego Maldonado

Entrevistada: María Celia Ulcuango (58 años)

Entrevistadora: Cecilia Túqueres

Comunidad: Espiga de Oro, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Las mingas para construir el mencionado canal empezaron en los años 70 con la participación más o menos de unas 20 personas de la comunidad entre ellos estaban hombres y mujeres como también los hacendados quienes enviaban a sus empleados a trabajar en las mingas. Las personas que organizaban los días y las fechas de las mingas para la construcción de canal, eran los cabecillas líderes, compañeros que eran activos, responsables, ayudaban a todos y estaban conformados por los dueños de las haciendas y compañeros comuneros que eran elegidos entre todos en una reunión. Los cabecillas nos indicaban dónde era el trabajo y qué herramientas teníamos que llevar, por lo general llevamos picos, palas, machetes. Para saber cuándo era la minga y la fecha los compañeros cabecillas nos avisan en la minga anterior o pasaban la voz de en casa en casa para saber en qué lugar reunirnos y a qué hora.

Entonces en esos tiempos nosotros teníamos que madrugar porque no existía transporte y nos íbamos a pie y otros a caballos ya que a los lugares donde se realizaba las mingas era difícil entrar porque todo era monte. Nosotros al ir construyendo el canal dejábamos entradas o caminos y a veces construimos campamentos porque a veces no se terminaba el tra-

bajo, ya que nosotros teníamos horario de inicio pero no el de salida, nos tocaba dormir, porque el trabajo no se podía terminar y nos cogía la noche. Para mí acordarme de cómo pasábamos en las mingas me trae tristes y a la vez bonitos recuerdos, a veces con hambre, a veces con sed. Por eso nosotros nos preparábamos para las mingas con bastante comida, algunos compañeros llevaban la chicha de jora que nos refrescaba en días de sol y el puro (aguardiente) que nos calentaba en días de frío. La comida que llevábamos compartíamos en una pambamesa con los más conocidos, a veces con nuestros familiares, compadres o con los que me acompañaban a las mingas. Cuando no podíamos ir a la minga nos exigían mandar comida y bebida para nuestros compañeros mingueros.

Y todo el esfuerzo que se hizo era por tener el agüita para regar en nuestros sembríos y tener alimentos para mantener a nuestras familias y así he que podido criar a mis 9 hijos.

Las motivaciones para trabajar era buscar el beneficio para todos. Ya que con la construcción del Canal de Riego Maldonado, los comuneros obtenían beneficios de regar los sembríos sin ninguna restricción por parte de los encargados. Y lo más importante: trabajan en grupo y valoraban compañerismo. Las responsabilidades se repartían según las edades, ejemplo: los niños se encargaban de realizar trabajos livianos, adolescentes y adultos realizaban trabajos más fuertes, y las personas de la tercera edad se encargaban de enviar la alimentación y la bebida (chicha de jora y el puro), también se debe tomar en cuenta que en aquellos tiempos no existía vías de acceso para los vehículos y por ende la forma de movilizarse era a pie o caballos.

Los comuneros nunca dejaban su trabajo inconcluso, ya que por falta de tiempo y la necesidad de culminar el trabajo se armaba campamentos para dormir y al día siguiente se levantaban muy temprano para seguir en sus labores de la minga.

Las mingas comunitarias empiezan a tempranas horas de la mañana, en este caso para la construcción del Canal de Riego Maldonado, se trasladaban al cerro donde empezaron la construcción. Cuando se encuentran en el sitio los líderes empiezan a ubicarles y a desligarles trabajo como: machetear el monte para dar paso a los mingueros, abrir los surcos por donde iba a pasar el canal. A la hora de matar el hambre, como lo dicen, los comuneros sacan los alimentos que han llevado y lo comparten haciendo una pambamesa. Las bebidas como la chicha de jora reparten durante todo el día. Hay trabajos que se pueden terminar en el mismo día pero cuando no lo terminan arman los campamentos para dormir y culminado el día o el trabajo hacen anotar las rayas (asistencia). Cabe recalcar que esto lo hacía

en sus inicios. En la actualidad se realizan las mismas mingas pero para su mantenimiento, para ello realizan limpieas de la acequias, colocan tuberías, construyen reservorios, etc.

Actividad: Minga para construcción Triangular
Entrevistado: Isauro Arias Pancha (69 años)
Entrevistadora: Vanessa Basantes
Comunidad: Barrio Sur Oriental, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La minga para la construcción y ornamentación del Parquecito Triangular del barrio Sur Oriental de Cayambe fue liderado por la directiva del barrio, como principal el presidente. Quienes convocaban a los moradores del barrio a reuniones y en las cuales les comentaron sobre la construcción del parquecito. Todos los vecinos estaban emocionados por esa construcción y para dar una mejor presentación del barrio. Después de la convocatoria con todos los moradores del barrio, acordaban realizar las mingas los días sábados desde la 7 de la mañana hasta las 5 de la tarde. No realizaban el día domingo ya que lo consideraban como un día para pasar en familia y asistir a misa, porque el barrio era muy católico y creyente.

Entonces las mingas solo se realizaban los sábados. A la minga del barrio salían aproximadamente de unas 100 a 200 personas, en la que intervenían la mayoría solo los vecinos del barrio entre hombres, mujeres, niños y abuelos, no tenían la intervención de grandes autoridades, más la minga solo se realizaba con los moradores. En la minga todos tenían sus cargos a realizar: los hombres y abuelos se dedicaban a la construcción del parque, excavaban, realizaban la instalación del agua, otros se encargaban de traer los materiales, sembrar las plantas para adornar el parque. Cuando la obra iba a finalizar colocaron una pila de piedra y bancas de piedra a su alrededor para que los moradores puedan sentarse y admirar la pila. En el transcurso de la minga los niños trataban de ayudar a sus padres, pero como no tenían tantas fuerzas ellos se dedicaban a jugar o hacer bromas y así animaban a sus padres y abuelos mientras trabajan. En cambio, las mujeres se encargaban de cocinar o había familias que no podían acompañar a la minga del barrio y daban el almuerzo a los vecinos. La comida se trataba de papas cocinadas, habas, choclos acompañados con pedazos de carne y queso, nunca falta el ají molido en piedra. Casi siempre esa era la comida que los moradores del barrio sabían servirse o ya dependía también de la voluntad de los vecinos

les daban pan con plátano entre eso de las 10 de la mañana. Pero el almuerzo siempre era repartido a las 12 en punto, en esa hora todos descansaban después de un largo día de trabajo sin contar las horas de trabajo de la tarde. Cabe recalcar que en el transcurso de la minga nunca faltaban las bebidas y la principal la chicha de jora que era repartida a todos los vecinos. También nunca falta otra bebida que ellos mencionaban como un fuerte, esto es un trago llamado puntas el cual es muy fácil obtener y sobre todo muy barato. Llevaban esta bebida en pomos y los que tomaban decían: “Ahí sí ya tenemos más fuerzas para seguir trabajando”, pero después nunca falta algunos vecinos que terminaban borrachos.

Las mingas del barrio no obtenían ninguna motivación económica, sino era el gusto de ayudar y dar una mejor presentación para el barrio. El barrio Sur Oriental siempre ha sido un barrio muy unido y colaborativo y nunca ha habido inconvenientes cuando se pide colaboración a los moradores. Todos los vecinos siempre buscan el bienestar y seguridad de todos, así que si es de ayudar ellos ayudan y no esperan alguna remuneración. Pero en cambio en las comunidades no es así, las personas que salen a las mingas tienen una raya; es decir, tienen una constancia de presencia a la minga, pero los que no asisten a la minga son multados y ese dinero es utilizado a veces para el bienestar mismo de la comunidad o sino ese dinero se reparten entre directivos. Pero en el barrio mencionado no pasa eso, es más solo colaboración. Cuando la jornada de la minga para la construcción del parquecito terminaba, siempre había críticas por parte de los mismos moradores ya que en medio de ellos existía vecinos que eran albañiles y ellos evaluaban el proceso de la construcción del parquecito y así pasaron algunos días y meses para culminar la obra. Pero los moradores decidieron bendecir el parquecito justo el mismo día de la cantonización de Cayambe. Ese día ahí sí asistieron los dirigentes del gobierno municipal, los moradores del barrio se organizaron y bajaron bailando desde el Parque Central de Cayambe hasta el nuevo Parquecito Triangular. Todos vestían de centro, blusas bordadas, zamarro, otros hasta disfrazados de payasos. Bajaban bailando con la banda de pueblos, lanzando naranjas y caramelos así como se realiza una bendición de una casa. Ya al llegar al nuevo parquecito los vecinos previamente organizados daban de comer a todos los presentes, venían orquestas y grupos tradicionales a celebrar al construcción del Parquecito Triangular.

Actividad: Minga de cave de papas
Entrevistado: Jaime Masapanta (62 años)
Entrevistadora: Sonia Castro Salgado
Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

En las comunas rurales todos nos conocemos y conservamos nuestras tradiciones y festividades que se conmemoran por distintos eventos relacionados a sus orígenes y otros como las fiestas patronales. El trabajo es mancomunado, se siembra todos para bien de todos. Se trabaja en bien de todos. Aquí en Pucará parroquia de Cangahua hay 200 jefes de familia y está conformado por comunas y barrios que siempre vivimos marginados de todo pero que somos felices viviendo en el campo. Asistimos la mayor parte de comuneros a la minga que convocamos los directivos de la comunidad. En este cave de papas como no es tan grande no se convocó a muchos vecinos pero vinieron 20 personas miembros de la comunidad liderados por mi persona: presidente de la comuna. Aquí trabajamos en bien común cavando y reuniendo papas para después repartir en raciones iguales por familia y a veces también se venden para contar con recursos económicos para la comuna, la minga inició a las 7 de la mañana y termina a las 13 horas. Antes nuestros mayores convocaban a la minga de casa en casa pero ahora también convocamos o a su vez vía oral con pase de voz, o por medio de la Radio Mensaje que todos escuchan, a los miembros que no falten a ninguna minga se les felicita en la reunión y pueden acceder a ser miembros de la directiva. El líder reparte responsabilidades por familias y de acuerdo a la necesidad de la minga, a las 10 de la mañana hacen un receso para repartir chicha y choclos preparados por la familia que le tocó el turno de la comida, a las 13 horas se termina la minga y todos almuerzan con lo que la familia de turno ha preparado, la bebida (chicha) lo prepara y reparte la directiva, finaliza la minga y después del almuerzo se dirigen a reunión en la casa comunal. Gracias por visitarnos vamos para que lleve unas papitas pero hay que cavar.

Actividad: Minga institucional del Colegio Nono
Entrevistado: Juan Cóndor Balseca (58 años)
Entrevistador: José Luis Santillán
Comunidad: Nono, parroquia Nono, cantón Quito,
provincia Pichincha

En la minga institucional del Colegio Nono participan todos los padres de familia que son unas 150 personas, docentes 20, estudiantes de la institución tanto de EGB como BGU, comunidad en general 30, con un total de unas 200 personas. Los líderes generalmente son los docentes de cada uno de los grados, de lo que hoy se conoce como tutores y las autoridades de cada uno de los grados y curso (padres de familia), el modo de convocatoria se lo hace mediante la ayuda de la policía de la parroquia mediante megáfono, también mediante una reunión de los principales dirigentes de las comunidades e institución en cuestión en lugares designados en donde se corría la voz. Otra forma de convocar a las personas para la gran minga era cada domingo ya que en la parroquia de Nono tiene gran acogida el deporte que genera pasiones, el fútbol, cada domingo la mayoría de moradores de la parroquia asiste a ver los partidos en el estadio principal de la parroquia.

La repartición de espacios la realizan mediante un listado de todos los convocados y de acuerdo al número de participantes se los incluye en grupos de igual número de personas, a los mismos se les entrega su área de trabajo. Cabe aclarar que todas las personas asistentes a la minga deben llevar un instrumento de trabajo ya asignado con anterioridad para poder realizar la actividad que después será encomendada.

La movilización para llegar al lugar de encuentro se lo hace a través de la tenencia política, los mismos que cuentan con 2 camionetas y 2 furgonetas de alto cilindraje para poder transportar varias personas y el material requerido, la policía nacional, vehículos particulares de los moradores, a caballo y a pie. La comida y bebida de igual manera ya está distribuida con anterioridad, por lo general en este tipo de mingas se degusta una gran cantidad de granos como son: mote, habas, chochos, tostado, choclo; las bebidas por lo general siempre son chicha y Quaker. Cabe indicar que el momento de la comida todos los asistentes se integran a una sola mesa que ellos llaman la pambamesa en donde todos comparten sus alimentos y realizan un comedor general.

El momento de la finalización de todas las actividades planificadas es donde se procede a realizar la degustación de todos los alimentos anteriormente mencionados. En la pambamesa se comparte la comida para luego dejar limpiando lo ocupado y finalmente cada uno se retira a sus lugares de residencia.

2

La espiritualidad festiva



Foto: Luis Tito Perugachi

Actividad: Fiestas de San Juan y del Inti Raymi
Entrevistado: Luis Cacuango (78 años)
Entrevistador: Luis Tito Perugachi
Comunidad: Angla, parroquia San Pablo,
cantón Otavalo, provincia Imbabura

Voy a hablar un poco de las fiestas que a nosotros nos gusta, lo que nuestros taitas nos enseñaron, pero ya está acabando, porque los jóvenes de ahora solo bailan en orquesta, eso a nosotros no nos gusta.

Nosotros cuando éramos guambras, bonito era baile de San Juan. Después de cosechar el maíz, después de cosechar la cebada, el trigo, las hablas, todo lo que estaba en el llano, tocaba agradecer, a Inti taita, a taita Imbabura por el granito que nos ha dado, y a la Pachamama también.

Después de toda la cosecha nos juntábamos entre compañeros, preparado el zamarro, preparado la campanilla, con poncho, con nuestro muchiju, y con nuestra flauta, bailábamos en casa de todos los comuneros, pero a otras comunas también íbamos. Cuando bailábamos bonito nos daban traguito, mote, la chicha también no faltaba, pero no tocaba chumar, porque chumado perdía el zamarro o campanilla. Zamarro valía bastante plata, campanilla cambiábamos con toro, por eso no tocaba chumar.

Bastantes compañeros ajuntábamos, unos con flauta, otros con aulo flauta, otros con cacho o con churo, otros así nomás también bailaban. Warmis seguían con kukabi, con guanlla, ellas también bailando, bien vestidas. Cuando tocaban el churo o cacho, ajuntábamos en casa de taita Agrio, un buen compañerito. Carajo, lástima estamos viejitos. Cuando éramos jóvenes, ningún año perdonábamos. Montón, montón bailábamos. Unos subiendo, otros bajando, así hasta San Pablo llegábamos, pero eso sí, sin pelear con compañeros.

Tocar la flauta era difícil, otro más grande también hay, aulo flauta se llama, ese peor no se podía tocar, pero sí aprendí, no alcanzaba mano, pero luchando, luchando aprendí. Cada uno tocaban diferente tono, por eso mujeres cuando no iban con nosotros, escuchando, escuchando flauta llegaban nomás donde nosotros. Otros compañeros sí eran buenos para tocar. Campanilla también es pesado, pero bonito bulla hace, zamarro también arrastrando en piso, pero eso era gusto para nosotros.

Cuando habían rama de gallos, ese día si era buenazo. “Gushto, gushto” hacíamos bailar, mujeres también cantando “gallu, gallulla, sara-tanulla, chayamunimi” así diciendo llegábamos a bailar. Ese rato no había orquesta, algunitas guitarras habían, pero con nosotros bailaban toda la

gente, hasta ahora hacemos bailar todavía. Pero eso sí, tocaba regresar temprano a la casa, a pushtur a los animales o sino tocaba dejar encargando a guaguas, o a los vecinos.

Así era nuestro baile, bonito, haciendo bulla. Esas cosas aprendimos de nuestros taitas y bailando toca morir. Ahora ya no bailan así, ya últimos somos, campanillatan, zamarrotan, ahí han de quedar. Mi flauta sí suena bonito, pero ya no ha de sonar.

Campanilleros de Angla ca famosos somos, en televisión también pasamos, a Quito a la Plaza de Gobierno también nos fuimos, a San Lorenzo también nos fuimos. En todos lados nos tomaban fotos, con aparatos nos apuntaban, en Ibarra también bailamos. En viejo primero nos hemos ido a algunos lugares gracias a un jovencito de aquí de Angla mismo. Él nos ha llevado a todos lados.

Así ha sido nuestra costumbre de festejar el San Juan, poquitos nomás quedamos, pero ojalá alguien rescate nuestro baile, porque este es el baile de los campesinos.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi

Entrevistado: Antonio Fernández Robalino (94 años)

Entrevistadora: Germania Pujota Fernández

Comunidad: Ñaño Loma, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Bueno pues lo que les voy a conversar de nuestras fiestas es que buscan en nuestro medio agradecer al dios Sol por haber fecundado la Allpa Mama, es decir a la Madre Tierra que ha dado buenos frutos para subsistencia de los runas. Estas fiestas se realizan en todas las comunidades de nuestro cantón, se realizan a partir del 21 de junio día del solsticio de verano o Inti Rymi las cuales se realizan indistintamente en las poblaciones y comunidades, pero el 29 de junio es el día grande en el que las comunidades tomábamos posesión de la plaza de Tabacundo, ubicada en el barrio La Banda, los grandes grupos de bailarines que llegábamos a este lugar acompañados de aruchicos, aya humas y chinucas llegábamos junto a bandas musicales indígenas que nos acompañaban en la fiesta junto a los instrumentos andinos como el pingullo, rondador, tunda y tambor y como no podía faltar también las huasicamas, que son las personas que acompañan a cuidar a los bailarines.

Esta manifestación más que de fiesta, era y sigue siendo de cultural pues es heredada de nuestras antiguas generación, el cual era un proceso vivo y dinámico que mantiene vigencia y pertinencia los procesos identitarios y encuentros intergeneracionales en toda la comunidad tabacundeña, el sol de mediodía conquistó ansioso en la plaza para recibir el saludo de las 70 galladas que era como se les conocía a los grupos de músicos y danzantes tradicionales que en ese día llegábamos a celebrar las fiestas de San Pedro donde la alegría se desbordaba más que en cualquier otra ocasión. A esta fiesta centenaria hay que vivirla y sentirla. Eso es lo que he hecho desde que era niño pues mis padres bailaban en agradecimiento al dios Sol, bailábamos con amigos y moradores de las distintas comunidades en las distintas calles y plazas, acompañados por las bandas de músicos tradicionales, he vivido así la alegría de mi gente tabacundeña.

El Inti Raymi y San Pedro están relacionados con ese agradecimiento a la Tierra por la generosidad con la que nos entrega sus productos. La conexión con la naturaleza y el Sol ha perdurado hasta hoy, de allí ese esfuerzo histórico que nuestra comunidad ha mantenido por algunos años, desde tiempos inmemoriales la fiesta ha sido el eje articulador de las vivencias y accionar de las culturas andinas pues su significado trasciende lo fugaz, lo individual, lo insípido. El día de la fiesta se espera, prácticamente, todo el año, y en su preparación participa todas las comunidades, en una gran minga en la que cada cual, cumple una función determinada y a la vez indispensable, los roles protagónicos, personificados por el aya huma, la chinuca y el aruchico; la música, y sus distintos ritmos, los instrumentos, y sus sonidos, el vestuario con sus detalles coloridos; la práctica literaria, enunciada en la repetición de versos y coplas centenarias, e improvisada, en otras que demanda la articulación, el baile, fusión sincrética que lucha el tránsito del andariego Sol en su paso por el universo, y que se acompaña con los ritmos impuestos por el mestizaje.

Todo es fiesta en la comunidad y la Pachamama, el aya huma su máscara sintetiza la cosmovisión andina, el día y la noche, los solsticios y equinoccios, los meses del año, los puntos cardinales. Su baile, a través del cual se levanta y reclina, y hace espiras en el suelo, hace de él un nexo que conecta a la Pachamama con el universo. Es el líder que guía la fiesta, el que viste zamarró de cuero de chivo, alpargatas de cabuya y un acial.

Nuestra bebida más tradicional para festejar esta fiesta es la chicha, fermento a base de maíz y hierbas aromáticas, una bebida muy antigua desde la época de la conquista española la cual además de ser una simple bebida, esta era parte de un ritual. Para la fiesta del Inti Raymi todas las comunidades indígenas se preparaban con un mes de anticipación cada

comunidad entonces anunciaban la llegada de la fiesta con un sonido de los churos para que los moradores de dichas comunidades que iban a participar en el baile bajen al pueblo a realizar las compras sobre todo vestidos y disfraces, llegan los sanjuaneros disfrazados y comandados por el chasqui-capitán entonan diversas melodías acompañados de tundas, bocinas, churos, cachos, guitarras, bandolinas, y rondadores.

En esta fiesta se identifica 2 tipos de danzas el culebrillando que consistía en formar una fila india que significa el zigzaguo el paso de la culebra y también los rayos solares. Una vez que la columna hace el arribo a la plaza central (generalmente donde está la iglesia principal del pueblo) se forman círculos que comienzan a girar zapateando de manera persistente gritando a su vez: “Sinche, sinche, fuerte, fuerte, llapi, llapi, aplasta, aplasta, tigrashpa, tigrashpa, volviendo, volviendo”, para terminar con el “jalajajaja”. Esta danza es característica de la comunidad de Tanda.

La danza raspara abajo consiste en que cada comunidad llegaba a la plaza formando cuadrillas compactas comandadas por un jefe y guarnecidas por capataces que andaban junto a la cuadrilla a caballo, el jefe era el que dirigía al grupo hacia adelante o hacia atrás con un zapateo persistente acompañados con los instrumentos musicales y con el famoso taquido que consiste en que un hombre de voz fuerte toma el mando y los demás repiten, entonces el que da la voz dice “vamos bailando” y los demás repiten con fuerza “vamos bailando”, “así me justa”, “todos con fuerza”, “jari jarilla”, “vamos bailando”, “todos con gusto”, “jari jarilla”.

Finalmente, después de la toma de la plaza los bailarines a las 6 de la tarde se dirigían a cada una de sus comunidades a cobrar el diezmo durante toda la noche en cada una de las casas de la comunidad, pues las mujeres se preparaban para gran día, preparando la chicha, mote, hornado, fritada, papas, habas, pollos, choclos, para brindar a los danzantes que llegaban a cobrar el diezmo les brindaban de comer y de beber mientras bailaba en el patio de sus casas, también se tenía la costumbre de lanzar naranjas para que los acompañantes recojan, los danzantes se retiraban siempre y cuando terminen de comer y beber lo que en la casa le brindaban.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi o San Pedro
Entrevistada: María Juliana Tugunango (83 años)
Entrevistadora: María Imbaquingo Ulcuango
Comunidad: Santa Isabel, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Uy, ya casi no me acuerdo cómo realizaban las fiestas en mi época cuando era joven pero te voy a contar. La fiesta que hasta la actualidad se mantiene la fiesta del Inti Raymi o San Pedro que se celebra cada año, pues el lugar en donde se realiza la fiesta es en Puntiatzil hoy es el sitio sagrado de todas las comunidades del cantón Cayambe es el lugar donde acuden cada año, nos reunimos en agradecimiento a la Pachamama, al rey Sol, la Luna, por las cosechas obtenidas todo el año, también se agradece a San Pedro por eso antes de reunir en Puntiatzil van a la misa en la mañana, el 29 de junio. Cada año se reúnen todas las comunidades con su respectiva ñusta, cada comunidad se organizaban de acuerdo su sector, presentamos con propios canto, danza, música y vestimenta. Le gusta. Es que para esa fiesta se preparaban muy bien, compraban ropa nueva para toda la familia es la fiesta más hermosa de cada año. Las mujeres indígenas de la zona visten una blusa bordada, falda (follera o centro) adornada en sus bordes, fachalina con flecos (pañuelo grande), alpargatas, gargantillas, sombrero con cintas de colores; mientras los hombres llevan zamarros (pantalones de piel de cordero o cabra). Ese día es el más importante de la comunidad, ya que todos los de la comunidad se reúnen para bailar y compartir con los vecinos, todos organizan, unos días antes eligen a una jovencita soltera y bonita de la comunidad para que sea la ñusta la que va representar a la comunidad es la que va poner en alto el nombre de la comunidad, la cual debe saber hablar en kichwa y esté bien vestida con el traje típico, ya que las preguntas que los jueces les preguntan en kichwa y por lo tanto debe saber nuestra lengua ancestral, de todas las reinas de las comunidades solo una es la ñusta del año y es la que mejor se expresa con nuestro idioma tradicional, la que más sepa de nuestras culturas será ñusta del año, el premio es una fachalina bordada.

Lo que más les gusta es bailar, eso pasa con todos los mayores, que no han perdido su tradición.

También se organizan con la comida, para después de la presentación, todos llevan comida y al final la reparten entre todos, la comida que más llevan es choclos, mote, papas, cuy, carne de res, etc.

También se cuenta con los platos típicos que son: papas con cuy, colada de uchujacu con cuy, biscochos, queso de hoja.

Hasta hace 15 años atrás mi abuelita cuenta que una de las fiestas que realizaban todos los años era la rama de gallo, eso lo hacían algunos vecinos, era una fiesta grande donde ellos compartían con los demás la cosecha obtenida de todo el año, ellos eran reconocidos por todos los vecinos de alrededor porque ellos realizaban la fiesta de San Pedro, a ellos no les importaban cuánto se gastaba porque dice que igual son recompensados con una buena cosecha de granos y que no les faltaba comida, ellos lo hacían con mucha fe porque dice que si lo hacen con mala gana les puede pasar algo malo, que el gallo los castiga, por eso ellos lo hacían con mucho orgullo y devoción para que todo le salga bien cada año.

Esta fiesta consiste en que ellos tiene un prioste o como dice compadres de gallos, con el compadre arrancan un gallo y al año tienen que entregarle 12 gallos, para eso los priostes tienen que preparar todo con anticipación, para eso siembran chochos, maíz, papas, crían chanchos, toro, cuyes, por supuesto lo más importante 12 gallos.

La música lo hacía con acordeón a veces lo hacían con orquesta. La fiesta empezaba con una gran comida que les daban a los invitados, hacían una pambamesa donde ponían en una carpa blanca, chochos, pan, donde los invitados podían coger lo que ellos querían, después daban una sopa de uchujacu con carne seca y cuy, el segundo plato era mote con hornado y zarza, la bebida era la chicha de jora, la cual era preparado de la harina de maíz, todo esto daban a los invitados que empezaban a llegar desde muy temprano, ya que los priostes llegaban ya en la tarde con música bailando y cargando a los 12 gallos, también a la hora que ya llegaban a la casa de los priostes botan muchas naranjas, pan y caramelos, al momento que entraban los priostes entregaban los 12 gallos a su otro prioste, ellos en agradecimiento le entregaban el mediano que consistía en calderas de sopa de uchujacu, tazas de motes con cuy, papas zarasu, pondo de chicha y una vez hecho todas estas entregas empezaban con el baile hasta el otro día.

En la actualidad ya no se mantiene esa tradición porque eso implica muchos gastos, algunos lo hacen pero ya no es como antes.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistado: Juan Manuel Cachimuel (63 años)
Entrevistador: Segundo Perugachi Cachimuel
Comunidad: Angla, parroquia San Pablo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Me acuerdo cuando yo era pequeño mi papá una semana antes ya mataban por lo menos 2 borregos, hacían chicha, mote para dar de comer y tomar a los que venían a bailar en la casa, también mi papá hacía su ropa nueva y como él entonaba la flauta también preparaba para salir a bailar. Pero como nosotros éramos pequeños tenía yo recién 6 años y mi hermana solo tenía 3 años era luego de que mi mamá se había muerto por ese motivo mi papá más se ponía a llorar junto con nosotros y mejor ya no salía a bailar porque para él nosotros éramos lo más importante. Y mi papá decía que mañana ya son las vísperas y mañana las personas de La Merced y Zuleta van a bajar a San Pablo bailando y mi papá tenía listo la comida para brindarles. El siguiente día como de costumbre mi hermana y yo íbamos a Loboguito a pastar los borregos y desde ahí nosotros sabíamos estar pendientes mirando a qué horas pasaban bailando. Haya sido como las 2 de la tarde empezaban sonar las flautas y gritos de mujeres, eran mujeres muy hermosas bien vestidas con chalinas blancas que se arrastraban en el piso, con las hualcas amarrados en el cuello, con sombrero grande y los hombres con flautas y zamarros venían desde La Merced, ellos solo gritaban diciendo “gallu gallulla ñami shumunchi, patrón patrullla”. Así pasaban bailando y así mismo como a las 6 de la tarde regresaban ya todos chumados. Ahora que me doy cuenta han sabido bajar a Calluma porque ahí se empieza las fiestas del Inti Raymi.

En esa época, en el año 1970 hasta 1980, solo se celebraba en Calluma y San Pablo, mientras que en estas comunidades solo bailábamos de casa en casa con zamarros, campanillas, flautas, tundas pasando de comunidad a otra y las mujeres igual bailaban junto con nosotros ellas guardaban la comida y bebida que nos daban en las casas, en esa época en Angla aún no había un lugar dónde hacer la fiesta, pero en esa época los comuneros tanto de Angla, Topo, Casco se pusieron de acuerdo para comprar una parte de los terrenos de Galo Plaza y el primer año de haber comprado en agradecimiento se iban a bailar a la hacienda donde el patrón Galo. Todos los que trabajábamos en la hacienda éramos bien llevados, algunos entregaban ramas de gallo en agradecimiento por el trabajo, granos, chicha y comida.

Y para esto todo el año la familia se preocupaba en reunir dinero, para confeccionar ropa o comprar, los priostes de rama de gallo invitaban a las personas a la fiesta del Gallo Caldo, que consistía en preparar el gallo para dar a sus familiares, como aviso al Gallo Caldo reventaban voladores y de esa manera era como una invitación para que se acerque las personas que quieran acompañar, en ese día se tomaba, se comía, se bailaba, pero luego de eso las personas quedaban comprometidos para el mes de junio a acompañar, cada persona debía ir a con un gallo o podía ofrecer como caramelos, naranjas, voladores y otras cosas más de acuerdo en nivel económico y la voluntad, y el prioste debía tener preparado la comida y bebida necesaria para los acompañantes.

El patrón señalaba el día de la fiesta para que vayan a dejar la rama de gallos en la hacienda, previo a la entrada los mayores o mayordomos anticipaban al prioste todos los pormenores de la recepción por parte del patrón. Como era costumbre todos los comuneros preparaban sus instrumentos musicales para salir al encuentro e ir juntos con los priostes.

De esta manera se celebraba las fiestas del Inti Raymi, en el año 1985 aproximadamente ya empezaron a celebrar en cada comunidad; desde ese momento hasta la actualidad todos los mayores solo bailábamos cargando campanillas, zamarros, flautas, churos, ahora nomás traen orquestas y por eso mismo los guambras solo se dedican a pelear. Aquí en Angla siempre fuimos los pioneros en todo aspecto y nosotros iniciamos en la casa comunal a celebrar nuestra propia fiesta que se llama Pallay Raymi que significa “fiesta de la cosecha”, casi siempre se celebraba en fines de julio y a inicios de agosto. Luego de un año era la comuna que atraía más personas porque aquí en la comunidad se preparaba la chicha, el champús, la colada, el pan, plátano, trago y nosotros le regalábamos a todas las personas sin excepción a nadie y hasta ahora se sigue manteniendo esta costumbre. Lo que se cambió en comparación de lo antes con la actualidad es que nunca nosotros utilizamos instrumentos como guitarra, violín, bombo, nosotros utilizamos flautas y campanillas y ahora más utilizan en la noche es la orquesta que a nosotros no nos dejan bailar por eso nosotros los mayores salimos a bailar en casas, también más antes nos daban de comer y ahora ya no dan nada.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi en honor del dios Sol
Entrevistado: Julián Marroquín Robalino (87 años)
Entrevistadora: Martha Marroquín Pujota
Comunidad: Guallaro Chico, parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Verás mijita antes íbamos a recoger bastante tamo de trigo o cebada de los terrenos recién cosechados con eso hacíamos fogatas entre los vecinos y familia en la víspera de San Pedro.

Las fiestas de San Pedro se festejan en honor al apóstol San Pedro costumbre traída por los españoles y el Inti Raymi festejado por la gente de campo o indígena en honor al dios Sol, a las cosechas, en nuestro cantón las 2 fiestas festejamos en el mes de junio.

Antiguamente cada 29 de junio se realizaba la toma de la plaza, habían 2 galladas que se pelaban por ser el ganador, el uno venía de La Esperanza especialmente de la comunidad de Guaraquí y el otro de la parroquia de Tupigachi.

El día grande como lo llamaban al 29 de junio, las galladas se enfrentaban en el terreno donde ahora es el Colegio Nacional Tabacundo, antes era una planicie ahí se daba tremenda pelea a puñetes, palos, piedras y todo lo que pueda servir para ganar la plaza, la mayoría ya chumaditos terminaban bastante golpeados, pero ese era el costo de salir vencedores, hasta muertos creo había a causa de eso.

Me acuerdo yo era guambra y a pesar de no ser de Guaraquí me juntaba a ellos, nos reuníamos en la hacienda de Guaraquí, ahí se comía y se bebía antes de salir a Tabacundo para intentar ganar la plaza, siempre se venía por el camino viejo ese que pasa por la quebrada honda todos veníamos en grupo taquiendo: “Puro puñete nada de palo, jari jarilla, gusto gustulla” así bailando bailando se llegaba, encabezado siempre por las diablo humas eran bien conocidas las diablo humas que tenían los de guanquí siempre con los cahos más grandes, eso es lo que le puedo contar sobre la toma de plaza.

Por otro lado también recuerdo se hacía aquí en la comunidad de Guallaro Chico y en las comunidades vecinas las entradas o el recibimiento de plata o ramas de gallos, cada comunero poníamos una taza de mote, un cuy, una poma de chicha para atender a todos los grupos que venían a arrancar el gallo o a pedir que les den plata para el año.

Bonito era ver cómo llegaban a bailar bastantes chinucas, guitarristas, diablo humas hasta los huasicamas bailaban ya cuando agarraban gusto a la casa comunal y luego iban a cobrar diezmo en las casas de la comunidad tocaba tener comidita para brindarles.

Yo también sabía llegar a la casa comunal a cobrar diezmo con el difunto Esteban Guachala, don Lucho Torres y otros vecinos, alhajito tocábamos. Olvidándome he estado mijita: también en San Pedro se lanzaba naranjas a los bailarines que acompañaban, unas veces nos acertaban hasta en la cabeza.

La gente de campo o indígenas como dice la gente blanca cada 29 de junio usaban sus mejores vestimentas para ir a la toma de la plaza donde se medía la fuerza y el honor de cada gallada que se enfrentaban.

El diablo huma es un hombre puesto una máscara de dos caras como diablo con 12 cachos, contaban los antiguos que la una cara significa el bien y la otra el mal y que los 12 cachos representan a los 12 meses del año.

El diablo huma va limpiando la calle con el cabestro de cuero de vaca para que la gallada vaya bailando tranquilamente, además es bien pícaro porque va molestando todos los curiosos.

Siempre ha sido costumbre dar chichita de jora puesto guarango como fuerte, de comidita mi mamita y mi mujercita siempre brindaban a los bailarines coladita con cuy o carne de res y el motecito con papitas y hornado.

Antes bailábamos solo con el sonido del rondín, las campanillas, la flauta y el rasgado de la guitarra, ahora que parece bailan con violín, con bombos, con wiros que va hacer eso fiesta tradicional.

Antes se bailaba y peleaba por ganar la plaza para demostrar cuál era la mejor gallada, ahora bailan solo por las calles sin rumbo fijo.

La vestimenta ha cambiado, antes se vestían con la mejor ropa que se tenía ahora se ponen trajes con hartos brillos y colores, ahora la fiesta ya no es solo de los indios sino también de los blancos ya se le ve bailando por todas las calles centrales.



Angla-San Pablo del Lago-Otavaló

Foto: Luis Tito Perugachi

Actividad: Fiesta del Inti Raymi
Entrevistado: Manuel Coyago Pijanota (58 años)
Entrevistadora: Verónica Toapanta Simbaña
Comunidad: Santa Rosa de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichinch

Una celebración que nunca se ha dejado de hacer y que ha ido pasando de generación en generación es la fiesta de San Pedro, que la celebramos todos los meses de agosto de cada año, en esta celebración aprovechamos para recibir los gallos que vienen a entregar las comunidades que recibió un gallo el año anterior.

Esta celebración la hacemos todos los años, es que ya es costumbre, porque desde que tengo conciencia lo hacían nuestros padres y ahora nosotros y ojalá esta tradición no se acabe cuando los viejos ya no estemos, a pesar que los últimos 2 años no tuvimos el apoyo del presidente de la comunidad porque él era evangélico, pero de todos modos lo celebramos y nos hicimos cargo los mayores de la comunidad, es que dijimos “cómo vamos a perder esta costumbre solo porque uno no quiere o no puede participar”.

Siempre la celebración se ha hecho en el patio hermoso de la casa comunal, como es muy grande y está muy arreglado, sí nos alcanza para recibir a toda la gente que asiste.

En esas fechas como es de costumbre siempre está haciendo viento pero eso no es impedimento para esta gran celebración, porque es donde todos compartimos, celebramos y nos divertimos, sean o no miembros de la comunidad.

El estado de ánimo de la gente es muy buena, porque todos celebran alegremente, bailan, comen, toman, cantan desde el viernes hasta el día domingo, en esta celebración no hay lugar para la tristeza y la amargura.

Las personas vienen de todas partes, hasta ladrones llegan, pero gracias a dios no ha pasado nada malo, solo unas pérdidas de cosas pequeñas, es que todos los años faltando un mes para la celebración, nosotros radíamos la invitación para todos los que deseen venir a divertirse y aparte están las comunidades que vienen a entregar los gallos que se llevaron el año anterior, y con ellos también llegan gran cantidad de gente y ya se imaginarán cómo se llena el patio de la casa comunal, no sabe haber ni dónde poner un pie, peor sentar, entonces de ley toca estar bailando.

Para la comida y la bebida, todos los comuneros colaboramos con lo que se pueda. Para empezar ya faltando 2 meses para la celebración, la directiva sale a cobrar las deudas a todos los comuneros y con todo lo que

se recoge siempre ha alcanzado para comprar una vaca o toro y mote, pero como la tradición es brindar la comidita a todos los que lleguen, solo una vaca no alcanza, entonces hay comuneros que deben y no tienen plata para pagar, pero tienen animales, papas, chicha, guarango que ofrecen para la celebración y en ese momento todo es muy bien recibido y algunas mujercitas se ofrecen para preparar los alimentos y de esa forma bajar su deuda, pero todos los años siempre nos ha alcanzado a brindar a todos y nunca hemos quedado mal y siempre van agradeciendo.

Esta celebración dura 3 días, porque empieza desde el viernes con las vísperas de la fiesta, en donde quemamos la chamiza, hay castillo y artistas de la misma comunidad, el día sábado empieza desde muy temprano, con programas de juegos de fútbol, concursos de bicicletas para niños y adultos y más o menos al medio día que se termina, damos unos pequeños premios, y por la tarde, ya desde las 2 empiezan a llegar los bailarines y hasta recibirlos y brindarles la comidita a cada uno de ellos ya llega las 2 de la mañana, que más o menos a esa hora es cuando llega el último grupo.

Después que todos comieron y tomaron, es cuando se les da los gallos a los representantes de cada grupo para que el próximo año devuelvan con intereses y así todos los años. Después empieza el baile general hasta que las personas se retiren por su cuenta, el día domingo se pela algunos gallos y se hace caldo para brindar a todos los que se quedaron hasta esa hora, y los gallos que sobran es tradición que se les reparte a todos los representantes de los 4 sectores para que se repartan entre todos.

Así como todos los comuneros colaboraron con cualquier cosa para la celebración, así mismo el lunes hacemos minga para dejar todo limpio y ordenado y ahí se acaba la celebración de San Pedro y toca esperar otro año, pero este año ya mismo llega y ya toca seguirnos preparando.

Actividad: Fiesta del Inti Raymi

Entrevistado: Carlos Vásquez (77 años)

Entrevistadora: Ruth Santillán Tituaña

Comunidad: Agato, parroquia Miguel Egas,
cantón Otavalo, provincia Imbabura

Nosotros vivíamos en la comunidad de Agato en un lugar que se llama Chimba Loma, recuerdo a mi mamita que era alta, una mujer robusta de apellido Quinche, María Quinche, ella también bailaba, se iba con mi

papá taita Lucho Vásquez, los dos iban a San Juan Capilla bailando desde Agato, a veces no regresaban a la casa en 3 días, 1 semana. Nos quedábamos solitos como yo soy el mayor de todos tenía que cocinar para mis hermanos, mis papás llegaban borrachos (hace pausa), había pelea, aunque como niños teníamos miedo pero para el otro día ya estábamos jugando en la calle con los amigos o con los animales. A veces era triste la vida en esa época porque mis papás borrachos se gastaban lo poco que teníamos de dinero y para nosotros no había ropa, ni juguetes, ni golosinas, aunque comida de la tierra si había, choclos, habas, tostado, fréjol, papas, con eso crecimos, con eso he aguantado y vivo hasta ahora.

Cuando solo mi papá se iba a San Juan me tocaba ir a verle, a cuidarle, a cuidar sus cosas y a traerle de regreso a la casa. Serían unos 9 años que tenía me iba a verle a mi papá y luego mi papá me comenzó a llevar disfrazado jalando una gaita que se encontró en los bailes y me decía “así tienes que aprender a bailar como hombrecito, tienes que tocar fuerte para que todos escuchen que te acercas, para que tengan preparado la comida”. Íbamos a pie desde mi casa en Chimba Loma pasábamos la Pakcha caminando, tocando, bailando desde tempranito hasta llegar a San Juan Capilla ahí pasábamos bailando yo jugando porque era niño todavía y no me gustaba emborracharme, cuando ya quería volver a la casa ya me tocaba llevarle a mi papá así chumado (hace nuevamente pausa como recordando). Así era...

Entrábamos a casi todas las casas que había por nuestro sector primero y luego en Otavalo Centro y terminábamos en San Juan Capilla. (Se sonríe y dice) en casi todas las casas primerito había hayak aswa en baldes nos daban al grupo que llegábamos bailando, tocando gaitas, bombos, guitarras, charangos. Y a veces chumados en otra casa nos daba hambre y nos regalaban mote cocinado con papas, mellocos, ocas, fréjol, a veces pedazos de carne.

¡Hayak aswaka yapami karka! Maymantapash karamunakurka. Bastante chicha fermentada o el puro daban de aquí para allá y dábamos vueltas en círculos cantando: “Kari, karilla, shina, shina, shuk, ishkay, kimsa, tas, tas, tas” para zapatear teníamos que usar zapatos de suela, no sé de donde conseguíamos pero mi papá sobre todo se ponía y hacía sonar cuando zapateábamos. “Ashtaaa” sabía gritar mi papá y chumado podía seguir nomás.

Yo creo que aprendí lo que vi a bailar con gusto, a preparar mis mejores galas para esta época, a dar gracias y cosechar el maíz, a ayudar a mi mamá hacer aswa para recibir a los que venían a bailar a la casa, aprendí también que esa época era de abundancia de granos, abundancia

de comida, que la Pachamamita nos daba y que compartíamos con los vecinos, aprendí a no ser mitsa (egoísta). Desde ahí me ha gustado compartir cuando tengo no me gusta solo guardar para mí, porque hay otras personas que también necesitan y si les puedo ayudar me gusta hacerlo.

Otra cosa que aprendí es que así me vaya a vivir a otro lado siempre en San Juan voy a regresar a mi tierra, a mi comunidad, mis amigos de la juventud, algunos están muertos, algunos de mi edad viejitos más que yo, pero cuando nos juntamos recordamos, conversamos, ya no tomamos porque tomar mucho hace daño, yo perdí mucho cuando tomaba trago por andar de borracho: se me perdía el sombrero, la ruana, a veces ni alpargates quedaban... Chulla pargatiwanlla trikranakurkanchik... jajaja. Antes cuando era más joven jugaba al cuarenta que aprendí en Quito. Eso venía a jugar acá a Otavalo con los amigos, me gustaba mucho pero siempre habían los tramposos que debajo de la ruana escondían cartas y me hacían perder. Pero esta época es de fiesta, es para bajar a Otavalo a visitar a la familia, a los amigos, a cosechar, a veces son como unas vacaciones estas fiestas, así siento yo: shinami, chaytalla yarini.

Actividad: Fiesta del Inti

Entrevistado: Manuel Acero Iguamba (77 años)

Entrevistador: Jeordan Acero Cobacango

Comunidad: Chumillos Alto, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El Inti Raymi empezaba el 28 de junio hasta el 2 de julio, no importando el día de la semana que caiga aunque sea un día laborable (de lunes a viernes), estas festividades se festejaban desde la visión de la religión católica y se combina con la celebración de festividades ancestrales como la celebración de las cosechas de granos secos, la alegría al taita Inti, a la Pachamama. Uno de los eventos más impresionantes era el ritual masivo de la toma de la plaza de nuestra parroquia Cangahua, como sigue siendo, a la misma que acuden las delegaciones de todas las comunidades con sus vestimentas, trajes e instrumentos típicos de la cultura.

Los personajes principales que engalanaban estas festividades eran los aruchicos, verseadores, capitanes, guiadores, payasos, chinucas y diablo huma, todos bailaban entonando las coplas al son de las guitarras, rondines, violines y las flautas; coreando canciones, gritos y bailando en

un mismo compás. La toma de plaza significaba la reapropiación de los lugares ancestrales que pertenecieron a los indígenas y que fueron arrebatados por los españoles. Las partidas o comunidades para el ingreso a la plaza eran de cada hacienda existente en esa época, las mismas que para ganar la plaza tenían que triunfar en las peleas, como resultado de las cuales había muertos, heridos, quienes representaban a las haciendas. Además, había tantas cantinas, casi en todas las casas de la parroquia del centro poblado, en donde se expendía bebidas alcohólicas a los indígenas; se generaba una disputa total para ganar la plaza, en el Parque Central de la parroquia. En estas entradas para ganar la plaza, las comunidades eran custodiadas por los patronos o los capataces de cada hacienda, como una forma de resguardar a su grupo y para precautelar muchos conflictos entre haciendas y comunidades.

Según las costumbres en esa época toda la gente, especialmente los que iban a bailar, acudían a las cascadas, quebradas, pukayos y machis a dejar los instrumentos musicales como las guitarras, la flauta, violín y rondines según decían los creedores en la naturaleza, decían que el chulla longo y la sirena, afina los instrumentos, dejando listo para bailar y de igual manera iban a bañar en esas cascadas, lagunas y quebradas la energía de chulla longo; este personaje, según como comentaban, decían que era un duende de una estatura que medía de 85 a 90 centímetros, negrito con la nariz larga, su vestimenta era un saco de paño negro y pantalón blanco, ese personaje era con mucha fuerza hasta podía levantar rocas muy grandes. La creencia así producida era que todos debían ir a bañar y purificar en esas aguas, para tomar la fuerza de la naturaleza y estar listo para salir a tomar la plaza.

En los años de 1986 y 1988 se constituye la organización entre algunas comunidades con el objetivo de luchar contra la discriminación y la explotación de los derechos de los indígenas, con las realizaciones de estas fiestas denominadas San Pedro y San Pablo. Se organizan estas festividades a través de los dirigentes de las comunidades de la parroquia, debaten y analizan sobre la definición e identificación de las fiestas entre las comunidades y define el festejo propio de los indígenas con la denominación del Inti Raymi (Fiesta del Sol) celebrada en agradecimiento a la Madre Tierra, al Sol. Y por las luchas contantes por sus derechos se fueron fortaleciendo su organización y generando la unidad de las comunidades.

A partir de este proceso de organización las fiestas del Inti Raymi se festejan casi en totalidad en sus comunidades y organizaciones, luego bajan a la parroquia a tomar la plaza, pero ya no como antes se festejaba a disputar y ganar la plaza, si no que las comunidades entran de manera

pacífica y mejor organizada, como representantes de su comunidad o grupo con sus respectivos personajes de la fiesta.

En esa época, las comunidades en cada familia, en cada casa preparan varios alimentos llamados el diezmo tales como guarango, chicha de jora siendo esta la bebida hecha con las mejores variedades de granos. En los alimentos preparaban papas, habas, melloco, mote, queso, carne y huevos, las mujeres eran encargadas de preparar los alimentos y bebidas para los aruchicos que tenían que recorrer largo camino, brindaban a cada grupo que llegaban a bailar en una batea grande. Los aruchicos para agradecer la comida y bebida que brindaban en las casas decían “agradishco lluko” y para llamar a todos que acerquen a comer, llamaba diciendo “tuk, tuk, tuk” y el guiador era el encargado de reunir a los llukos. Para servir la bebida y comida la costumbre era poner en mitad del patio o del cuarto de la casa y luego todos tenían que bailar haciendo un círculo grande, después de haber bailado servían la comida y la bebida; al terminar de comer, así mismo todos bailaban con la copla de “diosolopay ama mia agradiciendo me voy, para el año ede volver”, así era el agradecimiento a los dueños de la casa.

En la fiesta del Inti Raymi se participaba organizando con distintos personajes: aruchicos, diablo humas, verseadores, payasos, capitanes, guaidores, guitarristas, campanilleros, entre otros. Las manifestaciones de los personajes se realizaban con bailes de los aruchicos, el baile es en forma circular, el mismo que tiene el significado de la rotación del mundo en su propio eje; el capitán es quien encabeza al grupo de manifestantes; el payaso en el grupo realiza chistes a su manera; el diablo huma es el personaje que abre campo para el grupo con su acial, no habla durante el baile; los guitarristas bailan junto a la partida, hacen el papel de animar interpretan los cantos de coplas; el guiador es quien orienta a la partida y dirige el camino para que siga, festejan y va juntos con el capitán; el verseador es la persona más importante durante el trascurso del baile, es quien grita los versos para todo el grupo y todos deben gritar en un solo tono diferente al verseador diciendo: “Jaeerii”, el grito es: “Uri Llaktamanta, Kukamanta, Lamarmanta, Ashta pillurijukpi, Ashta pillurijukpi, Ñami Kallarinchi, Ay Watin Watin, Puncha Chayakpi, Allta pukllachingapak, Santa Ritapik”.

El aruchico es el personaje que en la espalda lleva un cuero con muchas campanillas, las mismas que sirven para la entonación del sonido que da la alegría de la fiesta, se cobija con una chalina en algunos casos, en el sombrero lleva el pañuelo de 48 seda de varios de colores, viste un zamarro de chivo negro y la guitarra es algo obligatorio para él.

Las chinucas son hombres con vestimenta de mujer: sombrero, chalina, hualcas (collar), centro bordado y otras prendas que son parte de la

mujer, van junto a los aruchicos para cuidarlos y protegerlos de que no sean conquistados por otras.

El diablo huma es el personaje que lleva una máscara de tela azul oscura o roja, que cubre hasta la mitad del pecho. Consta de las siguientes partes: en la parte de frente y detrás contiene, los ojos, narices, las bocas; un par de asas embutidas de trapos que representan las orejas y una tercera oreja en el sitio de la nariz; en la parte superior de la máscara se encuentran 2 o 3 hileras de cachos, también embutidos de trapos; la máscara tiene 2 caras, el posterior es similar a la del frente, con la diferencia del asa central; se complementa con variados dibujos o adornos en hilos de color del arco iris (cuichik) además lleva camisa de color, un zamarro negro de cuero de chivo, un acial de pata de venado, un linche tejido de cabuya para guardar cosas que encuentra en el camino como los alimentos y bebidas. El significado de diablo huma: cabeza de diablo, que contiene 12 cuernos, que se refiere los meses 12 meses del año, además este personaje durante su festejo no habla, solo hace señas y es un guardián que cuida a todo el grupo.

Guiador: este personaje abre camino y guía en el festejo al grupo de los manifestantes, es quien saca a la gente de las casas, los apura, organiza y los conduce hasta la plaza y el retorno a las comunidades en estas fiestas del Inti Raymi.

Actividad: Fiestas del Sol o Inti Raymi

Entrevistado: Luis Alfredo Mantilla (58 años)

Entrevistadora: Elizabeth Noguera Molina

Comunidad: Cangahua, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Nosotros, la gente indígena celebramos esta fiesta en agradecimiento a nuestro dios por brindarnos los alimentos y cosechas de nuestras tierras durante todo el año. Es así que vulgarmente lo llamamos fiestas del Sol o Inti Raymi. Dice que desde la antigüedad se ha venido dando estas tradiciones como es el Pawkar Raymi e Inti Raymi, que quiere decir principio de la siembra y el comienzo de la cosecha.

El baile demuestra la alegría y el contento de que se haya cosechado en todo el año y este festejo se lo realizan en junio o a mediados de junio

Antes solo los mayores bailaban ya que tenían que estar bien repasados para bailar y aguantar cansancio y el peso de la vestimenta como es

los 12 cachos de varios colores que llevan encima de la cabeza, ahora los jóvenes músicos se preparan 2 o 3 meses antes, creando nuevos ritmos y preparando las danzas que van a bailar en las fiestas.

El diablo huma significa: cabeza de diablo. Decían los antiguos que era para ahuyentar los malos espíritus y malas energías y los cachos que cuelgan en la cabeza son 12 de diferentes colores que significa los 12 meses del año. Y la demás vestimenta como la camisa bordada significa el verano en nuestros campos, es por eso que las camisas están bordadas de flores, eso es lo que significa. Las chalinas es para proteger nuestro cuerpo del frío, el zamarro es por lo que estamos expuestos al frío, y por el ganado vacuno como método de defensa ya que en ese tiempo eran salvajes.

El aruchico, que significa joven guerrero, representa a los hechiceros o brujos del bien, actitudes positivas, y por eso utilizan campanillas que sirven para ahuyentar a los malos espíritus y su influencia negativa. En las cabezas se pone un sombrero de paño con cintas multicolores, muy llamativos chales y caretas de malla de alambre. Ahora los jóvenes ya han dejado de utilizar la malla para utilizar gafas también utilizan zamarro de borrego, zapatillas y la guitarra en sus manos.

Anteriormente los hombres se vestían de indígena y con careta de malla a ellos se los llama chinucas, pero ahora las mujeres se llaman chinucas a ellas se sobreentiende que son las parejas del diablo huma o del aruchico ellas cantan y bailan.

Las coplas es una tradición que se ha venido dando de la costumbre de nuestros antepasados y lo que nosotros cantamos es lo que en la vida va pasando o suele pasar. Va siempre relacionadas con el pasar y el transcurso diario de la vida por eso dice una copla: “De día me ve la gente y de noche me muerde el perro”, que quiere decir que de día a la moza no la puede ver porque la gente no puede estar con nadie y que en la noche sí puede estar pero con cuidado. Otra copla dice: “Hay de esta calle para arriba dice que me juran matar hay cual será el valeroso para darle la del oso”. Significa que al marido de la moza le han chismeadado que anda con la mujer de él. Otra copla: “Mariposa de muchísimo colores así son los bailarines de muchísimos amores” significa que el bailarín o danzante tiene muchas mujeres a las que les denomina amores.

Primero se canta y baila, a través de coplas acompañadas por guitarras, que se realizan en los fines de semana, sábado y domingo, disfrazados que van de casa en casa. Antes tradicionalmente se cobraba el diezmo. Los dueños de casa brindaban lo que a tiempo tienen: comida y bebida. Visitamos a nuestras amistades y parientes de casa en casa; donde los dueños de casa nos brindaban gratuitamente la chicha, el guarango, con varios días de

fermentación, el cariucho y lo que da la madre naturaleza como habas, chochos, mellocos, tostados, choclos, tamales, humitas (choclotanda), tortillas de tiesto. Después continuamos bailando hasta las 2 o 3 de la madrugada o hasta que el cuerpo aguante.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistada: Rosa Landeta (72 años)
Entrevistadora: Rocío Noguera Molina
Comunidad: Cariacu, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Las fiestas se realizaban en la comunidad con todos los obreros de las haciendas, con los dueños le entregábamos la rama de gallo, significaba la buena relación que manteníamos los obreros de la hacienda con los dueños, se entregaban 12 gallos que representaban los 12 meses del año y además 2 gallos de la rama eran donados por el dueño de la hacienda y esto se entregaba montados en un caballo para mantener la buena relación de amistad.

Primero nos reuníamos toda la comunidad unos 15 días antes que comience las fiestas para preparar la celebración era de 15 días de fiestas.

Nos reuníamos en la casa de pueblo y comenzaba la reunión desde las 10 de la mañana hasta las 3.

Los puntos de la reunión eran sobre la comida, bebida y sobre todo la entrega de la rama de gallos a los dueños de hacienda.

Siempre la banda de pueblo donaba los patrones de la hacienda.

Jefes de familia pedían la palabra para donar y colaborar sobre lo que necesita en la fiesta.

La familia Chorlango casi todos los años donaba 4 cabezas de ganado, la familia Farinango igual 4 chanchos, el trago donaban otras familias eran las puntas que lo mezclaban con naranja o limón, y de igual manera las familias siguientes donaban el pan, esto se lo realizaba más de 10 quintales de pan. No era el pan de estos tiempos se llamaba pan de hacienda eran tan grandes como un pastel que alcanzaban unas 20 personas, lo preparaban desde el jueves hasta que se entregaba el sábado inicio de las fiestas.

Y otras familias se anotaban para hacer la chicha de jora esto se lo realizaba unos 8 tanques de madera de 200 litros para los 15 días de fiesta.

Primero se desgranaba por lo menos un quintal de maíz, se lo remojaba, se entierra bajo tierra durante 8 a 15 días con unas 40 hojas de pumaquí, ya después de este tiempo se miraba el maíz que ya está criándose se desterraba y se lo secaba y se lo lleva al molino a moler y luego se lo cocina con dulce y ya listo se los pone en los tanques de madera de 200 litros y se tapaba con una manta hasta el día de nuestras fiestas para que fermente como unos 2 o 3 días de fermentación y esto se sirve con pilche.

Las demás familias cocinan el mote y esto se lo pelaba y cocinaba desde el miércoles y esto se entregaba el día que es el sábado 10 de junio.

Ya listo todo lo que era comidas y bebidas se organizaba los juegos que realizábamos en las fiestas.

Ya llegábamos el sábado 10 de junio comenzaba a tocar la banda del pueblo desde las 9 de la mañana para llamar a la gente y comenzar las fiestas de San Juan, ya llegando. El programa eran los juegos como el enlazado del cuy, los aplanchados, la corrida de carretas, ya en la hora de almuerzo se entregaba pan, la carne, uchujacu, la colada con mote y un pedazo de cuy, el trago y esto se daba a todas las personas de la comunidad.

Después del almuerzo ya comenzaban a entrar los danzantes y cantores, con sus coplas, con sus dichos, con su música, zapateaban y cantaban con ganas durante el trayecto de toda la hacienda.

Los que traían la guitarra decían que las guitarras son como las mujeres: si la tratas bien entonan bien, ya que sus guitarras entonan con suavidad para seguir con sus coplas, una de la coplas que cantamos eran así:

Casi casi nos queremos mí, mi vida, casi casi nos amamos mi vida, casi nos queremos mi vida, si no fuera por el casi mi vida, casi casi nos casamos mi vida.

Que parece la vida mi vida, la vida que nos hemos pasado, mi bolsillo está sonando, sin plata no me caso mi vida.

No llores ni te enamores, llorarás cuando me muera, sangre viva y colorada.

Estrellita de la noche lucero de la mañana, te de amar y te de querer hasta que me dé la gana.

Desde el cielito cayó un pañuelo cholita, ahí mandado por el niño dios cholita, ahí en la puntita decía cholita hay que me casé con voz cholita.

El sombrero que me pongo cosugu debe ser de terciopelo cusagu, el guambra que a mí me quiera cusagu debe ser guapo soltero cusagu.

Tocaba algunos instrumentos como el bandolín, rondín, la guitarra, la quena y el guitarrón. Que los bailarines de antes se vestían con pantalón blanco con sus alpargatas blancas, en sus hombros el cushmas era un pedazo de centro plisado muy fino y era negro, los campanilleros llevaban campanas dobles que sonaban tan fuerte que ya se escuchaba desde lejos su llegada y eran personas que tenían dinero como los que se ponían zamarrero eran personas muy pocas que los usaban.

Aruchicos se vestían el zamarro con su chalina tapado, la camisa blanca, sombrero con cintas de varios colores con espejos de los 4 lados, que los demás no sabían quién eran.

Las mujeres con su pañuelo que cubrían su cabello y su sombrero, su camisa blanca como su centro de varios colores.

Con estas coplas bailábamos de casa en casa, nos daban abundante chicha. A los danzantes y cantores se les daba de comer y bailábamos hasta la madrugada.

Y así se terminaban las fiestas agradeciendo al Inti Raymi a nuestra Pachamama.



Angla-San Pablo del Lago-Otavalo

Foto: Luis Tito Perugachi

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistado: Segundo Lanchimba Acero (68 años)
Entrevistadora: Mirian Ulcuango Ulcuango
Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En aquel entonces era obligatorio salir a bailar ya que si no lo hacíamos la comunidad tomaba medidas que ya no me acuerdo con claridad, pero recuerdo sí que las mujercitas bailaban con anacos y fachalinas hechos con lana de borregos realizadas por ellas mismas y los hombres con zamarros.

Bailaban con gusto solo que a eso de a media noche ya habían peleas, se veía mucho el maltrato hacia las mujeres y niños, ya que los maridos se emborrachaban y le jalaban a las esposas de las chamisas y algunas mujercitas también se emborrachaban y los pobres guaguas sufrían de frío por esos días.

Esta fiesta se hacía en honor a los productos que la Pachamama nos brindaba. Justo en este tiempo se cosechaba muchos granitos como el maicito, cebadita, triguito, habitas y era la época donde podíamos compartir de unos a otros como se decía ranty ranty karashpa kawsana kanchi.

Igual nosotros teníamos que sembrar ya en septiembre para que estos productos se puedan cosechar justo en junio.

En ese entonces no había trago, la mayoría de la gente se emborrachaba con guarango maduro. Los aruchicos salían a bailar cargando las campanillas y verciando, mientras que las mujercitas solo seguían bailando, pero también se utilizaba mucho a los caballitos para darse la vuelta en la plaza. Esa era la costumbre.

En mi tiempo había mucho respeto hacia los adultos y sobre todo a los hombres, por eso las mujercitas tenían que seguirnos quiera o no quiera. Esa costumbre se sigue manteniendo pero ya ha cambiado bastante, hoy en día ya bailan por bailar ya no con el respeto que nosotros lo hacíamos.

También hoy en día se dirigen a dar gracias al taita Inti en el lugar sagrado que se llama Puntiatzil en la ciudad de Cayambe, en mis tiempos solo se iba a Cangahua y ahí festejábamos.

Hoy en día ya ni las vísperas no hacen, bailan por bailar, antes casita por casita se bailaba, ahora la gente misma es mista ya nada comparten solo buscan beneficios para ello.

En la actualidad la gente casi ni sabe el verdadero significado de la fiesta del Inti Raymi, más lo hacen por costumbre y por consumir alcohol.

Lo triste es que se está perdiendo el respeto de los jóvenes hacia los adultos, he visto que ya no aguantan ni hasta la media noche y ya están queriendo pelarse y pienso que eso no está bien.

También veo que en la actualidad las mujercitas ya no son warmillas como lo eran antes, veo que se visten de otra ropa y solo comprada para salir a bailar.

Lo único positivo que he visto es que cuando se van a Puntiatzil las mujercitas mayorcitas van cargando el kukabi para compartir con los aruchicos. Pienso que sigue existiendo la reciprocidad.

Actividad: Fiestas de Santiago de Malchinguí
Entrevistado: José María Caiza Pulupa (105 años)
Entrevistadora: Gloria Alemán Pulupa
Comunidad: Malchinguí, parroquia Malchinguí, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

De igual en la parroquia de Malchinguí existen otras fiestas que aunque no gozan de la popularidad del Inti Raymi, son de igual conservadas y valoradas porque rescatan nuestras vivencias diarias que nos recuerdan nuestras costumbres y nuestros antepasados, estas fiestas son Santiago de Malchinguí, que celebran el 19 de julio de cada. La romería que se hace cada año en el mes de septiembre con los devotos de la Virgen de las Lajas y de la Virgen de Baños, la salida se la hace el mismo día, de 2 a 3 buses salen a las Lajas y de igual manera de 2 a 3 buses a la misma hora salen a Baños. La romería que se realiza al Quinche se la hace en el 21 de noviembre de cada año, es la conocida caminata a visitar a mamita del Quinche; las fiestas sanpedrinos se las realiza desde el 24 al 29 de junio donde todas las tardes los bailarines salen con las partidas de 20 a 30 personas, dirigidos por el diablo huma a tocar en las calles y tomarse la plaza, en el que en un acto simbólico demuestran quién tiene más poder.

Profundizando la fiesta con la que los indígenas nos representamos y nos autodenominamos quichua-hablantes es el Inti Raymi, a saber que esta fiesta se celebra del 17 al 23 de junio de cada año, icómo me llena de orgullo poder indicar y expresar con emoción esta alegría que cada año se manifiesta en los danzantes, en los diablo humas, en sus mujeres que giran a viva voz gritando sus coplas!, y al mismo tiempo los flautistas con

los cajeros marcando el ritmo de baile al tono del sonido que emanan con fuerza los flautistas y los cajeros, ellos guiados por diablo humas.

Señalar que el paso de baile del Inti Raymi en los malchingueños es diferente al resto del pueblo, ya que la elegancia de su paso de baile hace que no cualquier persona pueda acoplarse.

Cada año desde el mes mayo se prepara inician los preparativos, por lo regular el dirigente de cada barrio convoca a los jóvenes para elaborar un número de baile y presentar en la plaza y obtener el premio a la mejor presentación de comparsa cultural.

En el día del Inti Raymi, se baila desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde, se baila hasta que el cuerpo avance, por lo regular la gente ya chumaditos se va esparciendo a cada uno de sus hogares.

Aquí en Malchinguú, el Inti Raymi se baila el 17 de junio de cada año, se inicia las partidas en cada uno de los barrios y van subiendo al parque donde es la concentración. En la mitad existe una gran plaza redonda donde todos los grupos van entrando y saliendo a bailar al contorno del parque, el tiempo es soleado ya que se está en plenas cosechas del maíz, el ánimo de la genta es bueno ya que están tomados unas copitas de licor. Al contorno del parque existen muchas ventas de comida y bebidas como la guayusa y cerveza.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi

Entrevistada: Luz Falcón Maldonado (76 años)

Entrevistadora: Nataly Flores Falcón

Comunidad: Tupigachi, parroquia Tupigachi,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Verás mija, tu vieja abuela, jajaja, nos llevaba a la toma de la plaza que le llaman en Puntiatzil, que es para agradecer al padre Sol, por haber fecundado la Pachamama y esta fiesta nos decía que ya empieza el tiempo de cosecha, bueno ahora le llaman la fiesta de San Pedro.

En la plaza se realizaba la ceremonia, enterraban comida, se hacía la pambamesa donde todos llevábamos comidita y poníamos todos y comíamos ahí, una persona agradecía a la Tierra, prendía un incienso.

De ahí como todos íbamos en grupo porque salían de todas las comunidades de alrededor de Cayambe, Tabacundo, Olmedo, todos vamos

bailando con coplas y guitarras, se llenaba bastante no había ni dónde poner un pie por ahí.

Ahora verás, cada uno iba con su vestimenta, el principal personaje es del diablo huma que se dice que es cabeza del diablo. ¿Por qué diablo? Se llama así pero no tiene que ver con el diablo, es que la máscara tiene 2 caras una triste y una alegre de muchos dolores y con 12 cachos que representan cada mes, tiene lengua y orejas largas. Casi siempre salía tu tío que era bien alegre y le encantaba bailar aunque ya está viejito ya no sale, le da ganas de salir.

El aruchico le has de ver que tiene campanas en la espalda y van tocando las guitarras, las mujeres van también con el centro, vamos cantando coplas, otras saben ir de payasos y vamos “jari jari carajo” todo el camino hasta la casa jajaja.

Verás, en estas fechas tu abuelo aprovechaba y llevaba un gallo, el gallo capitán es un gallo que acompaña a los bailarines adornado con cintas, en la mayoría lo hacen las mujeres.

El que logra atrapar al gallo se lo llevaba y el próximo año deberá entregar una rama de gallos.

Para que el otro año les entregan 12 gallos es la rama de gallos que también se podía entregar en esta fecha.

Comían lo que no te gusta mala cabeza: cuy con papas, tostado, coladita de sal, la chicha que llevábamos en pomas grandes que hacíamos una semana antes para que ya en esas fechas estuviera buena, ni muy madura que es bien fuerte y te chuma la cabeza.

Pues sí mija, como es baile y comida que para eso sí somos buenos jajaja, pero sí me doy cuenta que ha cambiado mucho estos festejos, para bien y para mal, por ejemplo, ahora los grupos van organizados, formadito y con trajes bien coloridos y hasta les escuchado coplas que van cantando año con año, lo malo hijita es que ya no sabemos cuál es el verdadero significado de la fiesta del Inti Raymi, que es la toma de la plaza en esta fecha van todas las comunidades.

Antes era la plaza desfilaban cantando por la ciudad y se iban a la casa, hoy en día veo que se reúnen en IEDECA, pienso que se ha encargado entre las principales autoridades de las comunidades para que esta tradición no se pierda.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi en Hatun Wayco
Entrevistada: Lola Cataña (75 años)
Entrevistadora: Nelly Quilo Toaquiza
Comunidad: San Francisco, parroquia Tupigachi,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

El 29 de junio todos se concentraban en un solo lugar llamado Hatun Wayco cargado su tonda (comida) en una fachalina de color amarillo como el sol a las 9 de la mañana. De allí partían bailando todos: niños, niñas, adolescentes, adultos, adultos mayores con sus respectivas vestimentas, los hombres solían vestir camisa blanca, pantalón de lienzo, zamarro de chivo, hushuta negro, las mujeres se ponían las faltas de diferentes colores, camisa bordado a mano con dibujos representativos, hualcas rojas en su cuello, fachalina grande color crema. Partían tocando sus instrumentos: flauta, rondín, guitarra. En las épocas anteriores los hombres se vestían de mujeres las llamaban warmi tukushka se iban bailando por toda la calle, se iban verseando relatos como: “Ay hijo mío, ay hijo mío, baila San Pedro baila San Pedro, año por, año, gota por gota, otojo taita San Pedro” y todos se ponían reír a carcajadas, de esa forma continuaban bailando hasta llegar a tomar la plaza. Cuando ya estaban adentro de la plaza los primeros en llegar no dejaban entrar a ninguna comunidad más, ellos eran los dueños de la plaza por ese día, ya en la tarde todos se sentaban en la plaza formando un círculo para realizar la pambamesa, allí ponían los alimentos (granos) que cada uno llevaba, los presidentes de las comunidades se encargaban de dar gracias al Inti y a la Pachamama por los frutos brindados en ese año, luego todos comparten y se sirven la comida.

Al culminar la comparsa cada una de las comunidades se situaba en un solo lugar para regresar bailando a sus respectivos sectores donde vivían, bailan de casa en casa cobrando diezmo decían nuestros compatriotas, en cada una de sus chocitas las personas les esperaba con su batea de mote, choclos, habas, papas y una chicha de jora. Ellos gozaban el San Pedro disfrutando toda la noche en compañía de sus familiares.

En épocas anteriores era la costumbre la entrega de rama de gallos, la misma que los sacerdotes les entregaba un gallo y una gallina, para el próximo año tenían que entregar 12 gallos uno por mes. Después de un año ya llegó la hora de entregar la rama de gallo, todos se van bailando llevando a los gallos colgados en un palo con la cabeza para abajo, al momento de entregar la rama de gallo, los dueños de la fiesta les entregan una olla de uchujacu, una canasta de mote mezclado con tripas de vaca, una caneca

de chicha de jora, todos los acompañantes se servían para que siga la fiesta hasta el otro día.

En otras casas acostumbraban dar el aumento, como anteriormente lo llamaban, por ejemplo les daban 100 sucres para el próximo año tenían que entregar 200 sucres en esos tiempos la mayoría de las personas pedían prestado dinero de esa forma, porque no habían bancos donde les puedan dar crédito.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistado: José Paredes (87 años)
Entrevistadora: Blanca Bastidas Lema
Comunidad: Tabacundo, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Recuerdo en la toma de plaza se daba la confrontación a puño limpio” entre grupos grandes de aruchicos, diablo humas, bailarinas, guitarristas, los que tocaban el flautín, más bien dicho todos los que estaban metidos en el baile tenían que pelear así no querían. Carajo esas peleas eran unos combates de adeveras no como ahora los que transmiten en el canal 10 donde cada rato están lesionados, esos combates duraban horas y horas, no había quién los separe hasta que uno de los dos grupos se dé por vencido y el grupo ganador era el grupo que dominaba a los demás. Después de las peleas que se daban tenían que bailar, cantar y taquinear duro duro hasta llegar a la plazoleta, el que llegara primero era el ganador. Después de pelear y bailar les daba un hambre que arrasaban con todo lo que había. Recuerdo de 3 señoras que vendían siempre todos los años hasta ahora y de las demás no me acuerdo cómo se llamarían pero habían como 5 señoras más y 2 hombres más vendiendo, la primera era doña Michita que tenía justo en esquina una casa ahí vendía tortillas, habas, choclo, chichita, cuyes, caldo de gallina, tostadito y sobre todo el ajicito que era hecho a piedra, ¡qué rico!, casi tenía todo, le faltaba manos para vender, las hijas le ayudaban a vender cuando no se iban a carishinear. La segunda señora era mi abuelita que vendía solo empanadas con morocho, colada de uchujacu el guarango y el cuy asado con pepa de zambo. Y la última doña Franceli-na que vendía mishque, tortillas y coladita con churos. Al llenar el buche los bailarines comenzaban a tomar y seguían bailando por todas las calles de Tabacundo. Tantos recuerdo de aquellas épocas y haciendo memoria le contaré que había un hombre al que lo llamaban Bandola que vivía en

Chaupiloma, comunidad perteneciente a la parroquia de Tabacundo, él fue hijo de un padre blanco y madre indígena, fue un empresario agrícola, el trabajo de él era sembrar a partir, es decir que él prestaba su terreno para que otro siembre y al final de la cosecha se partían a medias las ganancias, si era más vivo don Bandola en varias veces él salía ganando más y sin hacer ningún esfuerzo. Este Bandola era un hombre recio, fornido, parecido a la de un torero, este fue muy famoso en las fiestas del Inti Raymi y las fiestas de la cosecha por su vestimenta, ya que usaba los mejores trajes, él no utilizaba carteras, utilizaba un sombrero fino de paño de ala muy ancha de color blanco, botas finas de cuero, elegantes chompas, refinado zamarro y ponchos hecho a mano, llevaba en su espalda cargando sus instrumentos musicales como la guitarra, la flauta, el rondín, el churo, el cacho, era un hombre de mil habilidades, es por eso que llevaba el apodo de Bandola. Él acostumbraba a llegar con todo su pueblo de Tupigachi, a las fiestas de Tabacundo, como todos los años iniciaba dando ejemplo en ser el primer bailador, el recorrido empezaba en su casa junto a su familia y recorría todo el poblado de Tupigachi, pasaba recogiendo a las otras comunidades, Chaupiloma, Tunishka, San José Grande, etc. hasta llegar al Tambo, donde se sentaban a descansar por un rato como él decía “para agarrar fuerza” y luego seguía su camino recorriendo las calles de Tabacundo hasta llegar a la plaza donde hacía su presentación. Recuerdo que todos los años después de terminar su presentación se concentraban en el parque San Blas y ahí se deban unas pisas a puñete limpio con los otras comunidades como son las de San Luis de Hichisi, Purhuantag, Tocachi, La Esperanza. Si alguien trataba de separarlos le iba mal sobre todo con el Bandola, un día entre esas peleas intentó separarlos el comisario, le fue mal, lo alzó como a muñeco de trapo nomás y lejos lo mandó, a otros por encima del tapial los botaba, y también en esa peleas había un ganador, como siempre era el Bandola no había quién pueda con él, ni en puñetes, ni en tomar, bailar y hasta con las mujeres era afortunado, este personaje le gustaba tanto tanto las fiestas del Inti Raymi que se demoraba 15 días en volver a su casa.

Un día el padre Isaías, molesto por estos acontecimientos, reunió a las comunidades y los hizo concientizar que lo que estaban haciendo estaba mal con este tipo de comportamientos en las fiestas del Inti Raymi, claro que al principio no fue nada fácil convencerles de lo contrario pero a la final lo logró, que comprendan que estas fiestas son para agradecer a la Pachamama por las cosechas recibidas. Claro que cambió la forma de comportamiento pero aún no tenían claro que las fiestas del Inti Raymi que son para agradecer las cosechas a la Pachamama, es por eso que el padre Isaías celebra en junio las fiestas de la Cosecha, donde también se presenta diferentes grupos de bailes, pero en esta ya no hay toma de plaza, sino más bien misa en agra-

decimiento a los frutos cosechados, también hay venta de comidas tradicionales de su pueblo, se realiza la entrega de la rama de gallo, esta debía tener 12 gallos colgados a un palo y 2 personas debían bailar con ellos cargados, cada comunidad debía hacer eso para así conseguir prioste el siguiente año con el fin de que haya reciprocidad, ya que el siguiente año el que arrancaba la cabeza debía devolver el siguiente año 12 gallos más.

Hijita, las fiestas de ahora son mucho mejor, porque las fiestas de más antes solo era de peleas que no llevaban a ningún lugar, solo se basaba en medir quién era más fuerte, en cambio ahora las fiestas nos son para medir la fuerza y cómo me alegro que se haya perdido esa mala costumbre de aquellos hombres. En cuanto a la comida hijita eso sí extraño mucho no ve que ahora en la plazoleta solo salchipapa venden y esos algodones de azúcar y eso no es bueno para la salud, además pienso que si celebramos los productos o frutos cosechados se debería vender eso: papitas, habitas, choclo, fréjol, mote, etc., y lo que sí no se ha perdido es los borrachitos que quedan por las veredas después de tremendo baile. Lo que más me gusta de las fiestas son las misas que da el padrecito para bendecir los frutos cosechados y al final de la misa hay cantillos y cantantes, también ahora hacen juegos y concursos que hacen en los barrios y por último en Cochassquí hacen rituales de agradecimiento a la Pachamama por las cosechas recibidas.



Cariacu-Olmedo-Cayambe

Foto: Rocío Noguera

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistado: Julián Guasgua (76 años)
Entrevistadora: Juana Guasgua Cuascota
Comunidad: Cananvalle, parroquia Tabacundo,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Bueno, como ha sido costumbre el propio día de San Pedro el 29 de junio, esa fecha es la que habían sabido tener su costumbre y como digo eran obligados todos a salir como cualquier trabajo de la hacienda, así mismo obligaban a salir unidos al baile y la hacienda había sido como responsable de colaborar dándoles chicha pues, para que la gente tome en ese baile andaban o sea que algunos varones iban cargados chicha en esos trastes que dicen maltas y era de barro en eso iban cargados era una cantidad de por lo menos de 25 a 30 litros cada malto no... eso iban cargado a tomar en el camino y así hasta Tabacundo y toda la gente reunidos iban bailando a partida grande no... y como estaban tomando pues y siempre algunos varones que poco ya con coraje medios chumados ya querían salirse corriendo adelante bailando saliendo del grupo no... entonces por lo menos tenían que estar unos 3 o 4 montados los empleados de la hacienda iban adelante en caballo y ellos iban atajando que no adelante se adelante mucho, que no se disperse la gente, iban unos adelante otros atrás siguiendo para que vayan todos reunidos. Así salían y con varios instrumentos tocando y bailando en este caso era lo más principal era flautas y guitarras, rondines eso tocaban para el baile y tocaban esos que dicen cachos para tocar, es un cacho de ganado; con eso salían al baile y alrededor de medio día sabían estar en Tabacundo. Ah... decían la costumbre de decir “vamos a ganar la plaza” y en este caso casi no entendía bien yo, porque cómo sería de ganar la plaza pensaba no... entonces había sido de ir a bailar entrando desde La Playita siguiendo por San Blas hasta el ahora donde está el Colegio Nacional, ahí era una plaza grande y ahí era el baile, entonces como de todos los lugares alrededor de Tabacundo han sabido salir así la gente a bailar, parece que lo que entran a bailar ahí han sabido decir ganar la plaza no... ganar entrando más delante de los otros eso creo han sabido decir, y claro que puedo informar lo que he conocido, lo que algo malo se vio es de que pasaban por ahí por la plaza y seguían caminando hasta entrar al barrio de La Banda, en esa plazoleta que ahí ahora de La Banda, hasta por ahí se iban y seguramente habían sabido estar viniendo otros grupos del otro lado (del lado de La Banda) y esta mala costumbre de la gente había sido que esos grupos de los del sector de Guaraqui habían sabido venir

de ese lado y encontrarse por ahí y echar a la pelea eso no sé cómo sería, decían que desde años antes han vivido así peleando, eso no me daba a conocer el porqué de la causa y la pelea con esa gente de Guaraqui que decimos no era solamente Cananvalle, sino que había sido el sector de Tupigachi también con esa costumbre de encontrarse con la gente del otro lado y pelear, y eso había algo de malo y habían mejor dicho yo ver mismo no he visto lo que pelean porque según los años dizque se encontraban y otros no y regresaban tranquilos pero cuando se encuentran siempre han sabido pelear y herirse unos a otros, habían sabido regresar roto la cabeza, tapado los ojos, así habían sabido regresar a las casas pues a la comuna que es ahora entonces según decían que las mujeres, en chalinas así cargado la chalina amarrado al hombro y mikllado como dicen piedras como dicen portes de naranja dizque iban mikllado piedras para apedrear a los contrarios y parte parte en los ambos lados se encontraban así hasta herirse una lástima la gente.

Bueno, las mujeres sí bailaban pero como digo bailar si he visto como bailan pero como digo no he visto lo que pelean yo sí no he visto solo sé porque así conversaban todo después al otro día de San Pedro, todo conversaban así, que así ha pasado, que esto, que han peleado, así conversaban no... pero era raro e interesante oírles porque esto ha pasado y seguramente según decían que más antes ha habido más peleas cosa que dizque morían, pero yo que he conocido no ha sido así, han peleado pero no ha habido esas cosas y esto era por San Pedro.

Bueno, de tarde volvían los empleados de la hacienda como mayoriales. Querían traer así mismo reunido a la gente pero ya era imposible. Ya volvían regados el que más pueda, los que no quedaban por ahí que había mucha cantinas y chichas y entraban a tomar ahí más y algunos han sabido quedarse ya desigualando de todos eso del propio día del 29 y continuando en adelante como las fiestas no ha sido las fiestas solo ese día, sino que ha sabido continuar hasta una semana y al otro día de San Pedro, mejor dicho en 30, era día de descanso decían, en este caso en ese día bailaban solamente bailaban en las casas, comuna de un lado al otro y había esta costumbre de entregar rama de gallos, así ese sector mismo que es la comuna y... ahí cainaban tomado ese día que decían de descanso. Y el siguiente día, digamos el tercer día de San Pedro había sido así mismo como costumbre así obligadamente de ir a la entrada de la hacienda. La hacienda ya les mantenía pues ese día así mismo con las misma gente mandaba a hacer chicha, porque entregaba atado de panela a algunas personas que hagan la chicha para ese día y también daban comida, hacían comida sopa de ocolada y hacían matar siquiera unos dos borregos para ese día, para dar en

la comida y mote, así mismo a la gente entregaba maíz para que entreguen a la hacienda haciendo mote, ese mote daban en plato plato así seco, así sin sal así nomás solamente cocinado eso les daban ese día.

Bueno, principalmente el baile de toda la gente como la gente de más anterior así, de algo rebelde ahí también peleaban entre los compañeros mismo, de alguna manera o sea hasta por así de chumado así peleaban y así ese día caminaban así no... el siguiente día digamos el cuarto día nuevamente tocaba regresar a la hacienda, ahí vuelta era por otra cosa, claro que regresaban al baile y como dizque había chichas hasta sobrar al otro día acabar esa chicha también hacían más comida para ese día, y como la costumbre de hacienda de dar a la gente ésta que han sabido decir chanes no... que quería decir matar siquiera uno dos ganados y dar pedaciado la mínima siquiera una 4 o 5 libras de pedazos, así para dar a cada uno, así daban carne cruda al otro día, y la tripas todo ese menudo hacían cocinar para ese día repartir a la gente mismo no... que a eso sí que yo ya cuando tuve unos 15 años ya ayudé hasta a matar ganado porque yo estaba ayudando a cuidar ganado en la hacienda mismo no, ya le ayudé a matar 2 toritos grandes, para pelar y pedaciar para entregar a toda la gente eso entregaban en este caso al cuarto día no. Y así ya el quinto día otra vez en las casas bailando, no faltaba estas ramas de gallo que dicen entre todas las gentes de la hacienda, así pasaban hasta la semana casi, eso es que como para los trabajadores que trabajan, por ejemplo era 2 grupos de trabajadores, un grupo era de agricultores que trabajan para producir granos, otro grupo era que trabajan en arreglando los potreros para ganado de leche, trabajaban ahí arreglando potreros, regando agua, dos grupos fueron y ese trabajo casi era perdido toda la semana, nadie no trabajaba, lo que sí no podían perder de ninguna manera era el grupo de mujeres que decían chawadoras, que andaban a sacar leche de mañana y tarde, era alrededor de 30 mujeres que andaban a eso, era bastante ganado de leche eh... eso era y así era bien escrito faltar a las mujeres al ordeño, ellas también de repente por chumarse ellas mismos o por los maridos habían sabido faltar al ordeño, hay ya era amenazados a mandarles sacando, a quedarse ahí sin trabajo, así habían sabido tener, y justamente después de 8 días volvían a trabajar la gente ya los varones ya todo normal, una semana de pérdida había eso fue...

De lo que yo he visto sí creo que baila gente mestiza pero muy poco, pero así mezclado con los campesinos mismo, no aparte como ahora existe, porque yo una vez por asunto de dinero me mandaron de mañana justo ese día de San Pedro me mandaron los mayores a Tabacundo, donde a retirar un dinero, entonces había estado la señora brava con los 2 hijos diciendo

que se han ido a bailar las vísperas, no sé por dónde irían parece que habían salido hasta de pueblo a bailar, en alguna parte del campo por cómo les estaba hablando diciendo que “andáis festejando bailando como los indios” dijo... jajaja... y así diciendo hablaba y no he visto así grupos como ahora existen no... porque bailar sí bailaban, porque hasta más después un señor Vitaliano llama de aquí de la plazoleta él tan había estado bailando en el día de San Pedro ahí, andando por ahí por la casa de la señora Blanca Olmedo entonces por ahí ha estado andando ya regresando, entonces nos encontramos y dijo “vamos hasta donde mí, vamos, me voy bailando juntos”, estaba puesto un zamarro negro y vino bailando y me llevó a la casa y me dio una botella ahí diciendo que es diezmo jajaja hasta llegar a la casa venimos bailando juntos, de ahí más personas no he conocido que bailan ese día, ahora bailan bastante gente, del pueblo pues por partidas hay, eso así han sido.

Eso de brindar... ha sido costumbre en todas partes en todas las casas, porque casi todos tenían chicha y apenas llegué tenían que estar ellos ya saliendo con algún traste de chicha como antes decían asafates no... era como un plato grandote. Entonces, el un grupo que yo acompañaba antes a bailar era, el de compadre Alberto, él nos llevaba así unidos a los que sabíamos tocar flauta y decía que tenemos que así andar toda lo que ha sido la hacienda de Cananvalle y no se avanzaba no... decía que desde aquí vamos empezando la rinconada y tenemos que volver por otro lado hasta todo el día pero no se alcanzaba. Y por decir que vamos breve él lo que ha tenido la costumbre es de que no salen breve a dar la chicha, daban unas 3 vueltitas así pronto salían y se corrían y las mujeres también recién llegados sabían estar ahí. Y porque ellas no bailaban todas una que otras ca solo como decían decían de huasicamas siguiendo a cuidar atrás a los maridos nomás y deber que se corren los bailringos los aruchicos que decíamos, a las mujeres habían sabido dar que tomen en vez de los maridos solo ellas quedaban con la chicha demorando atrasando más, eso pasaba, y... en todas partes daban chicha, trago en una que otra parte nomás entregaban medias botellas y no queríamos tomar porque el gusto era de andar todito el día, eso hacía. Bueno, parece que en este caso parece que eso ha sido mejor dicho antes del año 80 y como para aclarar este asunto en la década de 1980 casi se acaba esa costumbre aquí en Tabacundo; porque empezó en este caso en nuestra comuna también se murió el señor dueño de la hacienda y ya no, ya acabó esas costumbres, ya no había quien obligue y después quedaron unos 3 señores herederos, ellos ya no siguieron lo mismo que antes, un heredero partió a la gente, partió la hacienda y ya no era gente unida en este caso unos que colaboran otros que no, y así ya no salían, y de

conversación sí oía que decían que gente de algunos barrios cercanos están unos dositos andando en Tabacundo, bailando, que no hay grupos grandes, eso decían, y por eso yo también, de que la hacienda ya no salía a bailar yo, 2 años me he ido a Cayambe, invitado de un amigo de Santa Clara, me he ido a Cayambe dos años, claro que ahí habían sabido estar bailando grupos grandes y me llamaba directamente a un lugar para encontrarnos ahí y bailar juntos, y habían sabido estar ya de regreso, habían tenido una casa donde un poco bailar, así tomar, ahí han sabido estar bailando después de mediodía entre la 1 o 2 de la tarde, allá me he ido 2 años y porque me acuerdo a esto, que casi se acabó las fiestas por ejemplo en el año de 1985 nosotros empezamos con este plan de tomarnos la loma de Cananvalle, ya para nosotros negociar y a pretexto quedamos a negociar y en Tabacundo no había estos bailes nosotros nos hicimos la entrada allá a la loma de Cananvalle, nos fuimos a bailar y como seguramente estaban hechas unas como 10 chozas hecho ahí, de toda la loma a la fila había ahí, a una distancia por lo menos unos 100 metros así, de distancia para abajo había chozas, chozas en la loma y allá a los que vivían, digamos a los que tenían esas chozas ya era fijado que tengan chichas no... y allá nos fuimos a cada choza bailar en semejante viento y de regreso así mismo volvimos a almorzar y tomar, cosa de que la gente había chumado pues y como no había buen camino, como para bajar a pie también no había camino pues, entonces algunos ya revolcando dizque bajaban para adentro jajaja; así conversaban ellos mismo al otro día. Eso es porque hicimos eso era para tomarlos la loma para negocio y no había bailes en Tabacundo, por eso hicimos. Y continuando de las fiesta en adelante, sucede que no tengo anotado la fechas en que empezó, nosotros para organizar, la comuna, digamos nos reuníamos gente de la zona de Tabacundo, de algunos barrios y coordinábamos con monseñor Isaías, así para cualquier cosa sesionábamos en Tabacundo y una fecha ya en faltando creo uno 15 días para el 29 de junio llamó a una reunión y nos explicó que han llamado al municipio al monseñor Isaías y ahí han planificado que nuevamente recordar las fiestas de San Pedro, ha sido todos fiestas ancestrales, que han sabido estar festejando cada año aquí y ahora porque la gente están saliendo lo más a Cayambe; eso se habló en el municipio y ahora ustedes... como nos encontrábamos reunidos entre la gente de todo Tabacundo como dirigentes no... dijo “ustedes van a hacer esta propaganda de nuevamente levantar las fiestas que ha sido costumbre aquí en Tabacundo” y que el municipio dijo ofrece a dar panela para que hagan chichas y a dar trago según la cantidad de gente que haya en la comuna, entonces por eso que hicimos nosotros... claro que a todos los compañeros de todos los lados era advertido que hagan como promo-

ción, que hagan campaña para que levantemos las fiestas de San Pedro de bailar aquí en Tabacundo y nosotros ya dimos noticia en la comuna y conversamos en la comuna y aquí en Tabacundo en ese año ya hubo Radio Mensaje (actualmente pertenece a la Universidad Politécnica Salesiana) y como antes a cada comuna monseñor Isaías nos apoyó con una grabadora, nosotros conversamos e hicimos un ensayo de baile, una tarde noche aquí, en la sala de catecismo que es ahora, ahí era centro también comunitario; y ese baile hicimos solamente entre 4 no... 4 compañeros y era con el fin de grabar y pasar por la emisora, porque recuerdo que cada sábado había un programa de cada mensaje campesino que era de pasar una media hora por el radio mensaje, entonces ese ensayo de baile grabamos todo la media hora y así alternadamente primero se empezó hablando el santo mismo, sobre San Pedro, según cómo nos enseñaba en la iglesia, hablamos de San Pedro y que... él tiene las llaves del Cielo, que él da las lluvias en el campo, todo eso se habló; después empezó baile así, con flautas, con guitarras, con dos cargas de campanillas se hizo el baile y... en 4 partes se dividimos, eh, primero era un baile tocando instrumentos y bailando, después era esa que dicen taquida o dicen versos no... eso se hizo otro, después vuelta tocaron entre 2 solo guitarras y cantando bailamos, y últimamente así mismo todos bailamos tocando; cosa que ajustó media hora y así pasamos esa grabación cuando había grabaciones por cassette, pasamos a la emisora para que pase en ese mensaje campesino que había todas las semanas y eso seguramente era un sábado no... y al otro día me fui a Santa Misa, como había compañeros de todos los lados encuentra con un compañero de San José Alto creo que es, el compañero José Catucuago, nos encontramos en el pretil y nos saludamos como compañeros y dice “don Julián le felicito, ¿cómo es que hicieron pues esa fiesta, ese semejante baile, esa bulla que hicieron?”. Luego le digo yo, que no era fiesta, que era un ensayo nomás; éramos apenas 4 personas le digo, “no” dice “semejante gente parecía” dice “pero cómo bailaban, cómo sonaba” dice; le digo que estuvimos hasta zapateamos, el cuarto entablado como sonada; me dijo: “Qué han hecho una buena fiesta, oyendo la música, oyendo el baile hasta los pelos me levanto” dice jajaja... y van dijo ellos también van a prepararse para salir; luego sí salieron pues a esa fiesta ya anunciada por el municipio y por la iglesia. Ya ese año ya hubo fiesta en Tabacundo lo que ya se está olvidando.

Claro que parece que no había más grabaciones, que nosotros nomás habíamos hecho, de todas maneras había compañeros que tocaban la flauta, bailaban con zamarro con campanillas y nos salió bien; sino que como para conversar algo chistoso, algún susto tuvieron en el camino, los 2 compañeros que se dirigían venían a preparar la grabación a la casa,

porque los 2 compañeros que viven más lejos eran del centro comunitario. Desde su casa han salido ya bailando tomando una copa de trago y han venido por una casita que es más abajo mío y han estado bailando en esa casa saliendo de ahí y les ponen a atacar unos 3 perros; como han estado solamente 2 compañeros uno se adelanta, a él no le ataca uno que le ataca no le sigue mucho el perro y al que está último a él le estaba mordiendo los perros del zamarro; entonces él regresando, regresando a ver a los perros así, alzando la mano con la flauta como que ya va a pegarle al perro, ha estado caminando casi de retro entonces casi en todo justo en el camino o chaquiñán a lado del camino había un corral de chanchos, que era un hueco cavado más o menos de un metro cincuenta cuadrado no, de profundidad también ese tanto mismo o algo poquito más de uno cincuenta; entonces ese compañero que ha estado así yendo de retro por defender del perro, no le ha visto que ya ha estado en el filo del hueco de la chancera, cuando se trastorna para adentro, sobre los chanchos que han estado, era al anochecer, ahí se trastorna con todo la carga de campanilla para adentro y el otro que regresa dice “¿quierde pues compañero, no habido?” cuando ha estado ahí adentro sonando la campanilla y lo vio cuando ya estaba levantándose jajaja ese chiste pasó y claro que yo no vi, sino que ellos vienen chistoso conversando “lo que nos pasa” dice “vinimos cayendo revolcando en el camino, qué nos pasa conversamos eso y después nos pusimos a la grabación” eso pasó y desde ese año del 86 seguramente ya nuevamente bailaron en Tabacundo y el municipio ya siguió aportando por lo menos con chicha, claro que antes daba solo la hacienda la chicha, yo no he sabido que el municipio da. Después parece que da de ley que las fiestas ancestrales aportar el municipio y empezaron a portar hasta ahora, no sé estos años pasados no se ha visto ni chicha, pero no sé qué pasa eso sucede y así continúa hasta estas fechas pero... como digo esto del baile, un poquito se está cambiando, claro que bailan pero ya no... o sea que los instrumentos de tocar no están como antes, por ejemplo flautas ya no hay siquiera unas 2 o 3 están tocando, más antes casi todos tocaban; la misma cosa guitarras, tocaban algunos compañeros, pero ahora muy pocos son los que están organizando grupos, eso es que está un poco cambiándose, la vestimenta mismo no están por ejemplo con zamarros, como era antes ponchos que ponían, no están como antes y, otra cosa algo chistoso que había antes, había hombres que tocaban bien la guitarra cantando tocaban y se vestían de mujer, que ponían toda la ropa de mujeres y ponían caretas la cabeza cubierta con los pañuelos, sombrero, así bailaban y le decían así de nombre chinucas o carishinas.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistado: Daniel Lara (87 años)
Entrevistadora: Elena Conlago Lara
Comunidad: Paquiestancia, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

La fiesta más importante del año es el Inti Raymi para gozar, bailar y zapatear con gusto a lado de la familia, amigos y vecinos de la comuna. Recuerdo muy bien el día grande llamado así a la toma de la plaza de las comunidades indígenas en Cayambe, el día 29 de junio de cada año, donde la comunidad se organiza en una reunión con todos los moradores. Un día antes algunas personas mayores van al páramo (cerro) a bajar un toro bravo para la comida de todos los bailarines donde las warmis también ayudan, otros perifonean el lugar de encuentro que se hace siempre en la casa comunal y la hora.

Llegado el día grande desde la mañana todos madrugan a sus quehaceres para poder ir a bailar, a mí me gustaba tocar la guitarra, yo y mis hijos templábamos las guitarras alistábamos los zamarros, los sombreros, las fachalinas, mientras las warmis se ponían guapas con los anacos, camisas bordadas, las gualcas, las alpargatas se envolvían el pelo para ponerse los sombreros. Ya todos listos se escuchaba en la casa comunal la música, la bulla de la gente que no solo iba bailando, había también quienes no bailaban pero acompañaban a sus maridos o mujeres, hasta los guaguas bailaban.

Otras mujeres eran las encargadas de preparar la comida para todos los comuneros. Una rica colada de uchujacu con mote y carne de toro bravo, unas papas con carne, la chicha y el trago que nunca podía faltar el preparadito (trago puro con jugo de naranja) para afinar la garganta y bailar con alegría, sin importar un poco de lluvia de ese día bailábamos y cantábamos las coplas cayambeñas.

Toda la gente se reunían en la casa comunal para de ahí salir bailando hasta llegar a Cayambe. Esperábamos estar un grupo grande de bailarines para poder salir, llegaban los payasos, diablo humas, los aruchicos, chinucas y la guapa ñusta de la comunidad una joven bien parecida que se elegía en las fiestas de la comuna ella era quien encabezaba el baile junto con el presidente, con lindas mujeres que cantaban duro las coplas salíamos bailando, en el camino seguían apareciendo más bailarines que se unían a nosotros. Bajábamos un poco con prisa tratando de ganar a la comunidad vecina que se acercaba para ganarles llegando a la plaza, en el recorrido había encargados para repartir el trago y la chicha. Ya cuando llegamos a Cayambe desde

el río Blanco se veía la gente por montones peleando por quien primero puede llegar a la toma de la plaza, venían las diferentes comunidades de los alrededores con instrumentos autóctonos y las coplas, recuerdo también que desde Cangahua bailaban hombres cargados campanas en sus espaldas todo cansados pero siempre alegres y sonrientes. Llegando al Parque Central es donde se toma la plaza, ahí está la reina de Cayambe y su alcalde recibiendo a todas las comunidades, nosotros llevábamos un cartel grande con el nombre de la comunidad y la ñusta entregaba un gallo grande al alcalde en símbolo de agradecimiento. Bailábamos por todo el parque luego descansábamos un rato para afinar las guitarras que saben desafinar y suenan mal, tomando chicha y traguito de nuevo salíamos bailando de vuelta a la comunidad donde nos esperaban con la rica comidita, pero ahí si regresábamos ya al anochecer, algunas personas iban cobrando los diezmos de casa en casa. Una vez que se llegaba a la casa comunal las mujeres ayudaban a las cocineras a repartir la comida, la bebida. Algunos cogían su comida y se iban a la casa otros como yo nos quedábamos hasta el final para seguir bailando y nos íbamos a cobrar los diezmos por toda la comunidad, recuerdo que llegábamos al otro día jalando mi guitarrita aunque chumadito pero mi zamarro y mi guitarra nunca les soltaba, cansados pero bien disfrutados aunque las warmis se enojaban bailemos hasta el otro día y así un año más bailando y disfrutando diciendo “hasta el año he de volver”.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi

Entrevistado: Lorenzo Tipanluisa Pilca (88 años)

Entrevistadora: Rosalía Ascanta Andrango

Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

L: ¡Ah carajo!, ya no me acuerdo tanto, pero trataré de decir cómo se bailaba y gozaba en estas fiestas. Nosotros le llamábamos fiesta del Inti Raymi, pero los patrones le llamaban fiestas de San Pedro. Los indios celebrábamos para agradecer a la Pachamama y taita Inti por habernos dado buenas cosechas. Esta fiesta se celebra el día 29 y 30 de junio de cada año. Pero antes que llegue estos días, nosotros nos íbamos alistando desde más antes. Se alistaba los caballos, las monturas, los zamarros, los anacos, fachalinas, flautas, rondines, churos, campañaillas. También se preparaba la chicha de jora y el guarango. Lo más importante era purificarnos.

R: ¿En qué consistía la purificación?

L: Una semana antes que llegue el día mayor que llamábamos, teníamos que bañar en el cerro de Oyacachi, en las cascadas de Salve Facsha, ipuccha eso si era verraco!

R: ¿Cuál era la finalidad de ir a bañar en el cerro, por qué lo hacían?

L: Era para pedir fuerzas a los cerros, a esto se conocía la purificación. Teníamos que madrugar en caballos para llegar lo más temprano. Para resistir al frío teníamos que ir ipegando puntas!, porque era terrible el frío y sobre todo era muy doloroso, porque el agua cae casi de 20 metros de altura y es como si estuvieran golpeando. El que más resistía era considerado el más fuerte y valiente. Yo máximo aguantaba 10 minutos bajo el cascada, pero había otros runas: Juan de Dios, José Manuel le decíamos Pajarito, el Ramón que le decíamos Yayito, ellos aguantaban más tiempo.

R: ¿Y después en qué más consistía las fiestas del Inti Raymi?.

L: El 29 de junio se reunía en la hacienda del patrón llamado Carrera, esos dos días teníamos libre, el patrón nos dejaba bailar. A las 10 de la mañana teníamos que estar reunidos todos los miembros de la comunidad: hombres, mujeres, niños, jóvenes. Por lo menos una hora se bailaba en los patios de la hacienda, después el patrón nos daba harta chicha y eso tomábamos y lo que sobra era para el camino. Nos reuníamos como 400 personas.

R: ¿Cómo era la organización, es decir, quién les guiaba o iban bailando cada quien por su lado?

L: Había los diablo humas quienes iban abriendo camino y guiando al grupo de bailarines. También había caballos quienes tenían que ir cuidando o ipastando a los aulos! Después venían los aruchicos, chinucas, payasos y monaguillos. Los aruchicos tenían que estar cargando campanillas. Las campanillas sí eran pesados, pero chumaditos no sentíamos nada. También los aruchicos tenían que ir tocando guitarras, cachos, flautas, rondines. Pero lo más importante era el aruchico verseador.

R: ¿Qué hacía el aruchico verseador?

L: Iba gritando algunas frases cortas y todos los bailarines teníamos que repetir. Me acuerdo algunos versos que se decía:

Cay aruchico, jari jarilla (este aruchico es muy valiente)

Guata guatalla (año por año)

Jari runapacha cani (soy hombre muy valiente)

Jawa urcumanta shamuni (vengo de los cerros).

R: ¿Y hasta dónde iban bailando?

L: Tenías que ir a ganar la plaza, esto era en el Parque Central de la parroquia de Cangahua. Cuando había otras comunas ya bailando en la plaza central teníamos que sacar a ellos y tomar ese espacio. Ahí muchas veces había peleas y corría mucha sangre. Se bailaba hasta las 6 o 7 de la noche y luego, luego regresábamos a la hacienda para pasar bailando y tomando toda la noche.

R: ¿Y el 30 de junio que hacían?

L: El 30 de junio tenía que ir a bailar de casa en casa, cuando se llegaba a las casas regalaban chichita, comida.

R: Gracias por la entrevista. ¿Qué consejo le daría a la juventud?

L: Dios le pague por venir e interesarse en estas tradiciones, a veces nosotros los viejos nos sentimos olvidados y marginados de la sociedad. Mi consejo sería que nunca se avergüencen de nuestras raíces, de nuestra cultura. Porque de la juventud depende que la historia y el sacrificio de nuestros antepasados no desaparezca. Porque no ha sido fácil mantener nuestras creencias, nuestra cultura, nuestros formas de concebir el mundo. Ha sido una lucha constante de generación en generación.

Actividad: Fiesta del Inti Raymi
Entrevistado: Lorenzo Cholango (68 años)
Entrevistadora: Soña Cando Caiza
Comunidad: Cangahua, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Uy carajo, antes las fiestas del Inti Raymi eran más buenas ya que las comunas que llegaban primero eran las dueñas absolutas de la Plaza Mayor. Como todos querían ser primeros, forzosamente la entrada y toma de la plaza terminaban en verdaderas batallas, en las cuales además de sus instrumentos musicales utilizaban piedras y garrotes, dejando como saldo varios muertos y heridos. Las warmis llevaban en sus fachalinas frutas y piedras para ayudar en las peleas de la toma de la plaza a sus esposos.

La bebida más tradicional es y ha sido la chicha, fermento a base de maíz y hierbas aromáticas. Otra bebida reconocida tradicionalmente es el guarango elaborado con mishque sacado del penco y a este se le fermenta. Para la comida todos los habitantes de la comunidad llevaban diferentes alimentos (maíz, habas, choclos, ocas, etc.), estos alimentos eran fruto de las cosechas y al finalizar el baile realizaban una pambamesa en la cual compartíamos todos y las bebidas iban y venían y el guarango que es una bebida que de cierto modo chuma no podía faltar.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi
Entrevistada: Rosario Farinango (70 años)
Entrevistadora: Fátima Lugmaña Farinango
Comunidad: Cariacu, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La organización para la fiesta del Inti Raymi se realizaba por barrios. La comunidad en ese entonces estaba conformada por 5 barrios en los cuales anualmente realizaban un sorteo para distribuir las actividades que iban a realizar como la comida, bebida, música, ofrendas los barrios encargados. Se ocupaban de organizar estas acciones para que esta fiesta quede organizada de la mejor manera posible y todos los que participaban en ella satisfechos.

Para la fiesta del Inti Raymi la comunidad tenía que tener su ñusta o sea la reina que los iba a representar en este encuentro cultural, la misma que tenía que llevar un gallo blanco con ella en sinónimo de paz, la comunidad bajaba bailando al son de guitarras y coplas tradicionales. Una vez llegando a Cayambe se concentraban en el río Blanco donde ya solían estar concentradas otras comunidades, ahí tenían que esperar el turno para proceder a iniciar el desfile. El desfile hasta el Parque Central duraba más de 3 horas ya que las comunidades que participaban eran muchísimas y cada comunidad tenía que pasar por la tribuna que era conformada por las autoridades del cantón y de diferentes comunidades y pueblos indígenas, después las comunidades pasaba a hacer toma de la plaza en la popular loma de Puntiatzil, donde iban a entregar a su ñusta contando las coplas más destacadas. Una vez entregada a la ñusta tenían que esperar que todas las comunidades entregue a la ñusta representante de las mismas, una vez que todas a las candidatas estaban en la tribuna procedían a elegir a la ganadora y la comunidad tenía que esperar a su candidata para retirarle de la tribuna y llevarla de regreso a la comunidad bailando; cuando finalizaba la fiesta la comunidad tenía un punto clave donde encontrarse en la casa de mama Miche que quedaba ubicada frente a la Plaza Dominical de Cayambe, cuando toda la comunidad llegaba ahí se preparaban para partir a su comunidad esta vez ya no en compañía de guitarras y coplas solamente si no que en dicho punto ya les esperaba una orquesta la cual les llevaba bailando hasta Cariacu. En pausadas ocasiones entonaban sus guitarras.

Los comuneros ya tenían organizado la bebida por barriles (chicha de jora y trago preparado con jugo de naranja). A ritmo de la orquesta subían bailando hacia su comunidad, en ese entonces no importaba dolor

de piernas o el estado del clima lo importante era bailar y disfrutar de la Inti Raymi más conocido por los comuneros como la Fiesta Grande.

Al llegar a la comunidad la fiesta no terminada ahí, la mayoría de los comuneros se quedaba hasta el amanecer ya sea bailando, bebiendo y compartiendo con conocidos y familiares, las comuneras con niños pequeños los cargaban con sábanas y la fiesta continuaba, no había impedimento para disfrutar de esta tradición. También disfrutaban de esta fiesta los más pequeños de la comunidad, es por eso que la tradición aún se mantiene viva en esta comunidad ya que desde pequeños los inculcaron a disfrutar de esta tradición. Está bien que los niños acompañaban a sus padres hasta el amanecer ya que de esta manera ellos aún mantienen viva la tradición y se interesan en vivirla cada año, pero por otra parte esto impulsa a algunos jóvenes a ver esto solo como un pretexto para tomar alcohol y dedicarse a vicios.

Actividad: Fiestas del Inti Raymi o Fiesta del Sol

Entrevistado: Gregorio Sandoval (72 años)

Entrevistadora: Mayra Estrada Bravo

Comunidad: San Antonio de Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El Inti Raymi o la Fiesta del Sol es una tradición que hasta ahora se da, pero en la actualidad ya todo ha cambiado, ya no es como lo era antes. En la antigüedad era mejor ya que todos nos uníamos para festejar sin que nadie nos empuje, ahora en las comunidades lo hacen tal unos por obligación otros porque les guste pero como antes ya no es: antes los bailarines se tomaban días, meses en preparar todo para la celebración.

Verás, antes por lo general se juntaban unos pocos para ir bailando de casa en casa, en donde en cada casa nos daban comida y bebida, y en cada una de ellas se iban juntando, al final terminaban un grupo grande de baile. Así como también llegada la fecha exacta se preparaba ritos ancestrales para agradecer a la Pachamama por haber producido todo lo que se sembraba, en ese evento se juntaban todas las comunidades cercanas donde cada uno llevaban comida de todo tipo y se hacía una mesa redonda, se mezclaba todo y así se servían entre todos sin peleas ni nada. Así era antes ahora ya no es así, solo se juntan unas personas entre los más allegados y ya, todos cada quien por su lado, como enemigos. Eso quisiera ver ahora pero ya todo ha cambiado, ya nada es igual, claro que se celebra pero no como antes.

Actividad: Fiestas de Inti Raymi o San Pedro
Entrevistado: José Manuel Umaquina (57 años)
Entrevistadora: Rosa Umaquina Tipanluisa
Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Las fiestas de Inti Raymi o San Pedro tienen un significado ritual ceremonial de tipo ancestral pues antiguamente se embocaba al dios Sol agradeciendo por las buenas cosechas del año. Cada comunidad tiene diferentes maneras de celebrar la fiesta de Inti Raymi, noche de vísperas tienen que concentrarse en la casa comunal para elegir una ñusta que esté encabezando el grupo de baile para ir al siguiente día a la parroquia de Cangahua al cual pertenecemos, esa misma noche los aruchicos amanecen bailando con sus frases “año por año”, guata por guata, chukcha carajo guambrito”, de casa en casa pidiendo diezmo, eso quiere decir que los dueños de la casa tienen que brindar por obligación chicha de jora y mote con papas y así amanecer hasta en siguiente día, solo vamos a casa para cambiarse de ropa y bañarse. Cada 30 de junio tenemos que ir a la parroquia Cangahua bailando desde la casa comunal hasta llegar al sitio donde ya tiene pintado con pintura de forma circular. Esta costumbre es milenaria y tenemos conservada desde nuestros mayores y mayores de mayores.

Actividad: Rama de gallos
Entrevistada: María Celia Ulcuango (86 años)
Entrevistadora: Rosa Túqueres Fernández
Comunidad: El Hato, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

¡Uy! Casi no me acuerdo cómo mismo realizaban antes las fiestas, pero desde antes mismo había, en tiempo de mis papacitos, mis papacitos siempre pasaban las ramas de gallo.

Esta fiestita se pasaba después del día grande (29 de junio). Esta fiestita se realiza cada año. Nosotros a lo menos más de 15 años pasábamos, aquí es el momento donde compartimos con todos nuestros familiares, conocidos, compadres, las cosechitas que hemos tenido después de trabajado en nuestras tierritas.

Dos tiempos hay en esta fiesta: los compadres que reciben y los compadres que entregan la rama de gallos. Mis papacitos siempre, siempre entregaban, para esto nos preparábamos todo el año, poquito a poquito tocaba reunir platita, animalitos, granitos, todo tocaba alistar. Esta fiestita toca pasar con fe, ahí gallitos mismo ayuda, cuando se pasa con mala fe todo pasa gallitos sabe castigar. Las vestimentas que usaban eran los centros bordados, blusas bordas, fachalina con flecos, pañelones de doble hoja, sombrero de terciopelo, gargantillas, alpargatas, eso ponían las mujeres; vuelta los hombres utilizaban zamarros hechos de cuero de borrego o chivo, camisas de color (blanco o azul), sombrero, pañuelo.

Para pasar esta fiestita primero hay que tener un prioste, como decimos ahora: compadres de gallo, donde ellos se arrancan, ellos mandan una gallinita y un gallito para que al año se vaya con 12 gallos. Este gallo representa a los 12 meses que tiene el año. Una vez arrancado el gallo toca prepararse todo el año para cuando llegue el momento de pasar. Granitos toca reunir, chochitos, papitas, maicito para hacer mote, hacer chichita, hacer uchujacu. Lo bueno es que todo en nuestra chacra misma da sembrando con anticipación. También animalito toca criar: gallos, chachos, cuyes, hasta animalito grande toca tener (toro) para esas fechas porque bastante gente reúne, itooodos vienen! A lo menos de nuestra comunidad todos acompañan. Para que venga ese día en las vísperas (una noche antes) mismo hay que soltar 3 o 4 voladores, ahí estamos como diciendo invitando a todos.

Llegado ese día, una gran fiesta se hace, los acompañantes llegan con cualquier cosita (quesos, huevos, naranjas, trago). La comidita que es más a todos se da, en la colada (uchujacu) se pone un pedacito de cuy, queso y huevo, a veces en vez de cuy se pone carne de borrego; para el segundo plato se da mote con hornado y salsa, en algunos casos cuando hay también se pone un pedazo de queso y huevo. Una vez repartido la comidita se empieza a dar los chochos, pero para eso se realiza una pambamesa: en el centro del patio se pone sábanas blancas ahí se coloca los cochos en forma de cruz y los acompañantes se colocan alrededor de los chochos, despuesito el dueño de la fiesta o líder de la comunidad agradece a dios y a la Pachamama por todos los alimentos servidos y cosechados para hacer la fiesta y cada acompañante coge lo que puede.

La bebida que se daba a los acompañantes era chicha de jora, igual la jorita tocaba hacer con anticipación porque uno mismo hecho es rico. Ahora dicen que van comprar y en vez de jora dan harina de maíz podrido ieso no vale!, por eso es mejor de hacer uno mismo con gusto, con cariño, buscando plantitas que dan sabor a la jora (jora pamba), eso a lo menos en nuestras quebradas mismo hay, esta chichita se da a los acompañantes.

Una vez almorzado se empieza a preparar dónde van a ir los 12 gallos, unos solo bajan puesto en un palo, otra vuelta hemos llevado en jaula, esa jaula hay que adornar con caramelos, piñas, naranjas, pan hecho en casa, bien adornadito se lleva ahí dentro se pone los gallitos. Llegado la hora de bajar a entregar los gallos donde el otro sacerdote.

La música que bailábamos era con guitarras, flautas, rondín, acordeón. Cantando, cantando, bailando, bailando íbamos a entrega, en mis tiempos no había orquestas, por eso los guitarristas tenían que saber bien entonar, igual que las mujeres debían saber bien cantar. Las coplas que se cantaba eran alegres:

Cuando vengo no más vengo,
ya sabrás a lo que vengo,
a darte mi corazón
es lo único que tengo.

El sombrero que me pongo
debe ser de terciopelo,
el guambra que a mí me quiera
debe ser guapo y soltero.

Paraste chuta madre
iguales hemos tomado
voz con chicha, yo con trago
voz primero te has chumado.

Así se iba a entregar cantando y bailando, en el camino se soltaba los voladores para avisar al sacerdote que ya está llegando la rama de gallos. Una vez llegado la rama de gallos el sacerdote recibe con gran felicidad, igual aquí también se comparte con todos lo que ha producido el terrenito durante todo el año. El sacerdote, en señal de agradecimiento por los gallitos, entrega al compadre el mediano (un tazón con papas, cuy, quesos, huevos, pierna de hornado), también entregaban una caldera llena de uchujacu, una taza de mote, una taza de carne de borrego, una tina de chicha para que reparta a todos los acompañantes que vino con la rama de gallos.

Más antes estas fiestas era tiempo de pasar contentos, alegres, compartiendo lo poco o lo mucho que se tenía, pero entre todos, ahora en estos tiempos ya no se ve esto como era antes.

Actividad: Rama de gallos
Entrevistado: Mariano Farinango (78 años)
Entrevistadora: Jenny Chávez
Comunidad: Zayaro, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Antes las ramas de gallos buenas eran hijita. Nosotros de aquí de la comunidad bajábamos hasta donde ustedes viven ahí en el barrio Central, todos los años entregábamos, yo cuando era chiquito mi papá era presidente de la comunidad, ahí bajamos muchos de aquí de la comunidad a bailar en las octavas y a mi padrecito dice “vamos a bailar por el barrio Central ahí es que hoy hay entrada de ramas de gallos, pasemos bailando por ahí”. Dios le pague, nos recibieron con mucha comidita que había sido el huchujacu con carne de borrego, nos dieron una batea con la coladita y otra batea con mote y carne de ganado, también un pondo de chicha de jora. Pero nosotros entrábamos bailando, luego de eso nos dieron, tanto a mis padres como otros dirigentes de aquí de la comunidad, les llevaron adentro, a la cocina, los que les llevaron eran los dirigentes del barrio en ese instante les dieron la comida como a mi papá le entregaron un gallito. Toditos salieron diciendo: “Dios le pague, el otro año con esta deuda hemos de venir con más gusto a bailar”, luego salieron a repartir la comida con los demás de la comuna y les digo que a todos hemos venido a endeudarnos para el otro año nos toca venir a entregar los 12 gallos, así que coman...en ese momento todos alegre y contentos seguíamos bailando aunque había mucha gente bailando de varias comunidades y barrios. Luego de eso salimos a bailar por las diferentes casas de alrededores. En estas casas que entrábamos nos daban de comer o chicha y hasta dar la vuelta por la calle principal de Juan Montalvo llamada Calle Grande. Bueno, así regresábamos bailando hasta la comunidad, cosa que, hijita, bailábamos hasta el otro día llegábamos ya con el sol saliendo.

De ahí llegando al otro día hicieron un caldo con el gallo que les dieron para todos los que lleguen a la casa comunal, bueno aumentaron otros gallos para dar de comer a todos, así que la mayoría comía ahí. Mis padres me explicaron que hacían eso para que el otro año todos los que comieron ayuden con la entrega de rama de gallos.

Así llegó el otro año, ya sabían todos los compañeros de la comunidad que día era mi mami siempre en la cocina, unos días antes ya sabían llegar a dejar cualquier cosita, los gallos para ir a entregar los 12 gallos, los demás: papas, mote, borrego, ganado, naranjas y hasta la chichita. Así

mismo, el día propio para ir dejar todos llegaban a bailar antes de salir bailando. Todos salíamos comiendo ya que si es lejitos para llegar al barrio Central casi más de 2 horas de bajar bailando, ya que a las 12 en punto toca llegar a la entrada de los gallos, muchas de las chinucas cargaban en sus fachalinas las naranjas.

Cuando ya se está llegando al barrio salía un grupo de baile con sus líderes a recibirnos o a encaminarnos, ahí es donde las naranjas se comienza a lanzar a los espectadores que están ahí viendo la fiesta, las naranjas se lanzaba de las 2 partes, de ahí se va bailando hasta llegar a la casa barrial, ahí es donde bailando se entregaba a los 12 gallos, ellos nos recibían con la comidita y otra vez se hacía el arranque del gallo.

Bueno, durante muchos años bajábamos, por lo menos unos 20 años se siguió esa tradición.

Actividad: Rama de gallos

Entrevistada: Jacinta Chimarro (65 años)

Entrevistadora: Zoila Proaño

Comunidad: Cuniburo, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Por los meses de agosto se realiza la fiesta de la entrada de las ramas gallo a la comunidad Cuniburo. Esta fiesta se la realiza cada año en la cual a cada persona que se le entregó en la fiesta pasada un gallo por parte del presidente de la comunidad.

La comunidad como anfitriona de la fiesta organiza a todos sus comuneros distribuidos. Un grupo es encargado de matar los animales como un torete por lo general, cuyes, gallinas, los cuales servirán para dar el llamado mediano a los bailarines de cada rama de gallo. Hay un grupo encargado de hacer leña para que un grupo de cocineras preparen los alimentos, ellas se encargan de un día antes cocinar el mote, pelar las papas, con los cuales prepararan los alimentos con los que se servirían a todos los comuneros. También hay otro grupo que se encarga de preparar la chicha, la cual será repartida igual por baldes a los bailarines de cada rama de gallo, en ese mismo grupo también preparan los mezclados de puntas que también son repartidos a los invitados y público en general.

La entrega de gallos los dueños de casa tienen que con anticipación criar exclusivamente unos 12 gallos, los cuales el día de la entrega de gallos a la comunidad se los amarra a un palo largo, el mismo que lo lle-

van cargando en cada extremo una persona. Antes de llevar a la rama de gallo toda la familia se encarga de ver personas que acompañen cantando, bailando y tocando los instrumentos como: guitarras, acordeones, tambores, flautas de distintos tipos o rondines, disfrazados con la vestimenta autóctona del lugar, que es en las mujeres un bonito centro colorido, con su camisa bordada para el baile, su sombrero, sus alpargates, sus guangos hecho con su cabello, sus hualcas, y en los hombres sus zamarros, con su camisa bordada, el sombrero y los pañalones.

Una vez que ya están en la cancha de la comunidad, bailan en el centro haciendo dar la vuelta la rama de gallo que será entregada a los dirigentes de la comunidad, luego son invitados a pasar a la casa comunal donde les dan de comer el mediano: les dan chicha y las puntas. Luego de esto ellos regresan a sus casas o permanecen bailando en la cancha, participando de las demás entregas de gallo. Y el presidente de la comunidad va entregando nuevamente gallos a otras personas que participan de la fiesta, pero tomando en cuenta no la misma persona que ya entregó la rama de gallos, que también pueden ser personas de afuera de la comunidad pertenecientes a las comunidades vecinas.

Bueno, una vez recibida todas las ramas esperadas se bailan la noche con los grupos participantes y también de parte de la comunidad se contrata una orquesta que toque toda la noche.

Para el siguiente día las encargadas de la cocina se encargan de preparar un caldo de gallo con los animales que recibieron y sobraron de las ramas, esta comida se da a todos los comuneros y sus hijos como desayuno, también se da a tomar la chicha que restó de la fiesta.

Así se festeja las ramas de gallo en mi comunidad, a pesar de que con el tiempo ya se ha ido cambiando un poco, por la juventud que va dejando las costumbres que se practicaba.

Actividad: Rama de gallos

Entrevistado: Víctor Manuel Farinango (71 años)

Entrevistadora: Jenny Chávez

Comunidad: Santo Domingo 1, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Estas costumbres vienen de hace muchos años atrás, en donde se cogía priostes. Pero ya cada año que pasa se va perdiendo en nuestra comu-

nidad esa costumbre, que creaba amistad y compañerismo entre todos, ahora en estos tiempos ya solo los barrios entregan ramas de gallo a la comunidad, antes nosotros hacíamos fiestas entre compañeros de trabajo de la cooperativa.

Todo esto se trataba de hacer agarrar 1 gallo al compañero y él tenía que entregar al año siguiente la rama de gallos, que se trataba de hacer un baile en la casa del compañero y después ir a entregar a nosotros. En casos también se prestaba dinero y al año siguiente ese dinero se duplicaba para entregar: de 1 000 sucres al otro año ya eran 2 000 sucres de entregar. Siempre la rama de gallos iba con 12 gallos colgados en un palo que llevaban los bailarines. Siempre para entregar rama de gallos se invitaba a la gente para ir bailando. Los participantes en el baile son el aya huma, la chinuca, el payaso y demás compañeros que quieran acompañar.

Cuando llegaba el día, la familia preparaba comida, mataban vacas, borregos y chanchos, se pelaba las papas, se preparaba el mote y el traguito que no debía faltar, estos eran: la chicha madura, las puntas, el guarango... para dar de comer y tomar a los acompañantes. Se estaba un rato en la casa bailando, se pagaba banda para ir a entregar la rama de gallos.

Pero como eran bastantes los priostes la fiesta era grande, los grupos llegaban a la casa a entregar la rama de gallos, unos a pura guitarra, quena y rondador, y otros con banda; la cuestión era llegar a entregar la rama de gallos. En el camino se iba bailando y cantando coplas como:

Ahí a la vida de mi vida,
ahí muerta la quisiera ver,
ahí y no verla padeciendo,
ahí en brazos de otro querer.

Pobre mi Rosa chumada, chumada
tras de la puerta sentada dormida
y los priostes bailando, bailando
con una botella de trago en la mano.

Y muchas coplas y canciones que escribieron compañeros de la comunidad.

Al momento de ir bailando y cantando cada chinuca lleva en su chalina naranjas para ir botando a los acompañantes, pero eso también es una historia de no olvidarse porque no había cómo estar distraído, porque al distraído corría el riesgo que le den un naranjazo en la cara, y ha pasado eso a muchos compañeros distraídos les ha llegado la naranja en la cara.

De esta manera se llegaba a la casa, se reventaba voladores y también la dueña de casa daba de comer y de nuevo se daba gallos y dinero a los mismos compañeros o a diferentes, para que sean priostes y así el otro año se repita la fiesta.

Actividad: Rama de gallos
Entrevistado: Jorge Carrillo Farinango (75 años)
Entrevistadora: Irene Cabezas
Comunidad: Puntiatzil, parroquia Cayambe, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Todo empieza cuando le invitan a un gallo-caldo, porque al momento que a usted le invitan esta comida, usted ya está obligado a colaborar con esta familia para entregar la rama de gallos para el próximo año.

Verá, cuando llega San Pedro aquí en el sector urbano y rural esta fiesta de la rama de gallos consiste en que usted asiste a la casa de donde es la fiesta y la dueña entrega a los visitantes 1 gallo para que usted con su familia para el otro año vuelva, pero ya no con 1 gallo, sino con 12 gallos. Como todas las personas ya sabe en cuál casa hay la rama de gallos, asisten muy contentos porque es una fiesta para todos los que viven a su alrededor.

Verá, cuando la persona que tiene que entregar la rama de gallos tiene que invitar a toda su familia y conocidos para recibir a la familia que va acompañar a entregar la rama de gallos, ahí se tiene preparar. Se debe preparar una comida especial, que es colada de huchujacu con queso, huevo, mote y carne de borrego; para beber es la costumbre es la chicha de jora y otro plato es el mote con hornado y también les brindan trago (puntas).

Todas las personas que acompañan deben asistir vestidos con los trajes tradicionales que son diablo huma, payaso, chinuca y el aruchico, que es el que toca los instrumentos musicales. La música que acompaña a esta fiesta son las coplas, que son cosas que se dicen como indirectas entre hombres y mujeres. Los instrumentos musicales más utilizados son las guitarras, las flautas, el acordeón, violín, bombo.

Cuando ya todas las personas están disfrazadas asisten a la casa de la dueña de la rama de gallo y salen bailando y entonando las coplas, desde ese casa hasta llegar a la otra casa donde serán recibidos por la comadre de la rama de gallo. Ahí también serán recibidos con música, con la comida tradicional y la chicha y el trago y en algunas veces el guarango.

La rama de gallos consiste en todas las personas conocidas regalan los 12 gallos tienen que ser 6 gallinas y 6 gallos que representan los 12 meses del año. Estos serán colocados en un palo colgado de las patas amarradas.

Para llevar a los gallos se debe tener 2 hombres fuertes para que carguen por todo el largo camino que dura el baile. Ellos bailan al frente de los acompañantes y dando la vuelta por toda las calles se les está siempre brindando chicha y trago para que no desmayen y no pierdan las fuerzas, hasta llegar a la otra casa.

En algunas ocasiones la persona que va a entregar la rama de gallos lleva en sus manos un gallo grande, la mayoría de veces es un gallo blanco y muy grande que se le denomina el Capitán que lo lleva la prioste, en él está puesto unas cintas de color rojo y blanco, y tiene puesto unos billetes de 10, 20 dólares, y este gallo se entrega a la dueña de la casa agradeciéndole que le hizo arrancar el gallo y por recibirle la rama y para el otro año también le dé para volverle a entregar la rama de gallos. Y de ese modo se hace una tradición que va pasando de generación en generación y se celebra esto solo en las fiestas de San Pedro.

Todas las personas que acompañan en el baile, especialmente las mujeres, llevan cargados en las chalinas las naranjas que van arrojando por todo el camino para que todas las personas cogen. Son lanzadas a todos los lados, también lanzan los voladores para avisar el lugar dónde se encuentran, también lanzan los voladores la casa donde les esperan.

Al momento que llegan, bailan por toda la casa, alrededor de la misma, siquiera unas 5 vueltas cantando:

Wata por wata
 (Año por año)
 ñuka pullulla
 (mis gallos)
 ñuka chuchikuna ka sitashpa rin pishi sarata mikunka.
 (mis pollitos se están yendo botando la casa quien comerá
 el morochillo y el maíz).

Esto van cantando, repitiendo varias veces y acompañados de las coplas:

Canta canta viragchuro.
 Canta canta viragchuro,
 encima de una solera
 así quisiera estar yo encima de una soltera.

Yo quisiera ser quinde guagua,
hijo del quinde mayor,
para andar de rama en rama
chupando la mejor flor.

Mi mamita me ha nacido
encima del soberado
por eso soy así
bandido y enamorado.

Arrayán de la quebrada
dicen que te van a cortar
porque sirves de alcahuete
de las que van a lavar.

Tres ciudades vengo andando:
Cuenca, Loja y Manabí,
en busca de flor morada
cholita si tú me quieres yo ser tu enamorado.

A la guayaba madura se le chupa la pepita
y a la guambra muy bonita
se le mucha la boquita.

Al momento que llegan con los bailarines le reciben con una paila de comida, de colada de uchujacu, taza de papas, taza de carne de borrego cocinada, taza de mote, barril de chicha y trago, unos 20 litros de trago preparado. Esta comida se reparte con toda la gente que les acompañó bailando.

Pero a la comadre que trae la rama le dan lo que se llama el mediano, que consiste en una lavacara de mote y papas, ahí también le ponen 12 cuyes asados en la leña, 2 gallinas, 1 pierna de carne de borrego, 1 brazo hornado, una poma de trago, 1 botella de whisky.

Si quieren seguir entregando la rama de gallos esa misma tarde en el baile que están todos, vuelven arrancar el gallo y sigue la tradición para el otro año se repite todo esto de nuevo.

Y esta fiesta dura hasta altas horas de la noche y a veces hasta 2 días: sábado y domingo, que vienen la familia al calentadito o al gallo-caldo, para el otro año volver a compartir con todas las personas de estas tradiciones que son parte de nuestro barrio y el cantón Cayambe.

3

Sabiduría de sanaciones ancestrales



Cayambe

Foto: Marlene Sánchez

Actividad: Limpia con cuy
Entrevistado: Gregorio Farinango (60 años)
Entrevistadora: Laura Sánchez Lema
Comunidad: Santo Domingo 1, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Cuando una persona está enferma saben acudir a los curanderos o en otros lados llamados como chamanes pero la gente de la comunidad más bien viene donde los curanderos que irse donde el doctor ya que nosotros nos sanamos aquí mismo en la comunidad con ayuda de nuestras plantas ya que todo es natural y nos ayuda a ponernos bien. Aquí en la comunidad lo conocemos como limpiador, para hacer la limpia del cuy se lleva al paciente que siempre debe ir acompañado con una personita que le ayude y escuche las cosas que tiene que hacer para curarse. El requisito indispensable en este caso sería el cuy de preferencia sería cuy negro porque saben decir que el cuy negro es más efectivo para ver qué tipo de enfermedades tiene. Entonces llegas donde el señor que sabe curar, le dices que te sientes mal y haga el favor de dar viendo el cuy a ver cómo mismo está la salud y el señor te dice que te saques el saco te quedas solo en camiseta, si estás en pantaloneta que quedas en pantaloneta amostrando las changas jajaja o con el calentador que estás puesto y te empieza a limpiar con el cuy te pasa el cuy por todo el cuerpo y siempre sabe pronunciar una palabra que dice. Te pregunta el nombre cómo te llamas y te dice “Gabriela coge coge coge” y va pronunciando mientras sigue limpiando, va limpiando desde la cabeza hasta los pies, las manos también te frota todito el cuy, en la trayectoria que te está limpiando el cuy se hace pipi es que si estás con una enfermedad media crítica ya entonces después de todito pasarte todo el cuerpo diciéndote sus palabras también ahí meten algunos santitos que tiene y cree en este caso le tiene a la Virgencita del Quinche, a la Virgencita de Baños, a la Virgencita de aquí del Chiquinquirá, también sabe invocarle al nevado Cayambe, a la mama Cotacachi, al taita Imbabura. Aquí les llamamos facshas a las quebradas antiguas donde cae tipo cascada, entonces sabe invocar y también le invoca al señor santito curandero que le tiene en un cuadrito que se llama Gregorio Hernández creo que es.

Entonces en esa trayectoria que limpia el cuy se muere de tanto agitarle por todo el cuerpo entonces en ese rato le dice al paciente que se siente que espere un ratito y frente a él le pone una lavacara una tina de agua ahí en ese ratito le empieza a pelar al cuy primero le empieza desde la cabeza que quede solamente el cráneo le empieza a enluchar al cuy le saca

el cuero la lana a un lado y el cuerpo del cuy queda en el agua, si el cuy flota dice que si estás bien y si el cuy se hunde dice que estás mal. Una vez de eso abre primero el cerebro le mete la uña y le despostilla le saca el cráneo y queda el cerebro, el cerebro debe estar blanco y si está con sangre dice que tiene principios de derrame tipo trombosis o también ha tenido iras o se ha enojado por eso le sube la sangre a la cabeza en el cuy clarito se le ve que está rojo el cerebro. Y de ahí baja por la espalda el cuy boca abajo y tiene unas cositas unas bolitas blancas como burbujitas en la espalda y si está blanco bastante dice que está pasado el frío o tiene espanto ahí mismo a la vez que está muerto el cuy las patas empiezan a saltar a moverse como que estuviese asustado entonces hay que curarle. Y de ahí le abren la barriguita le sacan la menudencia igual le ponen en el agua si la menudencia flota están bien los órganos internos de la personas en este caso del paciente y si se hunde entonces hay una dificultad también sabe verle el riñón porque el riñón debe ser sano normalito sin líneas o que este tipo reseco o si está pequeño el cuy le chupa toda la enfermedad y le hace ver que ha pasado y así mismo le ve los riñones negros le dice que tiene fuego en el estómago entonces le mandan medicina para tratar de sanar. De ahí también hay una parte donde se ve si tiene mal de la calle: dicen que cuando tiene mal de la calle tiene unas bolitas con el rosario, pero si querido preguntarle a decir cómo ve que tiene mal de la calle o mal de ojo. Después de todo eso de haber visto igual en el estómago lo que le abre debe sangrar como un cuy normal cuando se le pela, hay veces que no sale sangre entonces dice que toda la sangre del estómago se ha subido a la cabeza y puede tener hasta principios de derrame cerebral entonces ya pues le empiezan a buscar la medicina, él mismo ya sabe. Eso es lo que he visto que le ven al cuy, el cuy que sabe estar ahí saltando como que quiere salir dicen que es espanto una vez visto eso le hace ver frente al paciente él le explica que tiene esto, tiene esto y tiene esto, y él también pregunta qué más quiere que le vea, entonces una vez visto eso el señor ya sale afuera con el cuy a dejar afuera. De ahí si dónde sabrá poner, sabrá mandar en la basura, dónde sabrá poner o sabrá cocinarse jajaja... de ahí le dice “ya le limpiemos con el huevo de la gallina”, 2 huevos una verde y un blanco, y empieza así mismo como el cuy pero despacito nomás que no se rompa. Igual le limpia todito en las manos, pasado eso también va la ortiga la horminga de guagra es bien fuerte fuerte y le mezclan con una plantita que se llama marco entonces se unen es una plantita similar casi a la ortiga y le empiezan a limpiar en lo shucho y sabe hacer saltar. De ahí limpiado dice “tengo unos remedios traídos del Oriente” sabe traer remedios del Oriente y sabe hacer poner en las dos manos unidas le riega le hace frotar así y le dice que perciba y que se friegue de

la frente para atrás así como que se está escobillando igual en los pies en los brazos. El limpiador tiene la creencia que debe sacarse todas las malas energías sabe sacar de adentro hacia afuera duro duro pero siempre hacia afuera no hacia adentro, de ahí una vez pasado si está con espanto le dice le curemos el espanto y ahí le hacen el famosos shungo. Le llaman al shungo y para hacer eso tiene que tener una golosina que siempre le ha gustado o de preferencia que él quiera si es un bebé o un niño es más bien un chupete o unas galletas y le pone el rosario en la frente dice el nombre de él y le pregunta más o menos dónde te criaste le pregunta dónde te caíste en algún cerro, en una quebrada, en algún lado y empieza a decir el nombre “Gabriela ven acá no te quedes espantado shungo shungo shungo ven ven ven te necesitamos aquí con tu alma con tu cuerpo necesitamos que estés aquí ven”. Y así pasa como 5 minutos. Una vez llamado le hace persignar y le manda que se siente, se cambia, se viste y el limpiador llega con las recetas que debe tomar. Me acuerdo que yo estaba enfermo de los riñones por estar mucho tiempo sentado y el asiento le calienta a los riñones y me mandó a que me tome agua de Güitig, Alka-Seltzer y también le mezcle con el pacte o guagra callo: una hojas anchas que hay en los terrenos. Entonces le cocina la pacte le mezcla con la Güitig y se le hace tibiecita y se le pone la pastilla y se toma en las noches y con esa agüita misma debe fregarse la espaldita pero en la parte donde estan los riñones no más abajo ni más arriba porque puede dar gripe, es una medicina muy buena que me ayudó a sanarme y el limpiador mismo ve si se sana con plantas medicinales “llévate a tomar esto y esto durante 3 días”, y si ve que está grave le dice que se vaya nomás al doctor urgente porque está complicado, él ve si es de medicina o naturalmente que se puede curar y aquí en la casa todos son curados así nomás con el limpiador no nos vamos al doctor nos curamos con medicina natural de aquí tenemos hierbaluisa, quinua negra, ataco, manzanilla, todas las plantas. Una vez limpiado él sabe decir que no diga gracias o dios le pague porque si dice gracias otra vez vuelve, la limpia cobra 5 dólares y les dice que calladitos se vayan, el acompañante sí puede decir gracias cuánto le debo y le manda la receta, tiene que abrigarse bien al que le limpia y le dice que no debe dar la mano a nadie durante 3 días. Los días de limpia son los días martes y viernes, en la comunidad hay 2 personas que limpian, el señor atiende más en la tarde de 4 en adelante porque también tiene animales.

Actividad: Limpia con cuy
Entrevistado: Manuel Pillajo (86 años)
Entrevistadora: Karina Flores Capelo
Comunidad: Pesillo, parroquia Olmedo,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Para que una persona se realice la limpia con el cuy es importante primero que crea y tenga fe en los saberes ancestrales y nuestra cosmovisión andina, en nuestra forma de vivir y entender el mundo. La limpia con el cuy también se le llama la radiografía con el cuy porque ahí se puede ver los órganos que están delicados por eso se realiza únicamente en los días santos, los días martes y viernes, que es cuando se puede realizar el llamado a las almitas al cuerpo.

Antes de empezar la limpia es necesario orar y pedirle a dios que a través de su nombre permita ayudarlo y calmar las dolencias que presenta el enfermo, es importante también realizar en un ambiente silencioso y con los siguientes materiales: una tina con agua, un cuy, un rosario, flores.

Para realizar la limpia se puede realizar con el enfermo recostado sobre la cama o también parado, de inicio se realiza una petición en kichwa: “Shamuy, shamuy” que en nuestra lengua materna significa venga, venga. Es para llamar el espíritu del cuerpo, seguido es importante orar. A mi mamacita me enseñó a pedirles a los ángeles y a los santos ayuda para sanar y aliviar las dolencias al enfermo, mientras voy rezando le paso el cuy sobre todo el cuerpo y luego sobre la parte que más le duele, así unos 3 minutos, a veces los enfermitos hasta se quedan dormidos cuando se les está realizando la limpia.

En algunas ocasiones el cuy al terminar la limpia ya está muerto esa es una seña de que está bien enferma la persona, en otros casos si no se ha muerto se le mata para poder verle cómo está el cuerpo por dentro.

Una vez que el cuy ha muerto se le pone en una tasona con agüita ahí tienen que estar las flores y el rosario también como acompañando a la sanación, se espera unos minutos y se le pela al cuy todo el cuero. Utilizando solo las manos se le abre para observar los órganos internos del cuy, ahí se puede observar claramente cómo están los órganos, a veces se puede ver que el riñón o el hígado están afectados porque aparecen ensangrentados o hasta deteriorados si el caso es grave, según eso se les envía los remedios.

Después de ver en la radiografía del cuy, ahí les puedo enviar a tomar el remedio, el remedio no es de la farmacia ni comprado, nosotros en las comunidades utilizamos las plantitas para sanarnos, para eso también es

de saber los poderes curativos de cada plantita, por ejemplo, si le duele la cabeza es importante que tome una agüita de valeriana con unas gotitas de limón y miel de abeja, si le duele la barriga se aliviará tomando una agüita de orégano con una raíz de cebolla. Y así cada dolor es importante saber cómo utilizar las plantitas. Cuando las personas dicen “no tengo es plantita medicinal dónde consigo” yo mismo les envío, detrás de mi casita tengo un huerto solo de plantitas medicinales o en otros casos más complicados yo mismo les preparo el agüita y le envío indicándole cómo tiene que tomarse.

Actividad: Sanación del espanto
Entrevistada: Olga Salgado Farinango (56 años)
Entrevistadora: Marlene Sánchez
Comunidad: Barrio Central, parroquia Cayambe, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El espanto es una enfermedad común que se la adquiere mediante alguna impresión fuerte que nos ocurre sin diferencia de edad, sexo o clase social, al visitar un campo santo en especial a los niños menores de 5 años, o los que no están aún bautizados, al pasar por una acequia, al pasar por un bosque, al pasar por una quebrada. Puede ser también por asistir a lugares en los que existen personas que han fallecido.

Se puede saber que una persona está con espanto o también llamado mal aire cuando se encuentra sentado, parado o acostado de repente salta, se le ve la cara con un ojo pequeño y el otro grande, tienen mucha sed toma mucha agua, pierde el apetito, tienen mucho dolor de cabeza o dolores de huesos de un rato a otro, tienen vómito y diarrea. Esas son las molestias que presentan las personas con espanto o mal aire.

Yo para la curación lo que necesito es: una faja delgada, un huevo, un tabaco. Los días que hago la curación son los martes y viernes, todo el día y es más mejor a las 6 de la tarde. Cuando curo a un niño menor de 3 años pido a la mamá que se siente en una silla y amarque al guagua, con mucha fe en Dios y con la faja mido la cintura del guagua y con esa cantidad de faja hago una cruz, empiezo rezando la oración por los clavos de Cristo y formando una cruz por el cuerpo del guagua sigo rezando la oración, con la faja en forma de cruz le paso por el un hombro y luego por el otro, sigo por el pecho a la altura del corazón, bajo a la barriguita, las rodillas, los pies y termino en la cabecita, cuando termino de pasar la faja

por todo el cuerpo abro la faja teniendo la parte final con lo que hago la cruz y vuelvo a medir la cintura del guagua y se ve que falta faja para cerrar la cintura ahí se ve que estaba espantado.

La oración de los tres clavos

Me persigno
con los tres clavo
y me abrazo de la cruz,
Cruz Santa,
Cruz Digna,
Cruz Divina.

Yo te alabo y te bendigo
por el Señor que murió en ti.
no dejes llegar cosas malas
junto de mí.

Que la Cruz y la Corona
vayan siempre delante de mí,
y muevan los corazones
que estén en contra de mí.

Cristo vive,
Cristo reina,
Cristo de todos
mis enemigos
me defienda.

El Padre me libre,
el Hijo me guarde
y el Espíritu Santo
por nosotros hable.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.
Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.
Amén.

Después de curar con la faja, limpio con el tabaco encendido fumando y con el huevo empiezo a pasarlo por todo el cuerpito, diciendo el nombre del niño, por ejemplo: “Carlitos venga, Carlitos venga”.

Lo amarco e inclinándome con el niño digo “caiga levante Carlitos, caiga levante Carlitos, shungo, shungo”. Esa curación hago con niños y personas mayores, es el mismo trabajo.

Actividad: Limpia del espanto
Entrevistado: Luis Churaco Pineda (72 años)
Entrevistadora: María Zambrano Huaca
Comunidad: Cucupuro, parroquia El Quinche,
cantón Quito, provincia Pichincha

Que si es para curar a un hombre es con el cuy macho, para una mujer cuy hembra y para un niño una cría.

Para realizar este trabajito lo hago en un cuarto en un ambiente liberado de las malas energías con algunos santitos que son de mi devoción para que me permita ver las enfermedades, primero la limpia se empieza sahumando al cuy, al paciente y al resto de personas que estén presentes, también se utiliza palo santo y sahumeros.

El animal es frotado por todo el cuerpo aún más por donde está la dolencia del paciente hasta que el cuy muera para luego ser abierto y examinado.

Luego de esto se procede abrir al animalito se examina y podemos ver el tipo de enfermedad del paciente.

Soy muy conocido por mi comunidad y respetado por mis conocimientos ancestrales, he sanado algunas personas, debido a la curación que les realizo han estado con muchas dolencias y los he curado, me tienen mucha fe y viven agradecidos con mis curaciones, muchas veces en agradecimiento algunos pacientes me traen gallinas, huevos, pan, leche, queso.

Adicional puedo decir que el cuy aparte de ser utilizado como una sanación ancestral también es un plato típico de nuestra zona que lo preparan asado con papas, salsa de maní y lechuga, es un plato muy cotizado por los turistas que visitan a la parroquia de El Quinche y con una bebida muy refrescante: la chicha de jora. Mujeres de mi comunidad que se dedica a la cría de los cuyes y sacan a la venta a los restaurantes es un gran ingreso económico y sustento para algunas familias.

Conforme pasa el tiempo esta tradición de la curación con el cuy se ha ido perdiendo, pero que con el paso del tiempo esto volverá ya que es una inspiración original que la naturaleza ha provocado en los seres humanos, la cual va acompañada por años y años de las tradiciones de cada pueblo.

Cuando era joven me gustaba mucho molestarle a las jovencitas como usted con esos labios bien gorditos y ese lindo pelo, medio malvado era yo. Hasta que le conocí a mi esposa, se llamaba Carmen, con ella tuve 3 hijos uno se llama Manuel, otro José y mi Marcelita, ellos ya no viven conmigo se fueron a vivir a la ciudad, uno es profesor, el otro trabaja en una fábrica de

plásticos y mi Marcelita es enfermera. Antes dios me ha bendecido, mis hijos siempre me vienen a visitar los fines de semana con mis nietos, a ellos les mando curando el espanto porque vienen con los ojos bien adentro.

Eso ha sido todo lo que le puedo ayudar contestando señorita. No se perderá, vendrá a visitarme, en la próxima vendrá para hacerle una limpia.

Actividad: Limpia con cuy

Entrevistado: Manuela Farinango (45 años)

Entrevistadora: Beatriz Tugulinago Iguamba

Comunidad: Chumillos Central, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Antes de comenzar la limpia con el cuy se debe de buscar en la cuyera cuyes maltones, que sean de color blanco o a su vez que sean colorados. Si se va a hacer atender la persona es hombre a limpia se debe de hacer con cuyes hembras y si se va hacer atender la persona es mujer el cuy debe de ser macho. El procedimiento de la limpia comienza sahumando al cuy, es decir, soplando sobre él un humo de incienso para que permita observar mejor el motivo del mal. Luego se reza y a los dioses de las montañas se pasa el cuy a unos centímetros del cuerpo de la persona, deteniéndose en algunas partes donde la persona afectada tenga más dolor.

Cuando se ha terminado de pasar el cuy alrededor del cuerpo del afectado, el cuy tiene que caminar y, según la forma en que lo haga, por ejemplo, si se marea o se inclina hacia algún lado, se sabe de la enfermedad o el mal. Pero para un diagnóstico más completo algunos desollan al cuy para ver si sus órganos tienen partes oscuras, donde están las dolencias o el mal.

Analizado el cuy se ve las dolencias de las personas y se manda una receta como es al bañachi, cachiyuyo, borraja, canayuyo, grama, pataconyuyo, violeta, ortiga pequeña, raíz de frutilla, dos clases de milín, hoja de lechuga, rosas blancas, espino blanco, medioyuyo y linaza. Se pone en agua hirviendo, pero las hierbas deben de estar machacadas esto le permitirá desinflamar y curar la infección. Deben de seguir el tratamiento y pedir a Dios que les ayude, tener fe.

Yo realizo las limpias a base del cuy desde que tengo los 15 años de edad, lo aprendí de mi padre, poco a poco fui perfeccionado esta curación con las plantitas y los animalitos, nada de químicos. Les envió solo plantas

nada de químicos, nada de comprar en la farmacia, solo va al mercado y compra palo santo, cola de caballo, ortiga, espino blanco, hojas de lechugas, albaca y otras planticas extraídas de la Madre Tierra.

Dolores, enfermedades y hasta la muerte hemos prevenido con los conocimientos ancestrales que nos dejaron nuestros antepasados. Dicen los antiguos que los incas de esta manera curaban las enfermedades de las altas autoridades y los curanderos eran bien famosos y bien respetados.

Hoy en día las limpias cada vez son más pocas, porque las personas ya van a las farmacias y les venden nomás las pastillas y eso es mala, se curan solo con químicos y el cuerpo se va haciendo más débiles. Con el cuy es más puro y sano que no solo ayuda a curar enfermedades, sino también purifica el alma y le da buena suerte. Las personas acuden a donde mí muy débiles, amarillas, con alta fiebre. Se toma un cuy maltón, como dicen joven, el más guapo, se va pasando por el cuerpo de la persona enferma de forma pausada poco a poco y cuando se llega a la cabeza o al corazón se lee más lento porque son zonas más delicadas, después de 20 minutos se va a manipular e interpretar al cuy cuál y dónde es el daño. Con un cuchillo se le corta por el cuello, el cuy debe de estar vivo y se va analizando: donde está el mal se hace negro.

Actividad: Cuidados durante el embarazo

Entrevistada: Aurora Pinango Acero (38 años)

Entrevistadora: Carmen Chimbolema Curichumbi

Comunidad: Santa Rosa de Paccha, parroquia
Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La mujer se da cuenta que está embarazada cuando tienes disgusto a la comida, tienes paños en la cara y no menstrua. Por lo general hacen trabajos más fuertes que los otros días, para el niño salga más fuerte y trabajador hace los más variados trabajos para que el nuevo ser vaya aprendiendo desde cuando se encuentra en el vientre.

Toma aguas de tifo, agua de sunfu, agua de violeta, agua de verbena, y otras bebidas medicinales para que el bebé no tengan ninguna enfermedad. Prepara alimentos sobre la base de arroz, de cebada, zambo, ocas, harina de maíz, sopa de trigo con nabo, la quinua panrra y otros alimentos propios de la comunidad, son las comidas más importantes que debe comer. Para asegurar la vida del nuevo ser, la madre, durante el embarazo,

confecciona pañales y la ropa: tejen chambras, escarpines, gorros, a mano con lana de borrego.

La mujer desde que se da cuenta que está embarazada, visita a la partera de confianza, para que revise cómo está el nuevo ser en su vientre y pueda acomodar el feto en la matriz de la madre y no le produzca dolores ni fastidio en su labor cotidiana. La partera envía los remedios de planta según el estado en el que se encuentra el bebé o el estado de la guagua mama. Cuando le falta alimento a la guagua mama, la partera le receta a la señora tomar jugo de oritos con jugo de naranja y batido de clara de huevo, biscocho, jugo de uva, jugo de 4 mandarinas, alfalfa y 4 copas de vino. Estas bebidas deben tomar para el amarrado del ombligo según el avance del embarazo.

La mujer cuando está embarazada no debe arrimarse a las rocas, no puede irse a las quebradas por las tardes o sentarse en cualquier lugar de la montaña. No debe mirar al mono, caso contrario su niño será igual que el mono, muy travieso; tampoco debe mirar al loro, caso contrario el niño será chismoso; no debe mira a la lagartija, caso contrario el niño será ocioso y vago. La mujer embarazada no debe comer ají porque el niño puede nacer con cáncer y carácter muy fuerte, no debe tomar leche porque la nata de la leche se queda pegada en la piel en el momento de alumbramiento. No debe coger la aguja porque el niño puede nacer ciego, no debe sentarse en costal porque el niño puede nacer encostalado dificultando el parto, no debe terciar la sogá al hombro porque el cordón umbilical puede enredarse en el cuello cuando está naciendo.

La partera debe estar junto a la señora que se encuentra embarazada para ayudar en el parto, poder bañarse en el momento que se siente el dolor. Le asiste los momentos en los cuales siente dolor o malestar, brindándole agua de pepa de cilandro, otras medicinas naturales, le limpia el mal aire como también sacude a la madre. Le abriga bien a la madre para que no tenga problemas durante el parto y pueda nacer el bebé sin ninguna complicación. La partera tiene que ayudar a la madre para que el niño nazca en forma natural y sin dificultades.

Cuando la madre está con dolores de parto los familiares van en busca de partera que atendió durante el embarazo. Cuando llega a la casa la partera se provee de varios menesteres para atender el parto, como paja, la misma que es tendida en el suelo. Sobre la paja se tiende la estera. Este preparativo se realiza junto a la tulpa que está prendido con el fuego, con la finalidad de que el ambiente se encuentre caliente. Además, busca la escalera para que la paciente pueda sostener de la misma. También se recoge la basura del cuarto para calentar el ambiente del cuarto y pueda dar la luz con facilidad. Mantiene con fuego avivado el fogón de la casa

para quien caliente el ambiente del cuarto con la finalidad de que la madre pueda dar la luz.

Después de alumbramiento, a la madre lo acomodan en la cama con mucho cuidado para que no se sangre en exceso y es cuidado con suma atención. La partera coge al bebé con delicadeza, después se le corta el ombligo a la distancia 4 dedos del estómago, luego le aplica el algodón y le envuelve el pupero, enseguida le viste con ropa que confeccionó su madre y le envuelve con pañales un poco apretado. Luego realiza el envoltorio (maytu) con mantillina y faja para que el recién nacido pueda mantenerse erguido, abrigado y seguro. Al bebé lo cuidan con el envoltorio durante un año, hasta cuando es difícil envolverle, por cuanto ya puede manejar las manos y los pies con facilidad.

A los 3 días después de alumbramiento, a la madre le realiza el encadenamiento de la siguiente manera: primero se realiza una limpieza de cuerpo con el cuy, se abre el cuy y la partera identifica con facilidad las debilidades y las enfermedades que tiene la madre y enseguida le receta los remedios, una vez curada la madre, está lista para el encadenamiento. Mientras que la partera está en busca del proceso del útero y comúnmente llamada madre, se recomienda que prepare y tueste la manzanilla con huevo. Una vez encontrado se lo retienen con una mano la matriz juntada y con la otra se aplica los remedios, con gran cuidado se aplica la sábana alrededor de la cadera, tratando de sujetar el útero y se empieza a ajustar. Una vez sostenida con la sábana se aplica la faja ajustándole bien la cadera. Esto se realiza para que la madre no tenga problemas en lo posterior con su capacidad física y fisiológica, para que pueda trabajar fácilmente en todas las actividades y también no tenga otro hijo tan pronto.

Los alimentos recomendables son: sopa de pollo, carne de borrego, chivo, paloma, maíz hervido (timbu api) durante 5 días. Después de los 5 días pueda comer toda clase de comida. Luego de haber germinado el encadenamiento, que dura más de un mes, la partera le recomienda que se bañe.

El baño lo realiza con el agua en donde ha cocinado plantas y hierbas como: hojas de nogal, matico, flores de toda clase de planta, canayuyo, pumamaqui y arrayán, pepa de aguacate, etc., es decir, con todas las plantas del monte. Se baña y se toma esta agua para que se levante fuerte, sano.

Al día siguiente se va a la misa con todo el bebé para que entre el Espíritu Santo, no llore en las noches. Durante todo el tiempo de reposo después del parto, todos los allegados, vecinos y amigos, le visitan en su casa las mujeres llevan colada de dulce de maíz hervido y alimentos que debe utilizar una madre como: frutas, gallina, huevos, queso, cabeza de ganado, patas de ganado, quintal de papas, etc. Así mismo le llevan ropa para el niño o la niña confeccionada a mano por la propia persona.

San Isidro de Cajas-Ayora-Cayambe



Foto: Carmen Calaguillin

Actividad: Limpia del espanto
Entrevistada: Elsa Chimarro (51 años)
Entrevistadora: María Victoria Melo
Comunidad: Barrio Central, parroquia Cayambe,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Este oficio aprendí de mi abuela y no hay recetas ni pastillas ni jara-
bes en estos tratamientos. El mal aire le puede dar a cualquier persona sin
límite de edad, el susto puede desencadenar en algunos dolores de cabeza,
estomacales o fiebre, que provoca el malestar de las personas, diarrea,
vómito, falta de ganas, escalofríos, fiebre, inapetencia, dolor de cabeza,

insomnio, pesadillas, depresión, preferencia por los lugares oscuros o con muy poca luz. De acuerdo a la medicina tradicional, se puede realizar la limpia con un huevo, periódico, una vela y si el mal está avanzado, se usa el alumbre. En mi caso solo utilizo el huevo y lo complemento con oraciones a la Virgen Dolorosa y al Jesús del Gran Poder. Pero ninguno de estos productos tendrá efecto en la persona si esta no tiene fe. Recomiendo regularmente a mis pacientes que si no creen que se van a curar, mejor no pierdan su tiempo y dinero. Antes de la invasión a América existían chamanes o curanderos, personas que podían enchufarse con el mundo espiritual con el fin de cambiar el rumbo de vida de las personas.

Los bebés son los más susceptibles de asustarse, debido a las fuertes impresiones de las que pueden ser objeto, por ello muchas veces se los ve desganados, llorosos y una forma de curar esto es con una limpia con huevo. También que los seres humanos somos energía y como seres de luz, el huevo recoge la energía negativa, lo cual quita el dolor de cabeza, dolor de estómago. ¿Pero cómo se sabe si realmente salió el susto? Pues se revienta al huevo y posteriormente se lo coloca en un vaso con agua y allí se observa que el huevo puede estar sancochado, con muchas burbujas o también se pueden apreciar una especie de telas o sábanas, esto significa que hay dolor de estómago.

Actividad: Limpia con cuy
Entrevistado: Alberto Chicaiza (55 años)
Entrevistadora: Andrea Morales
Comunidad: Monteserrín, parroquia Cusubamba,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

El mal aire se adquiere cuando las personas caminan por lugares pesados, donde hay maldad, cuando se está en contacto con un difunto o al pasar por un lugar donde ha sido asesinada alguna persona. Los lugares malos o solitarios se hacen particularmente peligrosos a ciertas horas: las 12 de la noche, por ejemplo. El aire con esas características malignas entra al cuerpo del que transita por allí y lo enferma.

Cuando el mal aire se transforma es algo grave, los síntomas se presentan sin causa aparente, el enfermo se siente mal de repente, le comienza un dolor en forma de punzadas en alguna parte, generalmente en la cabeza y en el cuerpo, está débil y con escalofríos, pálido y triste, a veces presenta calentura y hasta trastornos en la conducta... se comporta como loquito.

Pregunto a los pacientes que dónde piensan que adquirieron el mal aire y pienso en la solución, Pido un huevo, hierbas, trago (puntas), tabacos y colonia. Mientras les paso el huevo, que era bañado en la colonia, fumo y les sopló el trago. Las hierbas igual utilizo durante todo el proceso de la limpia. Al finalizar parto el huevo y le pongo en un vaso transparente con agua y ahí se da cuenta si la persona está con mal aire.

Cierto día una vecina de la comunidad me pidió que le realice una limpia con cuy a su esposo ya que lo ve sin ánimo y bien decaído. Decido ayudarlo y comienzo con el proceso de la siguiente forma: me lavo bien las manos, tomo un recipiente con agua y recojo al animal. Este debe cumplir ciertos requerimientos para asegurar la eficiencia del análisis. En este caso debe ser maltón (joven) y macho. Mientras converso con el paciente, paso el animal por todo su cuerpo sin escaparse ningún espacio, haciendo hincapié en la zona que más dolor tiene.

Con un cuchillo corto el cuy a la altura del cuello. Es importante que el animal permanezca vivo para analizar cada una de las partes y proporcionar un diagnóstico. Les indico que si persisten los malestares será necesario practicarle una segunda limpieza ya que el mal aire que obtuvo fue muy fuerte. La tarifa que le cobro es de 5 dólares.

Santo Domingo-Ayora-Cayambe



Foto: Laura Sánchez

Actividad: Sanaciones ancestrales
Entrevistada: María Francisca Chicota (60 años)
Entrevistadora: Ana Belén Paisano Chicota
Comunidad: Caluquí, parroquia González Suárez,
cantón Otavalo, provincia Imbabura

Empecé desde los 20 años, me motivó a seguir la medicina natural la misionera Mireya que en ese entonces hizo una campaña para quienes querían estudiar medicina natural y yo fui a cursos que nos dio en ese entonces en Puyo, Ambato, Baños y en la actualidad recibo cursos en Otavalo, con profesionales de la medicina natural y doctores de diferentes hospitales.

Recuerdo que mi propio hijo fue mi primer paciente, que tenía un fuerte dolor de muela y le curé con la sábila. Al día atiendo de 5 a 20 pacientes. También hay días que solo hay un paciente (rfe). Con cada paciente me demoro de 40 a 60 minutos.

Bueno, le daré a conocer toda mi vida. Para mí las plantas son mi vida desde pequeña, mis padres me curaban con medicinas del campo, si me enfermaba de algo ellos siempre sabían el remedio de cada dolencia, desde ese entonces aprendí que para las enfermedades hay medicina en el campo a nuestro alcance, pero hay que saber la cantidad exacta para cada dolencia.

Para mí ser curandera es lo más importante y lo más bueno que tengo en la vida, ya que me permite ayudar a la gente enferma con mis conocimientos y con mis plantitas. La fe en mi dios también me ayuda económicamente. Antes era para dar estudio a mis hijos, ahora para sal y manteca, por eso nunca dejaré la sabiduría, mi don de curar que Dios y la Virgencita me dio.

Actividad: Limpia con cuy
Entrevistada: María Andrango Calagullín Sánchez
(65 años)
Entrevistadora: María Ganchozo Falcones
Comunidad: San Miguel del Prado, parroquia Santa Clara, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El proceso es el siguiente. Una vez que la persona lleva el cuy empieza la limpia: pasar el cuy por todo el cuerpo. Cuando es picado diablo el cuy muere inmediatamente.

Una vez que haya acabado la limpia se le pela el cuero del cuy y se le va viendo qué mal tiene la persona. Si está espantado el cuy salta, cuando está con fiebre el cuy apesta cuando se le pela, si tiene colerín la hiel está con sangre, si está picado diablo o sea mal viento las tripas están vertiendo en sangre. El cuy es para ver, diagnosticar qué mal tiene la persona y se le da el remedio.

Estas hierbas del campo toca buscar en las quebradas: espanta cuycullo, corazón de cuy, llacuberro, cullanguilla, recaíd, chulco, valeriana de quebrada.

Estas hierbas nosotros mismos vamos a recoger en quebradas. Un buen quipis de hierba lavamos bien y hacemos de golpear todas con una piedrita hasta que salga todo el zumo y dar de tomar una copita solo el zumito. Si usted cree en ese remedio se está curando del mal viento. Para bajar la fiebre hay que poner una hierba que se llama lengua de vaca con clara de huevo en la frente. Lo que no hago es levantar el espanto, eso mando donde una comadre a que llame espanto, ella sabe. Para colerín coger un buen quipis de hierbas de chulco, aserraja, tamarindo y machacar y dar de tomar. Para el dolor de estómago hay que cocinar cuchillo chilca, raíz de cebolla algumicunajigua, cocinar y dar de tomar. Para sobreparto bañarse con agua de ortiga y tomar para dentro.

Nosotros aprendimos estos remedios caseros de nuestros antepasados. Va pasando de generación en generación y yo mismo enseñé a mis hijos a estos remedios, por eso ellos cuando enferma no van al doctor yo mismo curo con hierba de campo.

Lo malo es que los doctores no dan validez a nuestra medicina ancestral, otra cosa es que nosotros curamos algunos males pero nosotros no damos certificado médico y tienen dificultades en los trabajos, los niños que acuden a las escuelas.

Yo cobro 10 por la limpia y si quiere remedio de campo lo que toca buscar en las quebradas también cobro otros 10, pero eso sí, es efectivo el remedio. Solo así curo yo.

Actividad: La limpia con cuy
Entrevistada: Eloíza Chimarro (66 años)
Entrevistadora: Zoila Proaño Chimarro
Comunidad: Cuniburo, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Desde niña mis padres ya tenían esos conocimientos y que son pasados de generación, que la limpia de cuy se lo realizaba cuando las personas

se sentían mal y si tenían mucha persistencia de sentirse mal acudían donde la comadrona que se llamaba Lucila, la cual realizaba las limpias con cuy, cura de espanto, mal de ojo, entre otras. Para lo cual la comadrona pedía, procedía a pedir, un cuy el cual tenía que ser maltoncito refiriéndose a que el cuy no debe ser ni tan guagua ni tan viejo; tenía que hacer hembra para las mujeres y macho para los hombres, tenía lista una batea con agua fría, huevo, trago (aguardiente más conocido como puntas) y un cigarrillo.

Ya con esto la comadrona procedía primero a hacer un bocado de trago con el cual soplabla y luego se fumaba unas 3 veces el cigarrillo, esto lo hacía con el fin de que no le afectara los espíritus de su paciente; luego de esto se procedía a limpiar al niño con el huevo, después de esa limpieza con el huevo se procedía a pasar el cuy por todo el cuerpo de la persona enferma hasta que el animal muera, una vez que haya muerto el cuy se procede a colocar en una tina o batea con agua fría para luego abrir toda la piel de animal. Al abrir la piel del cuy primero observa toda la piel buscando dónde es la afectación y dependiendo de dónde esté golpeado da el diagnóstico si tiene golpe en la piel.

Luego procede a revisar la cabeza. Si está con moretones quiere decir que la persona está con colerín, en este caso se da más en los niños bebés que toman la leche materna de mamás que han tenido fuertes disgustos y luego de eso han dado de lactar a los bebés, para lo cual si en caso que fuera colerín, tenía que tomar agua del orégano macho y hembra, más 3 pizcas de bicarbonato con el jugo de 2 limones: la mamá y el bebé una cucharita hasta que se ponga bien.

Luego procedía a ver el corazón del animal y si tenía sangre era porque el enfermo estaba espantado, por lo que tenían que hacerle llamar el espanto o la familia está brujeadada o hecho el mal, por lo cual toda la familia tenía que ser limpiada para que se vaya el mal.

En el caso de que se vea en el cuy moretones en el cuello es porque el enfermo se encuentra con una infección en la garganta, para lo cual envía a que amarre tomate asado en el cuello y también le haga comer una cucharada del mismo hasta que vaya mejorando.

Si el cuy está con sangre en las tripas del cuy quiere decir que la persona está con fiebre, para lo cual manda hacer una espumilla con unas gotas de limón y pétalos de clavel blanco, lo cual tenía que amarrar con una tela que tenía que ser blanca por toda la barriga del enfermo.

También le veía la parte de trasera del cuy, si tenía moretón significaba que el enfermo está con bichos o parásitos o está con estreñimiento, para lo cual enviaba a tomar agua de paico todas las mañanas en ayunas.

Esos más o menos son los síntomas más frecuentes con los cuales se diagnosticaban a las personas que acudían en busca de sanación, la forma de pago es en dinero y en el tiempo de antes les cobraba 100, 200 o 300 sucres. En estos tiempos se cobra 10, 15 a 20 dólares.

En estos tiempos se ha ido perdiendo estas costumbres porque la gente acude a que doctores den soluciones los diferentes tipos de enfermedades.

Actividad: Limpia del mal aire
Entrevistada: Rosario Cuzco (82 años)
Entrevistadora: Diana Collaguazo Cuzco
Comunidad: Guaraquí, parroquia La Esperanza,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

El mal aire se considera a las malas energías que se encuentra en el campo, o lugares por donde uno se camina y más que nada es las malas energías que la gente mala anda repartiendo, la envidia que se tienen entre vecinos, compadres, cuando unos sobresalen más económicamente que otros, en cosas materiales en sí. Como cristianos nuestra creencia dice que hay un dios de lo bueno y también el diablo que obra el mal que por todas partes está y esa mala energía le coge a los más débiles de carácter y sobre todo a los guaguas pequeños que no son bautizados.

Yo aprendí de mis padres y ellos también aprendieron de los suyos, me dedico desde hace 57 años a limpiar mal viento, limpio con el cuy, veo el mal de ojo, mal de la calle, alzo el espanto en los guaguas y aquí mismo les doy los remedios con plantas del monte y raíces que siembro. Pero viendo qué está la persona, si yo puedo ayudarle, le mando las medicinas naturales, pero si ya es más grave y necesita de doctor mismo les soy sincera y les mando donde los doctores, porque sí hay casos que sí se me han presentado y no puedo mentir a la gente que se va a curar con medicinas naturales, al menos si ya se trata de operaciones. Todo aprendí de mis padres, sabían contarme historias que antes pasaban por estas tierras del porqué existe el mal aire.

Sí, claro, me contaban que años atrás todo el sector de la parroquia de La Esperanza eran campos botados, habían pocas casas lejanas construidas de caña guadua o de palillos de árboles amarrados con cabuyas. Como la gente en ese entonces era muy inocente en todo sentido, no había mucha

malicia en la gente como hoy en día. Decían que en las noches de luna se podía ver sombras de hombres pequeños con cachos y rabos largos colgados en los tendales o sacando la cabeza por las rendijas de las puertas, pretendiendo tentar que hagan algo malo. Contaban que por los matorrales, chilcas, charquis (montón de hojas de maíz) se escondían, desde la media noche hasta las 3 de la madrugada empezaban a caminar los espíritus de infierno queriendo llevar algunas almas inocentes, a los cuales los ahuyentaban botando ceniza caliente de la tulpa en el patio o teniendo plantas con fuerte olor en la casa como la ruda. Decían que antes se les podía ver en sombras, hasta en animales y que hasta de los hombres y mujeres se apoderaban con el fin de que pequen y hagan malas obras. Como el tiempo fue cambiando ahora los humanos con tanta malicia y envidia representan al mal en persona y ya no se les puede ver, pero sin embargo ellos se encuentran caminando por todas partes sin darnos cuenta, hasta los que mueren en pecado, es decir, se matan ellos mismos, las almas se quedan en la Tierra penando hasta el día que hayan tenido que morir, por eso existe el mal aire, por todos los malos espíritus, las malas vibras de la gente, el cruzar las quebradas botadas en la noche, cementerios, hasta las iglesias, y se pegan en los más débiles, en especial en los guaguas.

Pues presentan síntomas de decaimiento y dolor de todo el cuerpo, vómito, diarrea, escalofríos. Se van al doctor, les ponen inyecciones, se empeoran, les hacen exámenes y no les encuentra nada del motivo que estén así, por esas razón vienen acá y se curan en una sola limpieza, pero eso sí es necesario que crean en el mal viento, si no, no se curan, todo consiste en creer que existe el bien y el mal.

Cuando se trata de personas adultas utilizo ramas de distintas plantas con fuertes olores como es la ruda, zurruyuyo, ortiga, marco, santamaría, chilca. Eso las junto y las divido en 3 partes, soplo un poco de trago y le paso desde la cabeza hasta los pies con rezos divinos pidiendo que salgan los malos espíritus que están causando mal al cuerpo.

Cuando se trata de niños pequeños utilizo 3 huevos de gallo y gallina, colonia una lana roja y un cigarrillo. Con los huevos le paso todo el cuerpo desde la cabeza hasta los pies concentrándome en la parte que le adolece, como por ejemplo si está con diarrea me demoro más en la barriga, mientras fumo el cigarrillo le soplo rezando al ser divino Dios que me ayude a sanarle al guagua diciendo: “Jesús, José y María; shucshi, shucshi”, que significa salir. Para botar las ramas y huevos ya utilizados se escupe 3 veces por el limpiado y se va a botar sin regresar a ver o a su vez se bota los huevos en la lumbre hirviendo y sabe salir chillando el cucurucho. Luego le amarro la lana roja en la mano derecha y le pongo una colonia detrás de las

orejas, muñecas, espalda, frente, en forma de cruz. La paga es voluntaria y se da con la mano izquierda diciendo “paga, paga”; no se agradece porque de lo contrario no llega el curado. Eso se hace como 3 sesiones pero si se curó en la primera es mucho mejor.

Ah... igual se le manda a tomar agua de orégano con 3 gotas de limón y una pizca de bicarbonato cada vez que tenga sed.

Actividad: Limpia con cuy

Entrevistada: Rosa Pascuala Quimbiulco (88 años)

Entrevistadora: Heidy Pulamarín Catucuago

Comunidad: Santa Anita de Ancholag, parroquia Cayambe, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Bueno hijita, voy a contar cómo comencé realizando la limpia del cuy y curando los demás males y enfermedades que existen hasta el día de hoy.

Mi viejo abuelo me enseñó a hacer limpia y ver enfermedades en el cuy, al comienzo era difícil porque yo no aprendía rápido y mi abuelo era muy malo para enseñar, pero con pasar del tiempo y años fue aprendiendo a hacer una buena limpiadora. Más que todo yo aprendí a limpiar porque abuelo sabía decir: “Aprende chukcha a limpiar para vos misma te ha de servir, para que ganes centavos y puedas curar a tu familia, en esta vida tienes que aprender todo a saber hacer, no vas a ser una manabali”. Cuando abuelo hablaba así tocaba aprender.

Verás hijita, una vez vino un enfermo a que yo realice la cura con cuy, el pobre hombre era tan enfermo y mal estado que... cuando comencé a limpiar este señor iba contando que él había caído de caballo en un socavón y que desde que ha caído se ha espantando y le ha cogido el duende, y así conforme iba limpiando yo iba diciendo “carajo chukcha, vaya mal espíritu de este cuerpo trabajar, que el espíritu de este hombre regrese”. Cuando ya terminaba la limpia ponía en un tazón a cuy y ahí veía cómo saltaba el cuy... eso era espanto...

Después le destripaba al cuy para ver qué nomás tenía en sus tripas. A la cabeza de cuy también le rompía para ver si tenía iras o está lleno de sangre, cabeza podía dar un derrame cerebral. Los huesos de cuy ponía quebrando cada uno para ver si estaba pasado demás frío o iba a dar reumas. Con cuy podía ver qué enfermedad tenía pobre hombre. Finalizando

la limpia mandaba fueतेando con huasca y limpiando con las ramas de chilca, laurel, ortiga negra, marco... cuando ya veía qué es lo que tenía, mandaba hacer medicinas naturales como hierbamora con laurel para que se bañe y pase dolor de cuerpo... después que hacía todo eso le decía que tiene que dormir lejos de esposa porque si dormía juntos podía perseguir ese espíritu a la esposa también. Cada vez que yo limpiaba mandaba poniendo a este hombre ajo macho y una cruz hecho de palo santo para que se sienta mejor y pueda dormir. Iba a casa de él a curar el espanto... cuando iba a curar espanto en casa de él iba llevando una chalina roja entre las 6 de la tarde, le envolvía bien al hombre en la chalina y salía afuera a decir “sungo sungo dónde te espantaste, sungo sungo vuelve espíritu de donde esté”. Esto lo hacía 3 veces.

Con estos sungos ya estaba alzando espanto y hombre había mejorado... también mandaba a poner en la entrada de la casa un ajo macho con ruda hecho una cruz para que ya no persiga ese mal espíritu, también que recoja las cacas de los ganados como llamingo, vaca, caballo y haga humear la casa eso también era bueno para alejar a espíritus malos... ya cuando se sanó vino a mi casa a pagarme todo lo que había hecho por él, en ese tiempo pagaban con gallina, cuy, costales de maíz o trigo, venían a dejar ganado ya sea vaca, borrego, así era la forma de paga. Este hombre me vino a pagar a mí con plata en ese tiempo eran sures que me pagó 200 sures, para mí en ese tiempo era mucho dinero, algunas veces venían las gentes de las comunidades a que yo limpiara pero sabían querer que no cobrara nada, ahí sabía dar fuerte ira y mandaba insultando lo siguiente: “Longos puctas, acaso voy a estar limpiando gratis, desgraciados lárguense de aquí”.

Verás hijita, si vos quieres aprender a limpiar tienes que tener ganas de aprender y no pensar que es chiste esto de curar espanto y limpiar con cuy, ya que esto en la vida real sí sirve para la gente que sí cree en los malos espíritus. Como ya te dije, para realizar las limpias solo se puede hacer con material de campo, yo todas las limpias que hecho lo he hecho con material del campo y con mis espíritus buenos que me acompañan.

Ya ahorita con lo que es en la actualidad ya no creen mucho en la limpia con cuy, tanto gente de campo como de ciudad, ahora solo donde doctor van diciendo que no es espanto... y piensan que todo es de médico. Hijita, espero que no te espantes con lo que he te contado.

Actividad: Control y atención del parto
Entrevistada: María Josefa Alcocer (75 años)
Entrevistadora: Mayra Chasi Torres
Comunidad: El Rosario, parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Buenas tardes mi señorita. Qué bueno que ha venido a visitar a nosotros los viejos. Ya no saben también hacer valer lo que nuestros padres han enseñado. Ahora ya están estudiando en la ciudad los jóvenes para qué también hemos de servir ahora. Yo cuando yo era joven también ayudaba a las mujeres a parir a los guagüitos. Yo aprendiendo siguiendo a mi mamita cuando ella iba a ayudar a las hermanas, cuñadas, personas particulares mi papito me sabía decir “corre tras tu mamá ayudar para que seas warmilla, warmilla”, me decía “donde las comadres ayudando han de dar granitos, chochitos o maicito”, sabían regalar costalitos de papitas, cebada. De repente también los guagüitos sabían cruzarse en la barriga de las mamás ahí calentano agua hacíamos bañar para que despacito acomodar a que ponga la cabecita para abajo para que salga. Saben chupar frío las mujeres por sentar en el piso así nomás chalinita tienen que amarrar en la cintura calentar un ladrillito en la tulpita para que siente aguantando, aguantando hay que sentar.

Ya cuando ya va a dar a luz toca preparar tinita aguüita para bañar a los guagüitos envolviendo se pone con telitas y ajustando poquito con una faja para que breve endure la cabecita y se ponga de juicio. A las mamás sacudiendo se pone para que salga la madre (placenta) y amarrando la cintura se deja para que no quede ancha, escobillando aguüita en la coronilla se le deja para que se recupere breve, breve. “Sopita darán” se deja diciendo para que cuiden la dieta, “no lavarás, no saldrás al sol, granitos también ni hay que comer siquiera 15 días, no harán tener iras al guagua, le ha de hacer mal la leche”. La ropa lavada de los recién nacidos se deben recoger antes de las 6 pues al dejarlas los malos espíritus se impregnaban en la ropita y el bebé sentía molestias. Se les debe dar de lactar hasta el año y medio, así el niño tendrá más defensas en su cuerpo.

4

Los ciclos agrícolas



Foto: Fanny Pinango

Actividad: Los ciclos de las siembras
Entrevistado: José Ignacio Lanchango (73 años)
Entrevistadora: Bethy Noguera Molina
Comunidad: San Esteban, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

La siembra se realiza desde el mes de septiembre hasta el mes de diciembre, estas son llamadas las nuevas siembras. Se siembra en luna nueva porque la luna atrae al agua y esta tiene influencia en el desarrollo de la raíz, el agua ayuda a desarrollar la planta por influencia de la luna.

En la siembra se hace un rito a la Madre Tierra que consiste en hacer un sacrificio por la siembra, se sacrificaba animales y se dejaba una ofrenda como comida y bebidas al pie de las grandes elevaciones, al filo de los ríos o al filo de las laguna. Además, se hace una danza para que la Madre Tierra bendiga siembras futuras.

La cosecha se realiza desde los meses de junio, julio y agosto; algunos se extienden hasta septiembre, como el maíz guandango, que ya está desapareciendo porque demora mucho la producción. La cosecha siempre se la realiza en minga.

En la cosecha de cebada se divide en 2 grupos: unos cortan y otros emparvan (hacer un montón en forma de circunferencia con todas las cabezas de la cebada al centro). Depende del tamaño de la cosecha es el tamaño de la parva, estas podían a llegar a medir unos 15 por 4 metros.

La cosecha de papas también se realiza en mingas. Al finalizar la cosecha se realizaba unos huecos en forma cuadrada, se colocaban las papas cosechadas y encima palos, paja y chamba (pedazos de tierra con hierba), esto servía para mantener la frescura y reserva de semilla.

Todos los comuneros al realizar la cosecha lo hacían todos para un solo lado, a la derecha o a la izquierda, para no interrumpir con el desarrollo de la cosecha.

En la cosecha siempre tenía que haber la chicha y el trago (licor). Había un cabecilla, él se encargaba de dar ánimo a la gente y de repartir el licor y la chicha durante la cosecha. Al finalizar la cosecha se les daba a los comuneros la comida, chicha y las raciones, que es una cantidad de lo cosechado en forma de agradecimiento.

Al finalizar totalmente la cosecha al cabecilla se le entregaba un pondo de chicha y una malta de trago y se festejaba con la pambamesa. Además, en la cosecha empiezan los bailes como el Inti Raymi y después

se fueron adjuntando o mezclando los santos como San Pedro, San Pablo, San Juan y por ese motivo las fiestas duran medio año.

El buen tiempo o mal tiempo se conoce viendo las nubes en Pambamarca: es la montaña más alta. Si esta tiene nubes abundantes negras significa que va a llover, si tiene pocas nubes solo va a haber lloviznas y si no tiene nubes el verano va a seguir de largo. Ese pedazo de nubes que están en el Pambamarquito se la llama Laguna del Cielo: cuando se llena ya va a llover y si no sigue el verano.

Actividad: Ciclos agrícolas

Entrevistada: Mercedes Pillajo Ushiña (78 años)

Entrevistadora: Rosa Lombalo Ortega

Comunidad: Santa Rosa, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Primero se realizan corrales para los animales: vacas y borregos, en las chacras donde se va a sembrar. Estos permanecen y duermen de 3, 4 días, luego se los cambia a otro lugar o corral otra vez de 3, 4 días, así van rotando hasta que complete todo el terreno, esto lleva un mes antes de empezar a sembrar, luego hay que dejar un mes que se pudra el abono orgánico y se seque, después se hará con el arado de máquina o barbecho que es de hierro.

Luego se realiza un cruce de arado, significa arar al contrario. Luego se arrastra con una rastra de madera la que hace que destruya las chambas grandes. Luego se pasa el arado de palo. Cuando necesita se pasa otra vez el arado de palo. Otra vez la arrastra. Se espera unos 15 con el terreno listo. Después se guacha y se empieza a sembrar.

Se convoca a todos los vecinos y conocidos para una fecha, todos colaboran y se reúnen las familias con niños y madres, abuelos.

El maíz se siembra el 4 de octubre en las fiestas de San Francisco, cuando el terreno está guachado. Se bota 4 granos de maíz uno para el dueño, otro para el pasajero, otro para el perro y otro para la pala. Pasando una mata se siembra 2, 3 fréjoles junto con el maíz, al través. En medio de la chacra puede ser 1, 3 hileras de quinua y alrededor de la chacra se siembra chocho. En dentro de la chacra de forma desordenada se siembra zambo en el mes de diciembre. Todos estos productos salen en Semana Santa para realizar la fanesca, los demás ingredientes se los siembra en unos huertos pequeños.

Luego de la siembra, después de un mes se rascadilla (deshierbar), la siguiente actividad es el traspale, que es un segundo desyerbe: se tira guacho, con la yunta y un arado de palo, el colme puede ser con yunta, y después palonear con pala de manilla.

Para todas estas actividades se realiza mingas donde hay que dar de comer. Entre los alimentos que se brinda están: mote, papas, carne de borrego, gallina, colada de huchujacu, chuchuca, morocho y la chicha tradicional, que se prepara 2, 3 días antes según el fuerte que se necesita, pero es mejor no maduro porque los niños también la toman.

Se empieza en la madrugada, cuando sale el sol. La comida se brinda a las 12 del día, cuando el sol da en la punta de los pies. Y cuando está entoldado el clima solo se imagina qué hora es. Se servía en platos de hierro y la chicha en pilches, para todas estas actividades se servían la comida. Cuando se cosechaba se daba la ración según la producción: una taza o bolsa o arroba por persona.

Luego se brinda la comida a eso de las 10 de la mañana. El pusum huchu que consiste en el menudo de borrego picado. Se reunían en la pampa en medio para comer, a eso de las 12 del día se brindaba el yamamicuy, que consistía en una sopa con carne de borrego. En la siembra siempre se daba cariucho, que es el plato de cuy, papas, salsa. En la cosecha el panayano, que es loco papas con carne de borrego y chicha. En la cosecha siempre se daba la ración de papas, 1 taza o 2, según la cantidad de producción. La cosecha dura de 2, 3 días según la cantidad de siembra.

El trigo y la cebada se siembran en el mes de enero, se carga en una sábana el trigo o cebada y se empieza a botar manojos por manojos, caminando y botando. Luego viene la yunta a arar y a tapar en el medio del terreno. Hay que hacer un surco en medio del terreno, por las lluvias si son fuertes, esto sirve para que se junte el agua.

La cosecha se realizaba en junio o julio, la cebada maduraba antes, en 5 meses, y el trigo más tarde. También se realizaban las actividades para que crezca correctamente: cuando criaba rábano, nabo, guagracallo se desnavaba esas matas, para que deje madurar el grano. Cuando sale la espiga de 3 meses, esa era la única actividad y luego la cosecha, se sacaba la maleza o se pisaba para que se seque y deje criar a planta.

Cuando ya pasaba 5, 6 meses, ya estaba amarillo y seco y el clima caloroso y es verano, es tiempo de cosecha, y empieza con una minga. Todos tienen una oz grande y van haciendo gavillas (montones) en el terreno, para luego hacer la parva en la pampa, un lugar limpio y seco y grande, para luego trillar con caballos. A veces la parva era muy grande y se subían con escalera. El grano va dentro y el rastrojo fuera, y se va formando un círculo. Luego, cuando llegan los caballos para la trilla, se sube una persona

a la parva y con una horqueta se empieza a botar desde lo alto de la parva. Luego con los caballos jalados por una persona y otra detrás con un acial para que logre dar la vuelta y empiece a pisotear y maltratar, el grano cae y con la horqueta se sacude y otra vez se pisotea hasta 3, 4 veces se hace lo mismo. Luego se saca el tamo con la horqueta y se recoge los granos, luego se avienta con una pala de madera y luego queda el grano limpio. Se encostala y se empieza a dar las raciones por tazas o arrobas y a los dueños de los caballos también. Por lo general los caballos son de los vecinos.

Actividad: Ciclos agrícolas de siembra y cosecha

Entrevistado: Luis Catucuamba (63 años)

Entrevistador: Ángel Elizalde Samaniego

Comunidad: Llano de Avilés, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Todo lo que yo aprendí sobre la agricultura se lo debo a mis padres, ellos me llevaban a sembrar y a cosechar todo lo que cultivábamos como: cebada, trigo, habas, papas, ocas, mellocos, chochos, arverjas, etc. Por eso yo sé.

Lo primero que debíamos hacer era preparar el suelo para la siembra, se araba la tierra con yuntas, luego se rastillaba y de ahí dependía mucho lo que se iba a sembrar, si se iba a sembrar las papas tocaba hacer los guachos, si se sembraba cebada o trigo tenía otro proceso, pero para todo era necesario arar con las yuntas.

Para la deshierba siempre se la realizaba de 2 a 3 meses después de la siembra y la cosecha a los 4 o 6 meses, dependiendo el producto sembrado.

Siempre comenzábamos con la preparación de la tierra en el mes de septiembre y los meses en que se podía sembrar era octubre, noviembre, diciembre hasta enero, no más de ahí. En cambio la cosecha se realizaba más o menos a para los meses de mayo, junio.

La otra siembra la hacíamos en los meses de julio y cosechábamos por diciembre. Además, la siembra debía hacerse en la luna llena y también en noche oscura y no debe sembrarse cuando va empezar la fase de la luna creciente; en esta fase no puede sembrar ni papas, ni habas, pero lo que si puede sembrarse son las verduras como brócoli, col, acelga, espinaca, nabo. Nuestros papacitos sabían muy bien esto, nosotros ya nos estamos olvidando esto de ver la luna, pero aún siguen practicando los conocimientos de nuestros abuelos.

Desde muy niño a la edad de 7 a 8 años empecé a trabajar en la agricultura ayudando a mis padres a sembrar papas, cebada, trigo, habas, fréjol, ocas, mellocos, cocos. Todo lo que sembramos era para la casa, para nuestros alimentos, y cuando la cosecha era buena también vendíamos. Por eso nuestra familia siempre ha vivido de la agricultura, eso ha sido nuestra fuente de ingreso y desarrollo. Al igual que las vaquitas, la crianza de animales, por eso para tener algo toca trabajar duro. Todo mismo es sacrificio.

Pesillo-Olmedo-Cayambe



Foto: Victoria Melo

Actividad: Cómo sembraban y cosechaban nuestros antepasados

Entrevistado: Ramón Quishpe (87 años)

Entrevistadora: Miryan Quishpe Quisphe

Comunidad: San Luis de Guachalá, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Nuestros abuelos sabían organizar bien la cosecha para tener suficiente alimento para las familias. Nuestros abuelos decían que hay que rotar

cultivos en una misma parcela para mantener calidad y hacer descansar el suelo abonando con estiércol de animales del campo como de los ganados. Cuando atacaban enfermedades a las plantas le sembraban mashua, un guacho, y papas otro guacho, para combatir enfermedades; también regaban ceniza en las papas para que no les coja la helada. Nunca faltaba comida y bebida como chicha, guarango, cucayo (kukabi) de mote con fréjol, choclo mote, papas y un buen ají por la emoción de cumplir con tareas.

Después de cosechar, la semilla se clasificaba, si eran papas en primera, segunda y tercera, si era maíz separando maíz delgado y maíz grueso. Los abonos orgánicos hacían nuestros abuelos mezclando tierra con estiércol de animales del campo como ovejas, vacas, gallinas, cuyes, restos de cosechas y abono de hierbas malas descomponiendo para que sirva como abono orgánico.

El brillo de la luna es bueno para la vida y desarrollo de las plantas porque ayudan a la germinación de semillas. En luna nueva, que son 7 días, si es oscura y amarillenta es muy probable que llueva, cuando la luna nueva en atardecer tiene inclinación a la tierra indica mes de lluvia y a lo contrario, un mes de sequía y con sol muy fuerte. En cuarto creciente, que también dura 7 días, las plantas sembradas logran más desarrollo y es más apropiado para actividades agrícolas; los cultivos crecerán igual como crece la luna. En luna llena se cosecha, en esta fase se cosecha gran cantidad de alimentos. Cuando más llena está la luna, más tiene para repartir y más suerte da, las plantas son más resistentes a los daños. En el menguante todas las plantas sembradas desarrollan mejor, especialmente cuando se siembra a partir del tercer día. Al comienzo de esta fase no es bueno trabajar en las chacras porque no tiene sentido trabajar cuando no aparece la luna, porque el trabajo queda sin resultado, el cultivo no da cosecha.

Actividad: La siembra y la cosecha de alimentos

Entrevistado: José Francisco Castillo (67 años)

Entrevistadora: Amparo Castillo

Comunidad: Bellavista, parroquia Tupigachi, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Nuestra vida aquí en el campo ha sido bonito porque yo pues desde pequeño he crecido en el campo haciendo todas las cosas que se hace,

desde que tenía mis 7 años más o menos, porque soy huérfano de padre y madre desde que he tenido mis 2 años. Crecí con mis hermana mayor y con mi cuñado, por eso he aprendido a trabajado con la yunta, aprendí a arar, trabajar en el campo, porque debía defenderme, porque no tenía a mis padres quienes lo hacen por los hijos en la actualidad; yo pues salía a hacer las cosas, ayudar donde mis hermanos mayores por un plato de comida; así pues aprendí muchas cosas: cómo se sembraba, qué se sembraba, los meses que eran de sembrar, los días que se sembraba, ya que no era nomás de coger y sembrar con ahora se hace. Para cuando ya tenía mi mayor de edad sabía casi todo lo que es de la agricultura, encontré trabajo en una hacienda como mayordomo, porque yo a pesar de no haber estudiado nunca me quedaba con la palabra en la boca, yo decía nomás todo lo que pensaba y sentía, por eso mismo muchos me querían; yo no sabía leer muy bien porque me fui a la escolita solo hasta tercer grado, ahora han cambiado hasta eso, ya no dicen grado, años dicen, por eso no he aprendido a leer, a más de eso nuestros maestros eran solo personas que habían estudiado en ese tiempo hasta un quinto grado nomás.

Bueno guaguakuna (jóvenes), ahora vamos a lo que han venido a conocer sobre los alimentos. ¿Cómo se sembraba en mis épocas? En mis tiempos se utilizaba abonos, pero no los químicos que ahora se utiliza, solo eran los abonos de nuestros animalitos mismos, como nosotros tenemos hasta ahora mismo todos los animalitos que se ve aquí en la casa, nosotros utilizábamos en ese entonces en abono de todos los animalitos para las siembra de los productos del campo. Se trabajaba hasta recogiendo las cacas de todas los animales, una vez que esté seco se hacía montones, se mezclaba con un poco de tierra y se iba guardando en diferentes cajoncitos de cada semana; se le tapaba con pancas, hojas o ramas del monte para que las gallinas, ya que en este abono se reproducían bastante cuicas (lombrices) que eran también alimentos más codiciados por las gallinitas. Una vez tapado con todas estas ramas se iba naturalmente haciéndose abono, este proceso se hacía durante unos 6 meses hasta que esté listo para utilizar en la siembra. Con esto se sembraba las papitas que salían de los 8 a los 9 meses, dependiendo del clima y de la variedad de las papas, ya que en los climas más fríos son los que hablamos los cultivos que están más cerca a los cerros que como está mi casa en pie del cerro mojanda, el tiempo de la cosecha es más largo a diferencia con los climas más bajos que a los 7 u 8 meses ya están listos las papitas para cavar. Todos los productos tienen el mismo ciclo, ya que por aquí arriba nosotros podemos hacer madurar el choclito solo una vez al año nomás, porque a los 8 meses está el choclo y a los 11 meses casi al año se cosecha el maíz.

Nosotros para comer no solo tenemos papitas, choclito, cebadita, triguito y otros muchos productos que puedo seguir nombrando; también siempre hemos tenido animalitos que nos sirve para consumo en el hogar la carne, por eso mismo ahora ca en los mercados los productos que son del campo son valorados, por eso cuesta más caro, siempre hemos comido la carne del cuycito, borreguito, que estos animalitos por ser más pequeños han sido rápidos hasta para matar.

En cuanto a las verduras en mi tiempo ca no se comía pues todo lo que comen ahora ca, lo que llaman verdura que es lleno de químicos que no tienen ni sabor de tanto químico que les ponen para producir nosotros ca solo hemos sabido comer los nabitos que salían en las chacras de cebada, eso era muchísimo más sano para ver lo que ahora venden en el mercado. Por eso yo ca hasta ahora solo eso como, no estoy comprando nada de lo que venden, por eso a mis 69 años todavía me siento con bastante energía hasta mis muelas están sanitas, mis hijos primeros tienen dañados porque desde que han salido a la ciudad ya no comen la comidita del campo, lo que aquí todos los días se come es sopita de arroz de cebada con nabo, papas, carne de borrego, hasta paico se le pone en las sopitas; si se quiero comer seco se hace papas, habas tiernas, choclo, con un pedacito de carne, se come todo lo que es granos que yo mismo cosecho con mi propio trabajo.

Las comidas preparadas con todos estos alimentos del campo son más ricos, aparte de ser saludables, por eso a mis hijos he tratado de inculcarles en lo posible lo bueno de consumir productos en lo posible que no contengan demasiado químico.

En la actualidad casi nadie consume producto natural porque todo es con químicos, ya se han perdido, hasta ahora se compra los químicos, ya no se valora lo nuestro, antes todo era con abonos del campo y con las yuntas, ahora todo lo hacen con los tractores, no valoramos nosotros mismo lo que ni siquiera nos cuesta, porque toda podíamos hacer con ayuda de los vecinos en las mingas, pero ahora prefieren pagar para que les dé haciendo y no se esfuerzan, quieren tener todo fácil, con comodidad, sin esforzarse, porque supuestamente tiene plata; todas estas cosas que han pasado es por las famosas empresas florícolas que se asentaron en especial en este sector de Pichincha, Tabacundo, porque antes se dedicaban solo al trabajo en el campo, desde los jovencitos aprendían a sembrar y al cultivo, ahora los jóvenes de este tiempo no saben nada del cultivo. Pero por todo esto más me da tristeza ver cómo el tiempo ha cambiado; para mí, más que para el bien ha sido para el mal.

5

Las asambleas comunitarias



Angla-San Pablo del Lago-Otavaló

Foto: Luis Tito Perugachi

Actividad: Asambleas comunitarias
Entrevistado: José Manuel Ortiz (42 años)
Entrevistador: Luis Humberto Tito Perugachi
Comunidad: Angla, parroquia San Pablo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Le voy a contar un poquito sobre las organizaciones por las que he pasado como un cabildo o un líder, como usted lo dice. No es nada fácil trabajar con las personas, pero toca estar en pie de lucha para conseguir lo que queremos. En el transcurso de mi vida como cabildo he aprendido que los cabildos tenemos que estar en contante planificación con el equipo de trabajo y para esto es necesario realizar reuniones entre los líderes como: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, vocales, comisiones, entre otros. Estas reuniones requieren de tiempo, muchas veces nos hemos quedado hasta las altas horas de la noche, incluso hasta las madrugadas, con la única finalidad de liderar de la mejor manera a las organizaciones a las que representamos.

Desde muy joven comencé a organizar a la gente, formé el primer equipo de fútbol de la comunidad, no fue nada fácil, pero con la lucha permanente y reuniones seguidas se pudo formar el primer equipo de fútbol en el año de 1998, ese hermoso grupo de jóvenes que siempre los llevaré en mi corazón.

Las asambleas comunitarias ha sido otra de las fortalezas que conservamos las comunidades indígenas. Las asambleas son muy importantes en una organización, porque es una herramienta que ayuda a llegar a acuerdos y compromisos. He participado en grandes y pequeñas asambleas, conferencias, talleres y hasta en congresos del partido político Pachakutik, muchas veces como participante y otras ocasiones como dirigente.

Gracias a las asambleas comunitarias he podido cumplir con varios proyectos dentro de mi comunidad. Tenemos que tener en cuenta que las reuniones por más aburridas que sean es la única forma de sobrellevar a una organización, ya sea comunitaria, seccional, regional, hasta la nacional. En mi comunidad la población está consciente que las reuniones o asambleas, ya sean ordinarias o extraordinarias, son fructíferas, gracias a ello hemos logrado inaugurar proyectos importantes, como por ejemplo la apertura de caminos vecinales, proyectos de agua. Sin las asambleas sería muy complicado cumplir con estos buenos proyectos que a la final benefician a toda la población.

He escuchado a ciertas personas decir que yo paso solo de reunión en reunión, que tengo mucho tiempo para estas cosas, pero conozco a mucha gente que me apoya en todas las cosas que yo hago. A mi esposa, al principio, no le parecía bien que yo ande de un lugar a otro trabajan-

do para la comunidad o para otras organizaciones a cambio de pequeñas comisiones o a veces a cambio de nada, pero ahora ya me ha comprendido y me apoya en la vida que llevo.

Como fruto de las asambleas he llegado a conocer varios lugares y personas que antes no había conocido. En todos lados me reconocen, hacemos amistad y hasta me brindan algo de tomar y de comer. Gracias a las asambleas he podido estar con mi familia en lugares maravillosos, pero siempre trabajando por las organizaciones.

A base de asambleas comunitarias y después de tantos años estamos próximos a cumplir nuestros sueños de consumir el agua del anhelado proyecto Pesillo-Imbabura, hemos logrado alumbrar las oscuras noches de nuestras comunidades, caminamos ya no por los chaquiñanes, sino por carreteras, hemos logrado construir centros infantiles, a mantener nuestros patrones culturales, promover el turismo, conservar nuestros paramos, proteger nuestra agua, fortalecer la educación de nuestros hijos, crear espacios deportivos y lo que más me gusta es que ya no nos dejamos pisotear por los mestizos, más bien hemos ganado espacio en el ámbito de la política. Así, poco a poco, los indígenas de las comunidades y gracias a la colaboración de cada uno de ellos con la opinión contractiva en las asambleas comunitarias, vamos avanzando y creciendo como organizaciones.

No me queda más que agradecerle por la visita, sin antes dejar un mensaje, principalmente a los jóvenes y señoritas, más bien dicho a todas las futuras generaciones: de que tengan en cuenta que debemos vivir organizados y la única forma es a través de reuniones y asambleas comunitarias.

Bueno, pues, eso es lo que yo puedo resumir sobre las asambleas no solo de las comunitarias, espero que la información sea de gran ayuda para su tarea. Siga estudiando y espero que algún rato trabajemos juntos y recuerde esta hermosa frase: “Si no vives para servir, no sirves para vivir”.

Actividad: Asamblea comunitaria para mejoramiento de la comuna
Entrevistado: Francisco Cobacango (62 años)
Entrevistadora: Carmen Chimbolema
Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En primer lugar, gracias por haberme tomado en cuenta, ya que en estos tiempos ya nadie ha llegado a visitarme, porque en tiempos cuando

yo era presidente la gente acudía a pedir ayuda o alguna información donde mi persona, que estaba al mando de la comunidad.

Siendo así, la actividad de la asamblea comunitaria era la forma de integrar a todos y consistía en fomentar la participación de los miembros de la comunidad. Primero, planificando, dando opiniones, haciendo preguntas de qué gestiones y propuestas vamos a realizar, cómo y de qué manera sacar adelante a nuestra comuna. Nosotros empezamos realizando la asamblea comunitaria desde el año 1974, por la razón de acoger las decisiones de los demás compañeros, decidiendo traer el agua de acequia desde nuestros cerros y que la distancia y el trabajo a realizarse era complicado, pero como nosotros éramos con ganas de trabajar para el beneficio de nuestra comunidad. Y por ello necesitamos el apoyo de la gente, para así nosotros también seguir en las gestiones para el avance de las obras, ya sea de la escuela educativa, compra de tierras, sacar nuevos caminos, agua de riego en canal abierto, entre otros.

La forma de comunicar para que la asamblea comunitaria se realice, era primero conversando entre los directivos más principales: presidente, que era en esos tiempos por mi persona, el compañero síndico, secretario, y un vocal principal, nombrados como directivos. Luego de aquella conversación el vocal principal convocaba a los demás compañeros, por medio de ellos analizábamos las gestiones que proponíamos realizar en esos tiempos. Porque solito nomás, sin avisar a los demás, no se podía hacer nada, lo importante era hacer saber a todos y luego por medio de las decisiones de ellos, nosotros también andábamos realizando gestiones.

Se puede decir que no había personajes con ninguna profesión de estudio, pero lo más importante era participar exclusivamente entre hombres, mujeres y jóvenes que puedan dar sus buenas opiniones con propuestas enfocadas a mejorar el bienestar de la comuna. La idea de realizar asambleas era para reunir a todos los comuneros sin excluir a nadie, respetando unos a otros.

Principalmente, para realizar la asamblea, estaba liderado por mi persona como presidente, y en caso de que yo no asistía debido a varias razones, para ello también había los demás directivos que estaban dispuestos a informar sobre algún tema importante. Cabe decirle que no existía el cuerpo directivo conformado por compañeras mujeres, sino que solo hombres, ahora en la actualidad las mujeres también conforman la directiva. Nosotros como parte de la directiva teníamos que estar unos minutos antes que algún otro comunero llegue a la asamblea, en ese entonces preparábamos los puntos importantes a tratarse en la asamblea. Siendo así nosotros mostrábamos la puntualidad y la responsabilidad ante los demás, para que

de esta manera los demás comuneros lleguen a ser directivos entrantes en años siguientes también muestren ejemplos y maneras de hacer reunir, de hacer participar a la gente, siempre unidos en la comunidad.

Como supe decirle anteriormente, la asamblea era necesario para reunir y participar entre todos los miembros de la comunidad, para tomar decisiones, brindar opiniones importantes, para poner propuestas, realizar mingas en diferentes lugares, para buscar solución de algún problema familiar dentro de la comunidad, entre otros asuntos. Para todos estos puntos eran importante las asambleas.

Ahora que por la edad que tengo ya soy jubilado de la comuna, pero se ve que nuestros futuros comuneros también tratan de comunicar a estas asambleas de la misma manera que se realizaba en tiempos de nosotros. Pero con el pasar de tiempo ya tenemos personas estudiadas que ayudan a movilizar con más fuerza, con más sabiduría, sin tener vergüenza ante los encargados de las autoridades. Ya que nosotros, así, como campesinos, hemos acudido para algún pedido de las obras ante las autoridades, pero diciendo que somos indígenas no nos sabían querer atender, ayudar ante nuestros proyectos, así hemos caminado desde la comuna hacia el pueblo y del pueblo hacia la comuna, pero eso era la manera de trabajar por el mejoramiento de la comunidad.

Y también era necesario estas asambleas para que nuestros futuros jóvenes desde el momento que ya comprometían y a los 3 meses ya formaban miembros de la comuna, esto era el respeto desde nuestros tiempos como también se ve hasta la actualidad. Con el pasar de tiempo de 2 años aportando a la comuna, es decir, saliendo a asambleas, talleres, mingas y concentraciones, ya tenían el derecho de tener todos los beneficios que se daba por parte de la comuna, ya que por medio de la comuna se obtenía obras para el avance de la comunidad.

Actividad: Asambleas comunitarias

Entrevistado: Francisco Tipanluisa (75 años)

Entrevistadora: María Ascanta

Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Muchas asambleas para conversar, pero voy a conversar una que se desarrolló para buscar financiamiento y construir redes de agua entubada

para la comunidad de Carrera. Yo era presidente en el año de 1985 cuando empezó el sueño de tener agua potable en los hogares, ya que nuestros abuelos tenían que cargar agua en maltas y puños desde quebradas y ríos. Los ríos más cercanos quedan a 2 o 3 kilómetros, es el río de la Candelaría y río Guachalá. Era muy triste y complicado cargar agua desde tan lejos, no había recipientes de plástico, se utilizaba comúnmente los de barro. Estos eran muy delicados, ya que con el menor golpe se rompían.

En estos años nacen algunas fundaciones con visión social, con apoyo económico de las comunidades internacionales, entre ellos nace en el cantón Cayambe la fundación IEDECA y la fundación Casa Campesina Cayambe de los padres salesianos. Estas 2 fundaciones han impulsado para el progreso de las comunidades. En esos años llegó a la comunidad un técnico de la fundación IEDECA y propuso un proyecto para traer agua potable. Con esta propuesta convocamos a una asamblea general de comunidad, donde vuelven a invitar al técnico Mauricio Cisneros que recordamos con gran entusiasmo. El técnico dice que es posible tener agua potable. La gente queda asombrada, felices, incrédulos.

La primera interrogante fue: ¿De dónde van a sacar o coger agua para llevar en las tuberías a las casas?, si toda la vida han visto correr el agua solo en los ríos y acequias. El gran temor de la gente fue si hay que comprar algún tipo de motor para hacer correr el agua en la tubería también. Después de algunas socializaciones del proyecto, la gente se convence y quedan todos de acuerdo en trabajar con el proyecto de agua potable. La comuna Carrera fue pionera en este proyecto.

El agua se capta de la Reserva Ecológica Cayambe-Coca, las vertientes o fuentes están a 20 kilómetros de distancia desde la comunidad. Fue un trabajo extremadamente duro y difícil, todo este trayecto de excavó a mano (pico y pala) sin ningún tipo de maquinaria.

Después de un año y medio de arduo trabajo logramos hacer llegar las primeras tuberías a la comunidad. De ahí en adelante otras comunidades se organizaron y empezaron a buscar financiamiento para este mismo proyecto. Aquí se dio otro problema: las comunidades empezaron a disputar por las fuentes de agua. Por lo que tuvimos que crear la primera Junta de Agua Potable, donde las comunidades más cercanas se juntaron y empezaron a distribuir el agua de manera más equitativa.

En la actualidad, estas juntas están dirigidas por las mismas comunidades. Se cobra tarifa mínima, los mismos recursos sirven para ir mejorando el sistema de agua potable. Los dirigentes son elegidos de entre todas las comunidades miembros de la Junta y los informes de actividad y económicos se realiza 3 veces al año y duran en sus funciones 2 años.

6

Los sistemas de intercambio



Paquiestancia-Ayora-Cayambe

Foto: Elena Conlago

Actividad: El trueque
Entrevistada: María Quimbiamba (85 años)
Entrevistador: Luis Tupue Malte
Comunidad: San José Grande, parroquia Tabacundo,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

En la comunidad de San José Grande y las comunidades aledañas de Tabacundo el trueque que para nosotros significa intercambio de productos y mano de obra.

Ese trueque se lo realizaba de la siguiente manera: cuando como nosotros los del campo cosechábamos nuestros productos como es el maíz, el fréjol, la cebada, el trigo, las hortalizas y los animalitos, pero como para la preparación de nuestros alimentos para nuestros hijitos teníamos que salir a los diferentes lugares ya sea en caballo o caminando a largas horas, donde a veces se hallaba gente amable que nos brindaban un vaso de agua o platito de comida, y si no tocaba regresarse con las mismas a la casita a preparar lo que cambió.

Y el intercambio era donde producían los alimentos que uno no tenía. Para ello se llevaba ya sea el maíz u otro grano, que de la misma manera nos tenían los habitantes de las comunidades que dar sus productos como las papas u otros. Que si llevamos una taza de maíz ellos nos tenían que dar una taza de papas, es por esa razón que llevamos varios productos y nos transportábamos en los caballos o a su vez con nuestros propios guaguas hecholes cargar a cada uno una cosita, nos íbamos caminando hasta donde encontrábamos con quién cambiar los productos como podría ser maíz por papas o cebada por cebolla. Así como también no era la única manera y lugar de realizar los intercambios de productos, también en los pueblo a cambio de los granos por azúcar, arroz, sal, aceite. De la misma manera salíamos a las diferentes provincias como era la Costa a intercambiar nuestros productos por los de la Costa que eran las frutas para nuestros hijitos. Una vez realizado el intercambio regresábamos contentos porque se tenía la comidita para los guaguas.

Así como lo realizábamos el intercambio de productos, también se hacía el intercambio de trabajo a cambio de un plato de comida o también en las haciendas que existía aquí en la comunidad de San José Grande se acudía al dueño llamado el patrón a pedir que de favor nos dé un pequeño lugar para vivir con nuestra familia y a cambio de eso que le íbamos a producir sus tierras, a eso se le llamaba también el huasipungo. Es así de esa manera que lo realizábamos los intercambios llamados trueque, lo que hoy en día ya no se realiza, ya que la persona que produce los productos vende para luego salir a comprar a su necesidad, que ya viene a ser con el dinero y no con los productos cosechados en nuestras tierras.

7

Los castigos comunitarios



La Compañía-Cangahua-Cayambe

Foto: Nancy Aules

Actividad: Justicia indígena por el robo de ganado
Entrevistada: María Luisa Chicaiza (78 años)
Entrevistador: Edwin Cañarejo Largo
Comunidad: Pijal, parroquia González Suárez, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Sí está bueno la justicia indígena, para que haga alguna justicia aquí mismo, sí se necesita, sí es bueno, porque si no los policías cogen, llevan ahí le tienen y no hacen nada, por ese caso no espantan nada, hacen lo que ellos quieren, nosotros está bueno que la justicia indígena, por lo menos ya se asustan, espantan, ya no vuelven hacer nada más otra vez.

Es un día que le habían cogido así, que están robando, le cogieron, le bañaron, le castigaron con ortigas, con moras, con ajuates, le fuetearon, le bañaron nuevamente, le encerraron, la otra vez le sacaron al otro día, nuevamente el mismo castigo le hicieron, o sea 2 días.

De ahí también igual una vez a lo menos cogieron, le llevaron a dar la vuelta todo el parque, le hicieron cargar los tanques que han llevado, le hicieron cargar, le hicieron dar la vuelta por el parque nuevamente, le llevaron a la comunidad, le encerraron y al otro castigaron igual y luego quedaron en pago, quedaron arreglando, pero ya ha de ver que cuánto castigo hicieron.

Sí les entregaron a esos ladrones de animales, sí le entregaron, les castigaron, 8 días creo que tuvieron y luego le castigaron, les hicieron bañar, les llevaron hacer dar la vuelta todo la Pana (carretera Panamericana), llegaron a González Suárez nuevamente, llegaron al parque, luego le mandaron entregando en manos de la autoridad.

Así sin zapatos, patishucha, cargado una maleta de piedra y otro cargado tanque de gas, el marido tanque y la esposa cargado valor de unas 10 piedras y pie llucho, vinieron y ya les castigaron así y ya les entregaron a las manos de la autoridad.

Yo recomendaría que no roben, que ya ven que estos castigos ya ellos que se arrepientan, que se repriman, que vuelta no volverían a hacer esas cosas, eso nosotros cuánto que hemos advertido a nuestro hijos, diosito pidiendo a diosito esas cosas que nunca que nos llega a nuestras familias, hemos visto a las familias particulares separados, hemos visto gente de otros lados o gente de por aquí también, había unos jóvenes más antes pero ahora ya no tanto, mucho hacen esas cosas, ven estas cosas un poquito reflexionan.

Al momento que roban el ganado se logra recuperar aún o ya es perdido aunque se haga el castigo si es que ya han comido ya no se recupera. Pero la gente de Huaycopungo se fueron a traer en donde está el ganado y

se trajeron todo el ganado. La gente algunos tenían los documentos certificados de vacuna, vienen e indican los documentos, van llevando y los que no tienen se queda en la comunidad.

En sí es poco probable de recuperar el ganado perdido ya que al momento de identificar el ganado se debe tener los papeles de vacuna. Preguntan papeles, certificados de vacuna, testigos de compra o boleta que han comprado en el mercado. Más claro es pérdida para el propietario, así se haya aplicado el castigo indígena y ellos llegan a un acuerdo que ellos quedan para pagar, pero en ese rato nomás dicen que sí van a pagar, una vez libres ellos desaparecen y no pagan. Hay veces que vuelven ellos mismos a robar y en el mismo lugar lo peor; ahí si es que repiten les hacen firmar unos documento y como prenda escrituras y lastimosamente no tenemos alarmas comunitarias.

Nos comunicamos mediante parlante y la gente sale con palo, piedra, y el punto de concentración es en la Junta de Agua en la comunidad Pijal y ahí se juntan por aquí, por allá, a veces cogen a los ladrones y a veces ellos escapan y se reúnen nuevamente en la comunidad y se quedan haciendo planificaciones para seguirle hasta que le agarran y encabezado por el dirigente ajunten se reúnen e investigan y a las 2 de la tarde empieza el castigo indígena. Le bañaron, les castigaron con ortigas, con moras con fuetes le fuetearon, le bañaron y empiezan a sacar soluciones, y empieza las preguntas de que si ellos robaron o no robaron, y entre cuántos estaban, y dicen “sí llevé, no llevé, ya le voy a devolver...” y los policías les han de encerrar y luego les sueltan y pagan la multa y nada más.

Más que todos los padres de familia de los ladrones dan el visto bueno para que les castiguen porque comentan que en la casa ya a ellos ya no les respetan, yo me acuerdo de pequeña mi papá me enseñó a trabajar duro con pala, pico, azadón, nos dieron una buena educación a puro palo nomás y por eso ha de ser que no somos vagos y somos responsables y con la misma educación que nuestros papás nos educaron a nosotros también nos ha tocado enseñar a nuestros hijos.

Para el castigo indígena estuvieron más de 200 personas pero en sí después del castigo el ladrón pide disculpas y estando los papás presentes el presidente de la comunidad les aconseja, les habla tanto a la mamá como al hijo implicado, a la mamá porque ella no supo cómo criar a su hijo con buenos valores que sean trabajadores y no sean vagos, y a los hijos que cambien la forma de ser de ellos, que sean responsables, que no roben, que no mientan. Como mi difunto papá me decía: “Ama killa ama shua ama llulla”, no ser ocioso, no ser ladrón, no mentir.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: Rosa María Chicaiza Toapanta (65 años)
Entrevistadora: María Ushiña
Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La justicia indígena que se realizaba y se sigue realizando es el baño con ortiga y con cabestro hecho del cuero de la vaca. A los que estaban afectados en ese problema se les hace caminar desnudos por los caminos de toda la comunidad, para que tengan un poco de vergüenza, y al llegar al sitio donde van a hacer la justicia indígena se les pone en el medio de toda la gente de la comunidad, eso se hace para que tengan vergüenza y deje de andar haciendo cosas que no son debidos. Este baño o castigo tiene que hacer las personas más mayores de la comuna, porque tienen que castigarles aconsejando que no tiene que ser así, dependiendo el delito o de las cosas que hayan cometido.

La aplicación de la justicia se realiza cuando un joven está en malos pasos, como cuando una esposa o un esposo está con otra u otro a escondidas de la mujer o del marido, también cuando se le coge a una persona que está robando algunas cosas de los vecinos.

Por ejemplo cuando la señora Carmela había estado andando con el mismo cuñado, o sea con el marido de la hermana, ahí realizamos este castigo, a la que usted le está diciendo justicia indígena. Los familiares llamaron a toda la comuna pidiendo que le castiguen, porque ha estado andando así, para esto se le hizo caminar desnudos al hombre y a la mujer como diosito le trae al mundo y sin zapatos, desde la casa comunal hasta la acequia de Guanguilqui, y detrás de ellos veníamos toda la gente de la comunidad y se realizó el baño, este baño con ortiga y cabestro hicimos toda la gente que estábamos en ese momento en el lugar, todos llegamos a castigar con ortiga y a darles un fuetazo con el cabestro, hasta que la señora y el joven dijo “ya perdón, ya no voy a andar así, discúlpeme por favor, todos mismo”, pero recibieron cada uno alrededor de unos 80 fuetazos, cada uno, porque ya estaban sangrando, ahí le dejamos.

Otro ejemplo: cuando le castigamos cuando jóvenes de la vecina comunidad mataron a un joven de aquí de la comuna en una fiesta, ahí también cogimos a los implicados y le castigamos de la misma forma, pero el verdadero asesino se huyó y no se deja hasta el momento coger y no saben el paradero del mencionado asesino. Ahí también le castigamos amarrando las manos, los pies y con mangueras de agua de presión alta le bañamos y le dimos los latigazos hasta que los jóvenes lloraban pidiendo

disculpas y solo decían que “nosotros no somos, el verdadero que mató se escapó, nosotros solo estábamos viendo nomás, no le hicimos nada” decían, pero fueron castigados como se merecían. quién han sido ellos para quitarles la vida a las personas, solo dios es quien quita la vida así como nos da.

También la justicia indígena en nuestra comunidad es que cuando le pega el marido a la mujer, también realizamos otras justicias como son el de cobrar una multa o sanción por estar pegando a la esposa.

También la justicia indígena de nuestra comunidad es que no tienen que pastar los animales en los páramos porque de ese lugar viene el agüita para poder sobrevivir, si pastan los animales en el páramo también se le pone una sanción, aparte de eso se le cobra en algún animal mismo. Algunas veces se ha cogido hasta vacas y se le ha matado para que respeten a las reglas que se tiene en la comunidad, porque muchas veces no han respetado, porque piensan que como indígenas no podemos hacer nada o piensan que por ser una comunidad no tiene reglas estrictas... no es así, más bien, como le dije anteriormente, la justicia indígena de mi comunidad es más fuerte porque es un castigo para los desobedientes, ya que en las justicias legales solo le encierran y le tienen ahí guardados y no les hacen nada más.

También a esta justicia indígena se lo toma como castigo y también como baño de purificación, como un ritual para que se vaya la mala suerte. Por ejemplo, contándole así rapidito, ese baño también se realiza para las personas que tienen mala suerte, como chocan el carro o tiene muchos accidentes o tienen problemas fuertes en la familia... a esas personas se les hace bañar a las 3 de la mañana con ortiga y cabestro haciendo parar en media acequia de agua diciendo “chiki carajo, chiki” para que la mala suerte se vaya. Por eso el castigo indígena tienen 2 significados, tanto como justicia indígena como también un ritual, con eso es lo que yo puedo ayudar.



Santa Rosa de Pingulmí Cangahua-Cayambe

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: María Hortensia Andrango (65 años)
Entrevistadora: María Ganchozo
Comunidad: San Miguel del Prado, parroquia
Santa Clara, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En especial le voy a conversar sobre un joven menor de edad que vivía en esta comunidad, este joven en compañía de sus amigos robó un rejo de ganado de sus vecinos, el joven aprovechó la madrugada y junto con sus amigos se metieron a robar el ganado, pero nada les salió como ellos planearon; el vecino Miguel Cahipuendo dueño del rejo lo descubrió y comenzó a alarmar a todos los vecinos de su alrededor para que ayudase atrapar a los ladrones. Don Miguel nunca imaginó que era su vecino y más aún menor de edad.

Toda la comunidad alarmada por lo sucedido decidió aplicarles un castigo al joven y a sus amigos. El líder y todos los miembros que conforman la Directiva en la comunidad se encargan de hacer justicia, en el sitio del castigo hacía mucho viento helado que azotaba la piel. Primero, la madre tenía que pegarle con un acial aconsejando, aconsejando y después lo llevaban a la quebrada de Santa Isabel a bañarlo, metían a la quebrada y lo empezaban ortigar para que purifique sus cuerpos y las almas de los jóvenes que cometieron el delito, esto les ayuda a volver al camino correcto, una vez que la madre acababa el castigo, el líder de la comunidad también le ortigaba y bañaba con agua fría, eso lo realizaba en presencia de toda la comunidad.

Los jóvenes llorando y arrodillados pidiendo piedad, diciendo que ya nunca más iban a robar. Estos castigos eran muy fuertes que dejaron a los jóvenes en cama por una semana. Una vez recuperados de los latigazos, la comunidad le asignaba trabajos comunitarios, ellos tenían que obedecer todo lo que los mande a hacer hasta cuando el líder de la comunidad decidiera levantar el castigo. Ellos podían disponer de los jóvenes cuando ellos quisieran, lo mandaban a trabajar a las mingas, ayudar a la construcción de entubar el agua, limpiar las acequias de donde baja el agua y todas las necesidades que tengan la comunidad ellos tenían que trabajar muy duro para cualquier necesidad que tenía la comunidad.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: María Cornelia Pinanjota (68 años)
Entrevistadora: Verónica Toapanta
Comunidad: Santa Rosa de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Bueno, primeramente, antes de empezar a conversar, quiero agradecerle mucho por tomar en cuenta a estos viejos que ya nadie respeta, eres una de las pocas personas que busca a los viejos para que contemos nuestras experiencias de antes, sobre nuestras luchas, costumbres y experiencias, por eso le agradezco mucho y ojalá nunca deje de tomarnos en cuenta.

Bueno, veré, sobre la pregunta que me está haciendo le cuento que antes teníamos la costumbre de hacer esos castigos, tal vez porque sí daba resultado y no había mucha delincuencia ni mucho infidelidad, porque era la costumbre de que si se encontraba robando a alguien enseguida era aplicar el castigo o también cuando se descubría que un hombre o una mujer tenía mozo o moza, también se le hacía lo mismo.

Veré, le explico en qué consistía el castigo indígena. Cuando se le trincaba a un ladrón robando en algún lado, nos uníamos toda la comunidad y lo agarrábamos y primero le hacíamos hablar para que nos diga sus motivos. Después la costumbre era de llevarlo al canal que tenemos adentro en la quebrada, no sé si conocerá, pero ahí le desvestíamos, le amarrábamos con una soga y le lanzábamos al canal y a ratos le sacábamos, pero para ortigarle y otra vez le metíamos en el agua y así le teníamos como unas 2 horas, cosa que ya cuando esté morado de tanto frío, porque como sabe el agua del canal es demasiado frío. Después le hacíamos que se ponga la ropa y llamábamos a la policía y hasta que la policía llegue, todos le advertíamos a que si vuelve le haría mucho peor, y veré que funcionaba porque no regresaba ni más y cuando la policía llegaba se lo llevaban y no sé que sería de ellos porque nunca más volvían. Así, por ladrones, castigamos a 5 más o menos, si tal vez no son más... es que ya no me acuerdo.

Otras veces que hemos hecho castigo indígena era cuando se descubría que alguien tenía moza o mozo. A ellos en cambio les cogíamos a los 2 infieles y los llevábamos a la comunidad para que confiesen delante de todos, porque como sabe nadie dice "sí yo fui", pero de la vergüenza que todos estaban viéndoles tenían que confesar. Después de que ya decían que sí eran, en esta parte como era una cuestión ya más delicada, eran los hombres mayores los que realizaban el castigo, a ellos se les sacaba en la madrugada a la acequia que pasa por la calle principal y a los 2 se

les bañaba con ortiga y agua fría, hasta que ya se quedaran entumidos, y después delante de todos los presentes, la persona que era engañada tenía que darles con la correa a los 2 hasta cuando se canse. Solo algunas mujeres engañadas daban despacio, con miedo o con pena, pero algunos hombres no se tocaban el corazón y le daban con todas sus fuerzas, cosa que ya el cuerpo era sangrando; por eso antes tenían miedo y no conseguían moza fácilmente, pero ahora ya ve como son, si hasta las secretarias de la comunidad salen embarazadas de los presidentes y nada les dicen y andan tranquilos. ¿Y no ve cómo hay también muchas separaciones? Si antes claro que se aguantaba porque como a nosotras las mujeres nos tocaba aguantar todo lo que nuestros maridos nos hicieran, pero no podíamos ni pensar en separarnos, porque la mamá nos decía que se casaba para aguantar todo y aunque pegue, mate, no importa, marido es, pero con esos castigos que les sabían dar tenían bastante miedo, pero ahora todos hacen lo que les da la gana y nadie les dice nada.

Verá, le voy a contar unos 2 casos que pasó hace ya unos 16 años. Como antes casi todos vivíamos de nuestras siembras y de los animales que criábamos, teníamos bastante sembrado y animales, y cuando necesitábamos sabíamos salir a vender. Como sabe de la quebrada donde todos tenemos un pedazo de terreno, ahí sabíamos amarrar a nuestros ganados y les dejábamos las noches porque nadie sabía entrar, pero todo cambió cuando empezaron a sacar material e hicieron un camino. Pero desde ahí sabíamos turnarnos para ir a dormir en la quebrada cuidando a todos los animales, y un día cuando nos tocó a mi marido y a mí, ya era creo las 11 de la noche, los perros empezaron a ladrar, pero no se veía nada y cuando el perro regresa corriendo a la casa vimos que le estaban siguiendo 2 hombres cargando sogas y no sabíamos qué hacer y cogimos palos y nos escondimos en una chilca, porque parecía que estaban juntando a los animales para cargarlos, y como nosotros siempre sabíamos ir acompañados de mis hijos, le mandamos a que avisaran a todos los que pudiera y que esperen en la salida de la quebrada, porque era la única salida, pero hasta eso nosotros solo nos quedamos escondidos, porque no sabíamos qué hacer. Y ya creo que pasó como unas 2 horas y ya vimos unas luces en el filo del camino, pero ellos no se dieron cuenta porque parecía que se estaban quedando dormidos por la espera del carro y la gente empezó a bajar y atrapamos a esos ladrones y la sorpresa que nos llevamos fue que una persona era de la misma comunidad y el otro no sé de donde sería. Y les cogimos y les amarramos hasta que amanezca, cuando amaneció empezamos con el castigo, pero cuando le preguntamos por qué querían robarnos, empezaron a culparse el uno al otro y no dijeron nada, pero como era de costumbre,

los amarramos y le botamos al canal y le cuereamos con cabestro hasta que se arrepientan de lo que pensaban hacer y luego llamamos a la policía, pero ellos dijeron que nosotros ya le habíamos castigado y que como no se habían robado nada no podían detenerles, y ya nos tocó soltarles, pero la persona que era de la comunidad siempre era mal visto y hasta ahora tiene el apodo de Guasquero.

Lo otro que le voy a contar es de una pareja que se hicieron mozos y siendo casados los 2. La mujer se había enterado porque el marido borracho le ha dicho mientras le ha estado pegando y como ella sabía de los castigos que se hacía en la comunidad, decide avisar al presidente y a toda la comunidad. Y una madrugada mi marido me dice “vamos a ver, desque van a castigar a mi compadre por infiel” y cuando salimos de la casa había mucha gente curiosa y con todos ellos llegamos a la casa, y él no había sabido, pero la mujer como ya sabía había estado atenta, esperando a que llegáramos y cuando despertamos al compadre se quedó sorprendido, no entendía qué hacía tanta gente en su casa a esas horas de la madrugada. Y la mujer le dice que “están viniendo a castigarte porque tú me dijiste que tenías moza y quiero saber quién es” y él negaba y negaba, hasta que dijeron que si no confesaba le iban a castigar y él de miedo avisó quién era y también nos fuimos a la casa de ella y la sacamos de la casa y cuando el marido se enteró ahí mismo le dio su pisa, y ellos mismos ayudaron a castigarlos. Ya estaba acercando a las 6 de la mañana y los llevaron a la acequia, los desnudaron y les bañaron con ortiga delante de todos, y después los engañados tenían que cuerearles con cabestro, y los dos desquitaron todas sus iras que los rabos de los infieles eran sangrando y desde ahí pasó mucho tiempo, y no sé si se escondían bien, pero no se volvió a escuchar más de infidelidades. Pero ahora como no hacen nada, todos los comuneros hacen lo que les da la gana.

Bueno eso es lo que le puedo contar sobre la pregunta, pero es muy mal que estas costumbres se hayan perdido, porque así las personas sabían tener miedo de robar y de ser infieles. Claro que el castigo en otros lados son más fuertes que hasta matan, pero nosotros no, solo nos conformábamos con castigarlos para que piensen 2 veces antes de volverlo a hacer.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: María Rebeca Obando Espín (86 años)
Entrevistadora: Mercy Guañuna
Comunidad: Cuatro Esquinas, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace como 15 años ya han de ser había un negro grandote, feo. Este negro era temido por todas sus malas acciones, por sus asaltos a los vecinos, robaba las casas, los carros, hasta que después no conforme con eso se empezó a oír de violaciones y muertes. Todos los vecinos estaban cansados de que este sinvergüenza haga lo que le dé la gana y las leyes y justicia no hacían nada contra este negro malo. En varias ocasiones lo cogían preso, pero no se sabe por qué otra vez lo dejaban en libertad y este negro volvía a hacer maldades. Hasta que un día este negro maldito ha violado a una jovencita de una comunidad, ahí sí le cogieron a este desgraciado: policías, personas indígenas y mestizos, dispuestos a tomarse de una vez por todas la justicia por su mano.

La policía y unos vecinos, estos vecinos empezaron a hacer bulla y a juntar a más gente, y como ya eran bastantes veces que le soltaban la gente estaba con iras y gritaban “negro maldito!”. La gente estaba enfurecida y empezaron a tirar piedras a la celda donde estaba este negro, ahí se escuchó otra vez los comentarios de los vecinos que decían que le iban a llevar a la cárcel de Quito y todos decían “otra vez ha de salir para seguir haciendo las maldades”. Seguían lanzando piedras hasta que los policías tuvieron que lanzar bombas lacrimógenas para que la gente se vaya, pero todos estaban dispuestos a dar una lección a este negro maldito.

Consiguieron un tronco grande y entre todos los hombres empezaron a golpear contra la puerta hasta que lo lograron y abrieron la puerta grande, y después fueron hasta la celda del negro y lo sacaron de allí.

Una indígena gritaba con más fuerza que los demás. Era la madre de una adolescente de 15 años víctima de la brutalidad de Quiñónez. No contento con violarla le cortó con una navaja los pezones. No le denunciaron. Como el resto de sus víctimas, temían las represalias que él mismo les había anunciado: “Si van a la policía, las mato”.

Todos los vecinos y la gente que estaba ahí lo sacaron a golpes, patadas y palazos, le pusieron gasolina y le prendieron fuego. Luego de eso la policía recuperó al negro y después de apagarlo lo trasladaron al hospital, pero la gente enardecida rodeó las instalaciones pidiendo a gritos que se devuelva al negro matón y violador.

En emergencia atendieron al negro, cuando la gente rodean la sala de urgencias, dan manotazos a puertas y ventanas para que les abran, rompen rejas y vidrios, rompe la puerta del hospital y lo sacaron arrastrando hacia el inicio de la calle Rocafuerte. Lo tiran al asfalto, le amarran los pies con una sogá y le arrastran hasta el estadio donde le volvieron a prender fuego. Toda la gente le decía: “Hoy mueres porque mueres”. Era increíble cómo este negro tenía la maldad ya que nunca se arrepintió y nos miraba con ojos de burla, ni siquiera se quejaba de las quemaduras y nos amenazó diciendo y señalándonos que nos iba a matar cuando salga, mientras tanto seguía recibiendo más patadas, palazos y puñetazos. Luego vuelven a regarlo con gasolina, prenden una llama, pero el negro logra zafarse dando vueltas en la tierra. Con cada vuelta dejaba un pedazo. Luego otra vez los policías lo recogieron y enseguida lo llevaron a Quito.

Cuentan que el negro en la patrulla no podía ver porque le han reventado un ojo y el otro lo tenía cerrado por los golpes. No se quejaba, solamente pedía agua y cuando ya llegaron a Quito el negro se ha bajado de la patrulla, da unos cuantos pasos y se muere. Algunas personas viajaron a Quito para ver con sus propios ojos que este matón ya se había muerto y así regresar la tranquilidad a la gente.

Actividad: El ajusticiamiento indígena

Entrevistado: Luis Andrango (56 años)

Entrevistadora: Grace Usuy Tirira

Comunidad: La Josefina, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Buenas tardes señorita, primeramente voy a saludar. Verá, lo que pasó es que hace algunos años atrás, más o menos de ser unos 5 años atrás, que una vecinita de acá abajo le había dejado sus vacas comiendo hierba en el terreno, por acá al lado, y se había ido a la casa a volver. Ella que regresa a traer las vaquitas ahí le había encontrado a este señor ladrón soltándole a una de sus vacas para llevársela, supuestamente en la calle había estado un camión pequeño para llevarla ahí, por eso se le hizo raro y se ha metido al terreno a ver qué pasa. Entonces la vecina ya ha hecho bulla y rapidito se pasó la voz que a la vecinita Juana le estaban robando. Ese hombre que había estado en el camino ya no se le encontró y le dejó solo al otro.

Chuta, la reacción que teníamos era mala porque teníamos muchas iras con este señor: venir y querer sacarse la vaquita como si fuera el dueño, ¿se imagina?, viendo que nuestros animalitos aquí en la comunidad son los que nos dan de comer, ellos son todo lo que se tiene aquí en el campo, señorita.

Verá, lo primero que había hecho la vecinita Juana es cogerse un buen palo para detenerle que no se escape y luego, como ya se hizo la bulla todos los vecinos, ellos también trajeron palos, piedras, ortiga y ellos ahí también le acabaron de pegar a este pobre.

No llamamos a la policía porque todos los comuneros de aquí decidimos hacer justicia propia y ajusticiarle a nuestra manera, así que no se dio parte a la policía.

Verá, cogimos lo que es la ortiga negra, palos, cabestros, sogas y hasta piedras, también le metimos al río de aquí de la comunidad y ahí lo bañamos con la ortiga.

Mmm... sí ha de haber sido como unas 50 personas entre hombres y mujeres. No ve que la noticia se regó nomás por este sector.

Verá, primero lo amarramos de las manos para atrás, para que no se pueda defender; luego le metimos aquí en el río y le ortigamos; luego de eso lo sacamos del río y la dueña de la vaca lo pegó con un cabestro, haciéndole poner de rodillas y que pida perdón; luego de eso algunos vecinos querían que ya llamen a la policía, pero el vecino Pedro dijo que no, porque así han de seguir viniendo nomás los ladrones a robarnos a nosotros que somos pobres; entonces dijo que lo llevaríamos caminando y golpeando al ladrón hasta Cayambe, para que aprenda que con la comunidad de La Josefina no se mete.

Subimos todo lo que es La Josefina, salimos al barrio Ishigto, luego al barrio central, luego llegamos al UPC de Juan Montalvo, donde los policías de ahí querían detenernos y cogerle al ladrón, pero nosotros no dejamos y seguimos por la calle 13 de Abril. Los policías nos siguieron, pero ya no se oponían, no ve que la gente en el camino se iba ajuntando en el ajusticiamiento. Luego subimos por la loma, pasamos por el Yantzan, por el barrio este... cómo se llama... ya... el barrio San Ruperto, y ahí nomás estos policías de Cayambe ya nos dieron encuentro porque los policías de Juan Montalvo ya les habían comunicado lo que estábamos haciendo.

Entonces ahí también peleamos bien duro con la policía, tanto de Juan Montalvo como de Cayambe, también hubo gente que quería defender a este ladrón, pero nosotros como éramos más y estábamos armados, fue difícil la pelea; hasta que llegamos al hospital y ahí vinieron más policías y lanzaron ese gas que tiene ellos y nos quitan el ladrón y lo meten rapidito al hospital para curarle al ladrón.

Los policías en vez de defendernos a nosotros se puso al lado del ladrón, ya de ahí ya no nos dejaron acercarnos, le metieron a la patrulla y se lo llevaron al retén de la policía a Cayambe. Algunos nos fuimos para allá, pero ya nada pudimos hacer, ya lo encerraron nomás breve ahí en el UPC para que ya no le peguemos más. Pero sí estaba bien golpeado el hombre, no ve que todos metimos manos para ajusticiarle, para que los ladrones tengan miedo y se vayan mejor a su tierra, por lo que no era de aquí parecía de la Costa nomás. Pero sí que le castigamos bien para que se le olvide la maña de estar robando a la gente pobre.

Actividad: Justicia indígena

Entrevistado: José Cacuango (74 años)

Entrevistadora: Dayana Echeverría

Comunidad: Santa Rosa, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Claro que sé dé la justicia indígena. Así castigamos a los ladrones que se llevan las cosas que no son de ellos. Bastantes veces hemos cogido a estas personas queriendo llevarse ganado, borregos, chanchos, gallinas, los animalitos que tenemos aquí en el campo. Me da mucha pena porque son jovencitos con malas mañas no se pueden dedicar a trabajar honradamente, sino que vienen a perjudicarnos; nosotros somos gente honrada, trabajadora que vivimos del campo, de los animalitos.

Yo desde guagua ordeño, mi mamasita nos enseñó a trabajar desde chiquitos, tengo una casita y me mantengo de la venta de leche, a pesar que ya estoy viejo salgo todas las madrugadas a las 4 de la mañana a ordeñar para que el camión lleve la leche. Una anécdota que le puedo contar es cuando me quisieron robar mis vaquitas: me doy cuenta por los perros que ladraban durísimo, era en la noche, ha de haber sido a las 10, salí a espiar y vi una como sombra que se movió, cogí un palo y salí, después me di cuenta que faltaba una vaca, cuando me estaba acercando al corral sale corriendo un señor y me asusté, comencé a gritar a los vecinos y salieron, me dijeron “qué pasa don José”, yo gritando “me roban mi vaca”. Ahí salieron toditos y yo le cogí al ladrón y no le soltaba, después ya vinieron 2 vecinos a ayudarme a cogerle para que no se escape. Ahí le daba con el palo de las iras preguntándole que dónde está mi vaca. Lloraba y no decía nada.

Ya vinieron todos los vecinos y los vecinos quedarse solo en calzón, le amarramos a un palo y empezamos a castigarle, el ladrón decía que él no se llevó nada, que eran los amigos que se llevaron la vaca en un camión; le botamos agua fría y le ortigamos todo el cuerpo hasta que se arrepienta de lo que hizo y no vuelva por la comunidad. De ahí llamamos a la policía para que le castiguen ellos también, pero no recuperé mi vaquita, se perdió mismo y siguen estos ladrones viniendo a robar, pero al que le cogemos no le soltamos hasta castigarle.

Actividad: Justicia indígena

Entrevistada: María Felisa Umaquina (86 años)

Entrevistadora: Nelly Quinatoa

Comunidad: Santa Isabel, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Un soltero viejo molestó y le separó de marido a la señora casada, con engaños y mentiras. Ese runa inquietador de warmi una noche han estado juntos fuera de casa en una parcela. “Silencio” me dijo mi abuela, entonces un espiador de ellos ha seguido, ha trincado, luego avisado al esposo y el esposo a la Directiva de comuna. Como el marido trabajaba para dar algo de comer a la guagua mientras que la manabali de warmi andado haciendo así.

Hicieron gente a la comuna y salieron a circular para que no escapen. Luego cogieron y ellos quedaron muy, muy arrecelado de tanta gente que vio. Todo una tontería. En ese entonces al hombre inquietador de mujer las gentes llevaron hasta llegar a la casa comunal. En ese entonces la decisión de asamblea decidieron cerrar en casa comunal 2 días y 2 noches, sin dar ninguna comida al mafioso. En segunda reunión decidieron hacer bañar, desnudo, para que se sujete, que no engañe más a otras mujeres y los menores que no sigan los malos caminos, que sepan ser respetuoso a hogar ajeno.

En el baño es desnudar, ortigar fuerte, castigar y botar mucha agua bien fría, fría. Le ortigaron hablando, hablando, así: “vago, resabiado, mujeriego, inquietador, hay que respetar, carajo, a janchi guaguas indicando mal camino”. A la señora los familiares, me dijo mi abuela, que han hablado fuerte groseramente por estar tras de otro hombre. “Como mujercita ser sujeto de un hombre casado es para respetar, ayudar y dar valores buenos a los hijos, icarajo!”, así en ese término.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistado: Juan Sarsoza (66 años)
Entrevistadora: Alexandra Sarsoza
Comunidad: La Chimba, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Verás, acá arribita nomás, en la comunidad de La Chimba, habían buenos dirigentes que se preocupaban por el bienestar de toda la comunidad. Tan unidos eran que lograron ser una comunidad jurídica que tienen sus propias leyes sin tener que acudir a la justicia normal, resolviendo problemas entre ellos mismo.

Que se comenzó a perder ganado de los moradores de la comunidad y de los alrededores, y no sabían quiénes eran los ladrones que no se robaban 1 o 2 cabezas de ganado, sino rebaños enteros. Los chimbeños, como les llaman, hicieron una reunión en la cual llegan al acuerdo que si encuentran a los ladrones no tendrán contemplación y aplicarán la ley indígena. Peor iban pasando los días y seguían con los robos, hasta que una mañana dan con uno de los ladrones porque alguien lo vio llevando a su casa cercas eléctricas que eran de los lugares de donde robaban el ganado. Se reunieron las personas y le llevaron a la plaza central de la comunidad, donde esperaron reunirse todos para empezar con el ajusticiamiento. Entre las 11 de la mañana empezó el castigo al muchacho, comenzando con la ortigada y el baño: bañaron con agua helada.

La policía llegó al lugar, pero al ser una comunidad jurídica no pudieron interferir ni llevarse al detenido, todo se veía normal como cualquier ajusticiamiento, pero la ira de los comuneros era tan grande que uno de ellos fue a traer gasolina de su casa y botó sobre el muchacho. Les imploraba que no le quemem, diciendo que era inocente, que otros eran los ladrones, pero el presidente de la comunidad sin tener piedad ni pensarlo 2 veces encendió un fósforo y lanzó contra el chico de tan solo 18 años y comienza a arder frente a las miradas de todos los que estábamos ahí.

Fue algo tan terrible porque ningún ser humano merece ese castigo y más aún por algo material como el robo de ganado, al ver eso la policía entró a la fuerza llamando más apoyo a Cayambe, pero fue en vano porque el chico ya había fallecido calcinado. Es algo que jamás se podrá olvidar porque como nadie podía mover el cadáver, en un descuido, hasta un perro había estado comiéndole al chico.

Para mí manera de pensar sí existe la justicia divina, porque a un año de tan penoso acontecimiento el señor que lanzó el fósforo al joven murió al caerse de su caballo, quedando en coma por varias semanas de agonía.

Para mí sí está bien el ajusticiamiento indígena, pero no llegar a matar a un ser humano. Debían ponerse a pensar que se tiene hijos o nietos y no quisiéramos que a ninguno de ellos le hagan eso. Parece que sirvió de escarmiento tanto a ladrones como a líderes en hacer de mejor manera las cosas, porque desde ahí no se han vuelto a dar casos así de feos, que nos dejó un feo recuerdo que permanecerá en cada uno de los que vimos tan terrible hecho.



La Compañía-Cangahua-Cayambe

Actividad: Justicia indígena
Entrevistado: Victoriano Remache (80 años)
Entrevistadora: Heidi Pulamarín
Comunidad: Ancholag Alto, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

La justicia indígena la dejaron mis tatarabuelos porque en tiempo de ellos ya se aplicaba la justicia indígena. Estas justicias quedaron ya como una ley de por vida en nuestra comunidad. La justicia indígena se aplica en propio territorio de cada comunidad, cuando los comuneros encuentran algún mal ellos con sus propias manos la realizan justicia sin importar que pase con la persona que viene realizando mal. Al momento que están realizando alguna justicia no deben meterse las demás personas, porque se ponen en contra suya y a usted también han de hacer la justicia indígena. Te voy decir el tipo de justicia que yo aplico en nuestra comunidad:

Justicia de castigo. Esta justicia se aplica cuando se encuentra a los ladrones robando ganado o casa de comuneros. Las cosas que necesitamos para esta justicia son: ortiga negra o de quebrada, sogá, huasca, agua bien fría. Con todo estos se realiza la justicia y se aplica de la siguientes manera: quien haya sido culpable se lo coge, se dice que saque toda ropa y este solo en calzoncillo ha de quedar, amarramos en un palo grande que está en la mitad de casa comunal, cuando ya está todo esto hecho comenzamos a golpear con la ortiga todo el cuerpo, botar agua fría, golpear con la huasca, no importa por dónde se vaya golpes. Conforme vamos realizando castigo vamos preguntando: “¿Por qué roba, quién mando a robar, qué saca robando, carajo, si hoy vas a dejar de ser mañoso, pendejo?”.

Yo, como líder de comunidad Ancholag Alto, en justicia son muy malos porque no me gusta que venga hacer mal a mi pequeña comunidad, como tampoco a los que viven ahí porque nosotros no salimos a otros lados a estar robando. Como usted, hijita, bien sabe, ahora hasta para robar un dólar matan o dejan violando.

Aquí también te voy a contar que hace 20 años atrás ex líder de mi comunidad hizo de matar solo con justicia indígena entre todos los comuneros a un comunero que había violado a su propia sobrina. Me acuerdo que lo mataron solo pegando con palos y patadas. Después que ya estaba muerto lo fueron a botar en quebrada y ahí le habían dejado hasta que vengan la familia de este maligno a llevar cuerpo. Cuando se realizó ese castigo y con muerte de este comunero nunca más se volvió a dar estos casos en mi comunidad, porque tenían miedo a que hagamos lo mismo con

lo que hagan daño a las warmis que habitan en comunidad. Cuando se dio la muerte de este señor se llegó a oído de todas las comunas vecinas y dirigentes de cada comunidad quiso reunir para establecer que para cuando se escuche otra violación, se aplique castigo de muerte a punto de patadas, palazos. Cuando querían hacer daño los hombre malos al escuchar que iban a hacer así de matar tuvieron miedo y hasta el día de hoy no hay más esos problemas, porque si hacen eso en mi comunidad yo estoy dispuesto realizar esa justicia con mis propias manos. Porque si ex líder dejó eso, está bien para que así tenga miedo las personas malas.

Verás hijita, también te cuento que la infidelidad se castiga en la comunidad. Hace 2 años atrás encontrar en adulterio a mi propia tía, como no gustó que haiga estas cosas en mi comunidad, los demás comuneros pidieron que hagamos justicia, esto lo hicimos así: llevamos a mi tía al río, le dijimos que saque toda ropa se quede sin nada para que tenga vergüenza, luego hicimos de bañar con ortiga negra, aconsejando que no debe hacer esas cosas, qué ejemplo está dando a los hijos de ella, al hombre que estaba con ella lo fueteamos con huasca. Después de haber recibido su castigo los 2, mandamos sacando de la comunidad porque eran una influencia para todos los que vivimos ahí y si no mandamos sacando las personas que fueron traicionadas eran capaz de matarlos con sus propias manos, porque nadie conoce cómo es ira de la gente indígena. No está por más contarte que si la gente que roba o hace algún daño grave en mi comunidad y son de las afueras de ciudad, a ellos no se les tiene consideración, se lo agarro y se hace la justicia, porque cuando está en dentro de la comunidad ni la policía puede defenderlos, porque saben que a ellos también se les puede hacer daño.

También a los que responden a los papás, abuelos y genta adulta de la comunidad se les castiga yendo a dejar en cuarto viejo, oscuro, sin luz, para que tenga miedo y así no responda a sus mayores. A los que iban por la noche a robar choclos del chacra y se les agarraba con las manos en la masa se castiga dejando en árbol de laurel todo el día sin agua, bajo el sol.

Todos estos castigos han sido buenos porque así las personas que vivimos en esta comunidad hemos sido trabajadoras, nos respetamos entre todos, compartimos las cosechas, somos gente de bien, muy generosos. Tomando en cuenta si se realizaba esto no habrá tanta gente de mal, como yo he escuchado que ahora en la ciudad de Cayambe hay muchos robo, violaciones y la gente ahí no hace nada por miedo a esas personas malas que hacen cosas, diciendo que a ellos también les pueden matar. Yo creo si la gente se para y realiza un buen castigo, estos malhechores dejarán de hacer sus cosas.

Me acuerdo que una vez en el pueblo Cayambe había un señor al cual lo llamaban Negro. Este ser fue un violador y matador decían que

había violado a niña de 11 años de la comunidad de Olmedo y que la madre de la niña le había encontrado en plena escena. Al ver que la niña estaba siendo manchada por este violador, la madre hace gente corre avisar a toda la gente a que le ayude. No había sido solo a la hija de esta mujer, ya había violado tanto a mujeres y hombre se dice que realizó 42 violaciones. A muchas de sus víctimas las mataba o les amozaba que si dicen algo iba a matar a su familia.

Este caso llegó a oídos de todo Cayambe, se cansaron de que no hayan hecho alguna cosa la policía, el pueblo Cayambe se levante y toda la comunidad deciden hacer justicia con sus propias manos, van en busca del negro, pero se llegan a enterar que está encerrado por la violación que realizó a la niña de 11 años. Al escuchar que está cerrado toda la gente decidí ir a la cárcel y a las afueras de la cárcel proclaman que devuelvan al negro porque ellos van a hacer justicia con sus propias manos. La policía al ver que todo el lugar se encuentra rodeado deciden botar bombas lacrimógenas, pero la gente con su ira no le importa nada, entran a la fuerza a la cárcel y le sacan al individuo a la calle. Una vez que lo sacan le botan gasolina en todo su cuerpo y prenden un fósforo y comienza a quemarse. Este ser es tan fuerte que al momento que está prendido en llamas se bota al piso para apagarse del fuego, pero gran parte de su cuerpo era blanco y está desprendido sus pellejos en el piso. La policía lo logra rescatar lo meten en la patrulla y lo llevan al hospital, pero la gente lo sigue porque querían ver su muerte, al momento que llegan al hospital entra de igual manera a la fuerza, rompen vidrios y puertas, entran 2 jóvenes con una camilla y sacan al negro nuevamente a las fueras de la calles, pero esta vez lo amarran a un carro y lo arrastren hasta el Parque Central. Este ser era todo lleno de tierra y sangre, lo que era negro estaba lleno de sangre roja. Cuando ven que este ser no se muere lo dicen que es diabólico, ya cuando vieron que no tiene fuerza le llaman a la madre de la niña que fue violada, ella lo mira con tanto rencor e ira y les dice que lo sigan golpeando. Está ya en su etapa final cuando otra vez llega la policía a intervenir, esta vez ya eran demasiados, hicieron un círculo y le lograron sacar de ahí y meterlo otra vez a la patrulla. La gente sigue pidiendo que le devuelvan al negro como si fuera un trofeo, la gente lo quería muerto, pero no lograron hacer eso. Cuando este individuo está dentro de la patrulla lo único que pide es agua, los policías al ver este ser así tan deformado se les iba las lágrimas, se dice que cuando llegó al hospital de Quito este ser murió ahí.

Bueno hijita, es todo lo que puedo contarte sobre las justicia indígena que aplico yo en mi comunidad y sobre la justicia de los cayambeños que aplicaron este violador y matador, esperando que haya sido de gran ayuda para su estudio.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistado: Pablo Aules (63 años)
Entrevistadora: Nancy Aules
Comunidad: La Compañía, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace 20 años robaron una manada de borregos los mismos de la comunidad y que la comunidad han empezado a investigar y buscar. Lo encuentran al ladrón y lo hicieron el castigo, como por ejemplo hizo cargar la ortiga y una oveja en el cuerpo que está desnudo y lo hicieron caminar una distancia largo hasta llegar a un reservorio grande que estaba lleno de agua y lo hicieron bañar. Allí intervenía todos los cabildos y los miembros de la comunidad, hombres y mujeres y las autoridades. Hacer eso es un derecho ya que está perjudicando al mismo compañero de la comunidad.

Mejor dicho, la justicia indígena se aplica en público y sus autoridades son personas de la misma comunidad, que no reciben paga por castigar a los ladrones o infieles más pronto que las autoridades de las ciudades. Cuando en asambleas conoce el conflicto y decide actuar con propias autoridades comunitarias, como es costumbre indígena de mucho tiempo atrás, aconsejando, aconsejando para que nunca más vuelva a robar o a quitar maridos, purificando con ortiga y baño de acequia para recuperar a comunidad las personas prometiendo respeto y favor a mayores comunitarios.

No sé tanto, pero otros entendidos dicen willachina cuando informan de robo, después llaman tapuykuna para investigar robo, dicen chimbapurana a careo con preso que va a castigar, killpichirina llama al castigo comunitario de asamblea, también llama pakachina a sanción de asamblea de todos, otra cosa tantanakushpa cushirina cuando perdona comunidad que no vuelva a perjudicar a la comunidad de toda la gente.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistado: Manuel López (75 años)
Entrevistadora: Fanny Rocío Flores
Comunidad: Pambamarca, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Sí señorita, es verdad que en esta comunidad se realiza justicia indígena, pero más era antes porque ahora ya no se lo realiza, ya que la policía

enseguida está presente y ya no nos dejan que les castigemos; pero antes cuando se encontraba a una persona robando, se le cogía y entre todos le castigábamos sacándole la ropa, le bañábamos y le ortigábamos, luego de eso le dábamos con el látigo fuetazos para que se olvide de robar.

No lo volvían hacer señorita o tal vez no se dejaban encontrar otra vez jajaja... creo que era eso mejor, ya no se dejaban coger, porque los robos seguían. Pero en nuestra comunidad los directivos eran la ley señorita, también cuando se encontraba a una mujer o un hombre traicionando a su esposo o esposa también se los castigaba de la misma manera: sacándolos la ropa y ortigándolos y los latigazos que nunca faltaban para que aprendan a respetar a sus esposos y esposas. En cambio ahora, señorita, ya no se da esas cosas, usted puede ver que hay madres solteras abandonadas de sus esposos y ya nadie les dice nada. En mi época se respetaba más la familia, aunque también debo reconocer que en mi comunidad hay demasiado alcoholismo y la gente antes bebíamos demasiado.

Eso es lo que ha cambiado de antes con la época de ahora, antes respetaban a las directivas y se hacía justicia con nuestras propias manos, ahora no. Hasta cuando había un muerto en la comunidad el que asistía era el presidente de la comunidad, para ver de qué murió y que pasó, para luego llamar a la policía o llevar al hospital.

En nuestra comunidad pensamos que al bañarlos y ortigarlos estamos purificando su espíritu, limpiándolo de todo mal, para que se vaya las malas energías. Les hacemos una limpia en forma de castigo para de esta manera lograr que lleven una espiritualidad digna de los miembros de la comunidad.

Actividad: Justicia indígena

Entrevistado: José Segundo Quilumbaquín (69 años)

Entrevistador: Francisco Lema

Comunidad: Santa Rosa de Paccha, parroquia
Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Bueno compañero, primeramente, gracias por haber hecho la invitación y voy a responder lo que usted me pregunta. Verá compañero, para los pueblos indígenas desde nuestra cosmovisión la justicia indígena es la purificación y la sanación, ya que no es considerado como castigo. Algunos mishus (mestizos) dice que es castigo, están violando los derechos huma-

nos, no es así compañero, como dije hace rato es la purificación y se aplica de acuerdo a los reglamentos establecidos en nuestra comunidad.

Verá compañero, yo me acuerdo de los tiempos de mis abuelos, ellos nos dejaron la gran herencia de sus sabidurías y purezas que ellos practicaban en aquellas épocas, desde ahí yo también he practicado el ajusticiamiento y dependiendo del culpable, como robos, adulterios, maltrato a las mujeres, aquí en esta comunidad verdaderamente ha habido de todo.

Sí, como ya dije, aquí ha habido varios casos de ajusticiamiento a los infractores no solo de esta comunidad, hecho también a las personas de otra comunidad, aunque ante las autoridades no nos permitía, pero desde que ya salió leyes en la Constitución de la República ya no tenemos miedo de hacer la justicia indígena.

Verá compañero, en esta comunidad por lo general nos reunimos la Directiva con todos los alcaldes para tomar decisiones según el caso que se presente.

Bueno, les voy a contar lo que sucedió hace unos 2 meses. Nos encontramos a unos 2 jóvenes que han estado robando los borreguitos de la señora Tránsito, era 3 y media de la tarde; luego alarmar con gritos y silbos nos reunimos para atrapar a joven que estaba cometiendo algo ilícito. Luego haber capturado los jóvenes llevamos a casa comunal, ahí lo encerramos. Luego llamamos al resto de moradores de la comunidad para dar a conocer y proceder a realizar la justicia indígena. Como ya cogió la noche nos dejamos encerrando en la casa comunal para continuar al día siguiente. Al día siguiente, luego de un diálogo largo que tuvieron con los familiares de los afectados y la breve explicación sobre la justicia indígena que ellos realizan en la comunidad, luego de eso, se procedieron a realizar el respectivo castigo. Antes de proceder al castigo los mayores aconsejan hasta que el afectado se cae de lágrimas y se arrepienten pidiendo perdón a todo el público presente, sobre todo a los familiares de cada uno de ellos. Se hacen desvestir para realizar el respectivo baño de purificación, en esto le participan los líderes de la comunidad y los familiares de los acusados. Empiezan el respectivo baño o purificación con agua y ortiga, también participan los familiares y líderes de la comunidad. Por último le dan con arial o cabestro 5 latigazos a cada uno, aconsejando, ahí le dan la prioridad que participen los familiares cercanos como papá y mamá o abuelitos. Una vez terminada la purificación, la secretaria de la comunidad hace firmar el compromiso para que no lo vuelvan a cometer los errores.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: Regina Cabascango (71 años)
Entrevistadora: Verónica Pujota
Comunidad: Ñaño Loma, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Verás, la justicia indígena que hacemos aquí en la comunidad es muy importante, es de castigar a la persona o a las personas que roban o hacen maldad en la comunidad misma o en otras comunidades cercanas. Te voy a contar lo que recientemente pasó aquí en esta comunidad.

Unos hombres han estado robando las vacas de las personas y no solo eso, también se han estado llevando las herramientas de trabajo que encontraban por ahí botadas, ya se iban perdiendo varias semanas y nadie sabía quién estaba haciendo esas maldades, hasta que un día nos reunimos y formamos grupos para vigilar y coger a esos shuas. Nosotros hacemos el esfuerzo de comprar y hacer, criar a nuestros animalitos y no es justo que se los lleven así a manos lavadas. Ellos se habían enterado de lo que estábamos haciendo y ahí nos dimos cuenta que eran propios de la comunidad. Dejamos que pasara un tiempito y alguien vio un carro parado en la calle, en la noche, a eso las 11 y 12 de noche, y rápido llamaron al presidente.

En un ratito la gente estaba avisada y se acercaron al lugar donde habían estado robando unas vacas, ya habían estado puesto en el carro listos para ir. Cuando llegamos los sorprendimos y quisieron correr, pero no pudieron porque nosotros ya les teníamos encerrados y logramos cogernos. En ese momento todos los que estábamos ahí nos dirigimos a la casa comunal con los 3 hombres y el carro con las vacas para mostrar evidencias que estaban robando cuando les cogimos. Hicimos una reunión en ese momento y se decidió convocar a todas las comunidades que han sido víctimas de estos ladrones y a las familias que sufrieron el robo, y esperar hasta el siguiente día para que estén todos y hacerles confesar. Se tomó la decisión que se realizara el castigo indígena como lo aplica en esos casos.

Al siguiente día en la tarde nos reunimos en la casa comunal. Esos hombres se quedaron detenidos ahí en la casa comunal con la vigilancia de los policías. Ellos no se lo podían llevar porque cuando la comunidad coge al ladrón, la policía no tiene derecho a llevárselo y solo puede vigilar que no nos pasemos más de los límites, que es el castigo indígena el baño de agua fría y ortigarlos.

En la casa comunal hicimos una reunión para conocer qué puntos se va a tomar en cuenta para el castigo. En la reunión se trató de los 3 hombres que andaban robando los ganados y para saber cuántas personas

fueron afectadas y de este modo ir preguntando a los hombres qué hicieron con los animales, y si se los vendieron, qué hicieron con el dinero.

Los hombres estaban asustados y según ellos estaban arrepentidos de lo que habían hecho y pedían perdón, pero la gente decía que no le tengamos compasión porque ahorita nomás dicen así porque después que pase esto seguirán haciendo lo mismo. Los presidentes de las comunidades estaban presentes ahí y empezaron las preguntas, contestaban llorando, terminaron las preguntas y ya era tarde, eso de las 5, y empezaron a castigarlos con huasca a cada uno de ellos, diciéndoles que se arrepientan de lo que han hecho y haciéndoles pedir perdón. Los que hacían esto son las autoridades de cada comuna y las personas conocidas como sabios. Luego de eso empezaron a traer agua de la acequia para hacerlos bañar con ortiga de guacra, que es la más fuerte y que el ardor dura largo tiempo, le botaban agua y a la vez les ortigaban, así mismo haciéndolos arrepentir los bañaban en desnudo y en ese frío que hacía, ellos lloraban y les rogaban que a no, que nunca más lo volverían hacer.

Los hombres después del castigo se quedaron nuevamente detenidos en la casa comunal para que al siguiente día realicen el trabajo comunitario en beneficio de todas las comunidades que sufrieron el robo. Ellos realizaron trabajos que faltaban en la comunidad que fueron castigados y demás comunidades. Los trabajos que hicieron duraron 2 semanas.

Ellos fueron dejados libres y que sigan con sus vidas, pero con la condición de que si lo vuelven hacer otra vez, serán entregados a las autoridades y que sean condenados como manda la Ley. Ahí sí pasarán años en la cárcel y nosotros como comunidad no haremos nada para justificar sus faltas. El castigo que recibieron fue muy doloroso y hasta el momento no se ha escuchado ningún robo de animales.

Esos castigos quedan registrados en los archivos de la comunidad para conocimiento de futuros líderes de la comunidad, para constancia y que si vuelven a hacer esas maldades saben cómo serán castigados.

Actividad: Justicia indígena

Entrevistado: Segundo Ascencio Lanchimba (68 años)

Entrevistadora: Mirian Ulcuango

Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace tiempos atrás se realizaba justicia indígena a personas que vivían con amante huainayando. Antes eso no era normal ya que el hombre

debía de respetar a su esposa. En los tiempos pasados era difícil escuchar que una mujer le traicionara al esposo, pero ahora eso se ha hecho normal.

Un tiempo los hombres estaban viviendo solo huainayandodice, pero un día la gente se cansó. Hicieron una reunión en la comunidad para poner un alto a esta situación. Ahí en esa reunión ca todos dijeron tenemos que hacer bañar para que ya no sigan huainayando. La mayoría de gente estaba de acuerdo para hacer esto. Solo las familias de los huainayashcas nomás no querían que le bañen a los sucios. En la misma reunión se quedó puesta la fecha para hacer eso. Los directivos junto con los comuneros se pusieron de acuerdo para hacer eso lo más rápido.

Después alguien había avisado a esos andariegos y 2 se fueron escapando de la comuna, pero gente levantando salieron a buscar y encontrando trajeron. Ya cuando todos estaban se hizo otra vez una reunión de toda la gente de la comuna para hacer lo que se conversó. Salimos a recoger a esos 3 hombres y mujeres que eran huainas, llevamos a la casa comunal y hasta las 12 de la noche teníamos haciendo declarar a todos.

Ahí ca fuerte sabían llorar: mujeres ca, hombres ca, nada no decían. Ya a la media noche cogiendo guango, guango de ortiga con agua fría, haciendo desnudar, sabíamos hacer bañar aconsejando, aconsejando para que ya no hagan esa tontería. Después de eso al otro día se llevaba a hacer trabajar en cerro la cementera que tenía la comuna, todo el día se hacía trabajar, eso era su castigo por huainayar. En comuna también no tenían tanto derecho a muchas cosas.

Así ya dejaron de vivir huainayando, ya había más respeto y por miedo también creo que ya no se veía eso. Pero ahora me sorprende porque todos ya no se respetan; si es mujer, hombre, ya se van huinayando y nadie dice nada, ellos más viven tranquilos. Por lo menos haciendo eso antes había más respeto y se corregía a los hijos con ejemplos, pero ahora en este tiempo ni siquiera piensan en los guaguas, van no más dejando mujercitas llenando hijos... mujeres tan hacen eso. Ahora tan deberían de hacer eso para que los sucios tengan miedo de algo siquiera.

Bueno amamiya, siquiera eso le puedo conversar, ojalá tan servirá.

Actividad: El castigo indígena
Entrevistado: Carlos Pacheco (65 años)
Entrevistadora: Aracely Almeida
Comunidad: La Asociación, parroquia Otavalo,
cantón Otavalo, provincia Imbabura

Aquí en nuestra comunidad las personas que realizan este castigo son los dirigentes y las personas afectadas. Estas personas que les hicieron el daño pones su queja ante los dirigentes, para que ellos ayuden ajusticiando. Se castiga por el robo de animales, traicionar a la pareja sea kari o warmi, por violaciones y peleas familiares y entre personas de la comunidad.

Primero, las personas que recibieron el daño ponen en conocimiento a los dirigentes de la comunidad para que estos averigüen bien acerca de lo que pasó. Sabiendo bien qué pasó los dirigentes van en búsqueda de los culpables que ya están a manos de la comunidad.

Nos reunimos a las afueras de la casa comunal y dan a conocer a todos los comuneros por qué se realizará el castigo en base a nuestras leyes. Dependiendo de qué hicieron estas malas personas, serán también el castigo. Normalmente se castiga con el agua fría, ortiga y el fueite, en otros casos la comunidad enojada quiere hasta quemar por hacer la justicia en nuestras manos, pero los señores policías están allí mirando qué hacemos y no dejan.

La comunidad al saber por qué se realizará el castigo, nos reunimos por la madrugada con todos de la comunidad llevando la ortiga, que es para que limpie las malas energías, el agua fría que es para que purifique el cuerpo y el fueite es para que encamine. Las personas que realizan este castigo deben ser las personas mayores, quienes en el momento de estar castigando van aconsejando y diciendo que no tiene que volver hacer esto.

Algunas personas con este castigo que se realizan cambian, pero otras no se enderezan y siguen en los mismos pasos.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: María Toapanta (63 años)
Entrevistadora: Johana Lara
Comunidad: San Pablito de Agualongo, parroquia
Tupigachi, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Hace 6 años atrás en esta comunidad se respiraba tranquilidad, todos solíamos salir con los animales al campo y los dejábamos hasta el

otro día, la mayoría comuneros de aquí tienen vacas lecheras, algunos borregos y otros chanchos, se respiraba tranquilidad hasta que comenzaron los robos. Primero se robaron las 2 vacas de taita José quien se puso muy triste ya que era su único sustento para vivir. Luego los rumores de los robos se extendieron, ya que a mi vecina también le robaron los borregos, ella sabía ir a dejarlos un terreno que tiene por arriba para que coman y caminaban los borregos hasta que un miércoles, recuerdo, ella se fue a ver a los animales y cuando vino asustada y llorando dijo “me han robado mis borregos” dijo; los vecinos salieron corriendo a ver qué había pasado y yo también me asusté y me fui a ver a mis animales, pero por suerte ellos no les habían robado. Así pasaron los meses de continuos robos a nuestra comunidad, la situación empeoraba ya que no solo robaban animales, sino también comenzaron a agredir y robar a los campesinos y a asustar las jovencitas. Los vecinos y yo ya estábamos cansados de tanto robo y maltrato hacia nosotros, así que convocaron a reunión en la casa comunal un día jueves, recuerdo, a las 7 de la tarde, todos los comuneros asistieron.

El presidente de la comuna inició la sesión diciendo “compañeros, debemos hacer algo para acabar con estos sinvergüenzas ladrones que hacen tanto daño a nuestra comunidad”. Todos expusieron “debemos cogerles y castigarles para que ya no haya robos”. La reunión duró hasta las 10 de la noche, pero se quedó en que el día viernes en los terrenos de taita Manuel dejaremos unas vacas para poder cogerles a los ladrones, para lo cual pidió estar atentos.

Llegó la noche y las horas iban pasando hasta se escuchó “los cogieron, salgan vecinos con palos y piedras para castigar a estos ladrones”. Yo salí con un palo que tenía para atrancar la puerta... todos corrimos hacia los terrenos de taita Manuel y ya los vecinos los tenían capturados y amarrados: eran 3 hombres jóvenes. Los llevamos hacia la casa comunal en donde se quedó de acuerdo en castigarles con ortiga y hierbas del campo y bañarles en agua fría y darles con aciales en las manos y pies desnudos.

Amaneció y los comuneros llegaron al castigo, desnudaron a los ladrones dejándoles sin nada, los amaron con sogas y los obligaron a caminar por las piedras jaladas por una vaca hasta llegar a los terrenos de taita José. Los ladrones lloraban y pedían perdón, pero no tuvimos compasión. Llegaron las canecas de agua fría, los guangos de ortiga y los aciales.

Para el castigo las mujeres ortigaron a los ladrones mientras los otros les botaban agua fría y los otros le daban con el acial. Los comuneros decían “para que no vuelvan a robar a nuestra comunidad, para que en sean hombres de bien”. Así duró el castigo hasta el mediodía y los ladrones suplicaban perdón por todos los robos, pero los comuneros no tuvieron compasión

hasta que los ladrones cayeron al suelo quejándose de dolor. Fue entonces que los soltaron y los amararon en unas sillas y el presidente de la comuna preguntó “¿ya no van a robar más?” y ellos contestaron “no por favor, ya no más castigo”. Se llegó a un acuerdo en que ellos ayudarían en la comuna en los sembríos.

Ya el tiempo ha pasado y eso 3 ladrones hoy en día viven en la comuna, trabajan y hasta familia tienen. Ellos cuentan que aquel castigo fue un gran cambio en sus vidas y que no van a olvidar lo sucedido. Eso es hijita lo que pasó aquí, ahora no hemos tenido más robos, pero si vuelven los castigaremos otra vez.

Actividad: Justicia indígena
Entrevistada: Micaela Sánchez (84 años)
Entrevistadora: Elizabeth Noguera
Comunidad: Totorauko, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Sí, en la comunidad sí practicamos justicia con nuestras propias manos cuando los mismos de la comunidad o de afuera vienen a robar, ya sea de ganado o ya sea de materiales.

Esta norma ha venido desde nuestros ancestros y padres. Siempre nos han dicha amayuya, no mentir, amakilla, no ser ocioso, y amachua, no robar, entonces esas normas sí hemos mantenido de nuestros padres. También mantenemos en la vida cotidiana que nosotros mantenemos, por ejemplo, si hay una persona que es ociosa y no trabaja, no tiene qué comer, entonces él tendrá que robar, por eso estas normas están siempre en nuestra vida. Y esto nos ha funcionado para que no haya delincuencia en nuestra comunidad.

Un día encontramos dos jóvenes robando en nuestra comunidad. La gente se enfureció y los cogieron para practicarles la justicia. Yo no participé, pero vi cómo sucedió. Primero los habitantes y dirigentes de la comunidad se reunieron el 10 de junio del 2010 para juzgarles y practicarles la justicia indígena. Todos los de la comunidad opinaron y decidieron castigarlos. En la comunidad se reunieron todos en la calle, los amarraron de las manos en un árbol, los desvistieron totalmente, las mujeres comenzaron a ortigar con un guango de ortiga, marco, chilca, plantas con espinas y aciales de huasca y a botar agua muy fría, y una hombre le dio de latigazos hasta que se arrepientan del mal, y ellos mismos tienen que hacer un juramento que nunca más van a robar. Después de esto ellos fueron entregados por la policía para que cumpla la pena de por ley también.

8

La tradición oral: mitos, leyendas, cuentos y anécdotas



Prujil-Malchinguí-Pedro Moncayo

Foto: Gloria Alemán

Actividad: La mujer gigante
Entrevistado: Elías Chorlango (68 años)
Entrevistadora: Johana Lara Chorlango
Comunidad: Cangahua, parroquia Cangahua,
 cantón Cayambe, provincia Pichincha

La gente mayor que habitaba en los fríos páramos de Cangahua cuenta que allí vivió una mujer de tamaño descomunal. Era una mujer gigante que debió medir cerca de los 2 metros, le decían Jatun Jucha. “Es mujer es compactada con el diablo” decían los mayores, “nada no es mujer, hombre ha de ser” decían las mujeres. Los mayores sentían por ella una mezcla de temor y admiración, en cambio los niños y niñas tenían miedo de pastorear por los sitios donde ella frecuentaba, sin embargo y a pesar de su aspecto, Teresita, la mujer gigante, era de carácter apacible. Hacía lo que todas las mujeres campesinas: cuidar la casa, cocinar, sembrar la chacra, bordar camisas, incluso decían que tenía marido que apenas le llegaba al pupo.

Lo que más se destacaba de Teresita es en las labores del campo, mientras se requería de 2 personas para poner la carga sobre un burro, ella lo hacía sola, cargaba como 5 quintales en sus hombros, pero la ignorancia de la gente era tal que cuando llovía con truenos y relámpagos o se formaba un arcoíris decían: “Dios está mandando cuichi para castigar a esa mujer fea”.

Jamás hubo una razón convincente para reprochar la conducta de aquella mujer que sufrió el discrimen de su misma gente, solo en las fiestas de San Pedro la comunidad aceptaba con gusto su compañía de Teresita. Los campesinos de Cangahua no trabajaban, sino que salían bailando a ganar la plaza de Cayambe, ellos bailaban en plaza de la parroquia, entonces Teresita se vestía con sus mejores trajes, fachalinas de mil colores, hualcas, un pañuelo de color y su sombrero; en su espalda llevaba un pondo de 80 litros de chicha, bajaba bailando con sus aruchicos, el traquidor daba la voz de inicio y Teresita retumbaba entre la multitud y las tapias.

Año pur año
 jouuu
 guata por guata
 jouuu
 ganando la plaza jari jarilla.

Así iba cantando Teresita y ríos de gente llegaban y a ganar la plaza antes de que se haga el medio día. Estos rituales terminaban en batallas campales. Cuando había demasiado contuso, Teresita intervenía dando manotazos. Anochecía y verano se había cumplido, quebraba el pajonal

se había cumplido la tradición milenaria, se había honrado el día mayor, 29 de junio, día de San Pedro, y se agradeció al Sol, a Pachamama y taita Urcu. Entonces los danzantes regresaban a la hacienda a recibir las uyanzas y a continuar con el festejo. Aquella mujer gigante entonces volvió a sus haceres hasta el siguiente año.

Nadie supo la edad de Teresita. Una tarde en que llovía a cántaros se regó la noticia que Teresita había muerto. La gente decía “con razón este aguacero y el diablo dice que la ha llevado”. Unos pocos allegados bajaron a Cangahua a confeccionar una caja porque su cadáver no entraba en los ataúdes normales. La gente enmudeció y se encerró en sus casas. Como era costumbre, el velorio duró 3 días, en los cuales la gente se encerró en sus casas, 3 días de aguacero, truenos y relámpagos; solo cuando el cura había subido la gente comenzó a salir de sus casas. En la misa el cura dijo “Dios no tiene preferencia ni por grandes ni pequeños y que el alma de Teresita descanse en paz”. Pero aún se escucha sus cantos en las fiestas.

Así termina este relato. Algunos también dicen que por sus tierras se ve su sombra cuando las fiestas van a comenzar...

Actividad: Procesión de difuntos

Entrevistada: María Rebeca Obando (85 años)

Entrevistadora: Mercy Guañuna Herrera

Comunidad: Cayambe, parroquia Cayambe,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Yo era niña, nos gustaba jugar con la masa del pan que nos robábamos de mamita Natalia, los guambras jugábamos hasta que los mayores se dedicaban a cocinar y hacer el pan, luego cuando ya estaba todo cocinado nos íbamos todos al cementerio con la comida y comíamos con nuestro difuntito, recordando lo bueno que era, ahí le dejábamos una tarrinita de coladita y pancito, a veces también se le cocinaba lo que le sabía gustar al difuntito, porque se creía que los difuntitos comían. Después de visitar el cementerio nos fuimos regresando a la casa porque llovía con bastantes relámpagos, se hizo de noche y mi mamita Natalia con mamita Samba se fueron a la procesión, no nos quisieron llevar a los guambras diciendo que está haciendo frío y que nos quedemos desgranando maíz para hacer tostadito, los guambras nos quedamos desgranando bastante maíz y empezamos a guardar las tusas en un costal para ponernos a jugar lanzándonos, así sabíamos jugar; después

mi prima Rosa que era la mayor de todos nos dijo que salgamos a quemar las tusas y de esta manera calentarnos, entonces todos salimos a la calle a quemar las tusas, mientras esperábamos a que mamá regrese.

Mi mamá no venía rápido, se demoraron bastante y ya era bien de noche, estábamos calentándonos en la tulpita que hicimos hasta que escuchamos la procesión, primerito estaba una señora bien tapada y vestida de negro entero que se nos acercaba, nos dio bastante miedo y nos metimos a la casa, al momento que nos metimos a la casa empezamos a escuchar como que bajaba un río, que azotaban la huasca, que jalaban cadenas, que tocaban tambores... eran todos esos sonidos unidos. Nosotros teníamos mucho miedo pero también curiosidad y nos pusimos a ver por las rendijas de la puerta, ahí vimos que pasaban bastantes personas de negro entero como cucuruchos y bien tapadas que llevaban una caja, mi prima la Esterlía, la menor de todas, se puso a llorar y nos metimos al cuarto con mucho miedo.

Después de una hora llegó mi mamá y le dijimos que estábamos viendo la procesión que pasó por la casa pero que nos daba mucho miedo, entonces mamita se asustó mucho porque la procesión jamás pasaba por nuestra casa y dijo “guambras brutas, ustedes creo que han visto la procesión de la caja ronca, dios bendito no ha permitido que nada malo les pase, porque les podía llevar... ¿ya ven por desobedientes?, nosotros les dijimos que no estén saliendo”. Entonces mamita nos empezó a limpiar con el rosario, huevo y cigarrillo, y nos hizo rezar. Antes nada nos pasó.

Actividad: Nuestro Señor de Intag en las aguas termales de Nangulví

Entrevistado: Luis Alberto Navarrete Gómez (65 años)

Entrevistadora: Gloria Quilsimba Gómez

Comunidad: Cazarpamba, parroquia Apuela, cantón Cotacachi, provincia Imbabura

Una vez un burrito bonito bajaba cargado una gran caja desde Pueblo Viejo hacia nuestra parroquia de Apuela. Bastantes desde que le han visto bajando al burro cargado la caja, pero nadie vio al dueño y hasta que ha llegado hasta la plaza de la parroquia, el burro desde que paraba y se acostaba con la caja cargada, el burro desde que paraba y se acostaba con la caja cargada, ya 3 días entero. La gente como encontraron al dueño le han descargado al burro y ahí encontraron a Nuestro Señor de Intag dentro

de la caja y la iglesia recién desde que ha estado acabando, todavía desde que faltaba terminar el tejado y el piso, y le hicieron afuera por donde pasan todos el altar, con piedritas para después meter a la iglesia, sacaron y le han hecho ese altar a Nuestro Señor. El burro, la difunta señora Ineyla, desde llevado y ya de viejo desde que se ha muerto el burro.

De ahí llamado al arzobispo y bendijo la iglesia y al Nuestro Señor de Intag. Como ha estado tantos días en la caja tienen unas magolladuras en los lados, quisieron restaurar, el padrecito que estaba hace 10 años, el padre Juan, trajo a unos señores cuando comenzaron a querer lijar esas partes que están como magolladas desde que ha comenzado a salir sangre y eso restauradores se fueron y no vinieron más. Desde ahí sí han traído de gana a bastantes restauradores y no pudiendo hacer nada mismo porque cada vez que querían lijar desde salía sangre, mejor le hicieron el altar grande dentro de la iglesia para meterle ahí y ponerle, pero cada vez que le sacaban y le ponían dentro de la iglesia en el altarcito, algo desde pasaba: la primera vez fiero, fiero desde que ha llovido y ha hecho soñar al padre que le regresen a donde él estaba, que no quiere estar dentro de la iglesia; la otra vez en cambio no ve que se derrumbó una gran parte de una peña y tapó el camino por casi un mes y desde que ha hecho soñar a una monjita que le regresen a donde le pusieron por primera vez. Y desde ahí no le mueven ni le tratan de pintar de nuevo porque si le mueven pasa algo malo en tierras, nomás muertos nunca no ha habido, gracias a Nuestro Señor de Intag.

Dicen que no le gusta que le muevan porque donde está ve a todos los que pasan y a todos los necesitados, y es bien milagroso, todo lo que pedimos nos da de una forma u otra. Aunque es una parte que se podría derrumbar, como estamos protegidos, cuidados por él, no nos pasa nada, vivimos nomás cerca del río y no nos ha pasado nada; cuando tratan de pintarle igual pasa: le pintan y al otro día lo mismo amanece, dicen, yo no he visto.

Desde que él apareció desde que ha comenzado a salir aguas calientes en Nangulví y una señora que ha estado con reumatismo cuando se ha ido a bañar ahí, poco a poco desde que se ha sanado y lo que son pasados fríos, mujeres antes de dar a luz yendo allá metiéndose un ratito a la piscina desde parían nomás con las parteras, en casa, como antes no había hospital y solo había un doctor. Por eso primero tienen que pasar pidiendo a Nuestro Señor que le ayude en cualquier cosita y después se debe ir a las piscinas.

Actividad: La Virgen de Agua Santa de Nono
Entrevistado: José Hachig (81 años)
Entrevistador: Jorge Boada
Comunidad: Agua Santa, parroquia Nono, cantón
Quito, provincia Pichincha

Más o menos la historia de la Virgen es así. Ha aparecido en la hacienda La Merced pero el sector de donde apareció la virgen no es la hacienda La Merced, sino se llama Agua Santa, entonces la Virgencita se ha aparecido en cuerpo, pero se hace aminga de una pastora de borregos, entonces se hacen amingas y les cuenta a los papás que tiene una amiguita linda y que jugaban con ella y que le preguntaban por qué se demoraba tanto y les comenta que es por la amiguita. “A ver que les traiga para conocerle”, entonces van los papaces. No asoma, solo con la amiguita se asomaba. En esa temporada había bastante gente, bastantísima gente eran huasipungeros, entonces estando trabajando por ahí también le alcanzan a ver y se llaman Julian Aigaje, Alfonso Aigaje, Segundo Hachig y ya son años, le ven pero se deja ver solamente un poquito nomás, no bastante tiempo, pasa que aparece ahí y esa Virgencita es nacida aquí en Nono en, el sector Agua Santa.

Entonces llega a saber el cura de la parroquia de aquí, entonces el cura le vende bueno, no se dice vender porque la Virgen no se puede vender, más bien le limosnan a Baños y a la Virgen no le llevan por la carretera por aquí, sino por abajo, ella se transforma en bulto de lo que es cuerpo y entonces en bulto le llevan por Calacalí, cargada en mulas. Entonces la Virgencita quiere regresar acá o sea allá se vuelve creo que en vivo y como no es de allá quiere venir para acá, hacen una caminata como que les regresa la conciencia que la Virgen no es de allá, quieren traer acá y viene en procesión, que decíamos antes.

Más antes acostumbrábamos a poner los billetes con alfileres en el manto ¿no?, entonces unos que ponían billetes en el manto otros que se burlaban y otros que botaban pepas de capulises, acaba de pasar la Virgen de ahí y se hace el terremoto en Pelileo y todas las casas se caen, menos el cementerio, esto sucede en el 41, ese es el castigo que les da la Virgencita allá. Entonces ella ya no volvió ni más acá y allá saben por qué está puesta el nombre Virgen de Baños, pero de Nono, no es legítima de allá, a lo mejor la Virgen dejó maldiciendo el sitio, donde nació ha habido una agua ahí, esa agua es venenosa en un hueco, pájaro que toma agua muere, ganado que toma agua muere, gente que a lo mejor toma agua se muere.

Ahora es tapado para que no utilicen esa agua con el monte, ya no dejan entrar nada por ahí. Entonces la Virgencita ha sido bueno, me han contado porque no le he visto, es una Virgen chiquita, bonita, pelo largo; entonces cuando la Virgen estaba aquí en Nono solo pasaba lloviznando y nublado, nublado y es similar a lo que ahora es en Baños y es por eso que les ponen el sobrenombre Los Húmedos a los de Nono.

Actividad: El huacaysiqui / El duende enamorado

Entrevistado: Vicente Murillo (80 años)

Entrevistadora: Rebeca Enríquez

Comunidad: Santo Domingo 1, parroquia Cayambe, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El huacaysiqui

Cuentan los moradores de Santo Domingo 1 que hace muchos años atrás, cuando no existía la luz eléctrica, todas las noches se escuchaba en las inmediaciones del río el llanto de un niño, que ponía los pelos de punta y erizaba la piel de las personas que escuchaban este lamento desgarrador, sobre todo los trasnochados que circulaban por el sector y las madrugadoras lavanderas que realizaban su trabajo en las aguas del río.

Decían que en una ocasión salieron a lavar muy madrugado y que los lloros del niño eran tan fuertes que armándose de valor se acercaron a mirar y encontraron una canasta pequeña que flotaba en el agua y que la curiosidad les hizo cogerla y cuando retiraron el lienzo que la cubría, encontraron un pequeño cuerpo de aspecto diabólico, cubierto de pelos, de orejas puntiagudas, cachos y cola de diablo.

Muy en la mañana vecinos del sector hallaron a las lavanderas botando espuma por la boca y hablando incoherencias. Cuando se recuperaron de su estado emocional, contaron su increíble historia que muchos no creyeron y otros se quedaron con la duda, sin embargo, si usted transita por las inmediaciones del río Blanco y escucha el llanto de un niño no regrese a mirar ni lo busque, puede tener un encuentro muy desagradable.

El duende enamorado

Cuentan que en el hermoso sector de Santo Domingo 1 ha sido un lugar adecuado para desarrollar misteriosas leyendas y esta la escuché hace

muchos años atrás. En esos mágicos momentos en que la familia se reunía y las abuelitas nos deleitaban con sus increíbles historias de miedo y terror y después dormíamos todos juntitos y no queríamos ni salir al baño solos, por el miedo que sus relatos generaban.

Dice la leyenda que muchos habitantes del sector tuvieron encuentros cercanos con un personaje pequeñito, de orejas puntiagudas y un sombrero inmenso, que espantaba por las casas que dan vista a la comunidad y que su tétrica figura se divisaba en las largas noches de obscuridad, en que se podía apreciar su gigantesco sombrero y que tenía especial interés en las jóvenes mujeres solteras del sector, como que el duende quería encontrar su novia.

Esta historia se contaba de generación en generación y fue mi madre la que afirmó que lo había visto parado junto a ella, cuando vivía por el sector y que la impresión fue tan grande que se desmayó del susto. Cuando despertó y relató su experiencia no le creyeron, pero el impacto de lo que vio fue tan fuerte que a los pocos días tuvo que cambiarse de dirección, en vista de que según ella, el místico personaje la perseguía como su más ferviente enamorado.

Actividad: Pakarina y la laguna de San Pablo

Entrevistado: Luis Alberto Andrango (60 años)

Entrevistadora: Ana Belén Paisano

Comunidad: Caluquí, parroquia González Suárez, cantón Otavalo, provincia Imbabura

En un pueblo muy pequeño, cerca de la cascada de la laguna, existía una joven muy hermosa con su cabello largo, cuyo nombre era Pakarina, que significa “amanecer”, la cual estaba profundamente enamorada de un joven llamado Alli Shungo, que significa “de buen corazón”, el cual era muy trabajador y responsable.

Alli Shungo pasaba todas las mañanas por la casa de Pakarina, ella se ponía sus mejores ropajes para que Alli Shungo se fijara en ella, pero nada daba resultado, Alli Shungo no se fijaba en ella y ella pasaba triste al ver que él Alli Shungo no se fijaba en ella.

Un día Pakarina decidió buscar el sabio consejo del taita Imbabura. Al llegar a él, Pakarina contó su problema a taita Imbabura, él le dijo que ese consejo que estaba buscando no podía darle, que debía esperar el regreso de su esposa Mishki Yaku (laguna de San Pablo) para que recibiera su

consejo. El retorno de su esposa sería dentro de 3 días. Con la esperanza de que Mishki Yaku la ayudara en este problema, regresó a su casa.

Después de haber pasado 3 días, regresó al monte de totoras, allí ya le estaba esperando la esposa de taita Imbabura, ella ya estaba enterada de su problema, muy sabiamente dijo que es muy bonito estar enamorada, pero no se podía obligar a nadie a que se enamore, porque el amor a la fuerza no es amor y por lo tanto no le podía ayudar. Pakarina entendió perfectamente lo que le trató de explicar, entonces Mishki Yaku le dijo que para que se enamorara podríamos ayudarle un poquito.

Mandó a Pakarina que tomara todos los tipos de maíces que hubiera encontrado y que los sembrara en los 4 puntos cardinales, ella obedeció al pie de la letra todas las indicaciones, con mucho esmero cuidó las 7 clases de maíces que había sembrado. Cuando los maíces dieron fruto Pakarina volvió donde Mishki Yaku y le dijo que le diera el resto de instrucciones.

Mishki Yaku le dijo que recogiera los maíces y colocara desgranados en una manta blanca, en la cual permanecería hasta que los maíces germinaran; después de que los maíces estuvieran germinados debería cocinar toda una noche y darle de beber un vaso de esta bebida todos los días y así lo hizo. Recogió los maíces, los hizo germinar, los cocinó y le daba de beber todos los días un vaso. En muy poco tiempo comenzó a dar sus resultados, Alli Shungo comenzó a fijarse en ella y en muy poco tiempo empezó a enamorarse de Pakarina.

Por esta razón la colada de diferentes tipos de maíz: yamor, es considerado una bebida para los dioses y para el amor eterno.

Actividad: El árbol sagrado y la laguna de San Pablo

Entrevistado: José Tocagón (86 años)

Entrevistadora: Cristina Boada

Comunidad: Pucará Rey Loma, parroquia

Eugenio Espejo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Bueno, esta leyenda, púchica, es de años señorita, contaban que es el cariño entre 2 jóvenes que los llevó a hacer locura.

Verá señorita, cerca de la laguna hay un árbol de lechero, ahí tiernito era que era sagrado para todos los indígenas, por los indígenas, ya sabrá señorita, que antes sí habían cosas malas, verdad era que tocaba respetar la naturaleza para no ser castigados.

Verá señorita, este árbol lechero está en el Pucará Rey Loma (pequeña elevación), que ahora es un sitio para esos gringos, para ganar plata le hicieron turístico, es un mirador natural que se puede ver hacia el lago San Pablo, el taita Imbabura y la ciudad de Otavalo. Y este árbol del lechero era sagrado, por eso tiene una historia especial.

Hace muchos años antes que lleguen los españoles, la parroquia atravesaba una fuerte sequía que perjudicaba en los sembríos, diosito ca todito se perdió, esa sequía duró bastante, que por eso los indígenas decidieron ofrecer un sacrificio. Que de todas las jovencitas guapas de aquel entonces, una guambra llamada Nina Pacha fue escogida para darla como sacrificio y de esa manera calmar la ira de las divinidades que causaban la sequía. Pero no se dieron cuenta que ella, Nina, tenía un novio que se llamaba Huatalquí, que cuando se entera de lo que iban hacer con su novia decide huir con su amada hacia un lugar lejano. Durante su huida, el yachac, chamán o sabio de la comunidad se da cuenta y, chuta, ahí empezó todo. Pide clamando al taita Imbabura que castigue severamente a los 2 novios. Y así se dice que cuando Nina Pacha y Huatalquí llegaron a Pucará Rey Loma, chugcha, desque se ha escuchado un enorme trueno, detrás del taita Imbabura, que tocó a la joven que de una y se convirtió en agua y con ella llenó poco a poco el valle seco de aquel entonces. Huatalquí después muy arrepentido de lo que pasó lloraba y clamaba pidiendo al taita Imbabura que lo castigue a él también. Luego de tanta súplica salió otro trueno detrás del coloso que tocó al joven y lo transformó en el árbol lechero.

Desde ahí se cuenta la leyenda que el árbol hacia el lago San Pablo es la muestra del eterno amor que se tenían Nina Pacha y Huatalquí. Ahora ya todo está botado y seco, está rodeada del bosque de eucalipto y pino todito. El lechero sigue recibiendo ofrendas en tiempos de sequía, los indígenas van todavía a ese lugar para realizar el ritual del Wakcha Karay, que son rogativas comunitarias para obtener los favores del taita Imbabura. Llevan ofrendas, que regularmente son los primeros choclos de las cosechas. Y cuando existen entierros o aniversarios de fallecimientos, las ofrendas en cambio son alimentos típicos del lugar cocinados como el mote, las arvejas, el tostado, los cuyes, la chicha o en su defecto, colocan una moneda al pie del árbol, en un hueco que se encuentra formado en el tronco.

En la actualidad, varias parejas indígenas acuden hasta los pies del árbol lechero para hacer su promesa de amor en honor a la leyenda de Huatalquí y Nina Pacha.

Actividad: El huacaysiqui de Huaca
Entrevistado: Francisco Quishpe (85 años)
Entrevistadora: Diana Collaguazo
Comunidad: Chimbacalle, parroquia La Esperanza,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

En tiempos pasados en nuestra localidad no había alumbrado público, carros para irse a cambiar los granos por manteca o sal, ni calles buenas, solo había una carretera principal que era utilizado para trasladar granos en caballos, burros o tractores -los que eran más pudientes- al mercado de Tabacundo.

Los pobladores de las comunidades de la loma de Chimbacalle, Chimburlo, Huaca, caminaban desde madrugado por la carretera o para achicar el camino se cogía chaquiñanes para llegar al destino del trabajo. Yo, guambra todavía, tenía 12 años cuando ya me mandaron a trabajar cargado azadón para la deshierba del maíz en la ladera de Huaca. Allí se reunían bastantes peones ya mayores, hombres y mujeres, me decían “apurarás guambra si quieres comer el almuerzo” y sin avanzar, llorando, llorando, les seguía el paso, pero no me quedaba o sino sabían decir “verás, si te quedas te ha de seguir el huacaysiqui”. Yo de miedo sin pensar, atrás, atrás, les seguía; pero al ver que nada pasaba ya me fui olvidando.

Una madrugada mientras caminaba al trabajo mi mamá me dijo que llevara ramas de ruda hecho en forma de cruz y que me ponga en el pecho para cruzar la quebrada y que escuche lo que escuche pase sin regresar a ver. Así me fui y en medio camino me encontró una carreta amarrada a un caballo y una pareja que se había trasladado a vivir en la loma de Chimbacalle. Parecía gringos, eran altos, blancos, vestían ropa buena; ellos madrugaban a comprar granos en Tabacundo para moler y vender la harina, ya que ellos eran los únicos que tenían un molino.

Al llegar a la casa le conté a mi mamá y ella me dijo que se había enterado que había un molino, pero no sabía de quién era. Al poco tiempo mi mamá me contó que era una pareja que no podían tener hijos y que la señora era bien buena y que le había dicho que me mande a pasar en la casa de ellos. Así, de vez en cuando me iba. Pasaron varios meses y la señora mostraba más cariño por los niños que había en la comunidad, hasta que cierto día pasó lo que menos esperaban.

Una madrugada de luna llena, siendo las 3 de la madrugada, ya casi al llegar a la quebrada por donde tenían que pasar, vieron a lo lejos moverse algo en medio carretero y según iban acercándose escuchaban llorar: era un bebé envuelto en pañales, con cunga y una faja ancha... un guagua hecho maito.

La señora con tanta preocupación dijo a su esposo que detenga la carroza y el caballo relinchaba alzando las patas delanteras asustado como que si hubiese visto una culebra. Mientras el esposo tranquilizaba al caballo la señora corrió a coger al guagua diciendo “¡pobrecito, quién lo dejaría aquí solito, en este frío, de seguro es una madre desnaturalizada! Cómo va a dejarle, pero yo me llevaré y le daré un hogar, nada le faltará”. Abrazó al guagua encontrado y se subieron de nuevo a la carroza. Iban muy felices ya que se encontraron un niño que sería como si fuera suyo, si no se encontraba a la madre.

Mientras manejaba la carroza, el esposo le dijo “está de llevarle a donde el padre que nos de la bendición y preguntar de una vez cuándo lo podemos bautizar”, que la llegada del guagua era una bendición y ya tenían la familia que siempre soñaron. La señora contenta le acariciaba la cara y se daba cuenta que cada rato se le zafaba la faja, ella la envolvía y de nuevo estaba zafado, ya casi por llegar a la parroquia de La Esperanza se tenía que subir una cuesta de empedrado y el caballo cada rato saltaba y relinchaba. El señor decía “¡qué es el caballo loco...! Ve, vas a botarnos y verás que ya tenemos guagua se vaya a caer”, pero nada que el animal se tranquilizaba.

El esposo decía “ya mismo llegamos a la iglesia, ojalá el padre abra rápido la puerta para coger agua bendita y de una vez decidir con el padre sobre el bautismo, para cuándo se hará y poder organizar una fiesta por la llegada del guagua”. Cuando de pronto el bebé empieza a llorar desconsolablemente, el esposo le dice dele aunque el chucho seco para que se calme. La señora trataba de calmarle sacándose el seno, pero cuando de pronto el bebé habla y le dice “mamita, mamita, yo ca cachos tengo, mamita, mamita yo ca rabo tengo; mamita, mamita yo ca dientes tengo”, y sin darse cuenta la faja había estado zafado en su totalidad y ya por llegar a la iglesia dio un salto con un grito tenebroso arrancándole el pezón a la señora y en forma de gato desapareció.

Ya al llegar a la iglesia el esposo golpeó con tanta fuerza la puerta del párroco para pedir ayuda, él salió con tanto apuro y vio a la señora sangrando mucho su pecho y con espuma en la boca. Enseguida el padre cogió agua bendita y le botó en todo el cuerpo rezando que se recupere.

Ya pasado el mal rato el párroco les contó que se estaba haciendo una revisión del lugar porque según dicen pobladores que en esa quebrada han botado muchos recién nacidos que las madres no han querido tenerles y se ha apoderado el diablo, ya que ahí hay un pogllo (hueco oscuro o profundo). Y para verificar, esa misma mañana salieron a ese lugar y vieron que era real: entre las chilcas y pencos se hallaban ropitas de bebés, pañales, zapatos, regados en la ladera, lanzaron una piedra para ver lo hondo, pero ni sonó la caída de la piedra. Ya conociendo los moradores del

tema decidieron en minga tapar ese agujero con ramas de árboles, tierra y cerraron esa vía, pero no pudieron evitar que los diablillos salgan. Según moradores dicen que a media noche hasta la una de la mañana lloran los guaguas buscando a la mamá que los abandonó.

Así es que la carretera ya no es utilizada y ya con el tiempo se ha ido tapando de matorrales, sin embargo, de repente caminan por ese lugar pastando las vacas y dicen que se escucha llorar desconsoladamente a un guagua, como si estuviera dentro de un pozo.



Ñaño Loma-Tabacundo-Pedro Moncayo

Actividad: ¡Wañuyika paktamunmi! / ¡La muerte sí llega!

Entrevistado: Alberto Santillán (66 años)

Entrevistadora: Ruth Santillán

Comunidad: Agato, parroquia Miguel Egas, cantón Otavalo, provincia Imbabura

¡Wañuyika paktamunmi!

Punta puntapi ñukallata yallishkamantami rimakrini.

Ñukanchik yayakunaka puntapika shuk wañuy tiyakpika paykunalla rin karka “cumpanami kanchik nishpa”, shuk tutaka ñuka guaguara karpika shuk wañuy tiyarka, ñukanchipak riksishka karka, yayakunaka cumpankapak rikpika ñukapash katishpa, paykuna mana rikukta rirkani.

Puntapika yayakunaka nirkami: wañuk mana allí kawsayta charishkarpika shuk hatun mishu shina yana apyupi tiyariskami wañukpa wasiman kimirin nik karka, shinashpa wañukpa samaytaka paymi cunkalashpa apañ nishpami nik karka.

Chaymantami chayta rikusha yashpa katirkani, washa washalla katishpa rikurkani, shinapimi yayakunaka riksikpa wasiman chayarka shinashpaka yaykurka. Ñukaka kanchapi yana yana tutapi yaykushachu yuyashpa sakirirkani, shina yuyarishpa chilka washapi tiyakukpika, apyupa chaki kallpak uyarirka, ñukaka upallaku tiyakurkanillami, shinapimi –kikinkunaka mana... wakinkunaka asitarami asin– pero ciertopachami chayta rikurkani: ushashka hatun apyurukumi kimiri kallarimurka, apyu hawapika shuk yana entero churashkami karka, makikunapipash atzial cuentata charishkami wañukpa wasiman kimirirka.

Ñuka tiyakuk ladotapachami yallirka, ashta chiri chiri tukurka, shina hawaman rikupika wañukpa wasiman yaykushpa chinkarka. Ñami yallin yakpika kutimpash apyupa chaki kallpak uyarirka, chayka ñapash chilka ukupi pakakurkani. Chaymi –kaytaka rikuytapacha rikurkani– apyupa hawapi yana entero churashka ayaka kunkapi imatachari warkuchiskami rirka, ashata umata hawaman surkushpa allí rikupika wañukpa samaymi karka, ninanta wakashpami apay tukukurka. Allkukunaka ninanta kapari kallarirka mishu shimipi nishpaka –aullar– ninkichik.

Chayta rikushpami ninanta mancharirkani, ninantapacha, chaymi yuyarkani amapacha shamukuyman karkani. Chayta rikushpallapash kallpayta kallarithpaka wasiman chayankakaman mana samarkanichu. Ninantami mancharirkani. Chaymi kutinpakka mana wañukpa wasikunamka

rirkani. Mashna watatakshi chariparkanki. Ñukaka shuk iskun mana kas-paka kanchis watatayman charishkasha, shinapash ñukallatami rikurkani.

¡La muerte sí llega! (traducción)

Les voy a contar algo que me pasó hace mucho tiempo.

Nuestros padres antes nos decían que si había una muerte solo ellos se iban a “acompañar”. Una noche cuando yo era aún un niño hubo una muerte, era un conocido nuestro, mis padres se fueron a acompañar al difunto, entonces yo les fui siguiendo sin que se dieran cuenta.

Antes mis padres decían que si el muerto no había tenido una buena vida, llegaba un hombre vestido de negro sentado sobre un caballo negro a la casa del difunto y se llevaba el alma de esa persona en un collar. Por eso los seguí con la intención de ver lo que me contaron. Los seguí poco a poco por detrás en eso mis padres llegaron a la casa del difunto y entraron. Yo me quedé afuera, era una noche bien oscura y pensaba entro o no entro mientras estaba pensando eso detrás de unas chilcas, se escuchó el sonido de trote de una caballo, yo estaba sentado calladito detrás de las chilcas cuando... ustedes no me han de creer, pero es verdad porque yo lo vi, de repente se comenzó a acercar un caballo negro bien negro como la noche y encima de él una figura vestida de negro se acercaron a la casa del difunto. Pasaron justo por mi lado, hacía mucho frío, alcé la mirada y vi que se perdió por la casa del difunto. Cuando pensé que ya pasó se escuchó nuevamente el caminar del caballo y me volví a esconder detrás de las chilcas esto fue lo que vi “de veras lo vi”.

La sombra sentada encima del caballo tenía algo colgado en su cuello, cuando levanté la cabeza para espiar me di cuenta que era el alma del difunto que gritaba y lloraba mientras se lo llevaba, los perros comenzaron a aullar muy duro. Yo me asusté muchísimo y pensé que mejor no hubiera venido, así que viendo eso comencé a correr y correr hasta llegar a mi casa, no descansé nada solo me fui corriendo porque me asusté muchísimo.

Desde ahí no fui más a la casa de ningún muerto. Yo habré tenido unos 9 o 10 años, era pequeño pero puedo decir que no miento porque esto me pasó a mí.

Actividad: El misterio de los toros de Chumillos
Entrevistado: Miguel Tugulinago (86 años)
Entrevistadora: Beatriz Tugulinago
Comunidad: Chumillos Central, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

En lo alto de la montaña, nos conversaban los antiguos, que hace muchos años, en el tiempo de las grandes haciendas, de patrones y de mayordomos, había gente dedicada al servicio de la casa y de las tierras. Los ganaderos eran los hombres dedicados a cuidar a los toros de lidia que eran criados en los cerros de las comunas.

Un jovencito que cuidaba los toros desde niño salió una mañana que cumplía su labor: los toros desaparecieron misteriosamente. El joven se asustó porque sabía que el castigo sería terrible, le iban a castigar con los cabestros que en esos tiempos se tenía. Caminó y caminó por horas y horas por todo el cerro en ese frío, pero no encontró a los toros. El jovencito se ocultó del frío en los pajonales, donde permaneció toda la noche. En la mañana se le aparece un señor ya de edad, vestido de blanco y desque le dice “acompañame, vamos”. El jovencito le sigue el señor de edad. Tocó una piedra bastante grande cerca de una montaña, de pronto se abrió una puerta grande, poco a poco se fueron caminando y el joven asustado vio una ciudad brillante, lleno de oro, diamantes, unas piedritas brillantes. La gente muy bien vestida de trajes limpios estaban, la gente era alegre y disfrutaba de la lidia de toros.

El hombre alto le entregó los animales, le dio de comer frutas exquisitas y como una forma de compensación, le regaló unas mazorcas de maíz. De la misma forma extraña en la que había llegado, pronto estuvo en el páramo, con los toros y las mazorcas. Nadie le creyó lo que le sucedió, el jovencito con su familia se fueron a vivir a otro lugar.

Actividad: Leyenda del guagua auca
Entrevistada: Martha Heredia (72 años)
Entrevistadora: Liliana Lema
Comunidad: Malchinguí, parroquia Malchinguí,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

El guagua auca es considerado un bebé sin bautizar que se convirtió en demonio. Vivía en los bosques profundos, este demonio detestaba a las

personas limpias de espíritu, no soportaba su presencia, pues le recordaba al santo espíritu de Dios. El guagua auca se alimentaba del placer, por eso tentaba a hombres y mujeres desenfrenados, también se alimentaba del miedo y del sufrimiento, por eso embrutecía a los hombres del pueblo con alcohol.

En el socavón donde teníamos nuestra casa, conversaba mamita Celinda, se escuchaba unos chillidos bien feos que hacían “inga, inga”, desde hacía. Las gentes de ahí decían que era el guagua auca, un bebito sin bautizar abandonado que buscaba a los taitas. Cuando las gentes pasaban así bien de noche o a los borrachitos escuchaban llorar al guagua auca, se paraban a buscar en los matorrales así, algo, pero no había nada. Un día es que a un señor llamado Daniel, no me acuerdo el apellido, tomaba siempre y andaba de arriba para abajo borrachito, buscaba y buscaba el guagua que lloraba, ha encontrado una canasta, él que quita la cobija ha visto la muerte, al otro día le han encontrado botado, revolcado y con espuma en la boca. Desde ahí es que las gentes cuando escuchan esos chillidos feos mejor pasa rápido, rápido, si no se les aparece el guagua auca.

Actividad: Leyenda de la caja ronca

Entrevistada: María Farinango (86 años)

Entrevistadora: Fanny Pinango

Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Esta leyenda le era contado por sus abuelos y sus propios padres ya que es muy antigua. Se dice que 2 grandes amigos una noche salieron de la casa muy enojados con sus padres a eso de las 10 de la noche para ir a un río para hacer una acequia o un canal, para llevar el agua y regar su sembrío de papas, el cual estaba a punto de echarse a perder. Además, tenían la creencia de que era bueno regar el agua en la noche y no en el día porque las plantas se requeman por la luz del sol. En la noche ellos se encontraban los 2 caminando entre la oscuridad muy enfadados por la tarea que les habían pedido sus padres, donde a medida que avanzaban, ellos escucharon un sonido miedoso que sonaba así: “Taran-taran” y a medida que seguían caminando se escuchaba cada vez más y más fuerte.

Con el miedo que les rodeó, entonces, decidieron ocultarse tras de unos matorrales desde donde vivieron un acontecimiento que cambiaría sus vidas para siempre. Observaron una personas que flotaban en el aire y

que además estaban encapuchados de negro por completo y sostenían cada uno esos individuos unos garrotes largos, además, llevaban un sillón grande donde estaba sentado un ser temible que tenía unos curvos cuernos más o menos de un metro; además de tener un rostro espantoso, le sobresalía de la boca los colmillos, que parecía la de un lobo, y unos ojos grandes y negros, el color de este demonio era de color de la ceniza, además, sostenía en sus manos una culebra horrible.

Después que esta procesión pasó a una distancia no muy lejana, debió de ser de unas 3 cuadras más o menos, le venía siguiéndole un individuo de blanco que tenía un resplandor como el de las estrellas, casi transparente, que tocaba una especie de tambor, de la que sonaba el “taran-taran”. Este misterioso sujeto le seguía a la procesión que se adelantaba, al ver todo esto los 2 amigos se quedaron muertos del miedo y decidieron regresar a la casa agarrados de la mano para contarles a sus padres lo que habían visto. En el camino de regreso encontraron uno de los garrotes que sostenía los encapuchados y al ver más detalladamente no era otra cosa que un hueso de muerto que parecía ser de la pierna. Al llegar a la casa contaron todo lo que habían visto.

En eso el abuelo de la casa reconoció la historia que le estaban contando los jóvenes y dijo que el ser blanquecino llevaba nada más ni nada menos que la legendaria caja ronca, porque él ya lo había visto cuando él era igual joven, y les aconsejó que debían de ir a dejar aquel hueso en el cementerio del lugar porque es ahí donde pertenecía ese resto del difunto. Al día siguiente los 2 jóvenes se fueron hacer lo que el abuelo le había encomendado. Desde ese entonces los jóvenes se comprometieron con sí mismos a hacer las cosas con voluntad y sin cuestionar las órdenes de los padres.

Actividad: El gobernador / Procesión de Semana Santa / El hombre solo

Entrevistada: María Rosa Caluguillin (65 años)

Entrevistadora: Rosa Cecilia Túqueres

Comunidad: Juan Montalvo, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El gobernador

Lo que me acuerdo voy a contar es sobre el gobernador. De eso mi abuelita, mi abuelito, mi papá, sabían contar. Más claro mi papá es que había oído también clarito.

Abajo donde dicen que va a ser cementerio había 4 casotas grandotas, mi papá pensando que es las 3 de la mañana o las 4 de la mañana iba diciendo “ya cantó gallo, gallo ca ha cantado a media noche, gallos ca a las 4 para adelante saben cantar no a las 12”, pero como gallo ha cantado a las 12 papá ca asustado ha levantado y ha ido por esa calle que ahora se llama Plutarco.

Más antes no era calle solo era como chaquiñán nomás era, bien oscuro por ahí. Ahí ha pasado por donde había las casas grandotas, más antes contaban que en Semana Santa, Navidad, Año Nuevo, a pobres guaguas es que los padres llevan a hacer castigar con el gobernador, ahí es que vivía y allá es que iban hecho adelantar a las pobres guaguas con acefate de mediano para que les castigue a los guaguas porque son mal criados, por eso dicen que los niños no atrevían a ser mal criados, para que no les castigue y por eso dice que siempre que papá pasaba a las madrugadas ahí es que sabía estar chillaaando pobres guaguitos, clarito, clarito es que oía “chuff, chuff”, es que sonaba correa y es que chillaba “aaayyy, aaayyy”. Eso decía mi pacito, que eran los angelitos que les habían sido maltratado, que ha quedado las almitas, por eso es que esa parte es que era bravo, por eso es que iba mi papá fumando cigarrillo, comiendo ajo, para que no le dé mal aire, porque a más de eso por ahí es que había una pacha, pacha donde clarito es que veían en noche de luna a lo menos al diablo bañando. Por eso oyendo lo que nos contaba ca miedo sabía dar ir por ahí para hacer los mandados porque toodo era oscuro. No había calles, luz, nada no había, miedoso era andar por ahí, porque sabía dar aprehensiones que ya nos coge alguien, mal aire sabe dar.

Otras historias tan sé, pero yaaa no me acuerdo bien. Don Julio sabía bastante, bastante, pero yaaa está muerto. Sabiendo así ca ha sido de grabar como está haciendo usted y seguir contando esas historias para no olvidar, porque esto ca son historias de nuestros antiguas.

Procesión de Semana Santa

Aaaah... ahorita me acuerdo de otra también. Sabían contar es que una señora, una señora ha subido a Convalicencia (una comunidad) ha perdido una borrega y ha ido a buscar a las 10 de la noche, no ha encontrado, ha bajado a las 12 de la noche y ha sido justo en la Semana Santa y cuando es que está subiendo por Puntireja ha visto que subía haciendo una procesión igualito como se hace en Semana Santa, remedando es que había caja ronca, almas santas grandootas, por ninacuros es que ha sido alumbrado.

Así la señora es que estaba temblando de miedo bajando no encontrando borrego, es que ya acercaba, ya acercaba, la señora es que rezaba

poniendo manos al cielo, pidiendo que no le pase nada y es que iba retirando para atrás, para atrás, y cuando ya es que ha sido las 12 es que sale cantando el gallo y esos que estaba subiendo como procesión para arriba han sido los cucos, los diablos, y oyendo que canta gallo es que se han botado a la quebrada. “Trasss, trasss, chualll”, es que sonaba clarito en la quebrada y toditos han desaparecido. Por eso saben decir hasta ahora que es malo salir solos el Viernes Santo, porque igualito es que hacen la procesión los cucos, los diablos, toditos. Por lugares oscuros y alejados es que sabe asomar, encontrando frente a frente ca es que uno es de morir, así sabían contar en las mingas, reuniones, hasta en velorios conversaban así las historias, so de miedo nomás uno a lo menos en ese tiempo ca, guagua ca, oyendo eso qué va dar ganas de salir. Agarrado a mamita, abuelita, yo ca no soltaba, oyendo esto a lo menos en velorios, miedo, miedo daba.

El hombre solo

Bastante sabía, sino que no estado practicando, no estado contando a nadie, ahora voy a conversar otra también, quizás me acuerde cómo es.

Disque un hombrecito es que vivía soliiito en el campo arando con las yuntas, él mismo es que salía haciendo desayuno; ahí es que ha sabido pasar todo el día hasta hora del almuerzo y al regresar ya es que sabía estar cocinado la comida llenita de chicharrones: arroz de cebada es que sabía ser y ahí es que sabía estar nadaaando los chicharrones, así es que encontraba siempre, es que renegaba porque no sabía quién le daba cocinando.

Cada que viene al almuerzo ya cocinado ya, calientito la comida, de ahí que una vez no es que va a arar, es que queda a espiar quién le da haciendo y en delante de él mismo una avecita, cirikingue creo que dicen que era, ella delante de él mismo es que recogía el cuso y eso es que sabía sacar la majada y poner en arroz de cebada, de ahí es que ha entrado el hombrecito y es que le ha acabado de hablar a esa avecita, es que era blanca, nahuita blanca, igualiito puesto, encimita negro, entonces ca curiquingui ha de haber sido, ella es que es así yo ca no conozco adebajo blanco y encima negro, ella es que sabe ser así y en vista de él mismo es que ha ido volaaando.

Así mismo es que ha ido a trabajar y él que vuelve ca tulpá frío es que encotraba, de ahí es que ha estado arrepentido diciendo que “ha de haber sido mi compañera, mi compañera, para qué la hablaría”. Eso contaba mi abuelita.

Actividad: El lobo rabioso
Entrevistado: José Ignacio Lanchango (65 años)
Entrevistadora: Betty Noguera
Comunidad: San Esteban, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

En los años 1946 decían que existía el lobo rabioso en el bosque del Chushi Búho. No era permitido pasar a partir de las 7 de la noche, porque a esa hora se despertaba el lobo rabioso. En esos días no existían los caminos, había solo chaquiñán creados dentro del bosque, por cruzar en el bosque a las mujeres eran mordidas y se volvían rabiosas al igual que los hombres, que cuando se volvían rabiosas no despertaban en el día solo en la noche; además, ese bosque era bien espeso, lleno de pinos, en el día era oscuro y en la noche totalmente oscuro, no se veía nada, cuando en las noche la gente que era mordida bajaba al bosque y se convertían en lobos, después estos lobos mataban y se comían animales de la hacienda.

Yo trabajaba en la hacienda de San Esteban y sabía bajar en la madrugada con la bicicleta. Siempre escuché la historia del lobo rabioso, pero nunca encontré ninguno en el camino, en las noches de luna llena veía animales cruzarse por el camino como los zorrillos, las ratas, gatos, pero no encontré el lobo rabioso. El tiempo que trabajé en la hacienda de San Esteban fue de 3 años, en todo este tiempo bajé en la madrugada, mi suegro me contó que decían que fue inventado por los patrones para que la gente no deje los huasipungos y no bajen al centro de Cayambe.

Actividad: El huacaysiqui
Entrevistado: Santiago Farinango (70 años)
Entrevistadora: Laura Sánchez
Comunidad: Santo Domingo 1, parroquia Olmedo,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace mucho tiempo, como en la comunidad era desolado, no había casas como ahora existen, en ese tiempo había bosques, terrenos desembrados, quebradas, facshas, y cuando las personas han sabido andar en la noche han sabido escuchar en el bosque un llorido de un niño, y las personas asustadas han sabido ver qué mismo pasa, y a la final escuchan-

do, escuchando han sabido acercarse al llorido; pero cuando empezaban acercarse al lugar donde empezaba a llorar eso se iba, se iba adelantando y llevando algún lado, no podían escucharlo frente a frente porque cada que se acercaban eso se iba a un lado, se iba y se alejaba; así, a la persona le desconcentraba y le iba llevando cerca de una quebrada o a una facsha donde le pueda meter a la persona para poderla matar.

Una vez cuando ya le logra meter a la facsha o a la quebrada dicen que ahí ya le ven al huacaysiqui, en especial dice que les llevaba a los chumaditos y empiezan a forcejear con el huacaysiqui. Si realmente se dejó ganar el chumadito del huacaysiqui, pues dicen que le ha sabido matar y ahogar en el agua, entonces dicen que el lloro les atraía a la gente y así les podía matar.

Hay versiones reales que ha pasado. Al señor Luis Chancosí le ha pasado, dice que ha estado tomando y a la media noche ha pasado por una quebrada y dice que se le ha parecido un camino lleno de luces y flores, y él se ha ido por ahí, porque ha sido un camino bueno y bonito y con el lloro que le llamaba la atención. Cuando ya se ha dado cuenta, él ya ha estado dentro de la quebrada en el agua y se ha dado cuenta que le está llevando el huacaysiqui y ha empezado a forcejear, y ya le ha estado ganando y él se acordado del papá: le ha dicho que si algún día le pasa debe sacarse la correa y hacer látigos a fuetear como que le quiere fuetear al huacaysiqui. La correa dice que es un gran secreto para combatir ese mal espíritu.

Al final ha logrado salir y a pelear y patear con la mano izquierda, porque así le van a llegar al huacaysiqui, y dice que sí ha sabido sentir que le golpea y ha empezado a decir malas palabras y como que si estuviese peleando con alguien de verdad. Y entonces han salido la mamá y la mujer, pero han visto que ha estado peleando, pero no habido nadie y han visto que alguien le quiere meter a la quebrada y han llegado ayudarle a don Luis con cigarrillo, faja de guaguas, correas, acial, porque ya se han imaginado lo que estaba pasando, y ha estado muy ensangrentado por los golpes y al otro día se han ido a ver al lugar donde ha pasado eso y habido rastros de que han peleado, porque ha sido varios rastros que han dejado.

Ultimadamente dicen que han escuchado al huacaysiqui llorando tipo 1 a 2 de la mañana en el bosque. Hay rumores que dicen que al huacaysiqui le unen con la llorona. Dicen que los huacaysiqui saben buscar a los bebés tiernos y cuando una vez hecho dueño a un bebé, le lleva.

Actividad: La loma encantada
Entrevistado: Julián Guasgua (76 años)
Entrevistadora: Juana Guasgua
Comunidad: Cananvalle, parroquia Tabacundo,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Este cuento o leyenda que dicen no... pues es de aquí de la comuna Cananvalle, de la loma que hay aquí, que un compañero de aquí mismo que conocimos se llamaba Manuel Pinango, era papá de la comadre Ramona, ha sido niño todavía. Dice que tenía entre 8 a 10 años, era más o menos de mi edad, seguramente ha tenido unos 10 años más que yo. Que como en ese tiempo toditos desde guaguas hasta guambritos andábamos pastando borregos, chanchitos, ganado... los animales que tenían nuestros papás o ayudábamos a cuidar de los animales de la hacienda, pues este amigo andaba como todos nosotros pastando a los animalitos por la loma de Cananvalle. Él pastaba borreguitos y sucede pues que un día, bueno así así conversaba él lo que había pasado: estaba solo en la loma o alejado de otros pastando a sus borreguitos y empezó a llover duro, duro, como en ese tiempo no nos poníamos ropa buena, solo con unas llanas camisitas, hecho así, solo de tela de manta de lana de borrego que las mujeres mismo hilaban y tejían. ¿Cómo eran esas camisas, o sea, que no se ponían pantalón? Eran largas hasta abajo, algunos poníamos pantalón que decíamos calzón y otros vuelta no... solo la camisa larga hasta casi las rodillas, no poníamos nada más, ni ponchos, nada.

Y pues continuando con la historia, dice que como empezó a llover él se fue a buscar un chaparrón y se fue a entrarse ahí. ¿Qué es un chaparrón? Chaparrón decíamos a las matas de maleza o de árboles pequeños que servían así para entrarnos dentro de ellos para cubrir del sol o de la lluvia, eso a eso decíamos chaparrón, como cuevita es. Dice que él entró ahí a escampar y que se apareció una puerta y al quedar él viendo él se acercaba y la puerta cada vez que él se acercaba se habría más y él por la curiosidad se fue acercando, acercando hasta entrar a ese lugar. Ahí dice que era como una hacienda de las que acá afuera vivíamos trabajando, dice que al entrar ahí, pues ahí estaba un hombre grande barbudo, un patrón como nosotros decíamos a los dueños o a los administradores de la hacienda, y ahí este compañero le había saludado al patrón y este le había dicho que cómo así él estaba por ahí... Manuel le dijo que estaba entrando solo por escampar de la lluvia, que no estaba yendo hacer nada de malo, que porque había estado lloviendo entró y como estaba medio frío él quería solo escampar

y que por dios preste posada. Entonces el patrón pues le dice que quede nomás. El patrón se dio cuenta que Manuel estaba viendo la bonita cosecha de maíz que habían tenido y le dice “¿quieres maicito?” y el guambrito le ha dicho que no tiene en qué llevar y él no ha cogido pues, aunque sea en la camisa era de traer... nada... pero dice que como no tenía en qué cargar él no ha recibido nada, así ha quedado escapando, viendo, viendo lo que había ahí dentro. Ha sido como hacienda misma, desde que había manadas de patos, de borregos, de gallinas, de ganado; asomaba gente trabajando, sembrado lo que se siembra normal nosotros hasta ahora, desde que había papas, habas, jícamas, trigo, cebada y más cosas, y él ha quedado solo viendo y así dice que ya ha dado cuenta que está atardeciendo y agradeciendo de lo que ha dejado escampar ha salido y se ha ido...

Eso es lo que lo que cuenta él que pasó un día ahí en esa dicho hacienda, pero lo que acá afuera no se podría decir así, porque lo que pasa es que él ha entrado dentro de la loma de Cananvalle... no sé, no sé cómo carajo puede hacer eso el dueño (espíritu) del cerro, allá ha pasado un día, pero acá afuera en nuestro mundo se puede decir... aquí en la comuna mismo él ha estado perdido ya un año. Ya era un año que él no asomaba y los familiares han buscado y no han encontrado... han pensado que él ya estaba muerto o que ha comido lobo... jajaja... porque en ese tiempo sí había lobos que atacaban, al menos viendo guaguas nomás... o habían pensado que ha comido buitre, esa ave ya no asoma, sabía dar miedo porque era grande... pero él, ya era dado por muerto.

Continuando, pues no... él así ha pasado un día ahí dentro escapando y ha salido ya para buscar y llevar a sus borregos, no encontrando triste ha venido, ha subido hasta la casa a contar que no asoma los borregos, en el camino la gente encontrándole se asustaban porque al ver como él ha estado una lástima, con la camiseta ya deshilada, ya casi, casi lluchito, solo hilos nomás colgado, caminando, regresando a la casa; y llegando a su casa se han espantado diciendo que cómo aparece al año de perdido ¡de dónde venía!, ¡qué había pasado! Y él dice que solo es un día que se quedó a escampar porque estaba lloviendo... pero oh sorpresa sus familias casi no entendían lo que hablaba... ¡qué pena! Había venido diferente no podía hablar bien, como sabíamos decir tartosito había quedado. Fue para todos los amigos, vecinos y compañeros gran preocupación porque él era un niño bien vivo, inteligente, hablaba bien, pero de lo que ha salido de adentro del cerro casi nadie le entendía...

Pues así sus papás buscaron hacerle curar de espanto, de cogido de cerro, pero casi no mejoró enseguida, bastante tiempo curaron pero no quedó bien mismo, pero sí vivió hasta mayor, se casó, formó su hogar, su

mujer tuvo hijos, creo 5 o 6, y pues es de admirarse oiga... 2 de sus hijos y nacieron así con falta de palabritas, no saben hablar bien... a mí también personalmente él mismo taita Manuel me conversó así como estoy contando lo que había sucedido.

En una conversa con los mayores decíamos que tal vez él por soberbiar lo que le estaba dando el patrón del cerro quedó así... muchas personas han dicho que la loma de Cananvalle es misteriosa. De conocer nosotros sí conocemos una entrada que cerca de una vertiente, se entra caminando, es como un túnel que se va haciendo cada vez más chiquito que toca ir gateando. Dicen que el dueño del cerro deja entrar al que tiene suerte, abre la puerta y deja entrar, pero el riesgo es de que no se regrese sano y el tiempo no es el mismo: aquí pasa un año, allá solo es un día.

Hay otras historias también... dicen que han visto fuego quemándose en un solo lugar, pero al ir al otro día no hay ni cenizas ni rastros de lo vieron. Otros dicen que vieron una señorita vestida de negro llevando muchas llaves. Otros hemos sido testigos de que loma es brava, estando pastando hacía neblina hasta hacernos perder en donde estábamos, se perdían los animales. No se puede ni hablar mal de la loma: una vez un compañero estaba riéndose diciendo que la loma parecía janchi (pequeña), pero subiendo ver ha sido grandota, grandota; ese día llovió granizo hasta quedar blanqueando todito y este amigo hasta morado estaba de tanto frío que ya no aguantaba. O sino en estos tiempos de verano a lo menos, cuando ya es agosto, es jodido que vaya una persona por primera vez, sabe hacer el viento hasta no poder parar; nuestros mayores sabían decir que cuando viene gente nueva sabe washir. ¿Qué es washir? Eso quiere decir como que, como que, la loma se presenta o da la bienvenida a alguna persona nueva... todos sabemos que hay algo raro por eso pensamos que tal vez habrá un tesoro guardado por ahí y que cuidan el dueño del cerro. Eso es lo que he podido contar por hoy, recordando nuestros tiempos.

Carrera-Cangahua-Cayambe



Foto: Rosalía Ascanta

Actividad: El viejito de San Pablo
Entrevistado: José María Andrango (80 años)
Entrevistadora: Johana Lara Chorlango
Comunidad: San Isidro de Cajas, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace mucho tiempo atrás, donde hoy se asienta la laguna de San Pablo, en la provincia de Imbabura, cuentan que ha sido una hacienda grande y han sabido vivir los dueños (patrones) teniendo con empleadas a las mujeres para que les sirva a ellos.

Un día un mayorcito ha estado pasando por la hacienda muy cansado y ha llegado a pedir agua, ahí ha salido la dueña de la hacienda y le ha dicho “no, viejo cochino, lárgate antes que suelte a los perros”, el mayorcito ha seguido caminando y después de un tiempito ha regresado a la hacienda, ahí ha visto que está sembrando y les ha preguntado: “¿Qué están sembrando?” y ha contestado los patrones de la hacienda “a vos qué te importa, viejo sarnoso, lárgate y no vuelvas nunca más”. Riendo han estado al ver que el mayorcito ha seguido caminando. Después ha llegado a la casa de una familia pobre y humilde, ahí le han dado de comer y tomar.

Así mismo, después de un tiempo, ha vuelto a regresar por la hacienda a pedir comida y salido la sirvienta y le ha dado una mazorca de maíz diciendo no puedo dar nada más, vaya hacer tostadito y comerá, y el mayorcito respondió diciendo “quédate con la mazorca de maíz, tú necesitarás más que yo”.

Al otro día al pasar por la chacra de los hacendados preguntó qué granito sembraron y le contestó “viejo metido, a vos qué te importa, así puede ser chilcas, piedras, pencos”. Al escuchar todo eso el mayorcito siguió caminando y encontró con otra familia que ha estado sembrando y preguntó “¿qué siembran?” y humildemente contestaron “maicito estamos sembrando, taitico, ojalá dios dé”.

Al otro día los hacendados se han ido al sembrío y encontraron el terreno lleno de chilca, piedra, pencos, así como ellos dijeron. Y los que avisaron de buena manera encontraron el maíz listo para cosechar.

Ahí se dieron cuenta que el mayorcito era milagroso y comenzaron a buscar para matarle, al darse cuenta que llegaba ellos a la casa, él salió y se escondió en la chacra de chochos, cuando él se movía los chochos sonaban y casi le cogieron. Entonces desde ese día dice que los chochos quedaron amargos y si no sonaba los chochos dicen que ha sido de quedar como los frijoles.

Entonces el señor avanzó a llegar a la hacienda a decir a la muchacha que coja la mazorca de maíz y salga y se vaya a lo más alto que pueda, y así les dijo a todas las personas que ayudaron y le dieron de comer.

Después de todo lo sucedido ha comenzado a salir el agua desde el medio patio de la hacienda y hasta que salgan ellos el agua ganó llenando mucho y se formó la laguna. Los patrones hacendados murieron ahogadas porque no regalaron agua cuando el mayorcito les pidió.

Dice que una vez creada la laguna ha sido brava, un día un tractorista ha estado trabajando al filo de la laguna y a la hora del almuerzo ha dejado parado, después del almuerzo él que regresa a ver no ha estado el tractor y nadie le daba razón. Por las noches el señor desque sueña que el tractor se hunde despacito a la laguna. También dice que a las 6 de la tarde salen 2 sirenas.

Hoy en día tenemos a la laguna de San Pablo tenemos con 12 metros de profundidad y 3 hectáreas de distancia, donde lavan todos los pobladores que habitan alrededor. El agua es cristalina, sin contaminar, sale de un pequeño hoyo que es direccionado al cerro (taita Imbabura).

En Pascua llegan a bañarse bastante gente a las 3 de la mañana, a esa hora el agua es tibia, a medida que va pasando las horas el agua se vuelve fría. Se bañan con ortiga, marco, chilca, eucalipto... dicen que es para purificar y sacar las malas energías ya que el agua proviene del cerro Imbabura.

Actividad: Leyenda del tesoro embrujado

Entrevistada: María Juliana Tugunango (86 años)

Entrevistadora: María Imbaquingo

Comunidad: Santa Isabel, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Que hace mucho tiempo había un señor que trabajaba en una hacienda arando los terrenos para sembrar. Por mucho tiempo hacía la misma labor hasta que un día él encontró una caja, pero él no sabía qué era y él la cogió y la abrió y encontró oro en la caja. Él, sin saber, la cogió y la guardó, por mucho tiempo tuvo bien oculto por miedo a que lo vayan a robar. Él vendía poco a poco esas joyas para que nadie se vaya dando cuenta pero de la noche a la mañana pasó de un simple tractorista a tener una pequeña hacienda cuando compró vacas. Él no sabía que lo peor vendría después.

Un día el hijo mayor le llevó a su hermana menor al campamento del nevado Cayambe, ya que él trabaja ahí. Cuenta que de la nada la hermana apareció muerta, él lo único que había escuchado era un ruido de un caballo había llegado al campamento, lo único que sintió fue una brisa como un viento, después que él se da cuenta la hermana ya estaba muerta, se dice que él era el dueño del tesoro que encontró el papá de la chica y por eso llevó a la chica de 15 años a cambio del tesoro. Poco después compró un tractor, pasó lo mismo, se murió el hermano que él más quería en un accidente, sufrió casi por el mismo sector de la chica; se dice que no era un accidente como para que se muriera, pero era el dueño del tesoro que reclamaba otra alma. Después compró un carro, al poco tiempo se murió el hermano menor del hombre que encontró el tesoro: él se enfermó y no se pudo recuperar, al poco tiempo se murió.

Cuenta que cuando encuentran un tesoro es mejor dejar ahí mismo porque si lo coges y lo utilizas el dueño del tesoro te pide a cambio el alma de las personas que más se quiere. Pero los que son interesados no les importa nada solo el bienestar de él y de nadie más, nunca miden las consecuencias. A él le importó más la riqueza que su familia, él llegó a tener mucho sin mucho esfuerzo, nadie de la noche a la mañana llega a tener hacienda, tractor, carro, pero a ese hombre no le importa perder a su familia.

Actividad: La chificha

Entrevistada: Teresa Imbaquingo (70 años)

Entrevistadora: Cecilia Tugulinago

Comunidad: Santo Domingo de los Duques, parroquia
Guayllabamba, cantón Quito, provincia Pichincha

En el barrio Santo Domingo de los Duques existía una familia muy pobre que no les alcanzaba ni para comer. La madrastra, que no quería a los hijos de su esposo ya que no eran de ellos, en un cierto día cansada de ellos le mandó a su esposo a que los botara en el bosque.

Dice que el papá le lleva engañando al bosque a machetear la leña, mientras se iban más adentro del bosque, el papá le dice que esperen ahí que va a cosechar la leña. Entonces el papá les engaña y coge un zambo con un palito, le amarra con un guato en una piedra, el sonido es como de una hacha, los niños esperando pensando que su papá estaba leñando, pero solo ha sido ese sonido.

Ellos no se acordaban del camino, pero se van buscando y llegan a una casa vieja y botada. Luego golpean la puerta, sale una viejita, la niña le cuenta lo que les pasó, la viejita les deja estar ahí, justo ese día le da de comer carne de tórtola, que tiene forma de un pajarito. Después esa viejita le trata de amagar diciendo que su papá no le quería y les dejó, ella le dice que le va a cuidar y les cuenta la historia que los hijos de ella habían fallecido.

En la noche dice que la hermana sale al baño hecho de tabla vieja y ha escuchado a la chificha hablando con el popó de ella y desde que ha estado diciendo que va a comer a los niños porque estaban muy ricos y el popó les contesta... mmm... no me acuerdo cómo es que decía el popó, ¿cómo es?, “wic, wic”, jajaja... “voy a comer, estoy cansada de comer sopa de piedras”.

La niña se asusta, llega al cuarto, se acuesta a dormir en una estera vieja. Cuando viene la chificha le dice que quería dormir con el hermano por las cosas que escuchó en el baño y la chificha dice que no, en esa esquina duerme la niña y en esta esquina duerme el niño.

De ahí le ha dado 2 sábanas blancas para que se tapen. Dice que el niño se quejaba de noche y la niña media dormida se levanta y la chificha le ha dicho a la niña que vaya a traer el agua del río, de ahí dice que traía agua poco a poco y cada vez que traía el agua, la niña preguntaba por su hermano y la chificha le dice que estaba durmiendo. Se peinaba sentado, en un banco peinándose, de ahí le dice que le pica la cabeza que le despulgue solo delante de la cabeza y no atrás en la nuca. Sí, de ahí cuando se van a dormir la niña se acerca a la chificha despacito y ve una boca llena de sangre, cuando ya le ve la boca de la chificha se va corriendo a despertar al niño que ya está solo en huesos y la niña lleva los huesos de su hermano envuelto en sábanas y sale corriendo. La chificha regresa y pregunta al popó “¿a dónde se fueron, dónde está?” y el popó le contesta “wic, wic”.

La niña sale corriendo. Cuando lloraba se asoma una luz en el cielo, el cielo le habla y le dice: “¿Qué le pasa?”. La niña le cuenta todo lo sucedido y le dice “no puedo regresar a tu hermano” y sigue llorando. Le da una idea: “Lo que sí puedo es transformar en un perrito blanco al hermano”, en eso dice que abre la sábana y va volando, se transforma en un perrito y le dice que le cuide, que es un perrito blanco.

Actividad: La leyenda de Mojanda repica
Entrevistado: Vicente Gilberto Chuquín (88 años)
Entrevistadora: Gloria Alemán
Comunidad: Malchinguí, parroquia Malchinguí,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Nosotros los guambras curiosos, siquiera unos 10 entre hermanos y primos, nos acomodamos alrededor de mi tío, mientras iniciaba diciendo:

La Caricocha siempre fue brava, los malchingueños tenemos miedo, pero esos longos de Otavalo siempre no creían lo que la Mama Grande podía hacer. Si la laguna repica en luna tierna es porque cuando los otavales siquiera unos 4 000 longos entre mujeres, guambras, maltones y longos viejos, creían que al traer la campana desde Quito no les pasaría nada. Tanto de ida como venida pasaban por Malchinguí y a su vez tenían que cruzar por la laguna. Como viajaban a Quito, creidotes, llevaban avío, guangos (palos de unos 3 y 4 metros), nosotros veíamos asustados, no sabíamos a dónde van y qué llevan o qué van a traer. Por sus vestimentas sabíamos que eran de Otavalo, todo el mundo sabe que en el temblor de antes Otavalo se destruyó y hasta la Iglesia de San Luis se cayó, entonces el padre, haciendo creer la mala fe de la gente, mandó a confesar a todo el pueblo. Estos longos poco, poco han ido recuperando la fe hasta levantar nuevamente sus casas, en una de esas para mostrar su fe al Padre, mandan hacer una campana gigante en Quito.

Cuenta mi tío que nosotros guambras curiosos al ver que venían en gritos y cantos, desde el llano corríamos a ver qué traían, yo también corría atrás de mis primos que eran más grandes. En una de esas me entra una espino en el pie, ya que mis oshotas me ponía solo para los días festivos, mi primo me decía “no llores, a ver que traen estos longos”. Tanto sería la curiosidad que seguía caminando con mi pie puro sangre.

Estos guangudos se les veía unos hombres grandes y bien fuertes, adelante venían caballos jalando unas tremendas sogas mientras otros ponían las guangas para que la campana ruede sobre ellos, otros empujaban siempre diciendo “quimza, quimza, quimza” (tres) por repetidas veces.

La planada de Malchinguí es grande, así cruzaron y subieron al Mojanda, luego dominados por el cansancio, el hambre y la fatiga descansaron a la orilla de la Caricocha, cuando de pronto empiezan a tomar puntas, como la noche se chumaron y trataban de abrigarse con sus ponchos que eran grandes, azules y bien pesados por la lluvia que habían soportado. En la noche la laguna se ha llenado de tinieblas y páramo, cuando unos

pocos longos en medio de su borrachera veían que la laguna se llevaba la campana y entre toques ronques se iba perdiendo en la mitad de la laguna.

Al otro día los longos no podían creer que la laguna se había tragado la campana, asustados buscaban entre los árboles para ver si la encontraban... nada, no había nada; entonces, tristes unos empezaron a marcharse del lugar que mientras veían a la laguna ella rebosaba de hermosura y esplendor, pues brillaba como espejo con los rayos del sol.

En eso, de pronto, arriba empiezan agruparse unos longos mientras prendía fuego al lado de una de una inmensa roca, las llamas parecían que comían la piedra y cada vez ponían leña, tremendas trozas para que haga más llama. Cuando gritaron “quimza” y metieron las guangas la inmensa roca roja empezó a rodar, cada vez daba botes más largos, mientras a la laguna no se podía ni mirar porque brillaba cada más fuerte. En una de esas, con sonido de dolor bien estremecedor, ingresó la roca por la mitad de laguna, cuando se escuchó una voz tenebrosa que dijo: “Ñavi chamusca, ñavi rrray” (me han quemado el ojo), el agua empezó muy fuerte, era el dolor de la laguna.

Desde allí se dejó de escuchar que la Mama Grande traga gente, desde que los otavalos le quemaron un ojo, para nosotros los malchingueños dejamos de escuchar los cantos emocionantes que salían desde la laguna, pero según los que caminan por allí se escucha que en luna tiene la laguna repica como invitando a misa, como diciendo “vengan, aquí está su campana”. Por eso, guambras, nunca sean curiosos y a la Mojanda aprendan a respetar, porque si no cuando menos piensen les ha de repicar.

Actividad: El huacaysiqui enamorado /
El animero de Cangahua
Entrevistada: Rosa Aules (86 años)
Entrevistadora: Anghela Valencia
Comunidad: La Compañía, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

El huacaysiqui enamorado

Verá, el huacaysiqui siempre se paseaba por estas tierras, ya casi, casi era nuestro fiel amigo; veíamos siempre su sombra en la noche, un chiquitito era. Nunca lo he visto, solo escuchado llorar, sabe llorar como guagua janchi y si escuchas cerca es porque está lejos y si escuchas lejos es porque anda cerquita. Bueno, qué miedo que daba, luego ya no, amigo se volvió.

Verá, a él le gustan mucho las chicas solteras, de pelo largo y ojos grandes; él es como un duendecito pequeño que anda llorando. Le cuento que aquí en escuela de La Compañía venían a vivir profesores de lejos y profesoras; a los profesores no quería, hacía arrepentir, encerraba decían en baños, en aulas; a un profesor que era de Chimborazo casi mata porque le había querido llevar de la acequia, había estado el profesor y decía que alguien le tocó y con fuerte dolor de cabeza, vómito... verás, pobre profe, casi que gateando ha llegado a escuela donde vivía, decía “el huacaysiqui me agarró”.

Aaah, pero señoritas quería mucho, solo solteras y de pelo largo, ojos grandes, si no eran así. Era un enamorado, decían señoritas que les golpeaba la ventana, les golpeaba las puertas del baño y que ellas solo sombra veían, qué bestia, bandidísimo era... las señoritas decían que hasta el traserito les cojía.

Cuando de noche andaban, jajaja... un día los de comunidad dijeron que hay que poner agua bendita, sahumeriar, limpiar con chilca para que se vaya, algunos decían que era un duendecito y que en escuela vivía porque aquí habido oro. Verás, te cuento, llegó un señorita de Cayambe a hacer prácticas en escuela, era soltera, pelo largo, negro y ojitos grandecitos, todos decían que huacaysiqui enamorado ya le ha de venir a ver. Se quedó ya a vivir, primera noche ya ha llegado a golpearle pobre señorita casi ha muerto del susto y así todas las noches, decían... sería cierto o yanga no más sería o vientito como fuerte es el viento tal vez eso golpeaba.

Una noche desque ha escuchado llorar como era tipo 12 de la noche, qué bestia, qué miedo, un guagua ha pensado que tal vez le vinieron a dejar y ha salido a ver y nada, corriendo desque se ha ido agarrándole el pelo. Señorita con mal aire, vómito ha amanecido, no ves que a huacaysiqui ha visto y él le ha tocado; los compañeros limpiaron con huevo, chilca, ortiga, y le decían “casi te ha llevado el huacaysiqui, él sí está enamorado”, molestaban.

Llegó el día que regrese a casa. Verás que yo fui y estaba ese día, llamaron a minga, profesores corriendo salían y como señorita regresaba ya a su casa le gritaban, buscaban, nada no hallaban, tanto hacer en una aula con candado ha dejado, abriéndole diarrea, vómito, fiebre... no quería que vaya a la casa. Y así, siempre que llegaba viernes le hacía lo mismo, cansada ya le dicen córtate el pelo que él se ha de ir y ya no te ha de perseguir. Bajó un día a Cayambe y cortada el pelo regresó, en la noche desque le ha escuchado que llora y nunca más regresó y señorita ya fue a trabajar a otro lado.

El animero de Cangahua

Don Segundo Altamirano entraba a la iglesia a las 12 de la noche a recoger la campanilla del Santísimo, el cordón de San Francisco y una

calaverita. Con estos 3 amuletos se dirigía al cementerio frente a la cruz más grande a rezar por las almas benditas del Purgatorio.

A media noche, cuando la oscuridad invadía las calles de Cangahua, del tremendo frío del silbido del viento casi como lamento se escuchaba las oraciones del hombre pidiendo por todas las almas. Un grupo de amigos se reunieron una madrugada para hacerle burla: cuando el hombre llegue al cementerio a rezar por las almas benditas, de pronto estos amigos escondidos lo veían, pero se llevaron una sorpresa... don Segundo no caminaba, volaba. y a su alrededor muchos ángeles que lo resguardaban, entre lamentos y llantos hicieron decaer sus cuerpos en desmayo, botaban por la boca espuma hasta quedar inconscientes, sin uso de razón. Despertaron unas horas después escuchando unas ligeras voces que decía “no te burles del animero, sino las almas benditas del Purgatorio vendría por ti”.

Actividad: Historias de misterio en Tabacundo

Entrevistado: José Paredes (67 años)

Entrevistadora: Blanca Cecilia Bastidas

Comunidad: La Concepción, parroquia Tabacundo,
cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Yo he de ver tenido 8 años más o menos y mis abuelitos eran propietarios de unos terrenos en Angumba, en esos terrenos habían tumbado unos árboles para hacer leña, recuerdo que mi abuelito se fue a rodear el terreno al regresar en la tarde le contaba a mi abuelita que se estaban robando la leña, entonces los 2 dijeron “hay que mandarle al guambra a dormir para que cuide la leña”. Pienso que fue un error de mis abuelitos que me mandan a cuidar la leña de noche y me fui. Al llegar al terreno vi que había una choza de paja con un corredorcito, entramos a la choza, me quedé nomás mirando, en cuarto había pues amontonado tamo, en la pared había una ventana, bueno... una como ventana, esta era como una alacena que ahí ponían espermas o cosas, más bien no era esperma sino era candelabro... mmm... cómo es pues... era mechero, porque solo eso había en mis tiempos. Recuerdo que ya estaba obscureciendo y mi abuelito me llamó “José, José ya entra a la choza, ven a comer”. Yo entré y me dio de comer y me dijo “aquí te quedas, cuidarás la leña que no se roben”. Yo estaba despierto acostado en el tamo, todo estaba oscuro en tinieblas cuando de pronto se aclaró el cuarto, yo vi como que fuera la luz eléctrica, le vi al hueco, ese que había en la pared, los

carrizos que había en el techo pero que fue tan clarito que me asusté pues y de pronto se abrió la ventana y sacó una cabeza una mujer anciana. Esta tenía la cara arrugada y era color verdoso y los ojos de color rojo, pelo suelto y abrió la boca para decirme “¿qué haces aquí...?”. Yo salí desesperado, casi tumbando la puerta, como era la puerta de chaguarqueros nomás se tumbó y salí corriendo para acá arriba y llegué al parque donde había un poste que estaba exactamente al frente del compadre Cordero Mantilla y veo los murciélagos por cientos... corrí hasta llegar a mi casa, a duras penas alcancé a golpear la puerta y bun... me desmayé con los pelos parados y echando espuma por la boca. Cosas que me sucedió a mí y son verídicos.

Antes de eso sucedió que fuimos a cosechar maíz con mis abuelitos en el terreno de Angumba, yo estaba bajando corriendo por una media laderita que había ahí y le veo que había un zambo, me paso y luego me regreso otra vez a coger el zambo, pero al tratarlo de sacar había sido un cráneo humano en mal estado, entonces corrí donde mis abuelitos y les digo que vi una calavera y mis abuelitos ese rato bajan con el partidario trayendo un azadón y comienzan a cavar, había restos de huesos pero la sangre no ha sabido descomponerse en la tierra ha sabido quedar negro nomás y ahí se encontró un mango de... parecía ser de espada, la hoja ya se había carcomido hace tiempo, únicamente ha quedado el mango que parecía ser de aluminio o de cobre, algo así, un mango muy bonito pero la hoja ya no había. Pregunta don Oswaldo “¿pero qué, la calavera estaba cerca de la choza”, “sí” le contesta “estaba cerca, la casa estaba aquí...” y la ladera era de aquí para abajo cerca de un bosquecito.

Pero verás, unos días antes, así mismo, bajamos a cosechar, yo era un muchacho travieso y le veo a un gato, era amarillo el gato, así es que le cogí al gato y le veo que ha estado destrozado las mandíbulas y le vine trayendo a la casa. En la casa le daba leche y cosas suavitas para que se mejorara, pasó unos 15 días, parecía que mejoraba el gato y de pronto desapareció, pensé que se ha de ver muerto. Al poco tiempo bajamos nuevamente al terreno y el gato otra vez a estado allá en el terreno en la casa, le pensé coger, pero mejor ya no lo cogí porque me dio miedo, así es que bueno, pasó eso. Un día El Cartucho, amigo mío, no sé si lo ha conocido usted, se llamaba Marcelo Villavicencio, me dice “vamos a probar este instrumento que me dieron y dicen que con este se encuentra dónde hay plata y oro”. Así que nos fuimos, pero no encontramos nada, de regreso no creerás que casi se muere El Cartucho con dolor de estómago, dolor de cabeza, que vomitaba y todo eso y yo nada.

Era algo sobrenatural que aunque no lo parezca existe. Hasta ahora me acuerdo de esa mujer con sus cabellos mechosos, su piel arrugada de color

verdosa, los ojos rojos, sus colmillos que asomaron cuando me dijo “¿qué haces aquí?” y unos cuernitos chiquitos que tenía en su cabeza.

Mis abuelitos me creyeron lo que pasó, claro, no ves que llegué echando espuma y me desmayé. Mis abuelitos enseguida me habían ortigado para el mal aire que me había dado... el mal aire es cuando una almita está aquí en la tierra y que no descansa en paz y que esta persona quiere hacer contacto y por lo general buscan hacer contacto con niños y jóvenes.

Otra cosa sobrenatural que me sucedió es cuando le bajaba a ver a tu mamá en Cubinche, ese día estaba lloviznando, el guayquillo sonaba duro, luego de verla a tu mamá me regresaba a mi casa que estaba en El Rosario. Creo que era la medianoche más o menos, yo estaba puesto un poncho subiendo a pie más debajo del Lucho Morocho, cuando se aclaró como una luz de fluorescente, esta se iba como el arco iris, adelante, adelante, pero clarito... a esto lo han sabido llamar el cuyche blanco. Yo seguí subiendo, fuma tabaco, icuando de pronto! Me di cuenta que un perro negro grande me seguía tras, tras mío; le echaba y nada, le decía “perro lárgate, chucshi” y nada, hasta cuando le cogí y le boté al otro lado del guayquillo... no pasó un minuto, atrás mío el perro, y así como 3 veces le hice y me preguntaba cómo es que el perro hacía para pasarse por el guayquillo que estaba lleno... cuando no sé cómo se me prende el foco y me puse a pensar por dónde se pasa si yo le lanzaba con todas mis fuerzas, el perro ni un minuto se tardaba en llegar, así que una vez más le hice de botar al perro al otro lado del guayquillo y sin mirar atrás salí corriendo hasta llegar a mi casa. Los hechos que te he contado hoy día son hechos verdaderos que yo los he presenciado.

Actividad: Los huacaysiquis de Guallaro Chico
Entrevistada: María Esther Valverde Chasi (73 años)
Entrevistadora: Martha Marroquín
Comunidad: Guallaro Chico, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Había una vez una señora que se llamaba Rosa, que tenía su casa en nuestra comunidad de Guallaro Chico, cerca de la quebrada. En esos tiempos las casas eran muy alejadas una de otras, ya que había todavía grandes extensiones de tierra para cada dueño; su casa en esos tiempos era de abobes y de teja, era muy sencilla y pobre, no tenía esposo ya que

no podía tener hijos, ya que de joven había tenido muchos hombres y cada vez que se embarazaba sus bebés se fallecían en su vientre.

Una vez la señora Rosa logra volverse a embarazarse del nuevo hombrecito que vivía con ella, pero en esos tiempos como los hombres les gustaba el aguardiente y en cada minga que se iban a ayudar a los vecinos en las desirvas de maíz, cave de papas o en el corte de trigo, de cebada, siempre tomaban e iban tomados a la casa y llegaban a maltratar a sus mujeres, tanto verbalmente como físicamente... la mujer no sabía cómo darle la buena noticia porque casi todos los días llegaba tomado después del trabajo en el campo. Un día no llegó tan tomado y le contó que estaba encinta y el hombre le miró a la cara y dijo “¿pero será mío el guagua ca? Porque usted, mamá, tenía muchos hombres antes que llegue a juntar con mamá”. La señora triste y llorando dijo que sí es el guagua de él, el hombre al siguiente día habló con ella y le dijo que se cuide y que no haga mucha fuerza a lo que vaya a cargar el agua de la quebrada y que no cargue mucha leña.

Los meses pasaron y la señora se sentía feliz porque ya mismo se llegaba a consumir los 9 meses de gestación y el bebé lograra nacer. Un día el marido de la señora se fue a trabajar en el campo y volvió a llegar chumado a su casa y le pegó a la señora porque decía que el guagua que estaba encinta no era de él y que sus amigos le habían dicho que le deje botando a ella. Pasó la noche y amaneció, y la señora molesta y triste le reclamó. Pasaron los días y la criatura logró nacer, pero a los pocos días la criatura muere y su marido le abandona, porque le decía que era una carishina que ni cuidar al guagua pudo. La señora, triste y desesperada, le fue a enterrar el cuerpo del bebé auca en la quebrada, luego volvió a embarazarse de otro hombre y de igual manera murió su bebé, y lo enterró en la quebrada de la misma manera. Ella sabía que en esa quebrada algunas mujeres enterraban a sus bebés que abortaban, a esos bebés sin bautizarse se les llamaba auquitas.

Un día por la noche ella dormía y se escucharon ruidos de un niño que lloraba desesperadamente en la quebrada, ella no hizo caso en esa noche porque decía “qué va a estar un niño en la quebrada a las 12 de la noche solito llorando”. Pasaron los días y ella torturada con tanto ruido de lamentos de un bebé en la quebrada le contó a sus vecinas que a la medianoche hay un bebé que llora en la quebrada. A ella no le creyeron y le decían que la conciencia ha de ser porque ella mismo no pudo cuidar a sus bebés en su vientre.

Hasta que un día ella ya no pudo más y salió a medianoche a ver qué guagua lloraba, porque pensaba que tal vez alguna mujer chumada estaba pasando con su guagua por la quebrada y se quedaba dormida, ya

que algunas casas de las vecinas tenían que pasar por la quebrada para llegar. De pronto abrió la puerta y miró que nadie se asomaba en el patio, le dio tanto miedo que volvió a cerrar la puerta y regresó a su cama, pasó la medianoche y se volvía a poner en silencio la quebrada.

Al siguiente día volvió a llegar la media noche y así mismo empezó a sonar los lloridos de una guagua tierna, pero esa noche fue más desesperante, que la señora ya no pudo y tuvo que salir a ver quién era que lloraba así. Volvió a abrir su puerta y salió, cogió un palo y se fue caminado a la quebrada y cada vez más se escuchaba los lloridos de una guagua más cerca, hasta que se acercó al filo de la quebrada y vio en el fondo un bulto blanco que se movía de un lado al otro lado. Ella pensó “quién le dejaría, pobrecito, solito a ese guagua botado” y bajó corriendo a cogerlo, y al acercarse el niño lloraba más y más, al cogerlo vio que era un guagua tierno bien bonito y como nadie se aparecía por allí lo amarcó y lo puso bajo su chalina tapando por el frío, y pensó que él sería su hijo que no había logrado tener. Comenzó a caminar para salir de la quebrada y como ya iba a pasar la medianoche el guagua le mira a la señora y le dice “mamá” y la señora sorprendida le mira al guagua y se pregunta “¿pero cómo el guagua ya habla si es un pequeño para que diga mamá?” y siguió caminando. Y volvió a repetir “mama teta”, la señora asustada le vuelve a destapar al guagua y le dice otra vez “mamá teta, mira mis dientes, mira tengo rabo”. La señora asombrada le mira a la cara al bebé y se da cuenta que el bebé hermoso que lo cogió se volvió un horrible diablo con dientes grandes, brillantes y con ojos grandes como de toro. La mujer, asustada, lo soltó y salió corriendo, pero el bulto la seguía arrastrándose atrás de ella diciéndole “mamá teta, mamá mate, mira mis dientes”. La señora logró salir de la quebrada muy asustada, llegó a su casa y cerró bien la puerta, pasó la medianoche y volvió el silencio de la noche. Ella lloraba asustada, sola, hasta que se quedó dormida y amaneció, salió de la casa a pedir ayuda y a contar lo que había pasado a sus vecinas, pero nadie le creyó; después de esa noche nunca más volvió a escuchar esos ruidos y así pasaron los días y los años hasta que un día la señora murió por causa natural.

Pero a raíz de esto, tiempo después se escuchó que la gente tenía mucho miedo pasar por el piman de la quebrada a altas horas, ya que se escuchaba llorar a un niño en la quebrada y que un día un borracho pasaba a medianoche solo y escuchó llorar un niño en la quebrada y con los tragos en la cabeza se hizo el valiente, se acercó a la quebrada y no vio nada, cuando por atrás de él llora un bebé, se da la vuelta y mira un bebé hecho maito, envuelto con una cunga en el cuello y otra umacunga en la cabeza y con una sábana blanca envuelto con una faja de color dorado

muy gruesa, parecía como si fuera de oro el maito. Y luego el señor dijo “pobrecito, quién te botó guagua” y de pena lo amarcó y lo destapa y vio que era un diablo. El señor, despavorido, lo botó al suelo al bulto y corrió, y el bulto lo iba siguiendo diciendo “papá dame teta, mira mis dientes”, hasta que llegó a una chilca bien frondosa y se perdió el huacaysiqui. El señor, de tanto susto, se le pasó hasta la chuma y logró llegar a su casa; él nunca más volvió a tomar demasiado y mucho menos pasar a medianoche por el piman. Y esto que le conté al último del señor fue un hecho real que a mi padre le pasó años atrás.

Actividad: El huacaysiqui llorón
Entrevistado: Luis Guzmán (84 años)
Entrevistadora: Rocío Noguera
Comunidad: Cayambe, parroquia Cayambe, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Por las haciendas de Chaupiloma, hace mucho tiempo, al caminar por la quebrada, por la hacienda de El Hato, regresa un señor jinete, posiblemente era sirviente de una hacienda; al regresar a su casa caminaba tranquilamente, ya era las 12 de la noche, a la luz de la luna bañaba a todo el valle, ya que las casas eran muy distantes de una casa a otra, caminaba así para el occidente, tal vez a su lado derecho escucha detrás de una zanja el sollozo de un niño, pero en una forma existente de tal manera que él dice “¿qué pasó que una madre tiene algún niño acá?”. Pasa la zanja, encuentra a un niño envuelto en pañales. “Podré niño abandonado acá, ¿cuál madre naturalizada abandonó?”. Coge al niño, dice “voy a llevar al hogar mío, para que después la madre que se averigüe y se lleve”.

Él lo lleva sobre la montura cuando el niño comienza a seguir llorando, pero el hombre le dice palabras cariñosas como si fuera un padre, que se calle, pero un rato el bebé calla.

El bebé dice mostrando los dientes “papi, yo tengo dientes”, abre la boca y los dientes como garras estaban cruzados, de los ojos salían unas llamas, estaban rojísimas; se asusta el hombre y procura desasarse y el huacaysiqui, el niño que llora.

No quiso desprenderse y solo lo posible y lo botó al suelo y el hombre corrió y corrió, y además estaba un poco embriagado, se había quedado con algunos amigos tomando un poco de chicha, no sé si de las fiestas de San

Pedro de Cayambe, regresó asustadísimo. Llega a la casa un poco a poco llega a la casa, deja el caballo suelto por ahí. Dentro de la casa cae delante de la cama, la señora se asusta, “¿qué pasa con mi marido?”, lo levanta y echaba espuma el pobre señor y dice que ha visto que ha pasado y dijo un niño que ha sido el mismo demonio, qué susto, qué tremendo, el pobre vomitaba, echaba espuma, lo bueno que logró dormir al día siguiente.

El pobre señor, asustadísimo, con los ojos desorbitados, la señora que conocía sobre la curación del espanto lo llamó a un curandero, le limpió, de nuestra comunidad, de alguna manera, de la forma tradicional, con trago puntas, cigarrillo del Full, de un indio, llevó agua bendita. El curandero le soplaba con un preparado en todo el cuerpo del hombre, también el excremento de vaca que la quemaba en una teja, una escoba de hierbas como chilca, marco, que lo limpiaba todo el cuerpo, con mucho sahumero, baños preparados con hierbas... al pobre hombre fue recuperándose, pero los limpias eran frecuentemente porque era el propio demonio que se le apareció para llevarse lo.

Actividad: El misterio de la huaca
Entrevistada: Dolores Tambo (61 años)
Entrevistador: Ángel Elizalde
Comunidad: Juan Montalvo, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Una noche, ya después de haber merendado, salí al corredor de la casa, que era en la parte de atrás, me senté en un tronco que eran bancos que teníamos ahí en el corredor, y comencé a ver en el patio una tirita larga que quemaba, era una llama como color azul, entonces yo me asusté y me fui corriendo a avisarles que estaba quemando y salieron toditos: mi mamá, mi papá y mis hermanos, y decían: “¿Dónde, dónde, dónde está quemando?”. Yo les decía “ahí, ahí, ahí está” les indicaba, les indicaba, pero ellos no veían, solo yo vi algo como una llama, nadie más vio. Como no pudieron ver, nos fuimos adentro de la casa y esa noche dormí con mi hermana, porque me daba mucho miedo. Por eso desde esa visión que tuve ya no salía nunca más solita en la noche al corredor, ya se me quedó ese temor, solo cuando salían todos salía yo también.

Al otro día comentaban que donde yo vi había plata, que ahí donde quema ahí es que está la plata, pero que es solo para la que ve, pero yo

como no sabía avise a toditos, pero eso no es que ha sido de avisar porque se desaparece. Luego que me pasó eso siempre me hace soñar esa casa, siempre, siempre soñaba casi lo mismo, parecido a lo que había visto soñaba, pero a esa casa ya la vendieron, la derrumbaron, hicieron de nuevo otra casa, pero hasta ahora me hace soñar ahí en esa casa.

Después ya cuando yo era más grande se pusieron a cavar en un cuarto ahí en la misma casa donde vivía, había un cuarto que decían que ahí todas las noches arrastraban un cuero, que arrastraban y arrastraban, entonces se pusieron a cavar en toda la esquina del cuarto y yo les veía que cavaban, cavaban y cavaban y decían: “ya va cerca, ya va cerca, está asomando la olla” decían, “se está asomado la olla”. Entonces otro señor decía “pero no irán a decir con esto vamos hacer esto, este otro, tantas cosas, porque esto no es de ser ambicioso”. Entonces alguno debía haber habido que era ambicioso que se les perdió la huaca. Cavaron y cavaron un tremendo hueco, pero nada sacaron. Eso hay que comenzar a cavar a las 12 de la noche, fumar y tomar puro, decían otros. Pero ellos cavaban y metieron unas varillas grandes, esas varillas decían que les jalaban donde estaba la huaca, pero que topaban, topaban, pero no sacaban nada, tal vez debió haber algún ambicioso, que total no sacaron nada. Para poder sacar eso deben juntarse personas que no sean ambiciosa. Mi papacito decía que contaban que sí sabían sacar las huacas, pero siempre y cuando no haya ambiciosos porque si no desaparece.

Actividad: Leyenda del huacaysiqui
Entrevistada: María Cholango (87 años)
Entrevistador: Erick Tutillo Coyaguillo
Comunidad: La Josefina-Cunuburo, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Según cuenta la historia, el huacaysiqui es un joven que tenía una madre muy enferma. Él la cuidaba todas las noches, sin embargo, una de esas noches se retiró de la compañía de su madre para comprar remedios, pero en el camino se topó con una muchacha de quien estaba enamorado, que precisamente lo invitó a un baile. Él erradamente aceptó, olvidando completamente a su moribunda madre, entonces, durante la fiesta se le acercaron para avisarle que su madre había fallecido, a lo que él respondió casi sin importancia “ya habrá tiempo de llorar”. Así entonces como Tupa (dios

supremo) se enojó tanto con él, luego de ver su poco valor sentimental hacia su madre lo castigó convirtiéndole en un ave que llora durante las noches.

Es un ave que sale de las quebradas a las 6 de la tarde y emite un canto lúgubre parecido al llanto humano. En sus recorridos ataca a las personas ocasionándoles accidentes y cuando encuentra a su paso prendas y pañales de niños que están secándose fuera de las casas, los mira y los niños se vuelven llorones. Por esta razón se toman precauciones para que estas prendas no queden afuera de las casas después de dicha hora, ya que se dice que les da mal aire y con este el niño no deja de llorar.

Desde entonces, a pesar de los años, existen aún en la actualidad personas que tiene en mente dichos como “recoge la ropa antes de las 6 de la tarde para que no le dé mal aire al guagua”.

Actividad: La serpiente de piedra de las piscinas de Guachalá

Entrevistado: Onorio Cuascota (90 años)

Entrevistador: Nelson Farinango

Comunidad: Ayora, parroquia Ayora, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Desde había un sapo y una serpiente en la loma de Cananvalle, este sapo, como era sapo era vivísimo, le dice a una serpiente “usted como se va arrastrando corre más que yo, mientras yo salto poquito me ha de ganar, ¿por qué no hacemos una competencia desde Tabacundo a la bola de Guachalá?”. “Ya pues” desde dice la serpiente y lo hacen todo el día y toda la noche y tienen hasta que cante el primer gallo.

Desde comienzan a competir como venir desde Ibarra como ir para Quito, desde ya iba ya amaneciendo y ninguno de los 2 llegaba a la meta, cuando ya amaneció y aclaró y el gallo cantó, ese rato desde se hicieron piedra justo cuando la serpiente estaba rodeando una piedra grande y el sapo también. Por eso se le ve clarito desde las piscinas calientes y ninguno ganó porque se hicieron piedra.

Todavía se puede ver desde las piscinas de aguas termales de Guachalá desde la empinada peña a lo lejos una enorme piedra rodeada por otra piedra que tiene forma de serpiente porque una vez fue una serpiente real.

Actividad: Mitos y leyendas cortas de Pisambilla
Entrevistado: Gregorio Pilataxi (68 años)
Entrevistador: Guido Erazo
Comunidad: Pisambilla, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Mitos

- Visita del cóndor: va a morir alguien.
- Encuentro de un perro a la primera hora de la mañana: pasará ese día caminando como perro, sin cumplir las cosas para ese día.
- Encuentro de una mujer a la primera hora de la mañana: este día todo le irá mal.
- Encuentro de un hombre a la primera hora de la mañana: este día será bueno.
- Si a la primera hora de la mañana tropieza con el pie izquierdo: en este día no le irá bien.
- Si a la primera hora de la mañana tropieza con el pie derecho: en este día todo le irá bien.
- Llanto de la lechuga: alguien va a morir. Si llora al obscurecer le falta un año, si llora a la media noche falta medio año y si llora a la madrugada falta semana o día. La muerte no es para los familiares que la escuchan, sino para los familiares que no la escuchan.
- Cuando aulla el perro: morirá algún familiar.
- Una lagartija cavando un hueco: está indicando que va a cavar en el cementerio para enterrar un muerto.
- Una lagartija se cruza en el camino: es la muerte de un ser querido. Para evitar que se cumpla esta maldad debe correr una piedra antes de cruzar ese lugar.
- Un lobo se cruza por el camino: morirá un familiar.
- Una comadreja se cruza por el camino: muerte seguro de un familiar.
- Comida de calostro a los niños: se quedan mudos.
- Para que la papa se engrose al momento de la siembra: hay que lanzar con terrones a los peones.

- Para que pare el granizo: lanzar la ceniza al aire, rodar un harnero en el patio, colocar un cedazo con un huevo en el centro, en los costados de la chacra.
- Para que haya una buena cosecha: al terminar la siembra hay que llamar de todos lados con los costales.

Un ave resplandeciente

Una madrugada salió mi abuelito a traer yuntas del cerro. En el camino, en el lugar llamado Mama Carmelapak Pukru, vio una hermosa ave brillante de color azul con verde, pico amarillo, en la frente tenía una cosita brillante de tamaño de una moneda. La cogió y la llevo a la casa y la guardó en una ashanka. Un día todos los miembros de la familia sacaron a la ashanka para mirar la avecita, esta se escapó de sus manos y se fue en rumbo desconocido.

El chuza lunku

Había un hombre al que le llamaban chulla chuza longo. Tenía su miembro muy grande que parecía un lazo de sogá. Tenía mucha fuerza. Traía de los ríos los postes de pumamaqui como una basura. Huella de ese señor existe una piedra partida en la mitad en el río Buitre Yaku.

Dos campos

Un mendigo caminaba por los campos y encontró a un agricultor que estaba arando su campo y le preguntó: “¿Qué vas a sembrar?”. El agricultor le contestó: “¡Qué te importa! ¡Puedo sembrar espinos o piedras!”. El mendigo se separó y el agricultor vio que ese mendigo subió al cielo. Luego cayó una granizada y su campo se llenó de piedras y espinos. Luego el mendigo encontró otro agricultor que estaba arando su terreno, al cual le preguntó igual que al primero. Este le contestó: “Pienso sembrar papas y cebada, ¡ojalá diosito me regale!”. El mendigo le dijo: “Mañana tiene que venir muy madrugado con azadón y oz”. Esto le dijo y el mendigo se alejó. Al siguiente día el agricultor salió de su casa llevando un azadón y una oz. Al llegar al campo donde aró ayer, encontró papas y cebada listas para cosechar. El mendigo era dios en forma de hombre.

El duende

Este sabe estar sobre grandes rocas en los ríos y usa un gran sombrero y ropas oscuras. Este duende sabe enamorar de jóvenes hermosas a las

que comienza a seguir. Llama la atención al botar piedras o con silbidos y se pone celoso cuando las parejas de estas aparecen. Algunos piensan que no se trata de duendes, sino de toda una comunidad que se están a lo largo de cuevas, desfiladeros y ríos.

Las lavanderas del río Blanco

Todos los días iban unas lavanderas a lavar en el río Blanco a las 5 de la mañana y sabían escuchar un llanto como de niño pequeño, pero no se acercaban del miedo. Un día una señora se arriesgó y se fue a ver quién era el que lloraba en la quebrada. Cuando llegó, vio una canasta en el agua y se fue a coger. Cuando destapó la canasta vio un niño que tenía la forma de diablo. Ella lo soltó de nuevo y salió gritando, y esa señora se volvió loca y después de un poco tiempo murió. Por eso la gente no se acercaba a esta quebrada, porque escuchaban un llanto y les daba miedo.

Actividad: El duende (versión editada)

Entrevistada: Isabel Pulamarín (68 años)

Entrevistadora: Jacqueline Andrango

Comunidad: Huacho Huacho, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En una familia vivían el padre, la madre y el niño. La familia tenía muchos animales como vacas y el hijo de aproximadamente de 10 años de edad se encargaba de pastar a los animales cuando no había hierba.

Una mañana el niño estaba pastando a los animales y el padre toma la decisión de ir a vender unas vacas porque ya no tenían dinero para los alimentos. La mamá les prepara kukabi, es decir, tostado de tiesto para el camino, ya que era muy lejos llegar a la feria. Una vez con el tostado, el padre llamó al hijo y cogió sus 3 vacas y empezaron a caminar.

A la mitad del camino para llegar a la feria, unos hombres escondidos, que los habían estado persiguiendo, los detienen y no les dejan pasar. El jefe del grupo de los ladrones le dice al señor que le venda las vacas y el señor se opone diciendo que no, que las vacas no son para vender. Entonces el jefe de los ladrones coge un maso y le pega en la cabeza al papá del niño. El señor se cae y se desmaya inconsciente y sangrado.

Entonces los ladrones le llevan al niño y los animales donde tenían otras vacas robadas. Ahí, el jefe le amarra las manos al niño contra un árbol

y una señora, que también era prisionera de los bandidos, se acerca para consolarle y decirle que debía hacer caso a todo lo que el jefe le pida.

Los planes del jefe eran que el niño los ayudara a robar ganado, pero un ser espiritual se le aparece al niño y resulta ser un duende. Este duende le dice: “No tengas miedo, no te asustes, yo te voy a proteger de estos ladrones”. Entonces el duende, al momento que los ladrones estaban comiendo, empieza a botar la comida de un lado al otro. Los ladrones se asustan y salen corriendo a esconderse, pero como el jefe no se asustó, el niño y la mujer se cubren la cara con unos trapos negros y entonces él también salió corriendo.

Cuando el niño y la mujer llegaron a la comunidad, contaron lo que les había pasado y todos los comuneros fueron a donde se escondían los ladrones para llevarlos a la casa comunal. Los trajeron amarrados y los castigaron con un guango de ortiga, marco, chilca, plantas con espinas y aciales de huasca.

9

La tradición oral: cantos y coplas



Pucará-Cangahua-Cayambe

Foto: Sonia Castro

Actividad: Coplas populares de Pesillo
Entrevistado: Manuel Pillajo Alba (86 años)
Entrevistadora: Karina Flores Capelo
Comunidad: barrio Los Pinos, parroquia Olmedo,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Me han hecho recordar los mejores años de mi vida. Aquí en nuestra comunidad desde guambritos empezamos a tocar la guitarra, el rondín y la flauta. Eso sí, a mí nadie me enseñó, solo escuchándoles a nuestros mayores aprendí. Desde los 16 años ya le acompañaba a mi difunto papacito a tocar la guitarra, para salir en las fiestas del Inti Raymi, ahí en esas fiestas sí se bailaba toda la familia: las mujercitas repasaban las coplas sampedrinas un mes antes reuniéndose en las casitas de ellas, igual los hombres tocábamos las guitarras porque ya se acercaban las fiestas.

Donde estás amor ingrato
que no me vienes a ver,
estás vivo o estás muerto
eso no puedo saber.

Pasando el cerro de Cajas me acordé de tu querer
que habiendo unos más alhajas a voz te vine a escoger.

La cebada cuando nace, nace hojita por hojita,
así nació nuestro amor, palabra por palabrita.

Arrayán de la quebrada desque te van a cortar
porque sirves de alcahuete
de los que van a lavar.

Aquí está tu pibe negra hecha chapo en chocolate,
aquí está tu pobre negra, aquí está tu juyayay,
avísame si me quieres, sino me quieres me voy.

Abrázame, abrázame como la gallina al huevo,
déjate de pendejadas,
vuélveme a querer de nuevo.

Las estrellas en el cielo caminan de dos en dos,
así caminan mis ojos negritos por verte a vos.

Pañuelo blanco me diste,
pañuelo para llorar,
¿de qué me sirve el pañuelo?,
sino te puedo olvidar.

En la casa de alguna tía nos reunían a repasar faltando unos diitas para las fiestas. En el repaso mismo se tomaba un poquito de puro para calentar y afinar la voz. Ya cuando llegaban las fiestas, así mismo, nos reuníamos para salir a cobrar las primicias en las casas; las primicias es cuando se va bailando de casa en casa y ahí le convidan un platito de chochos, la chicha, naranjas, el pancito hecho en horno de leña, de sal y de dulce, el motecito, y en la mayoría de casitas hacen el hornado.

Para los fríos de la noche siempre se toma una copita de puro, hasta las mujercitas para que la garganta no les duela. Eso sí, para bailar primero va el diablohuma con su acial y un lindo zamarro de chivo, los aruchicos con buenas guitarras, camisa bordada a mano y zamarro de chivo mismo, el sombrero con cintas de varios colores y espejos en su contorno; las chinucas, así se les dice a las mujercitas, ellas con centros plisados de varios colores, camisa bordada a mano con colores vistoso, la fachalina y alpargatas, y por último el payasito con careta y un traje lindo multicolor.

Así es como se va cantando las coplas llegando a cobrar las primicias en todas las casas de la comunidad.

Actividad: Cantos populares

Entrevistado: Manuel Chancosi (89 años)

Entrevistadora: Miryan Quinche

Comunidad: Santo Domingo 1, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Quando tuve 8 años empecé a cantar las coplas sampedrinas con mi taita, cada 29 de junio de todos los años íbamos a ganar la plaza en esas fiesta del Inti Raymi, bailando y cantando con toda la gente de la comunidad, yo era un guambra janchi que todo el rato molestaba a mi taita que me haga las campanillas como él tenía. Las campanillas son campanas pequeñas de hierro que van pegadas en un trozo de cuero y eso se carga en la espalda. Cargado las campanillas daba la vuelta la plaza en medio de la multitud, moviéndome como mi taita; en ese tiempo no podía cantar

bien solo pite, pite le remedaba a mi taita, pero me movía bastante para que suenen mis campanillas.

A lado iba mi mamá ratos, ratos ayudándome a cargar las campanillas porque eran bien pesadas para mí. Casi 5 horas de baile eran, a las 11 de la mañana salíamos de la comunidad, todos en un solo grupo cantando y bailando, con guitarras, rondines, flautas y mis campanillas, hasta llegar a Cayambe, justo al parque, ahí nos encontrábamos con todas las comunidades de Cayambe; teníamos que dar la vuelta todo el parque cantando y bailando duro, duro canciones de nosotros, no como hoy guambras solo alzando la pata saltando, saltando como locos, canciones qué tan serán fiero, fiero cantan, malcriados.

Me siento contento que a estas guambritas guapas les guste mi música. Video grabaron, quisiera que escuchen como suenan mis campanillas, para invitar a todos a las fiestas hicimos de grabar, en internet dijeron que van a poner.

Cuando vengo nomás vengo

Cuando vengo nomás vengo (bis)
ya sabrás para qué vengo (bis)
a verte nomás me vine (bis)
ya te visto, ya me voy (bis).

De Cayambe a la quebrada (bis)
desque me van a botar (bis)
yo te sirvo de alcahuete (bis)
de las que se van a verte (bis).

Saltadito, saltadito

Saltadito, saltadito, saltadito por aquí.
Saltadito, saltadito por allá.
Shuk, iskay, kimsa,
tas, tas, tas, tas, tas,
así canta, así baila
la gallada cayambeña.

Mi vida

No busques en biblioteca mi vida
un libro que hable de amores vidita

el amor es una ciencia mi vida
que nació del corazón hay mi vida.

Casi, casi nos queremos vidita
casi, casi nos amamos mi vida
si no fuera por el casi mi vida
casi, casi nos casamos mi vida.

¿Qué te parece guitarra mi vida
la vida que hemos pasado mi vida?
vos sin cuerdas vas sonando mi vida
yo sin plata enamorada mi vida.

Cómo cantar y bailar las canciones y coplas populares

Haciendo grupos de aficionados chinucas con anaco y aruchicos con zamarro y guitarra, haciendo círculo se baila y canta, abriendo bien la boca, con gusto y sentimiento. Los guitarristas entonan el ritmo de las coplas y las chinucas cantan con gran alegría, así sale bien bonito todo cantando con gusto.

Casi ya no canto. Un año va ser de la última vez que canté. Guardado tengo mis campanillas, flauta y zamarro. El poncho me pongo cuando quiero, cuando hace frío. Ahora debemos enseñar a los hijos a valorar estas canciones para que vean el tesoro que guardamos.

Descripción de las coplas

Las coplas son canciones que salen del alma, propio de nuestra tierra, se canta con varios ritmos de acuerdo al gusto y al sector. En las coplas se recuerdan historias, a veces pueden ser alegres y otras tristes, historias de amor y desamor, también recordamos costumbres de nuestra comuna o de otro lugar, siempre se debe cantar con voz propia.

Las coplas se cantaban religiosamente en los bailes de nuestra comunidad, se lo realizaba en el mes de junio, como ya lo dije anteriormente, en tiempo de verano. La letra tenía referencia a las parejas enamoradas, a los alcahutes, a las montañas, al río, al cerro, a los animales... bonito, bonito es cantar.

Me acuerdo cuando salía con mi taita a cantar y bailar: íbamos a visitar de casa en casa “cobrando diezmo”, así se llamaba porque a cambio de cantar y bailar nos recibían los dueños de casa y daban de comer, mote, car-

ne, papas, tostado y una rica chicha... daba gusto cantar y a ellos también les daba gusto escuchar. Dando la vuelta el corredor de la casa, después de un tiempo nos íbamos agradeciendo a los dueños de casa con esta copla:

Señora dueña de casa

Señora dueña de casa
disculpe nomás, molesto
unas coplas y una vuelta
en su casa ha de querer.
Ya tocamos, ya bailamos,
nos vamos a retirar,
fue un gusto visitarle,
comidita y chichita
nos ha dado a toditos.
Agradeciendo nos vamos
su buen modo,
su buen proceder,
el otro año volveremos.

Actividad: Cantos y coplas

Entrevistado: José Ignacio Lanchango (64 años)

Entrevistadora: Betty Noguera

Comunidad: San Esteban, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Cuando vengo nomás vengo
ya sabrás para que vengo:
a darte mi corazón,
es lo único que tengo.

Atrasito de mi casa
tengo una mata de ají,
cuando vengo y lloro
sí no vienes por mí.

Atrasito de mi casa
tengo una puerca preñada,
hocicona y barrigona
se parece a mi cuñada.

Allá arriba en la otra loma
dice que me van a matar
cuál será ese valeroso
que me puede matar.

El vilachuro encima de un solera
cómo no quisiera estar encima de una soltera.

La flor de oca, la flor de oca
le doy un beso se vuelve loca.

Al alto pino yo me subí
para divisar a mi mujer,
hay sí sí sí, hay no no no,
pero el pino era tan tierno,
pero el pino era tan tierno
al verme llorar lloró lloró,
al verme llorar lloró lloró.

Cuando estaba enamorado
fui a visitar a mi novia
cantándole la palomita
ayayay mi palomita,
salió su papá y me dijo
que venga cuando este sana.

Cuando era chiquitito
todas me querían besar,
ahora era que soy grandecito
ni pidiendo quieren dar.

Hay siqui siqui,
hay saca saca,
durmiendo juntos
guagua se saca.

Si la luna fuera queso
partiéndomela la comiera,
si ese guambra me quisiera
toda la noche le diera.

Calla calla mentirosa,
mintiendo nomás estás,
a pesar de tus mentiras
una mucha te he dar.

De monte a monte vengo andando
en busca de flor morada,
guambrito si tú me quieres
yo seré tu enamorada.

En el cerro de Cayambe
se ha formado un baratillo
donde venden a los hombres
a precio de calzoncillo.

Gaviota que vas volando
por las orillas del mar,
allá dile a mi amorcito
que canto por no llorar.

Llorar, sí, no me has de ver.

Cuando llega san Pedrito
de amares no se padece,
con el uno se anochece
con el otro se amanece.

Ese chico que está al frente
se cree muy elegante,
pero no se ha dado cuenta
de su pansa de elefante.

Del cielo cayó un pañuelo
mandado por Niño Dios,

en la puntita decía
que nos casemos los dos.

Los hombres de este tiempo
son como el armario viejo:
por encima acharolado,
por abajo apolillado.

Cuando se me muera mi suegra
la entierran boca abajo
por si se quieren salir
se vaya más abajo.

De querer si te quisiera,
pero tu mamá no deja
en todo se anda metiendo
la vieja cara de oveja.

Vieja cara de achupalla,
cuidando a su hijo mushpalla.

Esta casa, buena casa,
pero tiene una gotera,
¿hasta cuándo va a tener,
pues señora, hija soltera?

Actividad: Cantos y coplas

Entrevistada: Mercedes Pillajo Ushiña (78 años)

Entrevistadora: Rosa Lombano

Comunidad: Santa Rosa, parroquia Ayora, cantón
Cayambe, provincia Pichincha

Los cantantes antes iban acompañados de flautas, rondines, armónicas, campanillas... por lo general no se aceptaban mujeres, ellas tenían que quedarse en la casa cuidando los niños y los animales, pero hoy las fiestas son con bandas y grupos de instrumentos como guitarras, rondines, flautas

bombos... hoy las mujeres participan de las fiestas, son importantes porque ellas entonan las coplas, bailan y dan luz y elegancia a la fiesta.

Las coplas son muy tradicionales y van cambiando con el tiempo. Tienen sátiras y dedicatorias para los longuitos enamorados y las longuitas enamoradas, para los amantes eternos, los hombres casados y mujeres casadas, las vecinas, las suegras y el agradecimiento a las personas que acogen a los grupos de baile.

Estos son unos ejemplos de lo que comúnmente se canta hoy. Las coplas van acompañadas de cantos líricos que representan una disputa entre mujeres y hombres. Al final de las coplas están los “Finales y vueltas”. En el grupo también van acompañantes que son denominados huasicamas, ellos son los que toman el trago por el grupo, ya que los demás deben tocar bailar y cantar:

Para los hombres

En el parque de Cayambe
se ha formado un baratillo
donde venden a los hombres
a precio de calzoncillo.

Para los solteros

Los solteros de este tiempo
solo fuman cigarrillo,
pero no se han dado cuenta
que no usan calzoncillo.

Para las suegras

Quisiera tener el carro
como tiene el del alcalde
para llevarle a mi suegra
a las puertas de Infierno.

Para los maridos

De todos los animales
quisiera ser conejo
para correrme rapidito
de tu marido pendejo.

Para las mujeres

Las mujeres de este tiempo
son como la bicicleta
monta uno, monta otro
y el dueño no monta nada.

Cantan las mujeres

En Santa Rosa paso tomando,
en Santa Rosa paso bailando
por tus desengaños cholito,
por tu falso amor.

Mañana me voy a Baños
a bañarme el corazón
para vivir solterita, cholita,
sin ninguna obligación.

Contestan los hombres

Verbenita, verbenita,
¿por qué naciste amarga?
Por tu culpa mala hierba,
mala vida voy pasando.

Si es el destino me de casar
Sino con guagua te de dejar, cholita.

Finales y vueltas

Cinta celeste,
cinta rosada.
Si no me quieres
no me molestes.

Hay siqui siqui,
hay siqui saca.
Durmiendo juntos
guagua se saca.

Oro no es,
plata no es,
alza el anaco
y verás qué es.

Actividad: Coplas tradicionales

Entrevistado: José Manuel Lanchimba Acero (67 años)

Entrevistadora: Martha Umaquina

Comunidad: Carrera, parroquia Cangahua, cantón
Cayambe, provincia Pichincha

Se prepara las diferentes coplas en un sitio que escogen los integrantes de un grupo, se organizan y escriben las letras, sacan ritmos y repasan muchas veces para que les salga bien el ritmo. Las coplas son cantadas en los diferentes encuentros, de igual manera cuando se van a la parroquia a la toma de plaza, antes de eso visitan de casa en casa y van cantando algunas de sus coplas como:

(A continuación, canta las letras más conocidas y que se acuerda en ese momento, y comenta que le es un poco difícil cantar sin ritmo).

Señora dueña de casa présteme su corredor,
señora dueña de casa présteme su corredor
para estar con mi longuita, hasta al amanecer,
para estar con mi longita, hasta al amanecer.

Señora dueña de casa regáleme una chichita,
señora dueña de casa regáleme una chichita
y si no tiene chichita, aunque sea a su hijita,
y si no tiene chichita, aunque sea a su hijita.

Actividad: Cantos y coplas
Entrevistado: César Chorlango (42 años)
Entrevistador: Jeordan Acero
Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Este verciado yo aprendí por mi papá. Él había tenido un libro de estos verciados, ahí con ese libro aprendí a verciar. Yo soy quien doy inicio a la fiesta, junto con los capitanes y guiadores. Para todos aquí presento mi verciado de César Cholango, herencia de mi papá Eugenio Cholango:

Canto para la víspera (28 de junio) del Inti Raymi

Chayachimuni, ñuka awllitusta (bis)
chayachimuni ñuka awllitusta
bendito alabadowan, chayachimuni (bis)
kayawankichu, señora kasera ka awllukunata (bis).

Hago llegar a mis bailadores,
hago llegar a mis bailadores.

Vengo hacer saludar a los bailadores,
si me llamaras, señora dueña de casa.
Alli gustachijuki, alli rrimachijukpi (bis)
pishi tushunka, pishi rrimanga (bis)
ka awllukunata, ka lukulukuta,
ka tostachijukpi, ka mediabuelawuan.

Vuelta entera
hacer gustar bien, hacer cantar bien
quién baila así, quién canta así.

A mis bailadores, a mis bailadores
dando media vuelta, vuelta entera.
Diosolopague señora kasera, llukshinipani (bis)
ka guaguakunaka, ka malkikunaka
hawalla katingi, jualla rimangi (bis).
Agradeciendo salgo, señoras dueñas de la casa,
agradezco a los niños, a los ancianos y a la familia,
daranme siguiendo, daranme cantando.

Canto para el segundo día de fiesta (29 de junio)

Tandamukunga, mana luku kuanmuntachu
mana dominguchu mana semanachu (bis).

Julgacion punchata, ka bailachijukpi
chayamurkami chunka ishki killapi Pedro punchata (bis).

Vamos reuniendo no por ser locos
no porque es domingo, no porque es semana,
en este día importante estamos bailando,
llegó en 12 meses el día de Pedro.

Chayachipani ka awllitusta
chayachipani ka llukukunata (bis).
Chilinlla kulunlla, shina tushu chimuni
júlgacion punchata, ká chulu kanchata (bis).

Hago llegar a mis amigos, compañeros,
hago llegar a mis bailadores,
con sonido fino de los zamarros,
con sonidos fuertes del zapateado
este día tan importante,
vengo con mi grupo a bailar.

Como kila guaguata, alli tustachimuni (bis).
Ka yana kanchata véinte nuevita
chúnka ishki killapi, jualla Rimarka (bis).
Cuidado capitán, alli guiapanki
cuidado guiador alli tantachinki
mána kungushunkuchu (bis).

Como que el niño, zapatearás bien
con mi grupo negro el veinte nueve
en doce meses del año hablarás con tono.
Cuidado capitán, guiarasme bien
Cuidado guiador, llevarás bien al grupo
No somos pocos, somos muchos.

Pedro punchata, shina chayachimuní (bis).
Mána mancharíshkachun, tandayamuntunlla

shina chaya chímukpi, ka chulukanchata (bis).
En día de san Pedro, así hago llegar,
no asustarán, cuando reunimos el grupo,
así hago llegar, a este mi grupo.

Canto para el tercer día de fiesta (30 de junio)

Ka pukareñoka (bis).
Pablo punchata, ñuka plazata, vísitachini (bis).
Agradecishpa, shina tushuchjuni, sumak guaguakunaka
jawalla rimajuni, jawalla katijuni (bis).

Con mi grupo pucariño, con mi grupo pucariño
en el día san Pablo visitó mi plaza.
Agradeciendo así bailó, a los queridos niños
habló en tono suave y bailó con lentitud.

Llukshinipani, ka Pablo punchata (bis).
Shina chayachimuni
rasukilpakta, rasu urkuta (bis).
Juwalla chinilla, jualla kulunlla (bis).
Alli guiyapangui ka awlukunata
ama silinsiashunchu, mancharishka ninguimun (bis).

Voy saliendo de la plaza en este día de San Pablo.
Así como llegamos dentro de páramo, así vamos regresando,
haciendo sonido fuerte de los zamarros
y haciendo fuerte sonido del zapateado.
No dejaremos de hacer bulla,
Vayas decir que hemos asustado.

Actividad: Coplas cantadas

Entrevistada: Blanquita Lechón (45 años)

Entrevistador: Ángel Elizalde

Comunidad: Juan Montalvo, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Cuando vengo no más vengo
ya sabrás para qué vengo
a darte mi corazón
que es lo único que tengo.

A la vida de mi vida
muerta la quisiera ver
y no verla padeciendo en
brazos de otro querer.

El anillo que me diste
fue de vidrio y se rompió,
el amor que me juraste
fue bonito y se acabó.

En el cerro de Cayambe,
si no llueve está nevando,
así estará mi amorcito
si no llora suspirando.

10

Las celebraciones familiares y comunitarias



Santa Marianita de Pingulmí-Cangahua-Cayambe

Foto: Rosa Caluguillin

Actividad: El huasipichay
Entrevistado: José Caiza (68 años)
Entrevistadora: Nancy Yanchaliquin Azogue
Comunidad: La Toglla, parroquia Guangopolo, cantón Quito, provincia Pichincha

Esta celebración es muy importante, especialmente para el dueño de la casa, se realiza un ritual o una ceremonia para purificar la casa y quitar las malas energías y entrar a vivir limpiamente en la nueva casa. Este ritual se celebra el día que se finaliza la casa.

Es una característica de la tradición de muchos años, desde muy antiguamente se realizaban estas celebraciones muchas personas tienen creencias en este tipo de rituales. Sin embargo, esta práctica en la actualidad es poco común, porque se han ido olvidando y ya no se tiene el mismo conocimiento que permita conservar este saber ancestral. Al pasar el tiempo, las costumbres, tradiciones y cultura ya no se realizan, nada o igual a nuestro abuelos.

La fiesta de huasipichay era una celebración muy conocida porque el dueño de la casa nueva invitaba a todos los familiares, vecinos y conocidos, se preparaba el llamado boda del huasipichay, que significa la preparación de varios los alimentos y todos los implementos para la celebración.

Las personas que se acercan a la fiesta del huasipichay llegan con motivo de colaborar, haciendo una minga en la finalización de la casa y festejar a la nueva casa.

Para esta celebración el dueño de la casa se prepara la comida como: papas, mote, borrego y gallinas para caldo, la bebida es la chicha y la cebada pelada también se prepara el trago puro. Se prepara también varios elementos para celebrar el ritual como plantas medicinales curativas del campo como la ruda, la manzanilla, la santamaría, el eucalipto, el romero, el marco, se acompaña con el sahumerio, el incienso y el palo santo, acompañado con el fuego, que es parte elemental en cualquier ceremonia. Flores de varios colores, agua bendita y frutas y productos del campo.

El dueño de la casa contrata un grupo de música que antiguamente se cantaban con la guitarra, el acordeón, el bombo y las voces de las personas que saben cantar. Mientras se va terminando la casa, van tocando la música para alegrar la fiesta. La tradición es que se termine la casa lo más temprano que pueda para realizar el ritual. El momento que ya está lista la casa terminada, se empieza barriendo desde afuera del patio, las paredes, ventanas y todos los rincones de la casa, con los montes, el agua bendita, el

humo del sahumerio y el trago puro, acompañado de la música y bailando; esto debe hacer una persona sabia o una persona mayor, para quitar las mala energías, los malos espíritus, las malas vibras.

Luego de esta limpieza se realiza un churo en medio de la casa con todos los elementos, poniendo en la mitad el sahumerio con el humo, donde todas las personas se ponen alrededor para recibir las buenas energías y compartir el momento del ritual, también compartir las frutas y cosas de comer.

Al culminar esta celebración se reparten la comida con todos los participantes y empiezan bailando, gritando “que viva el dueño de la casa” o también “que viva el huasipichay”, y así entre otras cosas más. Había bastante comida, chicha y trago que mucha gente se emborrachaba y ya muy tarde se retiraban todos agradeciendo al dueño de la casa.

Actividad: El huasipichay

Entrevistado: José Abraham Hernández (71 años)

Entrevistadora: Rosa Caluguillín Coyaguillo

Comunidad: Santa Marianita de Pingulmí, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En los años 1975, por ahí, esas fiestas sí lo hacían con mucha algarabía, ya que para esto ellos mismos criaban sus gallinas, cuyes, ovejas, incluso reunían huevos de las gallinas desde unos 15 días antes más o menos. Para preparar la comida también preparaban la jora desgranando el maíz, dejándole que se críe en unas camas y sacándoles a secar muchos días al sol, para luego moler en piedras y hacer harina para hacer la chicha de pura jora natural, y esta era la bebida que no debía faltar en las fiestas.

Primero, había que coger los padrinos para la casa nueva, ya que ellos serán los que pongan la teja bendecida, la cual debe tener una imagen del Niñito Jesús o en ocasiones solían poner un toro como significado de fortaleza y coraje, ya que será el que cuida la casa nueva. Que se celebraba con una misa campal, a veces en la misma casa, para esto los padrinos debían conseguir una pareja que haga la limpia y esta debería disfrazarse de negros porque ellos deberán limpiar la casa nueva con escobas elaboradas por ellos con hierbas recogidas del campo como la chilca, la ruda, la santamaría, el eucalipto, la ortiga y el marco. Con eso barrían por todos los rincones para que se vayan todos los malos espíritus y el padrecito echaba el agua bendita, también por todos los rincones.

De igual manera mientras eso pasaba dentro de la casa, en la parte de afuera lanzaban tortillas pequeñas hechas en tiesto acompañadas de caramelos y pétalos de flores. Y para que quede bien bendecida no debía faltar la música entonada con el arpa, que en la actualidad ya ha desaparecido.

Luego a todos los que estaban acompañando se les brindaba la comidita que era preparada con productos producidos, criados y elaborados por las mismas familias, para la sopa también desgranaban el maíz, escogían las lentejas, el fréjol, las habas, las arvejas, la cebada... todos estos granos eran tostados en tiesto de barro, luego eran pelados para mezclar todos los granos añadiendo una porción de granos de achiote para dar color y moler todo en piedra. Una vez molida se convierte en harina llamada uchujacu, la cual servirá para preparar la sopa, la cual se preparaba cocinando la carne del borrego y en esa agua ponían la harina mezclada y se hacía una colada espesa, consistente, la cual se servía con carne de borrego, mote, huevo y taja de queso y presa de cuy asada en carbón. Eso como primer plato, luego se brindaba el segundo que consistía en un plato de mote cocinado, papas peladas cocinadas, salsa de maní sobre las papas, con hornado y pollo también horneado y para beber un pilche (taza) de chicha. Luego de brindar la comida entonaba la misma arpa para bailar toda la noche bebiendo la chicha y el aguardiente que brindaban y así quede bien bendecida la casa nueva.

Una anécdota que siempre había decían que el que tocaba el arpa, que por cierto era ciego, se hacía ayudar de su acompañante y mientras los de la fiesta estaban dormidos, chumados, él se cogía 1 o 2 gallinas, las metían en su arpa y se iba.

También entre los mayores se reunían y contaban cachos mientras tomaban la chicha y el aguardiente.

Actividad: El huasipichay

Entrevistada: María Felisa Umaquina (86 años)

Entrevistadora: Nelly Quinatoa

Comunidad: La Libertad, parroquia Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

En la comunidad La Libertad contrataron un maestro, al señor David Maldonado, quien sea el responsable de la obra de hacer casa, le pedimos ayuda de mano de obra a los familiares y vecinos para tratar de dar por terminado en poco tiempo.

La obra duró 8 meses, porque fue el primero en hacer la casa de hormigón armado en la comunidad. En cuanto la casa se dio por terminado la dueña de la casa, que es mi hija Teresa, pronunció a coger padrino de la casa, a un señor vecino de la comunidad Carrera; en ese entonces el preparativo de anticipo al padrino un día salimos de compras de frutas, panes y víveres, para el ruego, que se llama.

En cuanto después de ruego aceptaron ser padrinos de casa que desde ese día en adelante para Teresa quedó compadres. El padrino de casa apoyó con ventanas y puertas de la casa. Una vez puesto los complementos fijaron la fecha de celebración, que sea en mes de octubre 2002.

Mataron un ganado, pelar y hacer presas, esto es carne para la sopa; 2 chanchos y mandar hornear, es para el seco de mote; 30 cuyes y hornear, es para mediano de padrinos; 50 gallinas pelados mandar hornear es para seco de papas.

Se invitaron vecinos, amigos, compadres, tíos, sobrinos, nueras, yernos y nietos.

Por los pedidos de padrinos de la casa fue rogado al padre Roberto Napas, de la parroquia de Cangahua, que haga la misa y la bendición de la casa a las 11 en la nueva casa, con las presencias de acompañantes invitados. Después de la bendición de la casa y la puesta de adornos, realizaron el almuerzo general, el baile, la tomada hasta el otro día domingo.

El huasipichay es la inauguración de la casa terminada con padrinos de casa y invitados. Es la bendición a la pareja y a la casa quien va poner a vivir.

Actividad: El huasipichay

Entrevistado: Juan Sarzosa Ramírez (67 años)

Entrevistadora: Alexandra Sarzosa Maldonado

Comunidad: Olmedo, parroquia Olmedo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

El huasipichay es una fiesta que se realiza cuando una familia termina de construir una casa, es la manera de bendecir o limpiar la casa nueva para sacar lo cucos y así la familia dueña de la casa pueda entrar a vivir.

Una vez que se termina la casa, los dueños de la misma buscan o cogen un compadre de teja, como lo llaman, el que el día de la fiesta tiene que llevar una teja decorada para poner en lo más alto de la casa para que

todas las personas se den cuenta que es una casa nueva. También contratan un grupo tradicional, el que debe tener un acordeón, guitarras y güiro. Contratan a personas que se pintan la cara de color negro y se visten como negritos, ellos llevan unas escobas grandes hechas con un palo con marco, chilca y ortiga.

Los compadres, dueños de casa, el grupo, los invitados y los negritos se reúnen en un lugar distante de la casa, donde van bailando hasta llegar a la misma. Una vez que llegan, los primeros en entrar son los negritos, quienes al son de la música van bailando y barriendo la casa para sacar los espíritus, cucos, como los llaman. A la salida de ellos pueden entrar el resto de personas. Los compadres se dirigen a lo alto de la casa para poner la teja decorada y que quede como recuerdo de ellos hacia la casa nueva, desde ahí empiezan a botar pétalos de rosas con caramelos y monedas a los invitados que se encuentran abajo. Una vez que bajan empieza la fiesta con el baile al son de la música, los dueños de casa brindan comida muy abundante. A mi padre una vez en un huasipichay le brindaron 3 tipos de platos distintos: el cuy, pollo y cerdo. Se baila, se toma y se comparte la alegría de los dueños de casa del tener un techo dónde vivir.

Actividad: El huasipichay

Entrevistada: María Tipanluisa Quilumbaquín (39 años)

Entrevistador: Francisco Lema Pomaquero

Comunidad: Santa Rosa de Paccha, parroquia
Cangahua, cantón Cayambe, provincia Pichincha

Los papás de futuros esposos indican un pedazo de terreno como parte de herencia para la construcción de su vivienda. La pareja acepta gustosa el terreno y se apropia de ella como algo necesario para el desarrollo de la familia y su vida, lo cual cuidan, cosa preciada y valiosa. Una vez que tienen el terreno enseguida desean construir la casa, para lo cual informa este anhelo a sus padres y los demás familiares, indicando dónde se va a construir la casa y la fecha en que van a iniciar los trabajos. Todos los familiares se preparan para apoyar y ayudar en la construcción de la casa nueva.

Sí, antes realizaban mingas para preparar los cimientos de la nueva casa con el apoyo de los maestros albañiles, quienes eran contratados previamente para que realicen la construcción de la vivienda. A ellos sabían

contratar con mediano siempre, solicitando que le construyan con buena voluntad, con los mejores materiales y muy bien diseñado.

El inicio de la construcción consistía en levantar el tapial donde siempre hubo la participación de los familiares para preparar el barro o lodo. Para esta preparación se sigue un proceso, por ejemplo, separar las piedras y piedrecillas, cernir para que quede únicamente la tierra menudita, se le agregue agua cantidades suficientes que permitan la compactación, luego se coloca esta tierra dentro de las tableras para formar la tapia.

La tapia son construidas con los moldes de los tapiales y 2 compuertas. Se realiza el apisonamiento de la tierra o a golpes con el pisón en forma escalonada, quedando bloques, adobones de tierra perfectamente alineadas y verticales. El ancho de la tapia es por lo general de 70 a 80 centímetros. Para la casa levantan 2 filas de adobes, siendo aumentado a los costados un tapia extra en forma triangular para dar la forma a la caída de la vivienda. Para puertas y ventanas se coloca umbrales debajo de los cuales se abren las mismas. Una vez terminada la construcción, se deja que se endurezca y se sequen para colocar la cubierta de la casa.

Luego se realizaban otras mingas para conseguir la madera necesaria para la casa: los pilares, las vigas, las costaneras, los aleros, las tijeras, las tiras. Todos los familiares coloraban con estos materiales. Los cortan y lo guardan cerca de la casa nueva. Colocan los palos en forma vertical para que seque sea más rápido y sin torceduras. También compran las tejas que cubrían la casa, para lo cual realizan otra minga con todos los familiares.

Una vez que esté lista las paredes, empezaban a colocar los pilares que soportarán las vigas. Sobre las vigas se colocaban las tijeras y sobre ella las costaneras. Finalmente, eran clavadas las tiras a la distancia requerida para colocar las tejas, cuando están por colocar la teja, los dueños de la casa empezaban a reventar los voladores: este es el anuncio de que la casa nueva está por terminarse.

En esta parte hasta hoy en día lo haces esta tradición, por ejemplo, todos los familiares y acompañantes llevan tortillas y el dueño nombra padrinos para que ponga la teja nueva, adornado con variados motivos. Aunque la construcción sea de loza, las tejas significa la nueva casa.

Cuando llegan a la casa nueva, cada una familia entrega un regalo a la nueva familia, especialmente tortillas, alimentos y algún presente. Luego, los varones van directamente a ayudar en la terminación del techo: clavado de las tiras, arreglo de los filis de techo, cortado de las tiras, colocado de las tejas. Mientras que las mujeres apoyan a la dueña de la casa en la preparación de los alimentos para los mingueros. De vez en cuando

se revientan los voladores para anunciar la terminación de la casa y los vecinos y familiares se acercan a la fiesta de la terminación.

En esta comunidad tenemos la costumbre donde todos los acompañantes llevan una teja nueva adornada para entregar a los dueños, quienes la colocan en la nueva casa, convirtiéndose en vistosa y muy atractiva; esta teja nueva consiste en una teja de la misma que la adornan con estatuillas de animales como gallos, toros, ovejas, hermosos arreglos que permiten reducir a la teja nueva.

Una vez terminada la casa empieza el huasipichay, cuya costumbre varía según las comunidades. Los familiares varones barren el interior de la casa con escobas naturales construidas con chilca o izo o yagual. Dos personas, la más fuerte y juguetonas, se provee de una estera grande con el que se recogerá la basura para botarla lejos de la casa, mientras barren los cuartos de la casa las 2 personas atrapan a quienes están descuidadas, los sientan en la estera y a la mayor velocidad posible lo van a botar en un lugar destinado para la basura, por lo general una quebradilla. Quienes han sido atrapados por la estera y botados como basura, luego tienen que pagar una prenda a los dueños de la casa nueva. La fiesta se alegra aún más al colocar ortiga en las estereras y los incautos que caen en esta nueva trampa experimenta el poder de la dicha planta.

El huasipichay se realiza en la creencia de que se debe botar lejos de la casa nueva toda la basura, incluido los malos espíritus, para que no afecta a la nueva familia. Estos malos espíritus están personificados en las personas inexpertas que inadvertidamente fueron atrapados con estera arrojada como basura. La ortiga, además de ser una planta medicinal y curativa, se lo utiliza para ahuyentar a los malos espíritus, razón por lo cual es colocada en abundancia en la estera, la misma que se envuelve casi en su totalidad el cuerpo de la persona atrapada.

Cuando ha terminado el barrido de la casa se realiza la purificación de la casa nueva, siendo en unos casos bautizados por un sacerdote o en otros casos los mismos que se presente esparcen agua con toda clase de flores, trago y otros símbolos, que le den prosperidad, bienestar y paz al nuevo hogar.

Luego, el padrino de la casa pone música y la teja nueva, y se inicia el baile. Los dueños de la casa brindan comida y bebida en agradecimiento al aporte brindado por todo para la feliz construcción de la vivienda.

En esta comunidad el huasipichay tiene algunas particularidades. Apenas que terminen cuelga un litro de trago, papas con cuy y gallina, arriba en el techo, esto es el pago al huasi, si no pagan, dicen “de ley se muere una persona que está participando en esta fiesta”. De la misma manera, todos

los acompañantes llevan la obligación, que consiste en 1 caneca de chicha, 1 taza de mote, 1 poma de trago, gallina o cuy y sal (las mujeres) y dependiendo del cariño que le tengan los familiares, llevan tejas adornadas. En ciertas comunidades cogen padrinos para la casa y los compadres son los encargados de realizar la ceremonia de huasipichay. Para realizar esta ceremonia primero se tuesta de un tiesto de barro todos los granos (cebada, maíz, habas, arvejas, fréjol, lentejas), los mismos que son arrojados al tejado de la casa con la finalidad de que, quienes vivían en la casa, tengan prosperidad.

Los encargados de la fiesta hace una bebida especial compuesta de la siguiente manera: la chicha es cocinada con agua, aguardiente, cola, cerveza, todos los granos y productos de la localidad, se ponen dulce, azúcar, sal, cilantro, cebollas, canelas, como incluso se pone ají por 4 personas, quienes luego la reparte a los acompañantes en un vaso pequeño. La fiesta se vuelve alegre porque nadie la quiere tomar por el sabor amargo y picante de la bebida y la obligan tomarla.

Terminamos el huasipichay, enseguida se obliga y se ayuda a los nuevos dueños de la casa para que coloquen sus pertenencias y se instale para iniciar su vida en este nuevo hogar. Finalmente, la casa nueva alberga a una nueva familia, la misma que en el futuro la irá acondicionando a sus necesidades y sus requerimientos.

11

El ciclo de la vida



Otavalo

Foto: Rita Pujota

Actividad: Pedido de mano y matrimonio
Entrevistada: Rosa Chicaiza Toapanta (65 años)
Entrevistadora: María Ushiña Chicaiza
Comunidad: Pucará, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Cuando yo tenía 15 años, esto ya ha pasado 45 años atrás, como mi papito y mamita se fueron a pedir la mano de la novia, en este caso mi cuñada.

Primero, para pedir la mano de la guambra en este caso hoy le dicen novia, el hijo avisaba a sus papases que “esa mujer es la que me gusta y me quiero casar con ella” decían, y uno como papás tocaba ir a pedir la mano de la mujer a los padres de la novia, con regalos que se llama el pedido de la mano.

Bueno, yo vi y me acuerdo que mi mamita y mi papito tenían que ir a traer comprando fruta, pan, dulces de allá de Ambato, porque allá era más cómodo los precios cuando se compraba por cartones. Y con todas esas cosas se tenía que ir a pedir la mano de la novia a donde sus padres, primero con frutas y panes llevando por cartones, y los padres, claro que no rechazaban, recibían bien pero, así mismo los padres de la novia sabían pedir medianos, según eso para ir dejando que la hija se case. Mi papito y mamita tenían que ir a dejar 6 medianos en por 6 fines de semana, esos medianos eran entre mote, papas, cuy, carne de borrego, hornado de puerco, huevos, chicha, trago... eso se tenía que dar a los papases de la novia. Una vez ya dado eso la novia ya se iba a la casa del novio, pero así mismo ya en el último mediano ya se conversaba sobre la fecha de cuándo va a ser la fiesta, los padrinos y todo eso.

Los papases de la novia como tanto del novio elegían los padrinos para que se casen sus hijos y luego, si ya iban los papases de la pareja a coger a los padrinos y los padrinos tenían que ser unas personas mayores para que le hagan casar, porque los mayores dan buenos consejos, decían. Así mismo, cuando tenían problemas, los padrinos eran los que les daban solucionando el problema a sus ahijados. Ya con los padrinos fijaban la fecha y quedaban de acuerdo para tal fecha para hacer casar.

¿Cómo se vestían los novios? Bueno, los novios se vestían de ropa de nosotros mismo, el hombre con poncho, sombrero, pantalón de tela y zapatos, cargaban un rosario puesto por los padrinos; la novia se vestía con ropa bien colorida como anacos de 8 varas, pañolones de doble hoja puesto uno tras de otro, bonitas hualcas en el cuello de color rojo, sombrero, así mismo puesta un rosario... se casaban bien, pero bien bonito. No como hoy

en día, ya se casan con vestidos, ternos, ya no es bonito ver eso para nosotros los mayores. En nuestro tiempo sí se casaba bien lindo, valorábamos nuestra vestimenta propia.

Bueno, para la fiesta sí tocaba hacer bastante comida, tanto donde la novia y el novio, pero la fiesta se realizaba como en estos tiempos mismo en la casa del novio. En la casa de la novia tenían que hacer la colada de dulce con un grande pan, para los familiares del novio. Por de ahí tenía que ir a sacar a la novia, el novio con sus familiares y padrinos y vecinos... bailando, bailando sabían ir con acordeón, ahí llegado también le hacían bailar a toda la familia de la novia y luego ya les daban la colada con pan a todos, para luego de eso iban llevando a la iglesia a Cangahua, ya para hacer casar. En el camino también iban bailando hasta llegar a Cangahua y así mismo después de ya bendecir el taita cura, también regresaban bailando a la casa todo el camino. Al llegar a la casa ya esperaban las cocineras listas la comida para brindar a los acompañantes y a los padrinos, la comidita se hacía colada de uchujacu con motecito, papitas, carnegita, hornado; después de eso los padrinos le aconsejaban a los novios para que no estén peleando, vivan bien, encendidas las velitas, también los padres de los novios les aconsejaban.

Al día siguiente, el domingo, a las 5:30, los padrinos le hacían lavar las manos los novios con flores, ortiga, en una acequia grande, ahí también aconsejaban tanto padrino y los padres de los novios, ellos también se lavan la mano con ortiga y flores: decían para que vaya la mala suerte y vivan siempre limpios de algún problema.

También el domingo se realizaba juegos como el robo de la novia, el ropero, el baile de sacar las prendas, y después de los juegos ya comenzaban la repartir los chochos a todas las personas que estaban en ese día, y también el almuerzo, que era el uchujacu. Y el baile seguía hasta el lunes, ahí se terminaba todo. Si algo ya me he de estar olvidando, pero disculpará nomás.

Actividad: Matrimonio

Entrevistada: Olimpia Iguago Pilataxi (63 años)

Entrevistador: Guido Erazo Burgos

Comunidad: Pisambilla, parroquia Cangahua,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

Hace mucho tiempo, todavía era guagua, tendría unos 12 años, los matrimonios eran bien bonitos. Para el pedido de la mano de la novia se

hacía los días jueves en la noche, ese día anunciaba que el pedido de mano se va a hacer el siguiente sábado: sábado tutakutami tukllak shamupashun.

Para el sábado se encontraban reunidos todos los familiares de la novia, en donde había bebida, comida; el novio llegaba cantando canciones al son de la guitarra. Finalmente, se aceptaba el pedido y entraban en conversación entre comida y bebida. Ahí se elegían los padrinos, fijaban la fecha del matrimonio.

Los padrinos eran los encargados de comprar o hacer confeccionar la ropa para los ahijados y realizar un ritual antes del matrimonio. Invitaban a la casa de ellos a todos los familiares para hacer un ritual para dar un ejemplo a la pareja, ahí asistían muy alegres y contentos todos los familiares para ver lo que tenían que hacer los novios, luego de eso se compartían comida y chicha.

Nuestro antiguos, antes de que se casen, sabían preparar comida, le llamaban el apak yaykuy (mediano), que venían a dejar de parte del novio a la novia: carne de borrego, cuy, queso, huevo, la colada de huchujacu en una olla grande. Al otro día el novio iba con la familia: papá, mamá, tíos, primos, los padrinos, a la casa de la novia, en donde les esperaban con comida (colada de dulce con tortillas). El novio para entrar esta vez a la casa tenía que entrar montado en un borrego que era entregarlo como regalo a la novia.

Al otro día iban los novios a la casa del padrino, en donde tenían que cambiarse de ropa, luego el padrino entregaba las herramientas agrícolas para el novio como el arado, yugo, azadones. A la novia entregaba la madrina utensilios de cocina como platos, ollas, piedra de moler. Para finalizar araban en el patio. Para eso tomaban 2 personas para que representaran a la yunta de bueyes. Conseguían arados pequeños y araban con eso y fingían la siembra. El novio araba y la novia ayudaba a que no corran las yuntas, iba cargada una maleta en la espalda y en la mano llevaba una olla con comida para su marido.

Al día siguiente, antes de la misita, los padrinos hacían chakimayllay, que era lavar los pies de la novia a las 6 de la mañana con agua fría y ortiga para que se vayan las malas energías. Los padrinos son quienes se encargan de que los novios utilicen el atuendo tradicional para la ceremonia, lo cual pueden comprarlo, alquilarlo, mandarlo a confeccionar o pedir a los ahijados anteriores que ayuden a buscar lo adecuado para el eclesiástico.

Para la misa se reúnan todos familiares de la novia y del novio, luego entraban a la iglesia puestos unos grandes rosarios, luego el padre les bendecía y les hacía intercambiar los anillos, al finalizar la ceremonia un grupo de familiares que sabían tocar la guitarra o arpa iban cantando y bailando hasta

la casa de la novia, donde se esperaba con la comida (papas con cuy, carne de borrego, colada de huchujacu, además de la bebida ancestral: la chicha de jora). Ahí se bailaba toda la noche. Al otro día, en cambio, se tenía que trasladar a la casa del novio porque ese día le correspondería a él, también como para finalizar el último día hacían fiesta en la casa de los padrinos, en donde había comida, bebida y música para bailar toda la noche.

Así terminaba la ceremonia, con mucha alegría y a la vez con nostalgia y preocupación por el futuro de la pareja que empezaba una nueva forma de vida.

Actividad: Matrimonio indígena (sawary raymi)

Entrevistada: María Guadalupe Lema (48 años)

Entrevistadora: Aracely Almeida Pinto

Comunidad: Otavalo, parroquia Otavalo,
cantón Otavalo, provincia Imbabura

Él venía con su familia por la avenida con un grupo musical y trayendo cuyes, borrego, pan, canasta de frutas, rama de gallinas, quintales de papas, para entregar a mi familia que los estaban esperando en mi casa. El ingreso a mi casa con sus padres y familiares y con los presentes, y sus padres hablaron con los míos pidiendo el permiso para que nos casemos. Mis padres y familiares solo escucharon lo que decían los padres de mi esposo y recibieron los presentes. Mi padre contestó que si esa era mi decisión la respetaba, pero que toca organizar el matrimonio como es la costumbre de nuestra comunidad. En el momento que mi padre dio su aceptación mi novio me entregó en anillo de compromiso y realizamos una danza que es nuestra tradición pidiendo la bendición a nuestros padres.

Le voy a contar desde la pedida de los padrinos. En nuestra comunidad tenemos la costumbre de coger un padrino de matrimonio al cual se le lleva el agrado para pedir que sean nuestros padrinos de matrimonio. Esto quiere decir que al padrino también se le lleva muchos productos como cuando fue su pedida de mano. Sí, en nuestra comunidad todavía se fortalece las costumbres, pero sí es un gasto bastante grande ya que el agrado para el padrino es casi el doble de lo que fue para mi pedida de mano.

La familia de mi esposo compró la mitad del agrado y mi familia la otra mitad del agrado. Esto llevamos hacia la casa del que ahora es nuestro padrino y de igual manera se le hizo la entrega ante su esposa y familiares,

donde nuestros padres hablaron para que sean nuestro padrinos y guías en el matrimonio.

Chuta... los gastos de los padrinos es bastante fuerte, ya que por lo general ellos son los que entregan los mejores regalos: casi es el equipamiento para el nuevo hogar.

Claro... pero primero sírvase estas habitas que ya se está haciendo un poco tarde y ya es hora de hambre...

Le contaré qué nomás nos regalaron: un refrigeradora, cocina, ollas, cama, armario, sala y una mudada de nuestra vestimenta que en ese mismo momento nos cambia con las nuevas prendas. El padrino le hizo cambiar a mi esposo aconsejándole y a mí su esposa de igual manera aconsejándome. Esto sucedió una semana antes de nuestro matrimonio.

Ya con todos los preparativos para el matrimonio ya listo, solo esperando para el día del casamiento civil que realizamos un día viernes y al día siguiente el matrimonio por la iglesia, ya que para mi familia para salir a vivir tenemos que salir bien casados.

Mi matrimonio en la iglesia fue muy emotiva. Mi esposo se casó no la vestimenta de nuestra comunidad y yo también. Ahí mi mama y mi taita me dieron la bendición con mi esposo también y aconsejaron que siempre nos respetemos. Al momento de salir de la iglesia los invitados nos arrojaron flores y monedas en significado de prosperidad para nuestro nuevo hogar, llegamos a la recepción donde festejamos nuestro matrimonio disfrutando hasta el amanecer.

Al día siguiente del matrimonio se realiza el ritual ñawi mayllay (lavado de cara). En este ritual escogimos al líder de la comunidad quien realiza un círculo con flores y en el centro una cruz donde está agua y pétalos de flores y ortiga. Para la realización de este ritual el líder lava cara, manos y pies del padrino con los pétalos de rosa y la ortiga, y el padrino de igual manera lava el rostro manos y pies de su esposa. Este mismo ritual lo realizamos: yo lavé el rostro y las manos de mi esposo donde decían los invitados “lava bien esas manos que donde tocarían” y de igual manera lavé los pies de mi esposo y mi esposo también lavó mi cara donde le decían los invitados “maricón, fregar duro, duro” y reían. Al terminar este ritual nos hicieron danzar dentro de una estera, frente con frente, para que el matrimonio nunca se salga del camino. Después de estos rituales fuimos a la casa de mis padres a seguir festejando nuestro matrimonio y al día siguiente a la casa de mis suegros.

¿Qué más le podría contar acerca de mi matrimonio...?, gracias a taita Dios somos felices en nuestro matrimonio y así ha de seguir mientras taita Dios lo permita.

Actividad: Matrimonio

Entrevistado: Sergio Imbaquingo Imbaquingo (66 años)

Entrevistadora: Grace Usuy Tirira

Comunidad: Ishigto, parroquia Juan Montalvo, cantón Cayambe, provincia Pichincha

La misa se realizó aquí en la iglesia Santa Catalina de la comunidad de Juan Montalvo y la fiesta en casa barrial del barrio Ishigto, hace más o menos unos 48 años atrás, donde asistieron toda mi familia, la familia de mi señora, los amigos, vecinos de aquí del sector... había toda clase de invitados en mi matrimonio y comida ni se diga: cocinamos mote, papas, matamos 1 vaca, 2 borregos, como 50 cuyes y 20 gallinas de campo y un buen tacho de chicha, guarango y puro, y además los invitados también traían más cosas como pan, plátanos, chochos, habas, mellocos y frutas.

Para mí la celebración de mi matrimonio fue algo muy bonito que hasta ahora me acuerdo, porque fue donde se realizó el festejo de la unión con mi esposa y desde ahí hemos estado juntos... con problemas, pero juntos hemos salido adelante.

Tengo 49 años de matrimonio, me falta solo 1 año para cumplir los 50 años de matrimonio y festejar las bodas de oro, la cual es muy importante para mi esposa y para mí, ya que volveremos a casarnos y volveremos a festejar a lo grande aquí en nuestra comunidad, con la diferencia que han pasado muchos años, ya estamos viejitos y ya tenemos nuestros 3 hijos hechos y derechos, cada uno con su familia. Hasta tenemos 3 nietos que nos acompañarán ese día.

Antes hasta se iba a pedir la mano a los papás de la novia, se llevaba el mediano a los papás, a los compadres y se festejaba a lo grande, con toda la familia del esposo y de la esposa; era algo más serio e importante para todos y para la comunidad también. Hoy en día ya no es así, solo se reúne la familia más cercana, ya ni cocinan, se van al restaurante, comen, bailan y ya, es como si no pasa nada importante. Y por último hasta se casan a escondidas de todos, solo los novios y ya.

Bueno pues, le voy a conversar toda la historia de la celebración de mi matrimonio jajaja... bueno, primero me fui a pedirle la mano de mi mujer a donde sus papás, tenía mucho miedo, pero me puse los pantalones y me fui acompañado de mis padres, llevando gallinas, cuyes, frutas, mote, chochos y harto pan... jajaja... iyo solo me fui a pedir la mano nomás, me la traje toda entera y hasta ahora está conmigo desde que nos casamos! Sí hemos peleado duro y feo, pero ahí estamos, a veces ya me daban ganas

de ir nomás a devolverla, pero ella ya no quiso irse jajaja... el papá de mi señora era bien bravo, tenía una carabina que me daba miedo, pero yo como le quería mucho y quería casarme con ella no me importó y me fui a meter a la boca del lobo...

Fijamos la fecha y la hora para la celebración, nos fuimos a hablar con el padre y seguir buscando la vaca, el chancho y a corretear las gallinas y seguir engordando los cuycitos.

Ese día comimos como nunca, hasta empacharnos, nos chumamos, festejando con nuestros amigos y familiares tomando guarango y chicha y bailamos como si se acababa el mundo. Los invitados traían regalos que ya no teníamos dónde poner, bien exageradamente. Al otro día era la joda de recoger todos los chumados, los trastes, ollas, sillas, mesas y todo lo que se usó para la gran fiesta jajaja... y chuchaqui lo peor jajaja...

Desde ese día (se acerca la señora María Isolina Quimbiamba, la mira muy fijamente a los ojos y le dice) es mi esposa y no nos hemos separado nunca, siempre hemos estado juntos. Era duro porque ni ella me conocía a mí ni yo a ella, pero ahí le dimos a la lucha del matrimonio, todos los días, y ya ve, aquí estamos juntos hasta el día de hoy (la abraza con cariño).

Tuvimos solo 3 hijos, 3 varones, porque más ya no se pudo jajaja... yo quería una hija mujer, pero ya no se pudo, intentamos, intentamos hasta ahora pero nada jajaja... todos mis hijos son profesionales gracias a dios y felizmente casados también y ya nos han hecho abuelos de 3 pequeños que nos visitan cada vez que pueden (el abuelo suspira). Eso es todo lo que le puedo mentir jajaja...

Actividad: El matrimonio en el pueblo kichwa

Entrevistada: Rosa Cachipundo (77 años)

Entrevistadora: Rita Pujota Inlago

Comunidad: Otavalo, parroquia Otavalo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

Los padres de los novios visitaban a la familia de la novia y llevaban un mediano: regalo con productos de la naturaleza, para demostrar su interés. En los últimos años ya no se acostumbran a realizar este tipo de tradiciones, pero antes de contraer matrimonio el jefe de familia aconsejan a los jóvenes sobre la importancia de mantener este vínculo.

El taita los lleva a un lugar sagrado y representativo de la comunidad, para realizar con un ritual en el que les ponen rosarios rojos, anillos y claveles, que demuestran que ya aseguran su compromiso. Con esta costumbre todos los miembros de la comunidad saben que jóvenes dejarán la vida de solteros. Al finalizar, quienes se casarán piden la bendición de rodillas a todos los presentes en la fiesta. Cuando han cumplido con el culto, continúan con las ceremonias civiles y eclesiásticas, en esta última es la costumbre que un grupo de músicos bailen afuera de la iglesia para que todos conozcan a los nuevos esposos.

Tres días de fiesta son característicos: kallarín puncha, kayao puncha, la celebración en las casa del novio, la novia y los padrinos.

Actividad: Matrimonio

Entrevistada: Juana Andrango (65 años)

Entrevistador: Segundo Perugachi

Comunidad: Angla, parroquia San Pablo, cantón Otavalo, provincia Imbabura

En tiempos pasados el matrimonio era muy importante en la comunidad, porque los padres hacían los arreglos del matrimonio, por interés económicos principalmente. Arreglaban a los hijos e hijas para que se casen y cuando ya se conformaban los noviazgos se iniciaba para la preparación de la ceremonia. En estos casos regalaban los granos, animales y otras cosas a los padres de los novios.

Primero se buscaba padrinos, para la que se debía llevar mediano: muchos cuyes, gallinas, huevos, chicha, trago. Después de haber conseguido los padrinos preparaban para hacer la ceremonia en la iglesia, contrataban músicos, ayudantes, cocineras. Esta fiesta se demoraba hasta 3 días, uno en la casa del novio, otro en la casa de la novia y por último en la casa de los padrinos. Para que sean padrinos se escogían a aquellas personas que tenían mayor cantidad de terrenos, animales y daban también preferencia a los que vivían bien en matrimonio, es decir, se buscaba gente responsables y trabajadoras.

Las fechas para celebrar el matrimonio eran en Pascua y en las fechas de las cosechas, pero dependía más de la economía de los padres de los novios y la disponibilidad de tiempo de los padrinos.

Casi la mayoría de las veces las novias y novios se enamoraban por mandato de padres. El hombre salía a los sembríos, a las haciendas, a los cerros a pastar los animales y a diferentes lugares de trabajo, en ese lugar el hombre tenía ya visto a la mujer quien le gustaba; luego de una conversación se procedía a quitar la chalina o el sombrero y hasta en muchas ocasiones les quitaba el cucayo (kukabi) o la comida que ellas llevaban. Si a la mujer no le interesaba esta relación, simplemente ella les comunicaba a sus padres para que le regañen.

En estos lapsos, muchas de las veces, la parte interesada mandaba mensajeros pidiendo que se acepte el noviazgo, esta petición se lo hacía 3 a 4 veces o hasta que fueren necesarias. Cuando se llegaba a un acuerdo de noviazgo, los padres del novio se preparaban para ir a presentarse donde los padres de la novia, llevando panes, plátanos, tragos y algunas cosas más y así aseguraban el pedido de mano de la novia para llegar al matrimonio.

Para llegar a la ceremonia los padres de los novios debían prepararse bien, reunir el maíz para hacer el mote, la harina llamada huchujacu, la chicha, trago, y debía poner a engordar los animales para la carne. Para los padrinos se preparaba los medianos con gallinas, gallos y cuyes, y los músicos ponían de acuerdo al nivel económico, ya en la mayoría solo acompañaban con flautas y bombos.

Cuando no tenían la economía suficiente para la ceremonia en la casa alquilaban los estancos que había en San Pablo, a cambio del consumo de la chicha y el trago, y ahí celebraban la ceremonia, y a sus casas regresaban luego de 3 días.

Actividad: Celebración del matrimonio

Entrevistada: Tránsito Cacuango (74 años)

Entrevistadora: Myrian Rocío Guasgua

Comunidad: Cananvalle, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

Cuando yo era guambra nuestros taitas no dejaban que estemos juntos sin casar, hablaban bastante hasta que casen. En la víspera del día del matrimonio, el novio con los padrinos iban a sacar a la novia de la casa, luego hacían dormir juntos a los novios. Al otro día llevaban a la iglesia a recibir la bendición de dios para que sean marido y mujer. No como ahora oigo nomás que viven sin casar.

Marido con poncho rojo hecho de lana de borrego iba puesto y mujer con anaco así mismo hecho de lana de borrego, gualcarina blanca cobijado bien guapa. Ambos cargado un rosario de mullos rojos tenían que rezar en la iglesia.

Después iban a la casa del novio bailando, los novios y los acompañantes en música de flauta y bombo contentos, hasta llegar a la casa. A los novios les hacen arrodillar en cuero de borrego, ahí les aconsejan los padrinos, los papás de la novia y del novio para que no vivan peleando.

La comida preparaban bastante: mote, papas, cuy, gallina, colada de uchujacu con carne de borrego, hasta guagra matábamos para atender a la gente, la chichita de jora y el guarango no faltaba en ninguna fiesta. También los familiares de los novios ayudaban unos días antes mismo, regalaban granos o animales para pelar. Ya bien comidos seguían bailando toda la noche a flauta y bombo. Eso me acuerdo.



Foto: Luis Tupue

Actividad: El duelo comunitario
Entrevistado: Segundo Imba Chorlango (85 años)
Entrevistador: Luis Tupue Malte
Comunidad: Guallaro Grande, parroquia Tabacundo, cantón Pedro Moncayo, provincia Pichincha

En la comunidad de Guallaro Grande y las comunidades aledañas de Tabacundo tenemos la costumbre o tradición de cuando una persona ha fallecido, se hace el duelo del difuntito de 3 días y sus acompañantes van vestidos de negro, ya sea al velorio o al momento del entierro, en el cual acuden al velorio las personas que le conocen o las más allegadas a la familia del difunto.

Los acompañantes le dan el sentido pésame, limosna o también es la costumbre de llevar alimentos para la viuda o familiar del fallecido. Durante las 3 noches se les brinda canela con galletas, caramelos, comida y se pide a una persona que sepa rezar que nos ayude pidiendo por la almita de quien en vida fue.

Al culminar con los 3 días pedimos que por favor nos acompañen a dar la santa bendición en la iglesia, luego nos trasladamos a dejar sus restos en el campo santo. Una vez que llegamos al cementerio rezamos, se contrata alguien que sepa cantar o la vez la banda de Tabacundo para despedirle con las recitaciones, las cuales fueron del agrado del difunto.

Enseguida pasamos a repartir los alimentos y bebidas que cada uno de los acompañantes nos entregan, así como también la comida que prepararon sus familiares, ya que se hace la comida que más le gustaba al difunto.

Una vez que se acaba de repartir, la viuda se coloca en la puerta del cementerio a la salida, cada persona que sale tiene que poner su limosna, todos nos acompañan nuevamente a la casa del difunto. Repartimos la comida preparada y se agradece de todo corazón su colaboración en los momentos más dolorosos.

Para la misa del mes se realiza cuñas por la radio pidiendo que nos acompañe a la velación y la primera misa del mes de quien en vida fue el señor Carlos Cacuangó, que se realizará el día sábado 30 de agosto del 2015 a las 14 horas, que se realizará en la comuna Guallaro Grande, casa de su esposa. Ponemos la ropa del fallecido en una mesa armándole el cuerpo del difunto, al igual que en el entierro acudimos a la misa y nos trasladamos al cementerio donde se reza de todos los acompañantes. Se lleva colas, papas, arroz, plátanos, la comida más gustada por el fallecido. Una vez que se acabó de igual manera regresamos a la casa a levantar el

luto, que es retirar la ropa de la mesa y se reparte una prenda a su acompañante, luego tiene que entregar y dar su limosna, se vuelve a guardar la ropa para la misa del año donde de igual manera se vuelve a realizar la misa. Ahí es donde la viuda o los familiares levantan su luto realizando después de la misa en su casa un baile y comida.

Actividad: La muerte en la comunidad indígena

Entrevistado: Daniel Lara (87 años)

Entrevistadora: Elena Conlago

Comunidad: Paquiestancia, parroquia Ayora,
cantón Cayambe, provincia Pichincha

La muerte en el mundo indígena no existe, el hombre no muere, solo pasa a otra vida como la nuestra, esto puedo decir. En la comunidad, cuando muere un niño, los padres no lloraban, más bien debían conformarse y bailaban por el gusto, ellos decían que el guagua iba al Cielo porque era un angelito y lo más importante a preparar el nuevo hogar en la otra vida para esperar a sus padres y a sus familiares más queridos. Cuando fallecía el guagua, la mamá corría a buscar a la achimama (madrina de bautizo) para que le dé la bendición y pueda llegar al Cielo más rápido.

Los padrinos del finado guagua hacían un altar en una silla en la casa de los padres, este altar era cobijado con un manto grande de color blanco y montón de rosas y frutas alrededor. Ahí le colocaban al niño que también estaba vestido de blanco.

Los padrinos buscaban músicos para la noche del velorio y para el día del entierro, estos músicos hacían bailar luego de que la madre brindara el tradicional morocho de dulce a los acompañantes de la comunidad. El día del entierro los padrinos llevan en el hombro el cuerpo del guagua hacia la capilla para escuchar la misa de despedida, luego se van al cementerio donde será enterrado. En el cementerio los padrinos deben ser ortigados por sus familiares como castigo pensando que han tenido mala suerte porque su ahijado ha fallecido y para que no permita que otro muera.

Luego, de regreso a la casa de los padres del guagua, durante todo el camino los acompañantes y los compadres les castigaban a los padres del guagua con ortiga en los pies, diciendo que no han podido cuidar y que por eso se les ha muerto. Al llegar a la casa daban una vuelta bailando en el patio, se terminaba de bailar y enseguida los dueños de la casa repartían

la comida a todos los acompañantes: una rica colada de harina de haba y la chicha de dulce.

Al otro día se abría el altar y se regalaba los adornos a los que acompañaban. Luego, ellos tenían que devolver pero con regalos o dinero para los padres del guagua. Los padrinos reciben medianos, luego 4 personas cogen el altar y se van a botar en un río o en una parte muy alejada, a esa personas se les da trago para que no les persiga la mala suerte. Así los padrinos salen de la casa agradeciendo y llevándose a los músicos que ellos habían contratado para agradecerlos como es la costumbre.

También recuerdo que hace años murió un vecino apuñalado, él nunca fue a misa, vivía como animalito, tenía malas energías, un día vieron su alma bajando en la calle en medio de una llama... se dice que al momento de ver una almita hay que rezar para que no se les aparezca. Al vecino le velaron por 2 días, las noches se pasaba rezando y jugando juegos tradicionales como el chungay, que es para alegrar un poco a la familia que está triste por la dolorosa pérdida de su ser querido, se amanecía acompañando al muerto y a sus familiares. Cuando fallecía un mayor se decía que depende del modo de vida que haya llevado tiene derecho de ir al Cielo o al Purgatorio. En el velorio los familiares daban el morocho de dulce, luego colocaban el cuerpo en el ataúd con todas las cosas que él más quería.

Cuando muere una mujer es de mala suerte enviar sus manos llenas de manillas porque es como enroscarse a la culebra a la mano, la noche del velorio las personas llevaban pan, arroz, azúcar, sal, fideo mostrando solidaridad hacia los familiares del fallecido, también llevan dinero, flores, coronas. Después se daba la cristiana sepultura. Así mismo como en el entierro del guagua, aquí también se brindaba la colada y la chicha de dulce, pero ahí no se bailaba, sino que se sigue rezando. En el cementerio el rezador hace una oración por el alma del difunto y todos acompañen a esta oración con el fin de que el alma pueda descansar en paz. Al día siguiente se buscaba una persona para que haga rezar esa noche y durante 15 días más, por eso para la gente de la comunidad la muerte de un familiar significa pasar a la etapa de espiritualidad ya que está descansando feliz junto a taita Dios.

Para despedir al espíritu se reza una Gloria o un Rosario y un canto de Belén y así diosito escucha estos cantos y rezos y recibe a la almita para tenerlo en la vida eterna. Cuando la persona muere lleva con él sus penas, tristezas, alegrías, sufrimientos que al estar junto al taita dios eso queda atrás y disfruta del Paraíso.

Temas y alumnos participantes

1. El trabajo comunitario

Gloria Alemán, Elsa Achiña, Segundo Perugachi, Johana Lara, Mercy Guañuna, Elena Conlago, Diana Collaguazo, Mirian Ulcuango, Verónica Toapanta, Amparo Castillo, Blanca Bastidas, Rosa Caluguillín, Juana Guasgua, Jeordan Acero, Martha Marroquín, Fátima Lugmaña, Zoila Proaño, Victoria Melo, María Ganchozo, Rosa Lombano, Gloria Quisilema, Ruth Santillán, Cecilia Túqueres, Vanessa Basantes, Sonia Castro, José Luis Santillán.

2. La espiritualidad festiva

Luis Tito Perugachi, Germania Pujota, María Imbaquingo, Segundo Perugachi, Martha Marroquín, Verónica Toapanta, Ruth Santillán, Jeordan Acero, Elizabeth Noguera, Rocío Noguera, Miriam Ulcuango, Gloria Alemán, Nataly Flores, Nelly Quilo, Blanca Bastidas, Juana Guasgua, Elena Conlago, Rosalía Ascanta, Soña Cando, Fátima Lugmaña, Mayra Estrada, Rosa Umaquinga, Rosa Túqueres, Jenny Chávez, Zoila Proaño, Nelson Quinche, Irene Cabezas.

3. Sabiduría de sanaciones ancestrales

Laura Sánchez, Karina Flores, Marlene Sánchez, María Zambrano, Beatriz Tugulinago, Carmen Chimbolema, Victoria Melo, Andrea Morales, Ana Paisano, María Ganchozo, Zoila Proaño, Diana Collaguazo, Heidi Pularmarín, Mayra Chasi.

4. Los ciclos agrícolas

Betty Noguera, Rosa Lombalo, Ángel Elizalde, Miryan Quishpe, Amparo Castillo.

5. Las asambleas comunitarias

Luis Humberto Tito, Carmen Chimbolema, María Ascanta.

6. Sistemas de intercambio

Luis Tupue Malte.

7. Los castigos comunitarios

Edwin Cañarejo, María Ushiña, María Ganchozo, Verónica Toapanta, Mercy Guañuna, Grace Usuay, Dayana Echeverría, Nelly Quinatoa, Alexandra Sarsoza, Heidi Pulamarín, Nancy Aules, Fanny Rocío Flores, Francisco Lema, Verónica Pujota, Aracely Almeida, Johana Lara, Elizabeth Noguera.

8. La tradición oral: mitos, leyendas, cuentos y anécdotas

Johana Lara, Mercy Guañuna, Gloria Quilsimba, Jorge Boada, Rebeca Enríquez, Ana Belén Paisano, Cristina Boada, Diana Collaguazo, Ruth Santillán, Beatriz Tugulinago, Liliana Lema, Fanny Pinango, Rosa Túqueres, Nelson Farinango, Betty Noguera, Laura Sánchez, Juana Guasgua, Carmen Caluguillín, María Imbaquingo, Cecilia Tugulinago, Gloria Alemán, Anghela Valencia, Blanca Bastidas, Martha Marroquín, Rocío Noguera, Ángel Elizalde, Erick Tutillo, Nelson Farinango, Guido Erazo, Jacqueline Andrango.

9. La tradición oral: cantos y coplas

Karina Flores, Miryan Quinche, Betty Noguera, Rosa Lombano, Martha Umaquina, Angel Elizalde.

10. Las celebraciones familiares y comunitarias

Nancy Yanchaliquín, Rosa Caluguillín, Nelly Quinatoa, Alexandra Sarzosa, Francisco Lema.

11. El ciclo de la vida

María Ushiña, Guido Erazo, Aracely Almeida, Grace Usuay, Rita Pujota, Segundo Perugachi, Myrian Rocío Guasgua, Luis Tupue, Elena Conlago.



4to nivel EIB, Grupo 10, Centro de Apoyo Cayambe, Cosmovisión Andina



4to nivel EIB, Grupo 11, Centro de Apoyo Cayambe, Cosmovisión Andina